



Vniver4dad Nacional AvFnºma de Mexico

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

INSTITUTO DE FISIOLOGÍA CELULAR

DOCTORADO EN CIENCIAS BIOMÉDICAS

"Estudio de la distribución de los genes que codifican para las subunidades COX2A y COX2B de la citocromo oxidasa y para las subunidades ASA de la ATP sintasa, entre las algas verdes."

> T E S I S QUE PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN CIENCIAS P R E S E N T A LIBB. ELIZABETH RODRÍGUEZ SALINAS

DIRECTOR DE TESIS DR. DIEGO GONZÁLEZ HALPHEN

MÉXICO, D. F.

2012



Universidad Nacional Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Esta tesis se desarrolló en el Departamento de Genética Molecular del Instituto de Fisiología Celular de la Universidad Nacional Autónoma de México bajo la asesoría del Dr. Diego González Halphen y con apoyos del Programa de Becas para Estudios del Posgrado del CONACYT (No. de Registro 203465) y de los donativos 128110 del CONACYT e IN203311-3 de la DGAPA (UNAM).

A Bernardo, por los sueños escritos letra por letra.

A mis padres y hermana, por su apoyo incondicional en la aventura cuántica que es la vida.

A mis suegros, entre personajes y risas miligramo.

"There must be mutation, swifter than iridescence, haste, not rest, come-and-go, not fixity, inconclusiveness, immediacy, the quality of life itself, without dénouement or close."

Essay on Poetic Theory D. H. Lawrence

Agradecimientos

- A la Universidad Nacional Autónoma de México por siempre abrirme sus puertas al conocimiento.
- Al Posgrado en Ciencias Biomédicas de la UNAM por darme una base sólida para la investigación.
- Al Instituto de Fisiología Celular de la UNAM por ser mi casa durante estos años.
- Al Dr. Diego González Halphen por su comprensión, motivación y por transmitir su enseñanza día a día con entusiasmo.
- A los miembros del Comité Tutoral: Dra. Imelda López Villaseñor, Dr. Roberto Coria Ortega y Dr. Diego González Halphen.
- Al Dr. Jerry Brand (Department of Molecular Cell and Developmental Biology and Culture Collection of Algae, The University of Texas at Austin, EEUU) y a la Dra. Louise Lewis (Department of Ecology and Evolutionary Biology, University of Connecticut at Storrs, EEUU) por su apoyo incondicional con los cultivos de algas y la extracción de material genético.
- Al Dr. Héctor Riveros Rosas (Departamento de Bioquímica, Facultad de Medicina, UNAM) por su imprescindible ayuda con los análisis filogenéticos.
- A la técnico del laboratorio, la QBP Miriam Vázquez Acevedo por la asesoría y apoyo técnico brindado.
- A la Dr. Laura Ongay Larios, a la Maestra en Ciencias Minerva Mora Cabrera y a la Bióloga Guadalupe Códiz Huerta de la Unidad de Biología Molecular del Instituto de Fisiología Celular, que sin el apoyo brindado este trabajo no hubiera sido posible.
- A mis compañeros de laboratorio: Alexa, Alejandra, Miriam, Valentín, Héctor, Paco, Adelma, Araceli, Alain, Diana y Lili por compartir desinteresadamente sus conocimientos y alegrías en todo momento.
- Al Dr. Rafael Camacho Carranza, al Dr. Javier Espinoza Aguirre, a la Dra. Leticia Rocha Zavaleta, a la Dra. Imelda López Villaseñor, y a Nancy Mora Pérez por su tiempo y confianza.
- Al auxiliar de laboratorio Alfredo Octaviano Sánchez por su infatigable labor.
- Finalmente un agradecimiento especial a los profesores asignados como jurado por su tiempo dedicado a la revisión de esta tesis.

,					
	•	~		^	^
		"	•	-	-
		м	•	v	ັ
		-		_	-

Resumen	9
Abstract	10
Introducción	
Eucariontes fotosintéticos	11-12
Chlorophyta: algas verdes	12-13
Clasificación de las algas verdes	13-16
A) Caracteres morfológicos	14
B) Caracteres ultraestructurales	15
C) Caracteres moleculares	15-16
Sistemática de algas verdes	16-19
Genómica de algas verdes	20-25
A) Genomas nucleares	20-21
B) Genomas mitocondriales	21-22
C) Genomas de cloroplasto	25
Genes fragmentados: el caso de cox2	25-29
Genes nuevos: el caso de las ASAs	29-30
Planteamiento del problema	31
Hipótesis	31
Objetivos	31
Matavialaa y Mátadaa	
	00.00
Algas	32-33
	33
	33
Diseno de oligonucleotidos	33-34
A) cox2	33
B) Extensión N-terminal de S. obliquus	34
C) asa8	34

Amplificación de DNA	34-36
A) cox2	35
B) Extensión N-terminal de S. obliquus	35
C) asa8	36
Clonación y secuenciación	36
Análisis in silico	36-37
A) BLASTs	36
B) Análisis de secuencias	36-37
Análisis filogenético	37

Resultados

Cultivos	38
Identificación del gen cox2 ortodoxo o fragmentado en algas clorofitas	38-45
Presencia de intrones en los genes nucleares cox2a y cox2b	45-47
Análisis de las secuencias correspondientes a los genes cox2, cox2a y cox2b	48-51
Identificación de MTS en el gen cox2a y de extensiones en los genes cox2a y cox2b	52-54
Grupos de algas clorofíceas con base en la localización del gen cox2a	54
Análisis filogenético de las algas clorofíceas con base en los genes cox2, cox2a y cox2b	55-58
Identificación de proteínas ASA	59

Discusión

Transferencia del gen cox2 al núcleo: completo y fragmentado	60-61
Modelo de la fragmentación y transferencia del gen cox2 al núcleo en algas clorofíceas	61-63
Evidencias que apoyan al modelo	63-65
El gen cox2 como marcador molecular en algas clorofíceas	65-67
Identificación de proteínas ASA	67-68
Conclusiones	68
Perspectivas	69
Bibliografía	70-74
Artículos	75-146

Índice de figuras

Figura 1. Origen de los eucariontes fotosintéticos	12
Figura 2. Reino Viridiplantae	14
Figura 3. Tipos de aparatos flagelares en clorofitas	16
Figura 4. Relaciones filogenéticas entre clorofíceas	18
Figura 5. Complejo IV o citocromo c oxidasa	28
Figura 6. Genes y proteínas	29
Figura 7. Composiciones diferentes del estator del Complejo V o ATP sintasa	30
Figura 8. Microscopía de algas clorofitas	38
Figura 9. Comparación de secuencias de los polipéptidos COXII, COXIIA y COXIIB	39
Figura 10. Estrategia para la amplificación de genes cox2 ortodoxos y fragmentados	40
Figura 11. Amplificación de fragmentos de los genes cox2, cox2a y cox2b	41
Figura 12. Intrones presentes en los genes nucleares cox2a y cox2b	46
Figura 13. Preferencia de nucleótidos en la tercera posición	48
Figura 14. Alineamiento múltiple de COXII	49-51
Figura 15. Presecuencias de localización mitocondrial (MTS)	53-54
Figura 16. Extensiones codificadas por los genes cox2a y cox2b	54
Figura 17. Análisis filogenético de las proteínas COXII de clorofitas	55-58
Figura 18. Alineamiento de ASA8	59
Figura 19. Fragmentación y transferencia del gen cox2 mitocondrial	63
Figura 22. Cladograma que ilustra la asociación entre tipos de clorofíceas, configuración del cue	rpo basal del
flagelo y orden taxonómico	67

Índice de tablas

Tabla 1. Características de los principales linajes de algas clorofitas	19
Tabla 2. Características de los principales órdenes de algas clorofíceas	19
Tabla 3. Genomas secuenciados de algas clorofitas	23-24
Tabla 4. Genes mitocondriales que codifican proteínas de la cadena respiratoria	27
Tabla 5. Aislados de algas clorofitas utilizados	32
Tabla 6. Oligonucleótidos para <i>cox2</i>	34
Tabla 7. Números de acceso en GenBank	42-43
Tabla 8. Distribución del gen cox2 ortodoxo y fragmentado en algas verdes	44-45
Tabla 9. Análisis de intrones	47
Tabla 10. Subunidades ASA presentes en algas clorofíceas	59

Resumen

En la mayoría de los eucariontes la subunidad II de la citocromo c oxidasa (COXII) está codificada por un gen mitocondrial. No obstante, en algunas algas clorofíceas el gen cox2 está fragmentado en dos genes, cox2a y cox2b, localizados en el genoma nuclear. Cada gen codifica un polipéptido (COXIIA y COXIIB) que interaccionan entre sí para formar una subunidad COXII heterodimérica. En este trabajo se analizó la distribución del gen cox2 en 46 aislados de algas verdes (Chlorophyta), y se exploró si cada gene estaba intacto o fragmentado. La ubicación de los genes se clasificó como nuclear o mitocondrial con base en los siguientes criterios: frecuencia de nucleótidos en la tercera posición, presencia de intrones y similitud en las secuencias (i.e. se encontraron firmas de aminoácidos características para COXIIA y B mitocondriales o nucleares). Los resultados obtenidos apoyan observaciones anteriores que indican que las algas de las clases Prasinophyceae, Ulvophyceae y Trebouxiophyceae contienen un gen cox2 ortodoxo (i.e. intacto y mitocondrial). En cambio, todas las algas analizadas pertenecientes a la clase Chlorophyceae contienen genes cox2 fragmentados y con base a la localización de cada uno de ellos se dividen en dos grupos: (1) tipo Scenedesmus, el gen cox2b se localiza en el genoma nuclear y el gen cox2a en el genoma mitocondrial, y (2) tipo Chlamydomonas, ambos genes se localizan en el genoma nuclear. También, se propone un modelo que describe los posibles acontecimientos que condujeron a la fragmentación mitocondrial del gen cox2 y a la migración independiente y secuencial de los genes cox2a y cox2b de la mitocondria al genoma nuclear de algas clorofíceas. Finalmente, las secuencias obtenidas se analizaron en un contexto filogenético y los árboles construidos son congruentes con los diversos linajes de algas clorofíceas y también correlacionan con algunos aspectos morfológicos de las algas verdes (*i.e.* cuerpo basal del flagelo).

Abstract

In most eukaryotes subunit II of cytochrome c oxidase (COXII) is encoded by a single mitochondrial gene. However, in some chlorophycean algae this gene is fragmented into two nuclear genes, cox2a and cox2b. Each gene encodes a polypeptide, COXIIA and COXIIB, respectively, which interact to form a heterodimeric COXII subunit. In this study we analyze the distribution of the cox2 gene in 46 green algae isolates (Chlorophyta), and whether it is intact or fragmented. The location of the genes was classified as either nuclear or mitochondrial using the following criteria: frequency of nucleotides in the third position, presence of introns and sequence similarity (i.e. consecutive amino acids characteristic of mitochondrial or nuclear COXIIA and COXIIB). The results support previous observations that the classes Prasinophyceae, Ulvophyceae and Trebouxiophyceae contain an orthodox cox2 gene. In contrast, all analyzed algae belonging to the class Chlorophyceae contain fragmented cox2 genes, and based on their location, chlorophycean algae are divided into two groups: (1) Scenedesmus-like, in which the gene cox2b is located in the nuclear genome while the gene cox2a is located in the mitochondrial genome, and (2) Chlamydomonas-like, in which both genes are located in the nuclear genome. Also, we propose a model that describes the possible events that led to mitochondrial cox2 fragmentation and to the independent and sequential migration of genes cox2a and cox2b in chlorophycean algae. Finally, the sequences obtained were analyzed in a phylogenetic context and the results hypothesize a correlation between the types of chlorophycean algae and morphological aspects of green algae (*i.e.* flagellar basal bodies).

Introducción

Eucariontes fotosintéticos

La teoría del endosimbionte serial propone que los organelos de células eucariontes, la mitocondria y el cloroplasto, constituyen los vestigios de organismos que en algún momento fueron de vida libre (Margulis 1967). La evidencia bioquímica, molecular y filogenética sugiere que la mitocondria proviene de un ancestro de las α-proteobacterias y el cloropasto de un ancestro de las cianobacterias (Margulis 1967, Poole 2006).

Hace aproximadamente 2400 a 2800 millones de años la fotosíntesis oxigénica probablemente se originó en los ancestros de las cianobacterias (Buick 1992). La aparición de este proceso metabólico revolucionó la vida sobre la Tierra. En este tipo de fotosíntesis las moléculas de agua son el donante primario de electrones para la reducción del bióxido de carbono y el principal subproducto es el oxígeno, que es liberado al ambiente (Dismukes 2000). La consecuente producción de oxígeno condujo eventualmente a la oxigenación de los océanos y de la atmósfera (Holland 2006), teniendo consecuencias drásticas para la vida primitiva predominantemente anaeróbica (Cavalier-Smith 2006). Distintas formas de vida procarionte capaces de contender con la creciente cantidad de oxígeno en la atmósfera evolucionaron: organismos con un metabolismo capaz de reducir las concentraciones de oxígeno local mediante la oxidación de carbohidratos y de producir energía en la forma de ATP con la consecuente eliminación de bióxido de carbono y agua (*i.e.* respiración metabólica) (Margulis 1967).

El primer evento de endosimbiosis, de acuerdo con la teoría del endosimbionte serial, consistió en la internalización de un procarionte aeróbico (*i.e.* ancestro de las α -proteobacterias) por un organismo protoeucarionte o bien por un procarionte, probablemente una arquea ancestral (Martin 1998, Poole 2006) (Figura 1A). Esta endosimbiosis resultó en la generación de los organismos eucariontes aeróbicos (Margulis 1967). En un linaje de los eucariontes ocurrió una segunda endosimbiosis. Se estima que ésta tuvo lugar hace más de 1600 millones de años (Yoon 2004) y consistió en la internalización de un procarionte heterótrofo (*i.e.* ancestro de las cianobacterias) por un eucarionte aeróbico que ya contaba con mitocondrias. Así, surgieron organismos eucariontes capaces de llevar a cabo fotosíntesis oxigénica (Margulis 1967) (Figura 1B).

Los organismos eucariontes fotosintéticos se han agrupado bajo el término archaeplastida (sin categoría taxonómica asignada) que proviene de la raíz griega "*archaios*" que significa antiguo. Así, este término comprende a los plástidos denominados "primarios." Éstos son los cloroplastos que se originaron a partir de un proceso de endosimbiosis con cianobacterias. Los únicos organismos eucariontes que presentan plastidos primarios son: las las algas rojas o *Rhodophyta*, las microalgas de agua dulce o *Glaucophyta*, y las algas verdes y plantas terrestres o *Chlorophyta* (Rodríguez-Ezpeleta 2005, Baldauf 2008) (Figura 1).



Figura 1. Origen de los eucariontes fotosintéticos (modificado de Timmis 2004). La teoría del endosimbionte serial propone que los organelos de células eucariontes, la mitocondria y el cloroplasto se originaron a partir de las proteobacterias y cianobacterias, respectivamente. A) El primer evento endosimbiótico consistió en la internalización de una proteobacteria ancestral por un protoeucarionte o por una arquea. Los organismos que surgieron de este evento se diversificaron y dieron origen a los principales grupos de eucariontes. B) El segundo evento endosimbiótico consistió en la internalización de la internalización de una cianobacteria ancestral por un eucarionte aeróbico que ya contenía mitocondrias. Los organismos fotosintéticos que surgieron se diversificaron y actualmente comprenden a los eucariontes fotosintéticos que contienen plastidos primarios o archaeplastidos: las algas rojas (*Rhodophyta*), las microalgas de agua dulce (*Glaucophyta*), y las algas verdes y plantas terrestres (*Chlorophyta*).

Chlorophyta: algas verdes

En el contexto taxonómico, las algas verdes y las plantas terrestres conforman el reino *Viridiplantae* que se divide en dos phyla: *Chlorophyta* (algas verdes) y *Streptophyta* (algas charophytas y plantas terrestres). La relación entre ambos grupos se ha vislumbrado desde hace siglos (Lewis 2004). Se cree que hace más de 470 millones de años un ancestro común de ambos phyla hizo la transición de un ambiente acuático a uno terrestre, resultando en el ancestro de las plantas terrestres (Lewis 2004, Turmel 2006) (Figura

2). Esta hipótesis ha sido apoyada recientemente por datos genómicos y filogenéticos que proponen que el ancestro común perteneció al grupo de algas charophytas contemporáneas (Lemieux 2000, Turmel 2006).

Las algas verdes o clorofitas tienen cloroplastos que están rodeados por una doble membrana; que contienen los pigmentos fotosintéticos clorofila *a* y *b*, y pigmentos accesorios (derivados carotenoides y xantofilinas); también acumulan almidón, como principal producto de almacenamiento de la glucosa (Margulis 1990). Actualmente, se han descrito aproximadamente 500 géneros y 16000 especies de clorofitas (Margulis 1998). La literatura respecto a las especies conocidas es vasta y la gran mayoría de los aislados se mantienen en cultivo en las siguientes colecciones: SAG, en la Universidad de Göttingen (http://sagdb.uni-goettingen.de/); UTEX, en la Universidad de Texas (http://web.biosci.utexas.edu/utex/); la CCAC, en la Universidad de Köln (http://www.ccac.uni-koeln.de/); NIES, en el Instituto Nacional de Investigaciones Ambientales de Japón (http://www.shigen.nig.ac.jp/algae/top.jsp) y SAMS, en el Instituto Escocés de Ciencias del Mar (http://www.sams.ac.uk/facilities/uk-national-facilities/culture-collection-of-algae-and-protozoa).

El ciclo reproductivo de las algas verdes es normalmente por alternación de generaciones: la fase haploide o asexual alterna con una fase diploide o sexual. La forma diploide de las algas, también denominada esporofito, produce esporas haploides mediante divisiones meióticas sucesivas. En las condiciones ambientales propicias, las esporas germinan y forman organismos nuevos denominados gametofitos, cuyas células son haploides. Posteriormente, los gametofitos producen gametos por meiosis. Los gametos son femeninos (positivos) y masculinos (negativos) y de acuerdo a sus tamaños se clasifican en las siguientes condiciones: isogamia (*i.e.* los gametos son del mismo tamaño), anisogamia (*i.e.* el gameto masculino es menor que el femenino) y oogamia (*i.e.* el gameto más grande es inmóvil). Finalmente, los gametos se fusionan, ya sea entre ellos mismos o con gametos provenientes de otros organismos, y desarrollan un nuevo esporofito diploide (Curtis 1993).

Clasificación de las algas verdes

La clasificación de las clorofitas ha sido un tema controvertido desde que en 1753 Linneo las incluyó en su clasificación del reino *Plantae* (Moestrup 2001). El problema principal radica en la gran diversidad que presentan los caracteres utilizados. Tradicionalmente se han utilizado caracteres morfológicos y ultraestructurales, bajo la hipótesis de que éstos son filogenéticamente informativos dado que se han mantenido relativamente constantes a lo largo de su historia evolutiva (Stewart 1975).



Figura 2. Reino Viridiplantae (modificado de Archibald 2009). El árbol filogenético esquematiza el reino Viridiplantae que está compuesto por dos *phyla*: (1) *Chlorophyta*, que contiene a las algas clorofíceas o algas verdes, y (2) Streptophyta, que contiene a las algas carofitas y a las embriofitas o plantas terrestres. La flecha indica el último ancestro común de ambos *phyla*.

A) Caracteres morfológicos.

En las últimas décadas de 1700, las clorofitas eran consideradas como animales, con base en su estado unicelular biflagelado móvil y fue hasta 1800 que fueron reclasificadas como parte del reino Plantae (Moestrup 2001). Cien años más tarde, las algas verdes se clasificaron con base en características morfológicas similares, específicamente de acuerdo al nivel de organización que muestran en su estado vegetativo (Pröschold 2007). Las clorofitas presentan una extensa variedad en su complejidad celular que abarca organismos unicelulares y multicelulares (van den Hoek 1995): (1) unicelulares de vida libre con una estructura monadoide (i.e. células individuales flageladas móviles) o coccoide (i.e. células individuales esféricas no móviles); (2) multicelulares filamentosas (*i.e.* células cilíndricas ordenadas extremo con extremo), sarcinoides (i.e. células que crecen en tres dimensiones formando paquetes cúbicos) o parenquimales (i.e. células en forma de láminas que se dividen en dos o más planos generando varias capas); (3) plurinucleares con una estructura cenocítica o sifonal (i.e. células conectadas por sincicios y que carecen de tabiques transversales); (4) coloniales en donde las células funcionan de manera independiente y pueden estar contenidas en una matriz extracelular compuesta por polisacáridos (mucílago). También, existen géneros de clorofitas multicelulares que consisten en esferas que contienen colonias de miles o cientos de células (dependiendo de la especie) unidas entre sí por hebras de citoplasma. Las células presentan especialización de función: la mayoría (miles) son somáticas y flageladas, y participan en el desplazamiento; mientras que la minoría (decenas) son germinales, y participan en el crecimiento y la reproducción (Curtis 1993, Herron 2009).

B) Caracteres ultraestructurales.

En 1975 Stewart y Mattox propusieron una clasificación basada en la orientación del cuerpo basal del aparato flagelar y en diferencias en la mitosis y citocinesis (Stewart 1975). Todas las clorofitas pasan por un estado unicelular biflagelado (espora y/o gameto) durante su ciclo reproductivo. Los aparatos flagelares están compuestos por los cuerpos basales y las raíces flagelares. Los cuerpos basales consisten en arreglos cilíndricos de microtúbulos y se localizan en la base del flagelo. Las raíces flagelares son grupos de microtúbulos que se unen al cuerpo basal del flagelo. Se han descrito tres orientaciones características de cuerpos en algas verdes (Pröschold 2007) (Figura 3). El primero tiene los cuerpos basales desfasados en sentido contrario a las manecillas del reloj y se denomina CCW (por las siglas en inglés de Counter Clock Wise) (Figura 3A). El segundo tiene en los cuerpos basales orientados en direcciones directamente opuestas y se denomina DO (por las siglas en inglés de Directly Opposed) (Figura 3B). El tercero tiene los cuerpos basales desfasados en sentido de las manecillas del reloj y se denomina CW (por las siglas en inglés de Clock Wise) (Figura 3C). Las diferencias en la mitosis y citocinesis en clorofitas en las que se basaron Stewart y Mattox para su sistema de clasificación incluyen un huso mitótico abierto o cerrado y estructuras compuestas por microtúbulos involucradas en la citocinesis. El huso mitótico durante la metafase puede ser cerrado (*i.e.* presencia de envoltura nuclear) o abierto (*i.e.* la envoltura nuclear se rompe durante la mitosis). Las estructuras compuestas por microtúbulos se denominan fragmoplasto y ficoplasto. La primera consiste en microtúbulos antiparalelos perpendiculares al plano de división y la segunda consiste en microtúbulos paralelos al plano de división. Los caracteres estructurales han permitido hacer una clasificación de las algas verdes a gran escala, no obstante, la limitante principal es ante taxa que son morfológicamente idénticos, probablemente resultado de eventos de evolución convergente, o que carecen de los caracteres representativos de un grupo (Lewis 2004).

C) Caracteres moleculares.

En la década de los 90's, el uso de marcadores moleculares proporcionó una nueva perspectiva respecto a la clasificación de las algas verdes: la filogenética molecular; que consiste en la construcción de filogenias, a partir de las secuencias obtenidas de marcadores moleculares, con el fin de identificar y comprender las relaciones evolutivas entre las clorofitas. Los marcadores moleculares consisten en genes que tienen las siguientes características: (1) están o no presentes y por lo tanto no hay ambigüedad respecto al observador; (2) son heredables de manera vertical; (3) son estables, tienen poca variación a nivel genético entre los miembros de una misma especie; (4) por excelencia, son secuencias del cistrón ribosomal y de genes o proteínas de mitocondria o cloroplasto. El uso de marcadores moleculares ha corroborado la clasificación a gran escala de los grupos principales de clorofitas. También, ha permitido distinguir y delimitar

géneros y especies que resultaban ambiguos utilizando caracteres ultraestructurales o morfológicos (Lewis 2004), ya que variaban dependiendo del observador, de la preparación para microscopia y del muestreo. También, los caracteres moleculares han revelado que la diversidad a nivel molecular en las clorofitas es mucho mayor de lo que se creía, esto se ha visto reflejado en la incapacidad de resolver las relaciones filogenéticas entre y en los principales grupos de clorofitas. Consecuentemente, las filogenias presentan ramas internas muy cortas con un bajo nivel de confianza (bootstrap) que pueden atribuirse a: (1) la tasa de variación entre secuencias; (2) efectos de homoplasia (*i.e.* el mismo carácter emergió de manera independiente); (3) la falta de representatividad, ya sea porque la longitud del marcador o el muestreo de taxa son insuficientes; o (4) eventos de radiaciones evolutivas en un periodo corto (Pröschold 2007). Alternativamente, se ha recurrido a análisis filogenéticos con múltiples marcadores moleculares (*e.g.* genes nucleares, mitocondriales y de cloroplasto) (Pröschold 2001, Pröschold 2007, Turmel 2008, Brouard 2010).



Figura 3. Tipos de aparatos flagelares en clorofitas (modificado de Pröschold 2007). Los aparatos flagelares usualmente comprenden de dos a cuatro cuerpos basales (c) con sus respectivas raíces (r). A) Tipo CCW (por las siglas en inglés de Counter Clock Wise), los cuerpos basales están desfasados en sentido contrario a las manecillas del reloj. B) Tipo DO (por las siglas en inglés de Directly Opposed), los cuerpos basales orientados en direcciones directamente opuestas. C) Tipo CW (por las siglas en inglés de Clock Wise), los cuerpos basales desfasados en sentido de las manecillas del reloj.

Sistemática de algas verdes

El phylum *Chlorophyta* está compuesto por cuatro clases principales: un grupo parafilético denominado *Prasinophyceae* (algas prasinofíceas) (Turmel 2009), y tres grupos denominados *Trebouxiophyceae* (algas trebouxofíceas), *Ulvophyceae* (algas ulvofíceas) y *Chlorophyceae* (algas clorofíceas) (van den Hoek 1995, Nakayama 1998, Lewis 2004) (Figura 2). Aun no se ha llegado a un consenso con respecto a la relación filogenética que existe entre los últimos tres grupos. Existe una quinta clase, *Pedinophyceae*, pero su posición como tal en la clasificación taxonómica de las algas verdes todavía es controversial (Lewis 2004). Esta clasificación es un consenso basado en combinaciones de caracteres

morfológicos y ultraestructurales (Tabla 1) que ha sido confirmada mediante análisis filogenéticos (Stewart 1975, Lewis 2004, Pröschold 2007). Las relaciones que existen entre las tres clases anteriores continúan siendo objeto de debate en la actualidad, no obstante, la evidencia filogenética sugiere que la clase *Trebouxiophyceae* constituye un grupo hermano de las clases *Ulvophyceae* y *Chlorophyceae* (Pombert 2004). La quinta clase, *Pedinophyceae*, comprende solamente dos géneros (*Pedinomonas* y *Resultor*), sin embargo, la posición filogenética que ocupa en el phylum *Chlorophyta* aún no se ha determinado (Lewis 2004). El aparato flagelar de los miembros de la clase *Pedinophyceae* se caracteriza por tener dos cuerpos basales, uno con flagelo y otro con un vestigio de flagelo. Con base en estas características se ha sugerido que las algas pedinofíceas son formas "primitivas" de algas prasinofíceas o formas "reducidas" de algas ulvofíceas (Margulis 1990). No obstante, el análisis del genoma mitocondrial del alga *Pedinomonas minor* sugiere que las algas pedinofíceas compartieron un ancestro común con las algas clorofíceas (Turmel 1999) (ver sección 5.2 Genomas mitocondriales).

La evidencia morfológica, ultraestructural y molecular sugiere que las clases *Prasinophyceae*, *Trebouxiophyceae* y *Ulvophyceae* no son monofiléticas, sino que cada una conforma un grupo que está compuesto por varios linajes independientes (van den Hoek 1995, Lewis 2004, Pröschold 2007). Por el contrario, la clase *Chlorophyceae* sí es monofilética (Lewis 2004). El uso de marcadores moleculares, específicamente el gen ribosomal 18S, ha permitido describir cinco órdenes principales en las clorofíceas: Chlamydomonadales, Sphaeropleales, Chaetophorales, Chaetopeltidales y Oedogoniales (Lewis 2004). Además, los miembros de cada uno de estos órdenes exhiben una combinación de caracteres morfológicos y ultraestructurales específicos (O'Kelly 1984) (Tabla 2). Por ejemplo, las clorofíceas exhiben conformaciones únicas respecto a la orientación del cuerpo basal del flagelo que se cree surgieron en etapas tardías de la historia evolutiva de las algas clorofitas (O'Kelly 1984).

Análisis filogenéticos basados en múltiples genes de cloroplasto sugieren que los órdenes Oedogoniales, Chaetophorales y Chaetopeltidales conforman el clado OCC, mientras que los órdenes Chlamydomonadales y Sphaeropleales conforman el clado denominado CS (Turmel 2008, Brouard 2010) (Figura 4). La posición filogenética entre Oedogoniales, Chaetophorales y Chaetopeltidales continúa siendo un tema controvertido. Algunos autores sugieren que el orden Oedogoniales constituye la rama más antigua y por lo tanto la consideran como una clase aparte (O'Kelly 1984, Shoup 2003, Lewis 2004). Por otro lado, análisis filogenéticos basados en genomas de cloroplasto sugieren que los órdenes Chaetophorales y Chaetopeltidales son hermanos (Brouard 2010) (Figura 4).



Figura 4. Relaciones filogenéticas entre clorofíceas (modificado de Lewis 2004). Representación esquemática del probable posicionamiento de los órdenes de las clorofíceas. El orden Oedogoniales se indica como un grupo parafiletico de los órdenes Chaetophorales y Chaetopeltidales.

El problema principal radica en que las filogenias obtenidas presentan una combinación de ramas internas cortas y ramas externas largas que pueden atribuirse a problemas en la secuencia (*e.g.* marcador de longitud insuficiente o presencia de secuencias homólogas) o a radiaciones evolutivas rápidas (*i.e.* fenómenos de adaptación que conllevan a la especiación y a la invasión de diferentes nichos ecológicos) (Pröschold 2007). Recientemente se han utilizado múltiples genes y se ha incrementando el número de taxa analizado con el fin de tener una mejor representatividad. Las filogenias obtenidas presentan una mejor resolución, pero aún así es insuficiente (Pröschold 2001, Shoup 2003, Turmel 2008, Brouard 2010). Asimismo, los caracteres moleculares en conjunto no representan necesariamente la variación que existe a nivel de genoma, ni las adaptaciones que les permiten sobrevivir ante cambios ambientales drásticos (*i.e.* radiaciones evolutivas rápidas).

 Tabla 1. Características de los principales linajes de algas clorofitas (Stewart 1975, van den Hoek 1995 y Lewis 2004).

		Carao	cteres ultraest	ructurales	Tine de		
Clase	Caracteres morfológicos	Cuerpo basal	Huso mitótico	Citocinesis	IralesTipo de reproducciónHábitats y nicho ecológCitocinesisTipo de reproducciónHábitats y nicho ecológragmoplastoAsexualAcuáticas: agua salada y dulce EndosimbióticasragmoplastoAsexual y sexual por alternación de generaciones.Acuáticas: agua salada EndosimbióticasFicoplastoAsexual y sexual 	Hábitats y nicho ecológico	
Prasinophyceae	Unicelulares flageladas o coccoides cubiertas por escamas orgánicas.	CCW	Abierto	Fragmoplasto	Asexual	Acuáticas: agua salada y dulce Endosimbióticas	
Ulvophyceae	Unicelulares flageladas y no flageladas. Multicelulares filamentosas y sifonales (macroalgas bénticas).	CCW	Abierto	Fragmoplasto	Asexual y sexual por alternación de generaciones.	Acuáticas: agua salada Endofíticas, endozoicas y patógenas	
Trebouxiophyceae	Unicelulares no flageladas. Multicelulares filamentosas.	CCW	Cerrado	Ficoplasto	Asexual y sexual (poco frecuente).	Acuáticas: agua dulce Terrestres Endosimbióticas, endozóicas y parasíticas	
Chlorophyceae	Unicelulares flageladas y no flageladas. Multicelulares filamentosas y coloniales.	DO y CW	Cerrado	Ficoplasto	Asexual y sexual por alternación de generaciones.	Acuáticas: agua dulce Terrestres Climas extremos: desierto, nieve, halita Endosimbióticas, epizóicas, endozóicas	
Pedinophyceae	Unicelulares flageladas. Ocasionalmente cubiertas por escamas orgánicas*	CCW**	Abierto	Fragmoplasto	Asexual	Acuáticas: agua salada Endosimbióticas	

*La morfología de las escamas es diferente a la de la clase Prasinophyceae.

**Uno de los cuerpos basales del aparato flagelar carece de flagelo.

Tabla 2. Características de los principales órdenes de algas clorofíceas (O'Kelly 1984 y Lewis 2004).

Orden	Caracteres r	Caracteres ultraestructurales				
	Esporas o gametos	Estado vegetativo	Orientación de los cuerpos basales			
Chalmydomonadalos	Unicelulares no móviles.	Coloniales.	CW			
Chaimydomonadaies	Unicelulares móviles con 2 a 4 flagelos.	Multicelulares filamentosas.	CW			
Sphaeropleales	Unicelulares no móviles.	Coloniales.	DO			
Chaetophorales	Unicelulares móviles con 4 flagelos.	Multicelulares filamentosas.	DO + CW			
Chaetopeltidales	Unicelulares móviles con 4 flagelos.	Multicelulares sarcinoides.	DO			
Oedogoniales	Unicelulares móviles multiflagelares.	Multicelulares filamentosas.	Los cuerpos basales están interconectados, formando una corona: estefanoconto			

Genómica de algas verdes

El número de genomas de algas verdes secuenciados va en constante aumento (Tabla 3). La primera alga en ser completamente secuenciada, fue el alga clorofícea *Chlamydomonas reinhardtii*: genoma mitocondrial (Vahrenholz 1993), genoma de cloroplasto (Maul 2002) y genoma nuclear (Merchant 2007). Posteriormente siguieron los genomas nucleares de las prasinofíceas *Micromonas* sp. (Worden 2009) y *Ostreococcus* sp. (Robbens 2007) y la trebouxofícea *Coccomyxa* sp., sin embargo, los genomas nucleares de éstas aún no han sido completamente anotados. El análisis de los genomas desde una perspectiva evolutiva, ha revelado una gran diversidad que refleja un alto grado de dinamismo y plasticidad a nivel genómico.

A) Genomas nucleares.

Actualmente se han secuenciado cinco genomas nucleares de algas prasinofíceas. Éstas constituyen una parte importante de los ecosistemas marinos (picofitoplancton), sin embargo la contribución de cada grupo o especie se desconoce (Worden 2009). Los genomas nucleares secuenciados de dos aislados diferentes de *Micromonas* sp. comparten un 90% de identidad entre sí y se consideran como especies distintas. Las principales diferencias radican en la presencia o ausencia de distintos arreglos de riboswitches, de elementos repetidos y de transportadores. Los genes compartidos por ambas especies se han utilizado como plataforma para inferir la composición genética del último ancestro común entre algas verdes y plantas. Por ejemplo, las algas prasinofíceas del género *Micromonas* presentan factores de transcripción de la familia YABBY que se han asociados al desarrollo de hojas; pero éstos están ausentes en otros géneros de prasinofíceas (*e.g.* Ostreococcus) y en clorofíceas. Las prasinofíceas, a diferencia de las plantas, no presentan reproducción sexual. Sin embargo, en las primeras, se han encontrado genes que codifican proteínas asociadas a la meiosis y a la fusión sexual (*e.g.* glicoproteínas ricas en hidroxiprolina que se expresan exclusivamente después de la fusión sexual) (Worden 2009).

Se han definido tres especies distintas de algas prasinofíceas del género *Ostreococcus* con base en su adaptación gradual y decreciente a la intensidad de la luz: *O. lucimarinus*, *O. tauri* y *O.* sp., respectivamente. Sus respectivos genomas fueron secuenciados (el genoma de *O.* sp. aun no ha sido analizado) con el fin de conocer como las diferencias en la estructura del genoma y sobre todo en las capacidades metabólicas, pueden contribuir a definir el nicho ecológico de cada alga (DOE JGI). La comparación de los genomas de las dos primeras especies, *O. tauri* (12.6 Mpb y 20 cromosomas) y *O. lucimarinus* (13.2 Mpb y 21 cromosomas), refleja procesos de adaptación y especiación. Ambas especies (1) han perdido genes que codifican factores de transcripción y proteínas de la pared celular y de la biosíntesis del flagelo; (2) presentan genes fusionados que participan en la biosíntesis de pigmentos y en la utilización de nitratos; y (3) tienen un sistema único de metilación/desmetilación (*i.e.* metiltransferasas bacterianas

fusionadas a un domino de cromatina) que probablemente está involucrado en la detección de DNA foráneo. En cuanto a la organización del genoma, el número de cromosomas varía, pero 18 cromosomas comparten un contenido y orden de genes similar. En cuanto al contenido de genes, se encontró que *O. lucimarinus* tiene un gran número de seleno-proteínas (*i. e.* residuos de celenocistéina) que probablemente participan en el metabolismo de metales esenciales (Palenik 2007).

Aun no se han secuenciado genomas nucleares de algas ulvofíceas, y de algas trebouxofíceas solamente se han secuenciado dos representantes: *Coccomyxa* sp. y *Chlorella* sp. Éstas tienen una forma de vida libre y de endosimbionte, respectivamente, por lo que se espera conocer cómo se reflejan estos estilos de vida a nivel genómico (Higashiyama 1991).

Hasta el momento solamente hay dos genomas totalmente secuenciados de algas clorofíceas, el de *C. reinhardtii* (Merchant 2007) y *Volvox carteri* (Prochnik 2010). El análisis del genoma nuclear de *C. reinhardtii* (127 Mpb y 17 cromosomas) reveló que aproximadamente la mitad de las proteínas que codifica tienen homólogos con humano y la planta *Arabidopsis thaliana*. El 10% de éstas corresponde a proteínas eucariontes de flagelo o de estructuras del cuerpo basal (centríolos y cilios); el 26% corresponde a proteínas de cloroplasto (estroma, pirenoide y tilacoides) o de organismos fotosintéticos. Por lo tanto, se especula que el genoma de *C. reinhardtii* comparte varias características con el último ancestro común de plantas y animales (Merchant 2007). *V. carteri* ha sido utilizado como un organismo modelo para el estudio de la transición de vida unicelular a multicelular (Herron 2009). Su ciclo reproductivo incluye pasos de embriogénesis muy similares al desarrollo embrionario de plantas y animales. Así, el genoma de *V. carteri* (138 Mpb y 14 cromosomas) se secuenció con el fin de obtener conocimiento a nivel genómico acerca de los factores involucrados en la transición de vida unicelular a multicelular.

El primer análisis del genoma de *V. carteri* sugiere que ocurrió una expansión en un grupo específico de proteínas involucradas en el ciclo celular, las ciclinas de tipo D. *V. carteri* tiene cinco ciclinas tipo D y sólo tres de ellas presentan ortólogos en *C. reinhardtii*. Esto probablemente constituyó un evento clave para la innovación de procesos relacionados con la proliferación celular (Prochnik 2010).

B) Genomas mitocondriales.

En total, se han secuenciado y anotado 16 genomas mitocondriales de algas verdes (Tabla 3). Éstos se han clasificado con base en el contenido y tipo de genes en "ancestrales" y "reducidos" (Turmel 1999). Los genomas de tipo ancestral tienen un tamaño de 44 a 95 kpb; contienen genes que codifican proteínas de la cadena respiratoria, RNAs ribosomales y el juego completo de RNAs de transferencia (Nedelcu 2000). Los genes que codifican RNAs ribosomales están localizados de manera continua en el genoma mitocondrial. A este grupo pertenecen los genomas de las algas prasinofíceas, ulvofíceas, trebouxofíceas y (Turmel 1999).

Los genomas de tipo reducido tienen un tamaño de 12 a 28 kpb; contienen solamente algunos de los genes que codifican RNAs ribosomales, proteínas de la cadena respiratoria y RNAs de transferencia. Los genes que codifican los RNAs ribosomales están fragmentados y localizados de manera dispersa. A este grupo pertenecen los genomas de las algas clorofíceas *C. eugametos*, *C. reinhardtii*, *V. carteri*, *P. capuana*, *P.* sp. y el del alga pedinofícea *P. minor* (Turmel 1999).

Los genomas mitocondriales del alga prasinóficea *P. provasolii* y del alga clorofícea *S. obliquus* presentan características de ambos tipos de genomas. Por ejemplo, el genoma mitocondrial de *P. provasolii* no contiene el juego completo de tRNAs y algunos de los genes que los codifican están fragmentados. También, tiene un tamaño semejante al de los genomas de tipo reducido. Sin embargo, éste contiene la mayoría de los genes que codifican proteínas de la cadena respiratoria, al igual que los genomas de tipo ancestral. En el caso del genoma mitocondrial de *S. obliquus*, éste contiene algunos genes que codifican proteínas de la cadena rRNA están fragmentados y localizados de manera dispersa, como en los genomas de tipo reducido. No obstante, su tamaño es semejante al de los genomas de tipo ancestral (Nedelcu 2000).

 Tabla 3. Genomas secuenciados de algas clorofitas. El genoma nuclear total de los taxa presentes en el TBestDB no se ha secuenciado, pero hay bibliotecas de secuencias expresadas disponibles. Todos los genomas de cloroplasto tienen una estructura circular. P, *Prasinophyceae*; U, *Ulvophyceae*; T, *Trebouxiophyceae*; C, *Chlorophyceae*; Pe, *Pedinophyceae*. DOE Joint Genome Institute (http://genome.jgi-psf.org/), TBestDB (http://tbestdb.bcm.umontreal.ca/searches/welcome.php), Yale University (http://www.eng.yale.edu/peccialab/microalgae_sequences.html). Los números de acceso son del GenBank (http://www.ncbi.nlm.nih.gov/).

		Genoma nuclear	Gen	noma mitocondrial	Genoma de cloroplasto		
Таха	Clase	Consorcio	Número de acceso	Estructura	itocondrial Genoma de cloroplasto Estructura Tamaño (kpb) Número de acceso Tamaño (kpb) - - NC_012568 41 Circular 47 NC_012575 72 - - NC_000927 200 - - - - Circular 45 NC_000927 200 - - - - - - - - - - - - - - - - - - - NC_008289 71 - Circular 44 - - - Circular 24 NC_012097 80 - - - NC_013359 153 - Circular 56 NC_008099 151 Circular 95 NC_008114 195 - - - - - Circular 6	Tamaño (kpb)	
Micromonas pusilla	Р	DOE Joint Genome Institute	-	-	-	NC_012568	41
Micromonas sp.	Р	DOE Joint Genome Institute	NC_012643	Circular	47	NC_012575	72
Monomastix sp.	Р	-	-	-	-	NC_012101	114
Nephroselmis olivacea	Р	TBestDB	NC_008239	Circular	45	NC_000927	200
Ostreococcus lucimarinus	Р	DOE Joint Genome Institute	-	-	-	-	-
Ostreococcus sp.	Р	DOE Joint Genome Institute	-	-	-	NC_008289	71
Ostreococcus tauri	Р	DOE Joint Genome Institute	NC_008290	Circular	44	-	-
Pycnococcus provasolii	Р	-	NC_013935	Circular	24	NC_012097	80
Pyramimonas parkeae	Р	-	-	-	-	NC_012099	101
Acetabularia acetabulum	U	TBestDB	-	-	-	-	-
Bryopsis hypnoides	U	-	-	-	-	NC_013359	153
Oltmannsiellopsis viridis	U	-	NC_008256	Circular	56	NC_008099	151
Pseudendoclonium akinetum	U	-	NC_005926	Circular	95	NC_008114	195
Botryococcus braunii	Т	DOE Joint Genome Institute	-	-	-	-	-
Coccomyxa sp.	Т	DOE Joint Genome Institute	NC_015316	Circular	65	NC_015084	175
Chlorella sp.	Т	DOE Joint Genome Institute	-	-	-	-	-
Chlorella variabilis	Т	-	-	-	-	NC_015359	124
Chlorella vulgaris	Т	-	-	-	-	NC_001865	150
Helicosporidium sp.	Т	TBestDB	-	-	-	NC_008100**	37
Leptosira terrestris	Т	-	-	-	-	NC_009681	195
Oocystis solitaria	Т	-	-	-	-	-	-

Parachlorella kessleri	Т	-	-	-	-	NC_012978	123
Prototheca wickerhamii	Т	TBestDB	NC_001613	Circular	55	-	-
Chlamydomonas eugametos	С	-	NC_001872	Circular	22	-	-
Chlamydomonas incerta	С	TBestDB	-	-	-	-	-
Chlamydomonas nivalis	С	Aberystwyth University*	-	-	-	-	-
Chlamydomonas reinhardtii	С	DOE Joint Genome Institute	NC_001638	Lineal: 1 cromosoma	15	NC_005353	203
Dunaliella salina	С	DOE Joint Genome Institute	NC_012930	Circular	28	-	-
Dunaliella tertiolecta	С	Yale University	-	-	-	-	-
Floydiella terrestris	С	-	-	-	-	NC_014346	521
Oedogonium cardiacum	С	-	-	-	-	NC_011031	196
Polytomella capuana	С	-	NC_010357	Lineal: 1 cromosoma	12	-	-
Polytomella parva	С	TBestDB	-	Lineal: 2 cromosomas	13.5 y 3.5	-	-
Polytomella sp.	С	-	NC_013472**	Lineal: 2 cromosomas	13 y 3	-	-
Scenedesmus obliquus	С	TBestDB	NC_002254	Circular	42	NC_008101	161
Stigeoclonium helveticum	С	-	-	-	-	NC_008372	223
Volvox carteri	С	DOE Joint Genome Institute	Smith 2009	Lineal: 1 cromosoma	30	-	420
Pedinomonas minor	Pe	-	NC_000892	Circular	25	-	-

*Secuencia no disponible.

**Incompletos.

C) Genomas de cloroplasto.

Se han secuenciado 22 genomas de cloroplasto de algas verdes (Tabla 3). Los genomas de cloroplasto se han clasificado con base en la organización de genes y en la dirección en que se transcriben. Estos se dividen en cuatro regiones: dos secuencias palindrómicas invertidas repetidas que contienen los genes que codifican los rRNAs; y dos regiones, una corta y una larga, que contienen copias únicas de genes y se denominan SSC y LSC, respectivamente (por sus siglas en inglés Small Single-Copy y Large Single-Copy, respectivamente). La disposición más común es una estructura cuatripartita que consiste en que las secuencias palindrómicas invertidas repetidas están separadas entre sí por las regiones SSC y LSC, y los genes que codifican los rRNAs se transcriben en dirección hacia la región SSC (Turmel 1999b). El genoma de los cloroplastos de los miembros del phylum Streptophyta, de las prasinofíceas, de las pedinofíceas y de algunas trebouxofíceas presentan dicha organización (Belanger 2006, Turmel 2009b). El genoma de cloroplasto de la trebouxofícea C. vulgaris presenta una estructura tripartita que carece de la secuencia repetida invertida (Belanger 2006). En cambio, en el genoma de cloroplasto de las ulvofíceas la estructura cuatripartita está conservada, pero los genes que codifican los rRNAs se transcriben en dirección opuesta a la región SSC (Pombert 2005 y 2006). Finalmente, los genomas de cloroplasto de las clorofíceas presentan una gran diversidad. Los genomas de S. obliguus y C. reinhardtii tienen regiones de copias únicas de genes de longitud similar. Además, el contenido de genes de estas regiones es muy variable, lo cual se atribuye a eventos de recombinación entre éstas (Maul 2002, de Cambiaire 2006). El genoma de O. cardiacum presenta la misma estructura que los dos genomas de cloroplasto anteriores, pero el contenido de genes de cada una de las regiones es diferente (Brouard 2008). El genoma de S. helveticum no tiene secuencias palindrómicas invertidas repetidas (Belanger 2006).

Genes fragmentados: el caso de cox2

Los genomas mitocondriales de cada grupo particular de organismos han evolucionado de manera distinta. La gran diversidad a nivel estructural y en contenido de genes es principalmente el resultado de una reducción gradual del genoma del endosimbionte original (*i.e.* ancestro de las α -proteobacterias) que ocurrió durante las etapas tempranas de su establecimiento como organelo celular. Los genes que no eran esenciales o que tenían una función redundante en el hospedero se perdieron (Gray 1999, Timmis 2009).

Los genomas mitocondriales contienen genes que codifican rRNAs, tRNAs y proteínas de los distintos complejos enzimáticos de la cadena respiratoria (Timmis 2009). Esta última está constituida por complejos proteicos membranales que están asociados a diversos grupos prostéticos redox. Estos complejos transportan los electrones desde los sustratos oxidables (NADH y succinato) hasta el oxígeno. En organismos eucariontes, el complejo I o NADH deshidrogenasa tiene 34 subunidades, utiliza como sustrato al NADH y

transfiere los electrones a la poza de quinonas. El complejo II o succinato deshidrogenasa tiene cinco subunidades, utiliza como sustrato succinato y también transfiere los electrones a la poza de quinonas. Además, ésta es la única enzima que participa en el ciclo de Krebs y que es membranal. El complejo III o complejo *bc*1 está formado por 10 u 11 subunidades, según el organismo, y cataliza la oxidación de quinol y la reducción de citocromo *c* mediada por un ciclo Q protón-motriz. El complejo IV o citocromo *c* oxidasa está constituido por 10 o 13 subunidades y cataliza la transferencia de electrones del ferricitocromo *c* hasta el oxígeno. Finalmente, el complejo V o F₁F₀-ATP sintasa mitocondrial utiliza el gradiente electroquímico generado por la cadena respiratoria para sintetizar ATP utilizando como aceptor de electrones final al oxígeno (Nelson DL 2004).

Los genes mitocondriales que se relocalizan exitosamente en el genoma nuclear experimentan cambios debido a las diferencias que existen en la maquinaria transcripcional y traduccional de los respectivos compartimentos celulares. Los cambios incluyen la adquisición de un promotor, una señal de poliadenilación, una presecuencia de localización mitocondrial y en algunos casos, intrones procesadores (llamados "spliceosomal introns" en inglés). Hay solamente dos genes que codifican para componentes de la cadena respiratoria que están presentes universalmente en el genoma mitocondrial: *cob* (complejo III) y *cox1* (complejo IV). Además, en aquellos organismos que expresan complejo I (NADH: ubiquinona oxidoreductasa), también están presente los genes *nad1*, *nad2*, *nad3*, *nad4*, *nad4L* y *nad5*. La característica principal de las proteínas codificadas por estos genes es que son sumamente hidrofóbicas debido a que presentan varios cruces transmembranales (de 8 a 16) (Adams 2003). Además, en el caso de las algas verdes, todos los genes que codifican proteínas del complejo II están ausentes en los genoma mitocondriales secuenciados (Tabla 4).

Normalmente, los genes que están ausentes en el genoma mitocondrial se encuentran como un solo gen en el genoma nuclear (Adams 1999, Pérez-Martínez 2002, Funes 2002). No obstante, existen casos en que los genes que están ausentes en el genoma mitocondrial se encuentran como genes fragmentados en el genoma nuclear (Adams 2001, Gawryluk 2009, Gawryluk 2010) (Ambos casos se tratan ampliamente en la sección de Discusión). Estudios previos realizados en nuestro laboratorio describieron que en las algas clorofíceas *C. reinhardtii, Polytomella* sp. y *S. obliquus* el gen *cox2* que codifica la subunidad dos (*i.e.* COXII) del complejo IV o citocromo *c* oxidasa está fragmentado en dos genes: *cox2a* y *cox2b* (Pérez-Martínez 2001, Funes 2002b) (Tabla 4). Hasta el momento, todos los genomas mitocondriales secuenciados contienen el gen *cox2*, a excepción de las algas verdes mencionadas y de un grupo de organismos del phylum *Apicomplexa* (Funes 2002b). Además, este gen normalmente codifica un solo polipéptido, la subunidad COXII, que es parte del núcleo catalítico del complejo IV (Figuras 5 y 6).

Tabla 4. Genes mitocondriales que codifican proteínas de los complejos I, IV y V de la cadena respiratoria. P,Prasinophyceae; U, Ulvophyceae; T, Trebouxiophyceae; C, Chlorophyceae; Pe, Pedinophyceae.

			Р			U		Т	Pe			()		
Gen mitocondrial	N. olivacea	O. tauri	Micromonas sp.	P. provasolii	0. viridis	P.akinetum	Coccomyxa. sp.	P. wickerhamii	P.minor	S. obliquus	C. eugametos	C. reinhardtii	D. salina	P. capuana	V. carteri
Complejo I															
nad1	+	+	+*	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
nad2	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
nad3	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	-	-	-	-	-
nad4	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
nad4L	+	+*	+	+	+	+	+	+	+	+	-	-	-	-	-
nad5	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
nad6	+	+	+*	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
nad7	+	+	+	-	+	+	+	+	+	-	-	-	-	-	-
nad9	+	+	+	-	+	-	+	+	-	-	-	-	-	-	-
nad10	+	+	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Complejo IV															
cox1	+	+*	+*	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
cox2	+	+	+	+	+	+	+	+	-	+**	-	-	-	-	-
cox3	+	+	+	+	+	+	+	+	-	+	-	-	-	-	-
Complejo V															
atp1	+	+	-	-	+	+	+	+	-	-	-	-	-	-	-
atp4	+	+	+*	+	+	+	+	+	-	-	-	-	-	-	-
atp6	+	+	+*	+	+	+	+	+	+	+	-	-	-	-	-
atp8	+	+*	+*	+	+	+	+	+	+	-	-	-	-	-	-
atp9	+	+	+	+	+	+	+	+	-	+	-	-	-	-	-

*Genes duplicados.

**Fragmento de gen. Datos obtenidos para el caso de V. *carteri* de Smith *et al.* (Smith 2009) y el resto del GenBank (http://www.ncbi.nlm.nih.gov/genomes/GenomesHome.cgi?taxid=2759&hopt=html).





En *C. reinhardtii* y *Polytomella* sp. los genes *cox2a* y *cox2b* se localizan en el genoma nuclear. En el caso de *S. obliquus* el gen *cox2b* se localiza en el genoma nuclear mientras que el gen *cox2a* se localiza en el genoma mitocondrial (Pérez-Martínez 2001, Funes 2002b, Nedelcu 2000). El gen *cox2a* codifica el polipéptido COXIIA que contiene dos cruces transmembranales y el sitio de unión al citocromo *c*, y que corresponde a la porción amino terminal de la proteína COXII ortodoxa. También, el gen *cox2a* codifica una presecuencia de localización mitocondrial denominada MTS por las siglas en inglés de Mitochondrial Targeting Sequence, que no forma parte de la secuencia madura de COXIIA. El gen *cox2b* codifica el polipéptido COXIIB que contiene el sitio de unión a cobre y que corresponde a la porción carboxilo terminal de la proteína COXII ortodoxa. Ambas proteínas tienen características fisicoquímicas, como una menor hidrofobicidad, que les permiten ser importadas a la mitocondria. Los polipéptidos COXIIA y COXIIB presentan secuencias únicas de aproximadamente 20 a 40 aminoácidos en los extremos carboxilo y amino terminales, respectivamente. Se ha propuesto que los polipéptidos COXIIA y COXIIB interaccionan entre sí a través de las extensiones para conformar la proteína COXII ortodoxa (Pérez-Martínez 2001) (Figura 6).



Figura 6. Genes y proteínas (modificado de Pérez-Martínez 2001). Representación conceptual de los genes *cox2* (negro), *cox2a* (azul) y *cox2b* (amarillo) y del polipéptido que codifican, incluyendo su estructura terciaria. N, extremo amino terminal. C, extremo carboxilo terminal. MTS, presecuencia de localización mitocondrial por sus siglas en inglés de Mitochondrial Targeting Sequence. E, extensiones (rojo).

Genes nuevos: el caso de las ASAs

El complejo V o F₁F₀- ATP sintasa mitocondrial está constituida por dos porciones: una hidrofílica denominada F₁ y una hidrofóbica denominada F₀. La ATP sintasa es un motor molecular constituido por tres partes: (1) un rotor compuesto por las subunidades γ , δ , ε y c₁₀ que rotan sobre un eje perpendicular al plano de la membrana; (2) un estator compuesto por las subunidades a, A6L, e, f, g, b₂, OSCP, F6; y (3) un centro catalítico que también es parte del estator y que está compuesto por tres subunidades α y tres subunidades β (Walker 2006). Estudios previos en el laboratorio describieron que la ATP sintasa mitocondrial de las algas clorofíceas *C. reinhardtii* y *Polytomella* sp. contiene un estator atípico. El estator tiene las subunidades clásicas *a* y OSCP, pero además presenta nueve subunidades denominadas ASA (por sus siglas en inglés <u>A</u>TPase <u>S</u>ynthase-<u>A</u>ssociated). Los genes que las codifican se localizan en el genoma nuclear, se denominan ASA 1 a 9 y no presentan homólogos en las bases de datos (Vázquez-Acevedo 2006, Cano-Estrada 2010) (Figura 7).



Figura 7. Composiciones diferentes del estator del Complejo V o ATP sintasa (Cano-Estrada 2010). La ATP sintasa (EC 3.6.3.14) sintetiza ATP a partir del gradiente quimiosmótico generado a través de la membrana por el flujo de electrones a través de los diferentes complejos de la cadena respiratoria. El rotor (verde) está compuesto por las subunidades *c* que forman un anillo embebido en la membrana mitocondrial y que unen a las subunidades *e, d* y *g*. Asimismo, estas últimas unen a las tres subunidades α y β que conforman el centro catalítico de la enzima (lila). La subunidad transmembranal *a* une dos subunidades *b* que conforman un brazo que mantienen fijo al centro catalítico, denominado estator (morado). El estator está constituido normalmente por las subunidades *b*, OSCP, F6 y *d* (Figura 7 A). Dependiendo del organismo, puede haber más subunidades asociadas a la subunidad *a* (*i.e.* A6L, *e, f, g*). En el caso de la ATP sintasa de *Polytomella* sp. solamente las subunidades ASA (Figura 7 B).

Planteamiento del problema

La gran diversidad que presentan las algas clorofíceas probablemente sea reflejo de una intrincada historia evolutiva. Los criterios tradicionalmente utilizados por la sistemática no han sido concluyentes, resultando en diversas filogenias que están en constante revisión. Así, el nuevo panorama (*e.g.* estructura, composición, organización y contenido de genes) que provee la genómica constituye una herramienta confiable para determinar y analizar diferencias informativas que no son observables a nivel macroscópico. Tanto la fragmentación de genes como la adquisición exitosa de genes nuevos son eventos moleculares relativamente raros que tienen implicaciones importantes a nivel molecular, celular, metabólico y evolutivo. La fragmentación del gen *cox2* y la presencia de genes que codifican subunidades ASA, constituyen características que hasta la fecha son exclusivas de algas verdes, específicamente de la clase *Chlorophyceae*. Con base en esto proponemos las siguientes hipótesis.

Hipótesis

- La fragmentación del gen cox2 ocurrió una sola vez durante la historia evolutiva de las algas clorofitas.
- Los linajes de algas emparentadas a Chlamydomonas reinhardtii tendrán genes cox2 fragmentados.
- Aquellas algas que tienen el gen cox2 fragmentado también tienen subunidades ASA.

Objetivos

- Determinar si el gen cox2 está intacto o fragmentado en las algas clorofíceas seleccionadas.
- Determinar si los genes *cox2*, *cox2a* y *cox2b* se localizan en el genoma mitocondrial o nuclear, y como se distribuyen en las diferentes algas verdes.
- Buscar la presencia de subunidades ASA o de sus genes correspondientes en algas clorofíceas.

Materiales y Métodos

Algas

Se seleccionaron aislados representativos de las diferentes clases de algas clorofitas (Tabla 5). El criterio que se siguió fue elegir por lo menos un aislado de cada una de las siguientes clases: *Prasinophyceae*, *Ulvophyceae* y *Trebouxiophyceae*. En el caso de la clase *Pedinophyceae* y del orden Chaetopeltidales, no se pudieron conseguir aislados. Los representantes de la clase *Chlorophyceae* se eligieron con base en la filogenia más representativa en ese momento, la de Pröschold *et al.* (Pröschold 2001). Los aislados seleccionados fueron representativos de por lo menos tres de los cinco órdenes de clorofíceas: Chlamydomonadales, Sphaeropleales y Chaetophorales.

Clase	Таха	Aislado	
Drasinanhyasaa	Micromonas pusilla	UTEX 991	
Prasinophyceae	Tetraselmis gracilis	UTEX 2563	
Ulvophyceae	Pseudendoclonium akinetum	UTEX 1912	
Trebouxiophyceae	Prototheca wickerhamii	UTEX 1533	
	Pseudotrebouxia impressa	UTEX 892	
Chlorophyceae	Orden: Chlamydomonadales		
	Chlamydomonas applanata	UTEX 225	
	Chlamydomonas monadina	UTEX 210	
	Chlamydomonas reinhardtii	UTEX 1062	
	Characium saccatum	UTEX 111	
	Dunaliella parva	UTEX 1983	
	Dunaliella sp.	UTEX SP16	
	Hormotila blennista	UTEX 1239	
	Tetracystis aeria	UTEX 1453	
	Orden: Sphaeropleales		
	Podohedriella falcata	UTEX 101	
	Bracteacoccus aerius	UTEX 1250	
	Bracteacoccus grandis	UTEX 1246	
	Bracteacoccus sp.	UTEX 2252	
	Characium hindakii	UTEX 2098	
	Neochloris aquatica	UTEX 138	
	Planktosphaeria texensis	UTEX 1241	
	Pseudomuriella schumacherensis	SAG 2137	
	Orden: Chaetophorales		
	Chaetophora incrassata	UTEX 1289	
	Stigeoclonium helveticum	UTEX 441	

Tabla 5. Aislados de algas clorofitas utilizados.

Otros aspectos que se tomaron en cuenta fueron la disponibilidad de los aislados, que se pudieran mantener en cultivo en el laboratorio y que preferentemente fueran axénicos. Todos los aislados se obtuvieron de la colección UTEX de la Universidad de Texas, excepto *P. schumacherensis* que se obtuvo de la colección

SAG de la Universidad de Göttingen. Los aislados se crecieron en los medios recomendados y se mantuvieron a 20° C con ciclos de 12 horas de luz y 12 horas de oscuridad.

También, se contó con bibliotecas de cDNA de *C. reinhardtii*, *Polytomella* sp. y *S. obliquus* previamente obtenidas en el laboratorio.

Microscopía

Normalmente, las algas verdes crecen en simbiosis con otras algas u hongos. Por lo tanto, para determinar que los cultivos estuvieran libres de contaminantes, se tomó una muestra de cada cultivo, se observaron al microscopio CX31 Olympus (Olympus Corporation of the Americas, USA). Se tomaron fotos de los cultivos con el software Cellsens Digital Imaging.

Purificación de DNA

El DNA de los aislados se obtuvo con los kits PowerPlant DNA Isolation Kit (MOBIO Laboratories, Inc. USA) y DNeasy Plant Mini Kit (QIAgen, USA) siguiendo las instrucciones del fabricante. La concentración y pureza del DNA se determinó espectrofotométricamente en un Nanodrop ND-1000 (Thermo Fisher Scientific).

Diseño de oligonucleótidos

A) cox2

Se diseñaron oligonucleótidos degenerados basándose en las secuencias del gen *cox2* y de los genes *cox2a* y *cox2b* que había publicados en el momento: *cox2* de *P. akinetum* (*Ulvophyceae*) y de *P. wickerhamii* (*Trebouxiophyceae*); y *cox2a* y *cox2b* de *C. reinhardtii*, *Polytomella* sp. y *S. obliquus* (*Chlorophyceae*) (Tabla 8). Se seleccionaron regiones conservadas con secuencias consenso de aminoácidos (Figura 8 y Tabla 6). Asimismo, se consideró la preferencia por el uso de codones mitocondrial y nuclear que estaba publicado para las siguientes clorofitas: *C. reinhardtii*, *Polytomella* sp., *S. obliquus*, *Dunaliella* sp., *Chloromonas* sp. (*Chlorophyceae*) y *Tetraselmis* sp. (*Prasinophyceae*) (Kazusa database: http://www.kazusa.or.jp/codon/).

Tabla 6. Oligonucleótidos para cox2. M, mitocondrial; N, nuclear. Las bases degeneradas están indicadas por el código de IUPAC.

Gen	Uso de codones	Dirección	Secuencia de amino ácidos	Secuencia de DNA (orientación 5' a 3')
cox2	М	Delantero	GHQWYWSYE	GGWCAYCARTGGTAYTGGAGYTAYG
	М	Reverso	FYGQCSELCG	CCACAYAAYTCACTACATTGWCCRTARAAAAC
	Ν	Delantero	GHQWYWSYE	GGCCACCAGTGGTACTGGWSCTACGAG
	N	Reverso	FYGQCSELCG	CCCGCASAGCTCGGAGCACTGGCCGTAG
cox2a	М	Delantero	DLHHDIFFFL	GATTTRCAYCAYGATATTTTYTTYTTYTTTTG
	М	Reverso	GHQWYWSYE	TCRTARCTCCARTACCAYTGRTGWCC
	N	Delantero	DLHHDIFFFL	GACCTSCACCACGACATCTTCTTCTCC
	N	Reverso	GHQWYWSYE	CTCGTAGGACCAGTACCACTGGTGGCC
cox2b	М	Delantero	RLLEVDNRVV	CGTTTRTTRGARGTTGATAAYCGTGTTG
	М	Reverso	FYGQCSELCG	CCACAYAAYTCACTACATTGWCCRTARAAAAC
	N	Delantero	RLLEVDERLV	CGCCTSCTSGAGGTSGACGAGCGCCTSG
	N	Reverso	FYGQCSELCG	CCCGCASAGCTCGGAGCACTGGCCGTAG

B) Extensión N-terminal de S. obliquus

Se diseñó un oligonucleótido delantero con tres segmentos, en dirección 5' a 3': un sitio *Eco*RI, 17 nucleótidos complementarios a una porción del genoma del fago filamentoso M13 y 20 bases aleatorias. Este oligonucleótido se denominó oligonucleótido aleatorio y su secuencia es: 5' GGAATTCGTAAAACGACGGCCAGT + 20 N's. También se utilizaron el oligonucleótido correspondiente al gen *cox2b* nuclear reverso (Tabla 6) y el oligonucleótido comercial reverso para M13 de Invitrogen (Invitrogen, Life Technologies Co., USA) 5' CAGGAAACAGCTATGAC 3'.

C) asa8

Se diseñaron oligonucleótidos basándose en la secuencia del polipéptido ASA 8 de las algas clorofíceas *C. reinhardtii* (EDP01930), *Polytomella* sp. (ADH59420) y *V. carteri* (JGI scaffold_5: 572033-572281): oligonucleótido delantero 5' CTGGGCGAGGCCTACCTGAAGGACATCCTGCG 3' y oligonucleótido reverso 5' GCCGGCCAGCACGGCCTCGTCGTAGGCC 3'. Se seleccionaron regiones conservadas con secuencias consenso de aminoácidos (Figura 12). Asimismo, se consideró la preferencia por el uso de codones nuclear de cada alga clorofícea.

Amplificación de DNA genómico total

Cada reacción de PCR se hizo en un volumen final de 50 µl. Se empleó 1X de buffer de Taq Accuzyme (Bioline USA Inc.), 2 mM de MgCl₂, 1 mM de dNTP's, 0.5 U de polimerasa termoestable Accuzyme (Bioline USA Inc.). La cantidad de DNA que se utilizó como templado se especifica a continuación, para cada caso.
A) cox2

Los fragmentos de DNA correspondientes a los genes *cox2*, *cox2a* y *cox2b* se amplificaron mediante reacción en cadena de la polimerasa (PCR) con la Taq polimerasa Accuzyme (Bioline USA Inc.). Se utilizaron aproximadamente de 60 a 200 ng de DNA por reacción. Todos los DNAs fueron preincubados a 94°C durante cinco minutos antes de cada reacción debido al alto porcentaje de GC (entre 34% y 57% (Smith 2009)). Las condiciones de amplificación para los fragmentos fueron las siguientes:

- cox2 mitocondrial: 40 ciclos de un minuto a 94°C, dos minutos a 48°C y 40 segundos a 72°C.
- *cox2a* mitocondrial*: 30 ciclos de un minuto a 94°C, dos minutos a 53°C y 1 minuto a 72°C.
- *cox2a* nuclear: 30 ciclos de un minuto a 94°C, dos minutos a 51°C y un minuto a 72°C.
- cox2b mitocondrial y nuclear: 30 ciclos de un minuto a 94°C, dos minutos a 60°C y 30 segundos a 72°C.

Todas las reacciones de incluyeron un paso final a 72°C durante 10 minutos. En el caso de la amplificación del fragmento de *cox2* nuclear se llevaron a cabo dos reacciones de PCR. La primera se utilizó como templado DNA total y en la segunda se utilizaron 10 µl de la primera reacción como templado.

B) Extensión N-terminal de S. obliquus

Para amplificar la extensión de S. obliguus se siguió una estrategia que consistió en reacciones de PCR anidadas. Para la primera ronda de PCRs se utilizó el oligonucleótido aleatorio delantero y el oligonucleótido reverso correspondiente al gen cox2b nuclear. En esta primera ronda el objetivo fue amplificar un fragmento de DNA que comprendiera el gen cox2b completo de S. obliguus (i.e. que incluyera la extensión N-terminal). Se utilizó como templado DNA total de S. obliquus, aproximadamente 100 ng, que fue preincubado a 94°C durante cinco minutos debido al alto porcentaje de GC. Las condiciones de amplificación fueron las siguientes: 20 ciclos de un minuto a 94°C, dos minutos a 60°C y 2 minutos a 72°C, y 10 minutos a 72°C. La reacción resultante de PCR se purificó con el sistema QIAquick Gel Extraction Kit (QIAgen, USA) siguiendo las instrucciones del proveedor. En la segunda ronda se utilizó el oligonucleótido delantero de M13 y el oligonucleótido reverso correspondiente al gen cox2b nuclear. En esta segunda ronda el objetivo fue amplificar específicamente el gen cox2b nuclear de S. obliguus incluyendo su extensión N-terminal, utilizando como templado los fragmentos previamente amplificados que comprenden el gen cox2b. Las condiciones de amplificación fueron las siguientes: 30 ciclos de un minuto a 94°C, dos minutos a 60°C y 1 minuto a 72°C, y 10 minutos a 72°C. Se utilizó como templado la primera reacción de PCR (10 µl). Los productos obtenidos fueron separados mediante electroforesis en gel de agarosa al 1%. Se observaron dos bandas muy intensas con un tamaño aproximado de 450 pb y 900 que fueron clonadas y secuenciadas.

C) asa8

Los fragmentos de DNA correspondientes al gen *asa8* se amplificaron mediante reacción en cadena de la polimerasa (PCR) con la Taq polimerasa Accuzyme (Bioline USA Inc.). Se utilizaron aproximadamente de 60 a 200 ng de DNA por reacción. Todos los DNAs fueron preincubados a 94°C durante cinco minutos antes de cada reacción debido al alto porcentaje de GC. Las condiciones de amplificación para los fragmentos fueron las siguientes: 30 ciclos de un minuto a 94°C, dos minutos a 57°C y 1 minuto a 72°C, y 10 minutos a 72°C.

Clonación y secuenciación

Los productos de PCR obtenidos fueron purificados con el sistema QIAquick gel extraction kit (QIAgen Inc., USA) y posteriormente fueron clonados de manera independiente en el vector pGEM-T Easy Vector System (Promega Co., USA). Todos los fragmentos se secuenciaron utilizando el oligonucleótido universal - 20 M13. Las secuencias obtenidas para *cox2*, *cox2a*, *cox2b* y 18S se depositaron en el GenBank. Los números de acceso se indican en la Tabla 8.

Análisis in silico

A) BLASTs

Se llevaron a cabo análisis tipo BLAST utilizando como secuencias pregunta proteínas y comparando contra bases de datos de proteína (blastp) o de nucleótidos traducidos (tblastn). Las secuencias pregunta incluyeron: COXII, COXIIA, COXIIB (Tabla 8) y las ASAs 1 a 9 de *C. reinhardtii* y *Polytomella* sp. previamente reportadas (Vázquez-Acevedo 2006). Las bases de datos incluyeron: GenBank, Joint Genome Institute (http://genome.jgi-psf.org/) y TBestDB (http://amoebidia.bcm.umontreal.ca/pepdb/searches/welcome.php).

También se buscó directamente en la base datos del GenBank las secuencias correspondientes a 18S de los aislados seleccionados de algas clorofitas (Tabla 6).

B) Análisis de secuencias

- La secuencia de DNA de cada producto de PCR clonado se tradujo utilizando el programa ExPASy Translate Tool (http://www.expasy.ch/tools/dna.html).
- Se realizaron alineamientos múltiples utilizando el programa ClustalW2 (http://www.ebi.ac.uk/Tools/msa/clustalw2/). Se incluyeron las secuencias de aminoácidos de todos los productos de PCR obtenidos y de las secuencias obtenidas mediante análisis tipo BLAST.
- Las secuencias de nucleótidos de los productos de PCR obtenidos se analizaron con el programa AUGUSTUS (http://augustus.gobics.de/) para determinar la presencia de intrones.

- La predicción de localización intracelular del fragmento de O. tauri se realizó con el programa TargetP (http://www.cbs.dtu.dk/services/TargetP/).
- Las frecuencias relativas de los cuatro nucleótidos en la primera, segunda y tercera posición correspondientes a *cox2a* y *cox2b* se determinaron para cada secuencia utilizando el programa MEGA (http://www.megasoftware.net/). La frecuencia de nucleótidos en la tercera posición se graficó contra cada nucleótido utilizando Microsoft Excel (Figura 16).

Análisis filogenético

Las secuencias de aminoácidos correspondientes a los fragmentos de (1) MTS, (2) COXIIA, (3) COXIIB, y (4) COXIIA concatenado con COXIIB, se alinearon por separado con el programa MUSCLE (http://www.ebi.ac.uk/Tools/msa/muscle/). COXIIA, COXIIB y COXIIA concatenado con COXIIB se alinearon con su contraparte correspondiente a COXII. Los alineamientos fueron corregidos manualmente utilizando el programa BioEdit (http://www.mbio.ncsu.edu/bioedit/).

El análisis filogenético se realizó con el programa MEGA5 (http://www.megasoftware.net/). Se utilizaron cuatro métodos para inferir relaciones filogenéticas: máxima verosimilitud (ML), máxima parsimonia (MP), evolución mínima (ME) y neighbor-joining (NJ). Se seleccionó (1) la matriz de Whelan y Goldman (WAG) y se utilizó una distribución Gamma discreta para modelar las diferencias en la tasa evolutiva entre sitios [cinco categorías (+G, parámetro = 7.4310); ó (2) el modelo de Jones-Taylor-Thornton de sustitución de aminoácidos junto con una distribución discreta Gamma con cinco categorías (JTT+G). El parámetro gamma de forma se estimó directamente a partir de los datos con MEGA5. El valor de confianza para las ramas internas utilizando los métodos de ML, MP, ME y NJ se obtuvo mediante análisis de bootstrap (500 réplicas).

Resultados

Cultivos

Los aislados seleccionados se crecieron exitosamente. Con el fin de verificar la morfología de cada aislado y que no tuvieran contaminantes (*i.e.* bacterias, hongos, protozoarios, etc.), se tomaron muestras de cada cultivo y se observaron al microscopio. En la Figura 8 se muestran las imágenes de algunos aislados representativos.



Figura 8. Microscopía de algas clorofitas. Aislados representativos de las clases *Ulvophyceae* (A), *Trebouxiophyceae* (B) y *Chlorophyceae* (C). Se muestran imágenes de los órdenes de las algas clorofíceas: Chaetophorales, Sphaeropleales y Chlamydomonadales.

Identificación del gen cox2 ortodoxo o fragmentado en algas clorofitas

Para determinar si el gen *cox2* está intacto o fragmentado en las algas clorofitas seleccionadas se llevaron a cabo ensayos de PCR. La estrategia se basó en la división conceptual de los polipéptidos COXII, COXIIA y COXIIB (Figura 9).



Figura 9. Comparación de secuencias de los polipéptidos COXII, COXIIA y COXIIB (modificado de Pérez-Martínez 2001). Alineamiento de las secuencias de aminoácidos de los polipéptidos COXII de *P. akinetum* y *P. wickerhamii*, con los polipéptidos COXIIA y COXIIB de *S. obliquus*, *C. reinhardtii* y *Polytomella* sp. Los polipéptidos COXIIA y COXIIB se muestran contiguos por razones conceptuales. Las regiones principales se indican con colores: región cox2a en azul, región cox2b en amarillo y las extensiones amino y carboxilo terminales en rojo. La presecuencia de localización mitocondrial (MTS) de COXIIA está enmarcada. El triángulo negro indica el inicio de la secuencia madura de los polipéptidos COXII y COXIIA. Los asteriscos indican el final del polipéptido COXIIA maduro. Pa, *P. akinetum*; Pw, *P. wickerhamii*; So, S. *obliquus*; Cr, C. reinhardtii; Psp, *Polytomella* sp.

El polipéptido COXII codificado por el gen *cox2* se dividió en la región *cox2a* y la región *cox2b*. El polipéptido COXIIA codificado por el gen *cox2a* se dividió en presecuencia de localización mitocondrial (MTS), región *cox2a* y extensión. El polipéptido COXIIB codificado por el gen *cox2b* se dividió en extensión y región *cox2b*. De tal manera, la estrategia consistió en que si el gen *cox2* es ortodoxo entonces se puede amplificar un fragmento de éste utilizando un oligonucleótido delantero correspondiente a la parte final de la región cox2a y un oligonucleótido reverso correspondiente a la parte final de la región cox2 está fragmentado, entonces no se obtiene producto de PCR. Por lo tanto, en el último caso se procedería con reacciones de PCR utilizando de manera independiente oligonucleótidos para el gen *cox2a* o *cox2b* (Figura 10). Los oligonucleótidos diseñados se degeneraron por dos razones. La primera es porque las algas

seleccionadas para el estudio comprenden diferentes clases y géneros y por lo tanto la preferencia por el uso de codones varía (Vinogradova 2009). La segunda es porque se tomó en cuenta el uso de codones mitocondrial y nuclear, y se ha visto que el primero puede variar entre géneros (Nedelcu 2000).



Figura 10. Estrategia para la amplificación de genes *cox2* **ortodoxos y fragmentados.** Secuencias de aminoácidos de los polipéptidos COXII de *P. akinetum* y *P. wickerhamii*, y COXIIA y COXIIB de *S. obliquus, C. reinhardtii* y *Polytomella* sp. Se utilizaron las combinaciones de oligonucleótidos indicadas, con un uso de codones mitocondrial y nuclear (Tabla 6). Los oligonucleótidos y su dirección se representan con las flechas. (A) Producto esperado de un gen *cox2* ortodoxo nuclear o mitocondrial. Si el gen *cox2* está fragmentado entonces no se obtendría ningún producto por PCR. (B) Producto esperado de un gen *cox2a* nuclear o mitocondrial. (C) Producto esperado de un gen *cox2b* nuclear o mitocondrial. El tamaño estimado para cada producto de PCR se indica en pb. Las secuencias de aminoácidos consideradas para el diseño de oligonucleótidos están enmarcadas. Las regiones conceptuales principales se indican con colores: región cox2a en azul, región cox2b en amarillo y las extensiones amino y carboxilo terminales en rojo. Pa, *P. akinetum*; Pw, *P. wickerhamii*; So, *S. obliquus*; Cr, *C. reinhardtii*; Psp, *Polytomella* sp.

Primero se analizó cada muestra de DNA total para determinar si el gen *cox2* era ortodoxo. Se realizaron dos reacciones de PCR utilizando los oligonucleótidos para el gen *cox2*, la primera con el conjunto de oligonucleótidos con un uso de codones mitocondrial y la segunda con el conjunto de oligonucleótidos con un uso de no obtener un amplificado se procedió con las reacciones de PCR

para determinar la presencia de los genes *cox2a* y *cox2b*. Se realizaron dos reacciones de PCR para cada gen, la primera con el conjunto de oligonucleótidos con un uso de codones mitocondrial y la segunda con el conjunto de oligonucleótidos con un uso de codones nuclear. En la Figura 11 se muestran algunos de los productos de PCR obtenidos.

Figura 11. Amplificación de fragmentos de los genes *cox2, cox2a* y *cox2b*. Productos de PCR obtenidos a partir de los DNA totales de (1) *P. impressa*, (2) *S. helveticum* y (3) *C. reinhardtii*. M, mitocondrial, N, nuclear.



Los productos de PCR fueron clonados, secuenciados y depositados en GenBank (Tabla 7). La localización de los fragmentos de gen obtenidos se infirió con base en el conjunto de oligonucleótidos con el que se obtuvo cada producto de PCR (*i.e.* si fue el conjunto de oligonucleótidos con un uso de codones mitocondrial o nuclear).

El resumen de los resultados de PCR obtenidos se muestra en la Tabla 7 e indica lo siguiente. Las algas prasinofíceas M. pusilla y T. gracilis, la ulvofícea P. akinetum y las trebouxofíceas P. wickerhamii y P. impressa presentaron un gen cox2 ortodoxo mitocondrial. Ninguna de las algas clorofíceas analizadas presentó un gen cox2 ortodoxo, sino que en todas, el gen cox2 está fragmentado en los genes cox2a y cox2b. Los resultados de PCR indicaron que todas las algas clorofíceas analizadas tienen un gen cox2b nuclear y comprenden a C. incrassata, S. helveticum, P. falcata, N. aquatica, C. hindakii, B. aerius, B. grandis, Bracteacoccus sp., C. reinhardtii, C. saccatum, C. monadina, C. applanata, Dunaliella sp., D. parva, T. aeria y P. schumacherensis. En cuanto al gen cox2a, los resultados de PCR indicaron que las algas clorofíceas pueden tener un gen cox2a mitocondrial o nuclear. Al primer caso pertenecen C. incrassata, S. helveticum, P. falcata, N. aguatica y P. texensis. Al segundo caso pertenecen C. reinhardtii, C. applanata, C. saccatum y H. blennista. También, se identificaron secuencias de aminoácidos correspondientes a los genes cox2 mitocondriales y cox2a y cox2b nucleares en algas clorofíceas mediante ensayos de BLAST (Tabla 7). Se encontró la secuencia de aminoácidos correspondiente a COXII en las prasinofíceas Micromonas sp., N. olivacea, O. tauri, P. capsulatus, P. provasolii, T. maculata; en las ulvofíceas O. unicellularis, O. viridis, P. akinetum y en las trebouxofíceas C. vulgaris, Coccomyxa sp., Helicosporidium sp., P. wickerhamii (aislado SAG 263-11), T. corticola y T. jamesii. De igual forma, se encontraron las secuencias de aminoácidos correspondientes a COXIIA en las algas clorofíceas V. *carteri*, H. *pluvialis* y P. *parva*, y COXIIB en las algas clorofíceas C. *incerta*, V. *carteri*, H. *pluvialis* y P. *parva* (Tablas 7 y 8).

Tabla 7. Números de acceso en GenBank. Las secuencias no indicadas en esta tabla, pero si en la Tabla 8, no se pudieron depositar ya que GenBank no acepta secuencias con un tamaño menor a 200 pb.

Таха	Aialada	00¥2	cox2a		cox2b	
		COXZ	Sin intrones	Con intrones	Sin intrones	Con intrones
Bracteacoccus aerius	UTEX 1250	-	-	-	-	JN819439
Bracteacoccus grandis	UTEX 1246	-	-	-	-	JN819440
Bracteacoccus sp.	UTEX 2252	-	-	-	-	JN819441
Chaetophora incrassata	UTEX 1289	-	JN819446	-	-	-
Characium saccatum	UTEX 111	-	-	JN819451	-	-
Chlamydomonas applanata	UTEX 225	-	-	JN819450	-	-
Chlamydomonas incerta	No especificado	-	-	-	ABA01118	-
Chlamydomonas reinhardtii	137C	-	-	AAL37900	XP_001690236	-
Chlamydomonas reinhardtii	UTEX 1062	-	-	JN819449	*	-
Chlorella vulgaris	UTEX 259	AAR99501	-	-	-	-
Coccomyxa sp.	C-169	YP_004339014	-	-	-	-
Haematococcus pluvialis	UTEX 2505	-	-	DV203769	DV203283	-
Helicosporidium sp.	ATCC 50920	ACT36207	-	-	-	-
Hormotila blennista	UTEX 1239	-	-	JN819452	-	-
Micromonas pusilla	UTEX 991	JN636872	-	-	-	-
Micromonas sp.	RCC299	YP_002860125	-	-	-	-
Neochloris aquatica	UTEX 138	-	JN819445	-	-	-
Nephroselmis olivacea	NIES-484	YP_665680	-	-	-	-
Oltmannsiellopsis unicellularis	CCMP1283	AAR99498	-	-	-	-
Oltmannsiellopsis viridis	NIES 360	YP_684408	-	-	-	-
Ostreococcus tauri	OTTH0595	YP_717296	-	-	-	-
Planktosphaeria texensis	UTEX 1241	-	JN819448	-	-	-
Podohedriella falcata	UTEX 101	-	JN819444	-	-	-
Polytomella parva	No especificado	-	-	EC750969	EC750249	-
Polytomella sp.	198.80	-	-	AAK32115	AAK30366	-
Prasinococcus capsulatus	CCMP 1194	AAR99500	-	-	-	-
Prototheca wickerhamii	263-11	NP_042254	-	-	-	-
Prototheca wickerhamii	1533	JN636874	-	-	-	-
Pseudendoclonium akinetum	UTEX 1912	YP_025820	-	-	-	-
Pseudomuriella schumacherensis	SAG 2137	-	-	-	-	JN819442
Pseudotrebouxia impressa	UTEX 892	JN636875	-	-	-	-
Pycnococcus provasolii	CCMP 1203	YP_003495140	-	-	-	-
Scenedesmus obliquus	UTEX 78	-	NP_057974	-	-	JN819443
Stigeoclonium helveticum	UTEX 441	-	JN819447	-	*	-

Trebouxia corticola	UTEX 909	AAR99497	-	-	-	-
Trebouxia jamesii	UTEX 2233	AAR99496	-	-	-	-
Tetraselmis gracilis	UTEX 2563	JN636873	-	-	-	-
Tetraselmis maculata	Butcher	AAF43781	-	-	-	-
Volvox carteri	Eve	-	-	EFJ48734	XP_002948528	-

Tabla 8. Distribución del gen *cox2* ortodoxo y fragmentado en algas verdes. Los círculos negros (●) y blancos (O) indican la presencia del gen especificado en el genoma mitocondrial o nuclear, respectivamente.

					cox2a		cox2b	
Clase	Тіро	Таха	Aislado	cox2	Sin intrones	Con intrones	Sin intrones	Con intrones
		Micromonas sp.	RCC299	•	-	-	-	-
asinophyceae		Micromonas pusilla	UTEX 991	•	-	-	-	-
		Nephroselmis olivacea	NIES-484	•	-	-	-	-
		Ostreococcus tauri	OTTH0595	•	-	-	-	-
	e	Prasinococcus capsulatus	CCMP 1194	•	-	-	-	-
Pra	topo	Pycnococcus provasolii	CCMP 1203	•	-	-	-	-
	0-01	Tetraselmis gracilis	UTEX 2563	•	-	-	-	-
	Tip	Tetraselmis maculata	Butcher	•	-	-	-	-
eae		Oltmannsiellopsis unicellularis	CCMP1283	•	-	-	-	-
ophyc		Oltmannsiellopsis viridis	NIES 360	•	-	-	-	-
5		Pseudendoclonium akinetum	UTEX 1912	•	-	-	-	-
		Chlorella vulgaris	UTEX 259	•	-	-	-	-
		Coccomyxa sp.	C-169	•	-	-	-	-
ceae	SX SX	Helicosporidium sp.	ATCC 50920	•	-	-	-	-
hydo	Tipo-ortodo	Prototheca wickerhamii	263-11	•	-	-	-	-
ouxi		Prototheca wickerhamii	1533	•	-	-	-	-
Treb		Pseudotrebouxia impressa	UTEX 892	•	-	-	-	-
		Trebouxia corticola	UTEX 909	•	-	-	-	-
		Trebouxia jamesii	UTEX 2233	•	-	-	-	-
		Chaetophora incrassata	UTEX 1289	-	•	-	ND	-
		Stigeoclonium helveticum	UTEX 441	-	•	-	ND	-
		Scenedesmus obliquus	UTEX 78	-	•	-	-	0
	sn	Podohedriella falcata	UTEX 101	-	•	-	0	-
сеае	lesm	Neochloris aquatica	UTEX 138	-	•	-	0	-
(ydo,	enec	Planktosphaeria texensis	UTEX 1241	-	•	-	ND	-
Chlor	-Sc	Bracteacoccus aerius	UTEX 1250	-	ND	-	-	0
	Ξ	Bracteacoccus grandis	UTEX 1246	-	ND	-	-	0
		Bracteacoccus sp.	UTEX 2252	-	ND	-	-	0
		Pseudomuriella schumacherensis	SAG 2137	-	ND	-	-	0
		Characium hindakii	UTEX 2098	-	ND	-	0	-
	S	Chlamydomonas reinhardtii	137C	-	-	0	0	-
ae	nona	Chlamydomonas reinhardtii	UTEX 1062	-	-	0	0	-
hyce	iydor	Chlamydomonas applanata	UTEX 225	-	-	0	0	-
lorop	hlan	Characium saccatum	UTEX 111	-	-	0	0	-
ç	po-C	Polytomella sp.	198.80	-	-	0	0	-
	Ē	Volvox carteri	Eve	-	-	0	0	-

		Hormotila blennista	UTEX 1239	-	-	0	ND	-
		Chlamydomonas monadina	UTEX 210	-	-	ND	0	-
		Dunaliella parva	UTEX 1983	-	-	ND	0	-
	S	Dunaliella sp.	UTEX SP16	-	-	ND	0	-
ae	nonâ	Tetracystis aeria	UTEX 1453	-	-	ND	0	-
hyce	iydoi	Chlamydomonas incerta	No especificada	-	-	0*	O*	-
lorop	hlam	Haematococcus pluvialis	UTEX 2505	-	-	0*	O*	-
сh	Tipo-C	Polytomella parva	No especificada	-	-	0*	0*	-
		Chlamydomonas moewusii	SAG 12-2e	-	-	**	**	-
		Dunaliella salina	CCAP 19/18	-	-	**	**	-
		Polytomella capuana	SAG 63-5	-	-	**	**	-
		Polytomella sp.	SAG 63-10	-	-	**	**	-
Pedinophyceae		Pedinomonas minor	UTEX 1350	-	-	**	**	-

* Indica que la información se obtuvo de una base de datos de cDNA (http://anabench.bcm.umontreal.ca/anabench/), por lo que la presencia de intrones no se pudo determinar.

** Sugiere la presencia de genes *cox2a* y *cox2b* nucleares dado que los genomas mitocondriales de las respectivas algas carecen del gen *cox2* ortodoxo. Las secuencias reportadas de *C. incerta* y *D. salina* están incompletas; solamente se encuentra disponible la parte correspondiente a la MTS. ND, no determinado; indica que las respectivas reacciones de PCR no se llevaron a cabo.

Presencia de intrones en los genes nucleares cox2a y cox2b

El tamaño esperado de los productos de PCR correspondientes al gen *cox2a* nuclear era de 250 pb aproximadamente. Sin embargo, los productos correspondientes de las algas clorofíceas *C. applanata, C. reinhardtii, C. saccatum* y *H. blennista* tuvieron un mayor tamaño, de aproximadamente 500 pb. Asimismo, el tamaño esperado de los productos de PCR correspondientes al gen *cox2b* nuclear era de aproximadamente 200 pb, y coincidió en la mayoría de los casos, excepto en *B. aerius, B. grandis, Bracteacoccus* sp. y *P. schumacherensis* cuyos productos tuvieron un tamaño de aproximadamente 300 pb. El aumento de tamaño en todos los casos se debió a la presencia de intrones. Cuando estos productos de PCR fueron traducidos, el marco de lectura se vio interrumpido por una serie de codones de paro. Por lo tanto, las respectivas secuencias de nucleótidos fueron analizadas con el programa AUGUSTUS que detecta la presencia de intrones. La posición de los intrones se indica en las secuencias de nucleótidos traducidas de los productos de PCR de *cox2a* y *cox2b* (Figura 12).



Figura 12. Intrones presentes en los genes nucleares *cox2a* y *cox2b*. Intrones presentes en los fragmentos de los genes *cox2a* y *cox2b*. Para simplificar, se muestra el alineamiento de las secuencias de aminoácidos obtenidas de los fragmentos de genes *cox2a* (A) y *cox2b* (B) que contienen intrones. Los cuadros negros enmarcan a los dos aminoácidos entre los que se localiza el intrón. Los triángulos negros representan los intrones. El tamaño de cada intrón se indica en pb. Los aminoácidos que son idénticos están resaltados en gris oscuro y los aminoácidos que son equivalentes están resaltados en un tono más bajo de gris. Cr, *C, reinhardtii*; Cs, *C. reinhardtii* (UTEX 1062); Ca, *C. applanata*; Cs, *C. saccatum*; Vc, V. *carteri*; Hb, *H. blennista*; Psp, *Polytomella* sp.; Ps, *P. schumacherensis*; Ba, *B. aerius*; Bg, *B. grandis*; Bsp, *Bracteacoccus* sp.; So, S. *obliquus*.

Se identificaron dos intrones de 145 y 124 pb, respectivamente, en *C. reinhardtii* y *C. applanata*. Ambos intrones son homólogos (porcentaje de identidad >96%) a los intrones que presenta *C. reinhardtii* en las mismas posiciones, previamente reportados (Watanabe 2001). También se identificaron dos intrones en el fragmento de COXIIA de *C. saccatum* y *V. carteri* en las mismas posiciones que en las algas anteriores, sin embargo no son homólogos con los intrones de *Chlamydomonas* y los tamaños son diferentes: 113 y 295 pb, y 664 y 145 pb, respectivamente. Finalmente, *H. blennista* y *Polytomella* sp. presentan un intrón en la misma posición que el primer intrón de las algas anteriores. Sin embargo, ninguno presenta homología con los intrones anteriores y los tamaños son diferentes: 144 y 126 pb, respectivamente (Figura 12 A).

En los fragmentos de COXIIB también se identificaron intrones: *B. aerius*, *B. grandis*, *Bracteacoccus* sp. y *P. schumacherensis* presentan un intrón en la misma posición. Estos intrones se localizan en la misma posición que el intrón previamente reportado para *S. obliquus* (Funes 2002b). No obstante, ninguno de los intrones presenta homología entre sí, a excepción de los intrones de *B. grandis* y *P. schumacherensis* (porcentaje de identidad >81%). El tamaño de estos intrones es distinto para cada alga (Figura 12 B).

En la mayoría de los intrones del fragmento amplificado de los genes *cox2a* y *cox2b* se identificaron secuencias correspondientes a sitios aceptores (5' GT), donadores (3' AG) y de ramificación características de los intrones de tipo I que son procesados y que además, se han reportado previamente en intrones de *C*. *reinhardtii* (Watanabe 2001, Pérez-Martínez 2002b) (Tabla 9).

Tabla 9. Análisis de intrones. Los sitios aceptores y donadores han sido previamente reportados para intrones de *C. reinhardtii* y *Polytomella* sp. (Pérez-Martínez 2002b). Los sitios de ramificación han sido previamente reportados para intrones de *C. reinhardtii* (Watanabe 2001). El asterisco (*) indica que el sitio aceptor o donador no está reportado, pero es la secuencia que contiene las bases GT o AG más próximas a los sitios 5' o 3', respectivamente, del intrón. La raya (-) indica que no se identificó ningún sitio aceptor, donador o de ramificación.

Algo	Sitio aceptor 5' GT		Sitio don	ador 3' AG	Sitio de ramificación		
Aiga	Primer intrón	Segundo intrón	Primer intrón	Segundo intrón	Primer intrón	Segundo intrón	
C. applanata	<u>GT</u> GGGG	-	CGC <u>AG</u>	-	CTGGC	GTCAC	
C. reinhardtii	<u>GT</u> GGGG	-	CGC <u>AG</u>	-	CTGGC	GTCAC	
C. smithii	<u>GT</u> GGGG	-	CGC <u>AG</u>	-	CTGGC	GTCAC	
C. saccatum	<u>GT</u> AAGC*	<u>GT</u> AGGT*	CGC <u>AG</u>	CGC <u>AG</u>	-	CTGGC	
H. blennista	<u>GT</u> AGGG*	-	CGC <u>AG</u>	-	-	-	
Polytomella sp.	<u>GT</u> AAGT*	-	CGT <u>AG</u> *	-	-	-	
					CTGAC		
V. carteri	<u>GT</u> GGGG	<u>GT</u> GGGT*	CGT <u>AG</u> *	-	GTCAC	-	
					CTCAC		

A Intrones del gen cox2a

B Intrones del gen cox2b

Alga	Sitio aceptor 5' GT	Sitio donador 3' AG	Sitio de ramificación
B. aerius	<u>GT</u> GCG*	TAC <u>AG</u> *	CTGAA
B. grandis	<u>GT</u> GCG*	CAC <u>AG</u>	CTGAC
Bracteacoccus sp.	-	-	CTGAA
P. schumascherensis	<u>GT</u> GCG*	CAC <u>AG</u> *	CTGAA GTCAC
S. obliquus	<u>GT</u> GAGG	TGC <u>AG</u> *	GTCAC CTGGC CTCAC

Análisis de las secuencias correspondientes a los genes cox2, cox2a y cox2b

El análisis de las frecuencias de nucleótidos en la tercera posición mostró una preferencia de los fragmentos del gen mitocondrial *cox2*, correspondientes a la región cox2a o cox2b, por los nucleótidos A + T en la tercera posición. En cambio, los fragmentos correspondientes a los genes nucleares *cox2a* y *cox2b* mostraron una preferencia por los nucleótidos G + C (Figura 13).



Figura 13. Preferencia de nucleótidos en la tercera posición. La frecuencia de cada nucleótido en la tercera posición se graficó para cada secuencia: (A) Porción mitocondrial equivalente a *cox2a* (gris oscuro) y *cox2b* (gris claro). Los fragmentos se graficaron en el siguiente orden, *cox2a*: *N. olivacea*, *T. maculata*, *Micromonas* sp., *O. tauri*, *P. provasolii*, *O. viridis*, *P. akinetum*, *O. unicellularis*, *Helicosporidium* sp., *P. wickerhamii*, *P. impressa*, *C. vulgaris*, *C. incrassata*, *S. helveticum*, *P. falcata*, *S. obliquus*, *N. acquatica*; y *cox2b*: *T. gracilis*, *T. maculata*, *N. olivacea*, *O. tauri*, *Micromonas* sp., *M. pusilla*, *P. provasolii*, *P. akinetum*, *O. unicellularis*, *O. viridis*, *Helicosporidium* sp., *P. wickerhamii*, *P. wickerhamii*, *P. wickerhamii*, *I. wickerhamii*, *I. wickerhamii*, *I. maculata*, *N. olivacea*, *O. tauri*, *Micromonas* sp., *M. pusilla*, *P. provasolii*, *P. akinetum*, *O. unicellularis*, *O. viridis*, *Helicosporidium* sp., *P. wickerhamii*, *P. wickerhamii*, *P. wickerhamii*, *I. wickerhamii* (UTEX 1533), *P. impressa*, *C. vulgaris*. (B) Porción nuclear equivalente a *cox2a* (gris oscuro) y *cox2b* (gris claro).). Los fragmentos se graficaron en el siguiente orden, *cox2a*: *C. applanata*, *C. reinhardtii*, *C. reinhardtii* (UTEX 1062), *H. blennista*, *C. saccatum*, *H. pluvialis*, *V. carteri*, *Polytomella* sp., *P. parva*; y *cox2b*: *C. incerta*, *N. acquatica*, *C. hindakii*, *B. grandis*, *T. aeria*, *Bracteacoccus* sp., *B. aerius*, *P. schumacherensis*, *P. falcata*, *C. saccatum*, *H. pluvialis*, *C. applanata*, *D. parva*, *Dunaliella* sp., *C. reinhardtii* (UTEX 1062), *C. monadina*.

Posteriormente, las secuencias de nucleótidos obtenidas por PCR correspondientes a *cox2*, *cox2a* y *cox2b* se tradujeron y se alinearon. Todas presentaron un alto grado de similitud. Solamente las algas de las clases *Prasinophyceae*, *Ulvophyceae* y *Trebouxiophyceae* presentaron un polipéptido COXII codificado por el respectivo gen mitocondrial *cox2* (Figura 14 A). En cambio, las algas de la clase *Chlorophyceae* presentaron únicamente polipéptidos COXIIA y COXIIB. En el caso de COXIIA éste está codificado por el gen *cox2a* mitocondrial o nuclear. En cambio, se observó que COXIIB siempre está codificado por el gen nuclear *cox2b*.

Al comparar las secuencias correspondientes a COXIIA se identificaron diferencias que correlacionan con un gen *cox2a* mitocondrial o nuclear. Los polipéptidos COXIIA codificados por el gen *cox2a* mitocondrial presentan la secuencia R(I/F)NHHT (morado), mientras que los polipéptidos COXIIA codificados por el gen *cox2a* nuclear presentan, en la misma posición, la secuencia KLTHHT (morado). También, se observó que los polipéptidos COXIIA de las algas analizadas pertenecientes a la clase *Chlorophyceae* presentan, en dirección al extremo C-terminal, la secuencia PSL(T/S)L (verde). No obstante, al buscar las secuencias anteriores en la región cox2a de los polipéptidos COXII de las clases *Prasinophyceae*, *Ulvophyceae* y *Trebouxiophyceae*, éstas no se encontraron. Sin embargo, se encontraron una secuencias parecidas, pero no consenso (naranja) (Figura 14 B). Asimismo, al comparar las secuencias de COXIIB con la región cox2b correspondiente de los polipéptidos COXII de las algas de las clases *Prasinophyceae*, *Ulvophyceae*, se identificó la secuencia consenso ERLV (verde) en los COXIIB y NRVV (naranja) en COXII (Figura 14 C).

Figura 14. Alineamiento múltiple de COXII. Alineamiento de los aminoácidos codificados por los fragmentos amplificados del gen *cox2* mitocondrial ortodoxo (A), de los genes *cox2a* nucleares y mitocondriales (B) y de los genes *cox2b* nucleares (C). (A) La barra indica el final de la región correspondiente a cox2a y el inicio de la región correspondiente a cox2b. (B) Los aminoácidos consenso en COXIIA están resaltados: en verde si son comunes para COXIIA mitocondriales y nucleares; en morado, si corresponden a COXIIA nucleares; en azul, si corresponden a COXIIA mitocondriales; y en naranja si corresponden a COXIIA mitocondriales ortodoxos. (C) Los aminoácidos consenso en COXIIB están resaltados: en verde si son corresponden a COXIIB nucleares y en naranja si corresponden a COXIIB mitocondriales ortodoxos. Los aminoácidos que son idénticos están resaltados en gris oscuro y los aminoácidos que son equivalentes están resaltados en gris claro. Los números en la parte superior del alineamiento indican la posición relativa de los aminoácidos con respecto a la secuencia de COXII de *P. provasolii*. Los números de acceso correspondientes a cada secuencia se indican en la Tabla 8.

٨	141 163	240
A Pp Msp Mp No Ot Tg Tm Ou Ov Pa Cv Hsp PW Pi	GHQWYWSYEY ADYAIDDTTAVVYDSYIIPEDDLELGQLRLLEVDSRVVLPSNTHIRVIVTAADVLHSWAVPSLGIKCDAVPGRLNQVSIYMQRFGVFFG GHQWYWSYELSDYSGDETPSLVFDSYMIPEDDLELGQLRLLEVDNRVVLPVHTHVRVIVTAADVLHSWAVPSLGVKCDAVPGRLNQTSFFLQREGIFYG GHQWYWSYELSDYSGDETPSLVFDSYMIPEDDLELGQLRLLEVDNRVVVPAHTHIRVIITAADVLHSWAIPSLGVKCDAVPGRLNQTSFYLQREGVFYG GHQWYWSYEYSDYP	QCSELC QCSEIC QCSEIC QCSEIC QCSELC QCSELC QCSELC QCSELC QCSELC QCSELC QCSELC
B Pp No Msp Ot Tm Ou Ov Pa Cv Hsp Pw Pi	61 DVF GFMLFIL-G FVLWI ISR TIWHFTISESYRFDNEVVA KIVHNS FVEIVWTVAPS FMLIAIAV PSFALLYSMDEVVE - PSVTLKVVGHQWY DIFFFIVFVT-C FVVWMLVR TLYHFHHTKNPIP EKIVHGTAIEIIWTVTPSLILIIAV PSFALLYSMDEVVD - PALTVKAIGHQWY DIC FFMVVU-FVVWMLLR TLWHFHWTKNPIPSKIIHGT FLEIVWTTPSFILMI IAV PSFALLYSMDE IVD - PSITLKAIGHQWY DIS FFLLTIV-IFVGWMLFR TLWHFHWTKNPVSKIIHGT FLEIVWTTPSFILMI IAV PSFALLYSMDE IVD - PSITLKAIGHQWY DIS FFLLTIV-IFVGWMLFR TLWHFHWTKNPVSKIIHGT FLEIVWTTPSILLVFIAV PSFALLYSMDE VD - PAITLKAIGHQWY DIMFFLVATT-IFVLWMLTRAIVLFHEKNNPQSKIIHGT FLEIGWTIAPSLILVIAV PSFALLYSLDEVVD - PAITLKAIGHQWY DIMFFLVATT-IFVLWMLTRAIVLFHEKNNPQ	
Ci Sh Pf Na Pt So	Tipo-Scenedesmus DIFFFLVV-IFTVVFWLGTKILYRFHYTNOSLFERINHHTNLELIWSILPSLIILSIAFPSLTLIYSLDDQVETPGLTVKVVGHQWY DIFFFLLV-IFTVVCWIGSKILYRFHYTNOSLFERINHHTNLELIWSILPSLIILSIAFPSLTLIYSLDDQVETPGLTVKVVGHQWY DIFFFLLV-ILVLVLWLGGRFVTSFHYAKQPVPERFNHHTNLELIWAILPSLIVTLIALPSLTLIYTFDDLVTKPALTVKV DIFFFLLT-ILVLVLWLGARIVYRFHHTRMPVPERFNHHTSLELIWAILPSLVVTMIYLPSLTLTYTFDDLINKPRLTVKVVGHQWY DIFFFLLT-ILVLVLWLGARIVYRFHHTAQPMPERFNHHTNLELIWAILPSLVTLIALPSLTLIYSFDDLANDPYLTVKIIGHQWY DIFFFLLT-ILVLVLWLGARIVSFHHNLQPVPERFNHHTSLELIWAILPSLVTLIALPSLTLIYSFDDLANDPYLTVKIIGHQWY DICFFLV-ILVLVLWLGARIVSFHHNLQPVPERFNHHTSLELVWAILPSVIVTLIALPSLSLVYTYDDLVSKPALTVKVTGRQWY RFNHHT PSLTL	
Ca Cr Hp Hb Pp Psp Vc	DIFFFLIT- VVTLVFYMMFQIITKFHYSKVLRAEKLTHHTTMEVIWTIIPTLIVVMIAIPSLTLIYSLDQHTGRPGLTVKIIGHQWY DIFFFLIT-VVTLVFYMMFQIITKFHYSKVLKPEKLTHHTTMEVIWTIIPTLIVVMIAIPSLTLIYSLDQHTGRPGLTVKIIGHQWY DIFFFLIT-ISVVVLYLIGSIASSFHYSKQIKPEKLTHHTTLEVIWTVIPTIIVLSIAVPSLTLIYSLDQHDRPGLTVKVIGHQWY DIMFFLIT-VIVLVFYLLAQISTKFHYSRQLKPEKLTHHTTLEVIWTIIPTFIVLSIAVPSLTLIYSLDQHDRPGLTVKVIGRQWY DIFFFLIILSLVFYMFFQIVTKFHYTKVLKPEKLTHHTTAEVIWTVLPTLVVALIAIPSLTLIYSLDQHTDRPGLTVKIIGHQWY DIFFFLLN-TVVLVFYELYHIATKFHYTKQALPEKLTHHTAIEVIWTVIPTIIVVLIAIPSLTLIYSLDQHTDRPGLTVKIIGHQWY DIFFFLLN-TVVLVFYELYHIATKFHYTKQALPEKLTHHTAIEVIWTVIPTIIVVLIAIPSLTLVYANDS	50

С	141 244
Pp	DSRVVL FSNTHIRVIVTAADVLH SWAVPSLGIKC DAV FORLNOVSIYMOR FOVF FOOD
No	DNRVVVFAHTHIRIIITAADVLHSWAVPSLGIKCDAVPGRLNQVSTFIGREGVFYGQC
Mp	DNRLVL FTH THVRVLITAADVLH SWAIPSLGVKCDAVPGRLNQTSFYLQRE GVFYGQC
Msp	DNRVVL FVHTHVRVIVTAADVLHSWAVPSLGVKCDAV FORLNQTSFFLOREGIFYGQC
Ot	DNRVVL FVH THIRIIITAAD VLH SWAV FALGVKCDAV FOR LNQ TSVFLKRE GVFYGQC
Τg	DNRVVV FYKTHIRVLITAADVLH SWAIPSLGIKC DAV FOR LNQVNLFLKRE GVFYGQC
Tm	DNRVVI FVKTHIRVLITAADVLH SWAIPSLGVKCDAVPGRLNQVNLFLKREGVFYGQC
Ou	DNRVVL FVDTHIRVLITGSDVIH SWAIPSLGIKVDAV PGRLNQTSMFIKRE GVFYGQC
Ov	DNRVVL FVD THIRVLVTGSDVIH SWAIPSLGVKTDAL FOR LNQTSIFIKRE GVFYGQC
Pa	DNRLVL FVN SHIRLLTSSADVIH SFAVPSLGIKLDA I PORLNOTTFL IFREGOFYGOC
Cv	DNRMVVEANTHIRLIITAADVLH SWAVPSIGAKCDAV PORLNQIPVFIKRE GVFYGQC
Hsp	DNRVVL FYKTHIRVIITAADVLH SWAVPSLGVKCDAV PORLNQIPLFIKRE GVFYGQC
Pw	DNRVVV FVE THIRFI ITAADVLH SWA I PSLGVK CDA VPGRLNOVPVFI KRE GVF YGOC
Pi	DNRVVV FVNTHIRMIITSADVLH SWAVPSLGVKTDAV PORLNOTPIFIKRE GVFYGOC
	NRVV

Tipo-Sceneaesmus

50	DERLVE PENSEVRELEVESSOVERSMAVPSLOVETDAT FOR LNOW IT TOR FOVEY GOO
Pf	DERLVI, FINTLIRVI, VTASDVLH SWAVPSI, GVK IDAT POR LNOWNTTINE GVEYGOD
Ma	DEDIVIT DENTT TOUT VERY SOUTH SHA VIDST OVET TO T DODINOVALLY THE FOURY COC
Na	DERLY DEINTDIKY DVINDAVED DAVING VENDER FOR DAVING THREAVED DO
Ch	DERLYL PINILVRILVIASDVLH SWYVPSIGIKMIAV PEKLNQVWLNINREGVPIGQU
Ba	PINSLIRVLVIAADVIHSWAVPSLGVKIDAVPGRLNQVWLIIGRPGVFYGQC
Bg	DERLVL FINSLIRVLVIAADVIH SWAVPSLGVKIDAV PORLNQVWMI I OR POVFYGQC
Bsp	DERLVL FINSLIRILVIAA DVIH SWAVPSLGVK IDAV PORLNQVWMI IOR POVFYGQC
Ps	DERLVL FINTLIRVLVTAADVIH SWS VF SLGVKVDAI FORLNOVWLTIOR FOVFYGOC
	ERLV
	Tipo-Chlamydomonas
Ca	DERLVL FINTLVRLLVTASDVLH SWAVFALGVK I DAV FOR LNQVWLT INREGVFYGQC
Ci	DERLVL FINTLIRLLVIAS DVLH SWAVPALGVKMDAV FOR LNQVWMS INREGVFYGQC
Cm	DERLVL FINTLVRVLVTASDVLH SWAVPSLGVK I DAI PORLNQIWLT INR POVFYGQC
Cr	DERLVL FINTLVRVLVTASDVLH SWAVPSLGIKCDAI PORLNOVWLSINREGVFYGOC
Ca	DERLVI. FINTLIRVI.VTASDVLHSWAVPSIGVKTDAT POR LNOWLTINE GVEYGOD
Dro	DEPLVT PENTIVEVI VEAADVEH SWAVEST GVK CEAT POPT NOTHT SINE FOVEVOOD
Dan	DEDIVIT UT UT UT VIT A SNUT H SHA VIDST GIVE DA T DEDI NOVALI SIND FOURY COC
DSp	DERLY DEINTLYRY DVIND VLIIDIR VESISIRODAI PORLING WESIREDVEIGO
нр	DEREVERNILLERVEVIASDVINSWAVFSLGVKILAIFGRENQVWEIIDRFGVFIGQU
Pp	DERLVLPINTLVRLLVIASDVIHSWAVPSLGIKMDAIPGRLNQIWLIINREGVFYGQC
Psp	DERLVL FINTLVRLLVTASDVIH SWAVPSLGIKMDAI PORLNQIWLT INREGVFYGQC
Ta	DERLVL FINTLVLILVTASDVLHSWAVPSLGIKMDAVPGRLNQVWLNINREGVFYGQC
Vc	DERLVL FINTLIRLLVTASDVLH SWAV PALGVKMDAI PORLNQVWLSINREGVFYGQC
	ERLV

Identificación de MTS en el gen cox2a y de extensiones en los genes cox2a y cox2b

Las proteínas que participan en la fosforilación oxidativa en algas clorofíceas y que están codificadas por genes nucleares, se caracterizan por presentar MTS largas (*i.e.* entre 100 y 140 aminoácidos) (González-Halphen 2004, Figueroa-Martínez 2008). En las secuencias de aminoácidos correspondientes a COXIIA identificadas por BLAST en las algas clorofíceas *V. carteri* y *P. parva* se identificó la secuencia completa correspondiente a la MTS. En las algas *C. incerta*, *D. salina* y *H. pluvialis* también se identificó una secuencia de MTS, pero ésta fue parcial (*i.e.* no está reportada la secuencia completa) (Figura 15 A). Todas las MTS presentaron un alto grado de similitud entre sí.

También, se identificó mediante BLAST que el cromosoma 17 del genoma nuclear del alga prasinofícea *O. tauri* (DOE JGI) presenta un fragmento homólogo al gen *cox2* mitocondrial. Al analizar el fragmento (XP_003083974) se encontró que está constituido por tres exones y dos intrones. El primer exón, de acuerdo a las predicciones de localización intracelular (TargetP), corresponde a un péptido señal que confiere localización mitocondrial (*i.e.* MTS). El segundo exón corresponde a fragmentos de los genes mitocondriales *nad6* y *tRNA-Asn*. El tercer exón número es idéntico a un fragmento del gen *cox2* mitocondrial. No obstante, aún se desconoce si las secuencias anteriores corresponden a un gen funcional: (1) no se tiene evidencia experimental de su expresión; (2) la secuencia del genoma nuclear de *O. tauri* no ha sido completamente ensamblada ni anotada; (3) el fragmento está ausente en el genoma nuclear del alga prasinofícea *O. lucimarnus*, del mismo género pero de diferente especie.

Se realizó un análisis filogenético comparando las MTS de las proteínas COXIIA codificadas por el gen *cox2a* nuclear de clorofíceas, y de las proteínas COXII codificadas por los genes nucleares *cox2* de legumbres y del alga prasinofícea *O. tauri*. En algunas legumbres el gen *cox2* mitocondrial migró intacto al genoma nuclear y adquirió una MTS (Adams 1999). En el análisis filogenético se observa que las MTS de las proteínas COXII de legumbres se localizan en un grupo independiente al que comprende las MTS de proteínas COXIIA de algas verdes. Incluso, la MTS de COXII de *O. tauri* se localiza en una rama independiente a los grupos anteriores. El árbol obtenido apoya la hipótesis que la migración de genes *cox2* al núcleo sucedió de manera independiente en ambos grupos (Figura 15 B).

А	
Ci	MLRQSGLSANKLFC-SNLLQSQQKEGNKLVWNAMLFSSKAEGSAVQQVVASEGVAQAVPQFSSEAAAALAAKRRGL
Cr	MLRQSGLSANKLFC-SNLLQSQQKEGNKLVWNAMLFSSKAEGSAVQQVVASEGVAQAVPQFSSEAAAALAAKRRGL
Ve	MLRQSGLAANRLLCCSGLVQSCNNQGAGSSKLLWNAMLFSSKAEGAAAQQVAVSEGVAQTIPQYSSEAAAALAAKRKGL
Ds	ALAAKKAHL
Hp	
Pp Dom	- ALKISSGNSLQ
FSD	UTACKIDDENDING
Ci	IGSGMSLAPSKPFAARGLTSAAK-PAAAATATEAAOPADKYAGLKKVLKAAAALAAALGLTTTT
Cr	IGSGMSLAPSKPFAARGLTSAAK-PAAAAAAG-AAEAAQPADKYAGLKKVLKAAAALAAALGLTTTTAAADSPQFWQLL
Ve	IGSGISLKPSKPFSVRGLATSSP-ASAASTAAPAAAAQQPTDKYTALKKLLKLAAAMVAAMGLTATTAAADSPDYWQLG
Ds	T GAGGLVGS SST SRGFGS FAAS GSAÇAS SAASAA GAAAAQQEK PSLLRRLAQAAAVVAGACMLAS GVASADS PE PWQWL
Hp	ILQGVTVLVGAMALAATTAAADAPEANQWL
Pp	VGSGLSLASRQTFSGSFAASAPSGARAIATQAEAKAQTETSSIKKFIKAAAAVVAALGLTAGTASAEAFVAWQLG
Psp	VGSGLSLASRQTFSGSFAASAPSGARALATQAEAKAQTETSSIKKFIKAAAAVVAALGLTAGTASAEAFVAWQLG



Figura 15. Presecuencias de localización mitocondrial (MTS). (A) Alineamiento de las MTS codificadas por los genes *cox2a* nucleares de clorofíceas. Ci, *C. incerta*; Cr, *C. reinhardtii*; Vc, *V. carteri*; Ds, *D. salina*; Hp, *H. pluvialis*; Pp, *P. parva*; Psp, *Polytomella* sp. Los aminoácidos que son idénticos están resaltados en gris oscuro y los aminoácidos que son equivalentes están resaltados en gris claro. (B) Árbol consenso inferido a partir de 500 replicados, utilizando el método de máxima verosimilitud (ML) basado en el modelo que utiliza la matriz de Whelan y Goldman (WAG). Se utilizó una distribución Gamma discreta para modelar las diferencias en la tasa evolutiva entre sitios [cinco categorías (+G, parámetro = 7.4310)]. Se obtuvieron árboles similares con los métodos de MP, ME y NJ. El análisis involucró 20 secuencias de aminoácidos y un total de 163 posiciones en el alineamiento final de datos. Todas las posiciones ambiguas fueron removidas. El porcentaje de árboles replicados (500) en los que los taxa asociados se agruparon conjuntamente se muestran junto a las ramas (prueba de bootstrap). La barra inferior indica el número de sustituciones por sitio. Los números de acceso correspondientes a cada secuencia de clorofitas se indican en la Tabla 8. *E. sousae*

(AAF15331), G. max (ACU24053), A. bracteata (AAF15327), D. villosa (AAF15330), P. comosa (AAF13874), A. lineata (AAF15328), E. psoraleoides (AAF15339), N. wightii (AAF14574), L. formosa (AAF15333), C. australasicum (AAF15329), V. radiata (AAF15334), V. unguiculata (AAF19523), O. tauri (CAL57941), D. salina (BM449177).

Los polipéptidos identificados de COXIIA de V. *carteri* y H. *pluvialis* presentan extensiones Cterminales. También, los polipéptidos correspondientes a COXIIB identificados por BLAST en C. *incerta*, V. *carteri*, H. *pluvialis* y P. *parva* presentan extensiones N-terminales (Figura 16 B). En el caso de S. *obliquus* la extensión C-terminal del gen *cox2a* ya está reportada (Pérez-Martínez 2001), pero no la extensión N-terminal del gen *cox2b*. Ésta última se obtuvo mediante reacciones de PCR anidados a partir de DNA total de S. *obliquus*. Tanto las extensiones C-terminales como las N-terminales presentaron un alto grado de similitud entre ellas.

	A		В	
			Ci	MFESKDHLKOKLKA-DPSFRAELKDRIKSALLS-KVPASVPISYN-
0	Cr	MHDHLQHKLLDPDRLVGIAEKALVK-	Cr	MSESKDOLKEKLKA-DPSFRAELKDRIKNALLS-KVPASVPISYN-
1	Vc	MHDHLQHKLLDPDRLVGIAEKAFAK-	Psp	MSDAKDOLKEOLKA-SPSFRAELKDKLKAALLS-KVPASOPIOYN-
1	Psp	MHDHLQHKLLDADRLVAIAEKTITK-	Vc	MADAKEOLKAKLKA-DPSFRAELKDRIKGALLS-KVPATOAISYN-
F	lp	MHDHLQQKLLDPDRLVAIAEKSVLKA	Hр	M-DNKEELKSKLRO-DPSFRAELKDRLKAALGA-RIPAAOAVSYN-
2	50	MNEHVQMNLSQQ-AKDLLLQS	So	MPSSYFKPOLLHVLRCCSPPPSISTAHSLAAAAAAVHLPAATAAAVAD

Figura 16. Extensiones codificadas por los genes *cox2a* y *cox2b*. (A) Alineamiento de las extensiones C-terminales codificadas por los genes *cox2a* nucleares de Cr, *C. reinhardtii*; Vc, *V. carteri*; Psp, *Polytomella* sp.; Hp, *H. pluvialis* y por el gen *cox2a* mitocondrial de So, *S. obliquus*. (B) Alineamiento de las extensiones N-terminales codificadas por los genes *cox2b* nucleares de Ci, *C. incerta*; Cr, *C. reinhardtii*; Vc, *V. carteri*; Psp, *Polytomella* sp.; Hp, *H. pluvialis*; So, *S. obliquus*. Los números de acceso correspondientes a cada secuencia se indican en la Tabla 8. Los aminoácidos que son idénticos están resaltados en gris oscuro y los aminoácidos que son equivalentes están resaltados en gris claro.

Grupos de algas clorofíceas con base en la localización del gen cox2a

Con base en los resultados obtenidos con respecto a al gen *cox2*, las algas verdes se observan dos grandes grupos (Tabla 7). El primero comprende aquellas algas que tienen un gen *cox2* mitocondrial ortodoxo e incluye a las clases *Prasinophyceae*, *Ulvophyceae* y *Trebouxiophyceae*. Los taxa pertenecientes a este grupo se han denominado de "tipo-ortodoxo" (Figura 14 A). El segundo comprende aquellas algas que tienen un gen *cox2* fragmentado e incluye solamente a la clase *Chlorophyceae*. Este grupo se subdivide en dos tipos de algas denominados por nosotros "tipo-*Scenedesmus*" y "tipo-*Chlamydomonas*" (Figura 14 B y C) Los taxa pertenecientes al grupo tipo-Scenedesmus presentan un gen *cox2a* mitocondrial y un gen *cox2b* nuclear. Los taxa pertenecientes al grupo tipo-Chlamydomonas presentan genes *cox2a* y *cox2b* nucleares.

Análisis filogenético de las algas clorofíceas con base en los genes cox2, cox2a y cox2b

Con el fin de determinar si las relaciones filogenéticas que existen entre las algas verdes están representadas con la fragmentación y localización del gen *cox2*, se llevaron a cabo análisis filogenéticos. Se utilizaron las secuencias traducidas (*i.e.* aminoácidos) para evitar posibles artificios generados por las diferencias que existen entre algas clorofíceas con respecto al contenido de GC de los genomas mitocondriales (Smith 2011), a la heterogeneidad de uso de codones (Inagaki 2004), y a las diferencias en el uso de codones entre los genes mitocondriales y nucleares.

Se construyeron árboles a partir de las secuencias de COXIIA, COXIIB y la concatenación de COXIIA con COXIIB. En la Figura 17 se muestran los mejores árboles obtenidos para COXIIA (Panel A) y COXIIA concatenado con COXIIB (Panel B). En ambos árboles se observa que las algas pertenecientes a cada uno de las cuatro clases principales de algas verdes se agrupan y se separan en grupos individuales: *Prasinophyceae, Trebouxiophyceae, Ulvophyceae y Chlorophyceae*. En el árbol del concatenámero COXIIA-COXIIB el alga prasinofícea *P. provasolii* se separa del grupo principal y el alga ulvofícea *P. akinetum* se separa del grupo principal. Las clases *Chlorophyceae* y *Ulvophyceae* se resuelven como grupos hermanos entre si y a su vez conforman un grupo hermano de las clases *Prasinophyceae* y *Trebouxiophyceae*. La clase *Chlorophyceae* se divide en tres grupos: uno que incluye a las algas del orden Chlamydomonadales y otro que incluye a las algas del orden Sphaeropleales y Chaetophorales. Asimismo, en el árbol de COXIIA el alga prasinofícea *N. olivacea* se separa del grupo principal. La clase (*Prasinophyceae*, *Trebouxiophyceae*). En este caso, la clase *Chlorophyceae* se divide solamente en dos grupos: uno que incluye a las algas del orden Chlamydomonadales y otro metrina con respecto de las demás clases (*Prasinophyceae*, *Trebouxiophyceae* y *Ulvophyceae*). En este caso, la clase *Chlorophyceae* se divide solamente en dos grupos: uno que incluye a las algas del orden Chlamydomonadales y otro metrina con respecto de las demás clases (*Prasinophyceae*, *Trebouxiophyceae* y *Ulvophyceae*). En este caso, la clase *Chlorophyceae* se divide solamente en dos grupos: uno que incluye a las algas del orden Chlamydomonadales y otro que incluye a las algas del orden Sphaeropleales.

La división observada con respecto a los órdenes concuerda con la fragmentación y localización del gen *cox2*: las algas del orden Chlamydomonadales tienen genes *cox2a* y *cox2b* nucleares; las algas del orden Sphaeropleales tienen un gen *cox2a* mitocondrial y un gen *cox2b* nuclear; y las algas del orden Chaetophorales tiene un gen *cox2a* mitocondrial y probablemente también tengan un gen *cox2b* nuclear, sin embargo esto no se pudo determinar experimentalmente.

Figura 17. Análisis filogenético de las proteínas COXII de clorofitas. Los árboles se obtuvieron utilizando el método de máxima verosimilitud (ML) basado en el modelo el modelo de Jones-Taylor-Thornton. Se obtuvieron árboles similares con los métodos de MP, ME y NJ. Todas las posiciones ambiguas fueron removidas. El porcentaje de árboles replicados (500) en los que los taxa asociados se agruparon conjuntamente se muestran junto a las ramas (prueba de bootstrap). La barra inferior indica el número de sustituciones por sitio. Los números de acceso correspondientes a cada secuencia de clorofitas se indican en la Tabla 8. Ambos árboles se enraizaron con COXII de *Bos taurus* (AAQ06596) y se utilizaron cinco secuencias de COXII pertenecientes a miembros del grupo *Streptophyta* como grupo externo: *M. polymorpha*

(NP_054434), C. vulgaris (NP_943691), C. globosum (NP_689368), M. viride (AAL36743), C. atmophyticus (YP_001315116). (A) Proteínas COXIIA y COXIIB concatenadas. Árbol consenso inferido a partir de 500 replicados con el log más alto de similitud (-3586.3982). El análisis involucró 34 secuencias de aminoácidos y un total de 150 posiciones en el alineamiento final de datos. (B) Proteínas COXIIA. Árbol consenso inferido a partir de 500 replicados con el log más alto de similitud (-2745.6976). El análisis involucró 38 secuencias de aminoácidos y un total de 92 posiciones en el alineamiento final de datos. Los taxa pertenecientes a diferentes órdenes, se indican con paréntesis. mt, mitocondrial, n, nuclear.





- cox2mt Bos taurus

0.2

Identificación de proteínas ASA

Mediante análisis bioinformáticos que consistieron en análisis de BLAST se encontraron homólogos de las proteínas ASA en algas verdes de la clase *Chlorophyceae* (Tabla 10).

Tabla 10. Subunidades ASA presentes en algas clorofíceas. Proteínas ASA 1 a 9 que se expresan en Cr, *C. reinhardtii*; Ci, *C. incerta*; Psp, *Polytomella* sp.; Pp, *P. parva*; Vc, *V. carteri*; So, *S. obliquus*. Los espacios en blanco indican que no se encontró ninguna proteína semejante a la subunidad ASA correspondiente para cada caso, pero por falta de información su presencia o ausencia aún no puede ser descartada. *Vázquez-Acevedo 2006, **Lapaille 2010.

404-	Таха							
ASAS —	Cr*	Ci**	Psp*	P p**	Vc*	So**		
ASA1	+		+	+	+			
ASA2	+		+		+			
ASA3	+		+	+	+			
ASA4	+		+	+	+	+		
ASA5	+	+	+	+	+	+		
ASA6	+	+	+	+	+			
ASA7	+	+	+	+	+	+		
ASA8	+		+	+	+			
ASA9	+	+	+	+	+	+		

Al analizar las secuencias mediante alineamientos, se determinó que todas las proteínas ASA presentan un porcentaje de identidad de más del 50% con las respectivas proteínas ASA de *C. reinhardtii*. La proteína ASA 8 fue la que presentó el mayor porcentaje de identidad (aproximadamente 80%), por lo que se diseñaron oligonucleótidos para tratar de amplificar un fragmento del gen *asa8* a partir de los DNAs de las algas previamente seleccionadas. Solamente se obtuvo un producto de 237 pb a partir del DNA de *C. reinhardtii* (aislado UTEX 1062) que fue clonado y secuenciado (Figura 18).

Cr*	-ILGEAYLKDILRPPPTGFMPENVAHPYQKSFYTYATKKLFPRHWFLLAGFTFTITLYGTLDSLRDAGKKKAYDEAVLAGNH
Cr	MTLGEAYLKDILRPPPTGFMPENVAH PYQKSFYTYATKKLFPRHWFLLAGFTFTITLYGTLDSLRDAGKKKAYDEAVLAGKQPFTAGGH
Psp	MVLGEVYLKDILRTPPTGAIPANVPHPFQTSFYTYATKKLIPRHWYLLGGFTFTITLYGILDGLRDSGKKKAYDEAIHAGKTPYTAGGH
VC	MTLGEAYLKDILRPPPTGFMPENVAHPYQKSFYTYATKKLFPRHWFLLAGFTFTITLYGTLDSLRDAGKKKAYDEAVLAGKQP

Figura 18. Alineamiento de ASA8. Los aminoácidos que son idénticos están resaltados en gris oscuro y los aminoácidos que son equivalentes están resaltados en gris claro. Cr*, *C. reinhardtii* (UTEX 1062); Cr, *C. reinhardtii*; Psp, *Polytomella* sp.; Vc, *V. carteri*.

Discusión

Transferencia del gen cox2 al núcleo: completo y fragmentado

La transferencia de genes mitocondriales al genoma nuclear se ha relacionado con ventajas selectivas como: liberación de los efectos del trinquete de Muller (*i.e.* la acumulación de mutaciones deletéreas en poblaciones asexuales debido a la ausencia de recombinación) (Martin 1998) y el ambiente libre de radicales libres que ofrece el núcleo (*i.e.* menos mutaciones) (Allen 1996). No obstante, se ha reportado que la tasa de mutación en los organelos de las plantas es menor que en el genoma nuclear (Palmer 2000). Por otro lado, recientemente se ha sugerido que una de las principales consecuencias del evento de endosimbiosis que dio lugar a la generación de la mitocondria, fue una reestructuración de la distribución física del DNA en relación con las membranas bioenergéticas. Esto permitió una expansión en el número de genes expresados gracias a una mayor capacidad energética (Lane 2010). Lo anterior apoya en términos bioenergéticos un genoma nuclear de mayor tamaño.

Actualmente, se desconoce el mecanismo mediante el cual los genes mitocondriales son transferidos al genoma nuclear. La teoría más aceptada es que la transferencia ocurre mediante intermediarios de RNA, *i. e.* mediante transcripción reversa (Adams 2003), de tal manera que en un momento determinado existe una copia del gen en el genoma mitocondrial y otra en el genoma nuclear. Para que la transferencia de un gen sea exitosa, se requiere de una serie de cambios que favorezcan su correcta activación, expresión y regulación en el núcleo, e incluyen: la adquisición de un promotor, de una señal de poliadenilación y de una presecuencia de localización mitocondrial (Adams 2003). Aunque también se ha observado en plantas que algunos genes mitocondriales que han sido transferidos al genoma nuclear contienen una señal de localización mitocondrial intrínseca y constitutiva (Ueda 2008). En teoría, después de la activación del gen transferido, ambas copias del gen se expresan de manera transitoria, seguidas de la inactivación de uno de los dos genes (Adams 1999, Adams 2003). La inactivación se lleva a cabo por mutaciones a nivel de DNA (*i.e.* en exones o intrones y alteran el marco de lectura); a nivel de RNA (*i.e.* en elementos regulatorios que alteran la expresión); o a nivel de DNA y RNA (*i.e.* generan pseudogenes) (Adams 1999).

La citocromo *c* oxidasa o complejo IV, es la última enzima de la cadena respiratoria. La proteína COXII de éste complejo, codificada por el gen *cox2*, es un componente esencial que contiene el centro binuclear Cu_A . Éste capta los electrones donados por las moléculas de citocromo *c*, iniciando el flujo de electrones que culmina en la reducción del oxígeno. Así, la proteína COXII tiene un papel central en el metabolismo aeróbico.

El gen *cox2* está generalmente presente en el genoma mitocondrial de los eucariontes, sin embargo, en las legumbres se localiza en el genoma nuclear. Adams et al., (Adams 1999, Adams 2002) llevaron a cabo un análisis para detectar en 25 géneros de legumbres la presencia del gen *cox2* en el genoma mitocondrial o nuclear, así como su expresión. Los autores encontraron los siguientes casos: (1) presencia del gen en el genoma mitocondrial y su expresión; (2) presencia del gen en ambos genomas y expresión solamente del gen mitocondrial; (3) presencia del gen en ambos genomas y expresión de ambos genes; y (4) presencia del gen en el genoma nuclear y su expresión. Los casos 2 y 3 reflejan la coexistencia del mismo gen en ambos genomas, pero con expresión diferencial. Los autores concluyen que la inactivación del gen *cox2* ha ocurrido múltiples veces de manera aleatoria e independiente en las legumbres; por lo que su localización, ya sea en el genoma mitocondrial o nuclear, no confiere ninguna ventaja selectiva en plantas. La distribución de genes *cox2* en el núcleo y en la mitocondria de legumbres también demuestra que la migración de genes de la mitocondria al núcleo es un proceso evolutivo que aún no concluye.

Modelo de la fragmentación y transferencia del gen cox2 al núcleo en algas clorofíceas

Además de las algas clorofíceas, existe otro caso en el que el gen *cox2* está fragmentado en dos genes: los apicomplejos. Éstos se caracterizan por contener una estructura denominada apicoplasto, que es un plástido vestigial cuyo origen se ha atribuido a un segundo evento de endosimbiosis con un organismo eucarionte fotosintético, es decir, un alga (Waller 1998). El grupo de los apicomplejos presenta un gen *cox2* fragmentado en dos genes nucleares: *cox2a* y *cox2b* (Funes 2002b). El análisis de las secuencias correspondientes de tres apicomplejos reveló que: (1) ambos genes están fragmentados en la misma posición que los genes *cox2a* y *cox2b* de las clorofíceas; (2) los polipéptidos codificados por ambos genes presentan extensiones C-terminales y N-terminales, respectivamente; (3) el gen *cox2a* contiene un intron homólogo al del gen *cox2a* de *C. reinhardtii* y *Polytomella* sp. Incluso, cuando los autores compararon las secuencias en un contexto filogenético, el grupo de los apicomplejos y las clorofíceas aparecen como grupos hermanos. Basándose en la evidencia anterior, los autores propusieron un origen común para las algas clorofíceas y los apicomplejos.

Existen varios ejemplos de genes fragmentados que codifican proteínas que pertenecen a diferentes complejos de la cadena respiratoria. El protista *Acanthamoeba castellanii* presenta el gen *cox1* fragmentado en dos genes: uno nuclear que codifica la porción C-terminal de la proteína COXI ortodoxa y otro mitocondrial que codifica la porción N-terminal de la proteína COXI ortodoxa (Gawryluk 2010). En *Euglena gracilis* (Gawryluk 2009) y en el apicomplejo *T. cruzi* (Morales 2009) el gen *sdhB* está fragmentado en dos genes nucleares: *sdhB-n* y sdhB-c que codifican la porción N-terminal y C-terminal de la subunidad SDHB que contiene los centros Fe-S de transferencia de electrones de la succinato deshidrogenasa o complejo II.

Incluso, en *E. gracilis* los polipéptidos expresados por ambos genes contienen secuencias equivalentes a las extensiones C- y N-terminales descritas para COXIIA y COXIIB, respectivamente, de clorofíceas (Gawryluk 2009). Finalmente, el ejemplo más radical es el del flagelado *Diplonema papillatum* (Vlcek 2010). Su genoma mitocondrial entero consiste en más de nueve cromosomas circulares donde todos los genes (*i.e. cob, cox1-3, atp6, nad1, 4, 5, 7 y 8*) están fragmentados hasta en nueve segmentos. Cada segmento se transcribe de manera independiente y mediante el proceso de edición en *trans*, cada segmento se incorpora en una sola molécula de mRNA.

En la actualidad se desconoce por qué y cómo se fragmentan los genes que codifican una sola proteína. En este trabajo se propone el siguiente modelo para explicar la fragmentación y transferencia del gen *cox2* mitocondrial en las algas clorofíceas (Figura 19) y parte de la presencia del gen *cox2b* nuclear en todas las algas clorofíceas.

El modelo propone que las algas clorofíceas ancestrales contenían el gen *cox2* intacto y localizado en el genoma mitocondrial (Figura 19 paso 1). Sin embargo, una inserción de origen desconocido invadió al gen *cox2* sin alterar su marco de lectura (Figura 19 paso 2). Eventualmente, la inserción se perdió, pero dejó un gen *cox2* fragmentado en los genes *cox2a* y *cox2b* y además dejó secuencias remanentes que corresponden a las extensiones C- y N-terminales actuales (Figura 19 paso 3). Una explicación alternativa a la inserción, es la de suponer eventos de recombinación que dieron lugar a la fragmentación del gen, de manera semejante a lo que ocurrió con la fragmentación de genes que codifican para RNAs ribosomales en las algas verdes (Nedelcu 1997, Nedelcu 1998). Posteriormente, el gen *cox2a* permaneció en el genoma mitocondrial (Figura 19 paso 4). Se ha sugerido que el gen *cox2a* permanece en el genoma mitocondrial debido a un cambio en el código genético (Nedelcu 2000, Pérez-Martínez 2001). Finalmente, el gen *cox2a* se transfirió al genoma nuclear, adquirió los elementos necesarios para su expresión y regulación, y en algunos casos fue invadido por intrones for secuencias para su expresión y regulación, y en algunos casos fue invadido por secuencias necesarios para su expresión y regulación, y en algunos casos fue invadido por intrones necesarios para su expresión y regulación, y en algunos casos fue invadido por intrones necesarios para su expresión y regulación, y en algunos casos fue invadido por intrones for secuencias necesarios para su expresión y regulación, y en algunos casos fue invadido por intrones for secuencias necesarios para su expresión y regulación, y en algunos casos fue invadido por intrones (Figura 19 paso 5).



Figura 19. Fragmentación y transferencia del gen *cox2* **mitocondrial.** Secuencia hipotética de eventos de la fragmentación del gen *cox2* **mitocondrial.** Cada paso se describe detalladamente en el texto. El gen *cox2* **y sus** respectivos fragmentos se indican en negro. Los remanentes de la inserción se indican en rojo. A la izquierda se indica el tipo de alga clorofícea que corresponde a la distribución del gen *cox2* **o de los genes***cox2a* **y** *cox2b* **que se muestran a la** derecha.

Evidencias que apoyan al modelo

Las evidencias que se proponen para sustentar este modelo se describen a continuación. La primera, es que en la actualidad existen algas clorofíceas con genes *cox2 con* diferente estructura (*i.e.* intacto o fragmentado) y diferente localización (*i.e.* mitocondrial o nuclear). El gen *cox2* intacto mitocondrial que se observa en las algas prasinofíceas, ulvofíceas y trebouxiofíceas y que está representado en el tipo ortodoxo, coincide con la distribución de *cox2* inferida para el ancestro de las clorofíceas. Además, esto coincide también con el hecho de que estudios filogenéticos consideran a las clorofíceas como un grupo monofilético, pero hermano con respecto a las ulvofíceas y trebouxiofíceas, y parafilético con respecto a las prasinofíceas (Stewart 1975, van den Hoek 1995, Nakayama 1998, Lewis 2004, Pröschold 2007).

La segunda, consiste en la inserción que se ha encontrado en el gen *cox2* de un grupo de organismos no relacionados con las algas verdes. En algunas algas cafés que constituyen el phylum *Phaeophyceae*, *Pylaiella littoralis* (NP_150411), *Laminaria digitata* (NP_659277), *Desmarestia viridis* (YP_448665), *Fucus vesiculosus* (YP_448626), *Saccharina coriacea* (YP_003288877) y *Ectocarpus siliculosus* (CBJ18021) se ha encontrado mediante análisis computacional (resultados no publicados) que el gen *cox2* mitocondrial contiene una inserción. Ésta tienen un tamaño entre 2352 y 3063 pb, y comparte un alto grado de similitud entre las algas cafés. Además, la inserción se localiza en la misma posición en relación con la fragmentación del gen *cox2* ortodoxo de clorofíceas. El origen de la inserción se desconoce y no se han encontrado homólogos hasta el momento. Estos resultados sugieren que dicha región del gen *cox2* podría ser susceptible a alteraciones en diferentes organismos.

La tercera, consiste en los remanentes que ha dejado la inserción: las extensiones C-terminales y Nterminales de los genes *cox2a* y *cox2b*, respectivamente. El análisis de éstas extensiones (Figura 16) reveló que éstas comparten un alto grado de similitud, lo cual podría sugerir que la invasión del gen *cox2* por una inserción fue un evento exitoso que ocurrió una sola vez a lo largo de la historia evolutiva de las algas clorofíceas. Hasta el momento, no se han encontrado homólogos en ninguna base de datos para estas extensiones. El hecho de que otros genes fragmentados también presenten extensiones de diferente longitud (*i.e. sdhB-n* y *sdhB-c* de *E. gracilis*, y *cox2a* y *cox2b* de apicomplejos), independientemente de su localización, podría apoyar la hipótesis de que éstas son remanentes de la inserción.

El análisis de las MTS disponibles del gen *cox2a* nuclear (Figura 15 A) reveló que éstas comparten un alto grado de similitud. Esto sugiere que el evento de transferencia del gen *cox2* al núcleo y de la adquisición de una MTS también fue un evento exitoso que ocurrió una sola vez a lo largo de la historia evolutiva de las algas clorofíceas. Además, el análisis filogenético apoya esta hipótesis. Al comparar la MTS de *cox2a* con la MTS de *cox2* nuclear de legumbres, se observan que éstas se agrupan dos grupos independientes (Figura 15 B).

Finalmente, la fragmentación de genes tiene implicaciones importantes a nivel celular, metabólico y evolutivo. Dada la función esencial que desempeña la subunidad COXII en la cadena respiratoria, resulta sorprendente que las algas hayan podido sobrevivir a la fragmentación del gen *cox2*. Probablemente, el metabolismo desempeñó un papel crítico en el proceso. Por ejemplo, C. *reinhardtii* presenta una gran plasticidad metabólica: es un alga heterótrofa, pero también autótrofa facultativa; así como aeróbica y anaeróbica facultativa (Funes 2007). Esta plasticidad metabólica seguramente ha tenido un papel importante en la colonización de una amplia gama de hábitats. La mayoría de las algas son organismos acuáticos de vida libre que habitan aguas dulces, salobres o saladas (Margullis 1990). Otras son epífitas (Lüttge 2010), epizóicas (Garbary 2007), parásitas (de Koning 2006) o endosimbióticas (Nishihara 1998, Lewis 2004b,

Kerney 2011). Las clorofíceas habitan en nichos ecológicos que cambian constantemente o en condiciones extremas, como la nieve (Mosser 1977), el desierto (Cardon 2008), o halitos (Lowenstein 2011), donde permanecen largos períodos en estado de desecación. Se ha demostrado que algunas algas pueden sobrevivir hasta 35 años en un estado de desecación en condiciones de laboratorio (Trainor 1995), o incluso de millones de años en halitos (Lowenstein 2011).

El gen cox2 como marcador molecular en algas clorofíceas

La filogenia de las algas verdes está en constante revisión ya que hasta ahora no se ha encontrado un caracter (o una combinación de caracteres) morfológico, ultraestructural o genético que sea lo suficientemente informativo y excluyente. Los caracteres comúnmente utilizados no han permitido esclarecer partes de la historia evolutiva de las algas clorofíceas en las que se hipotetiza ocurrieron numerosas radiaciones en un periodo corto de tiempo que generaron una gran diversidad. Las propiedades de los genomas tales como estructura, composición, organización y contenido de genes podrían ser una herramienta útil para estudiar y esclarecer la historia evolutiva de las algas verdes. Sobre todo si se considera que la taxonomía actual se basa en un conjunto de caracteres morfológicos que están determinados por uno o varios genes.

Aunque la clasificación taxonómica basada en la orientación del cuerpo ha demostrado ser en gran medida congruente con caracteres celulares o ultraestructurales, no siempre es representativa de cada uno de los diferentes grupos de algas verdes (Moestrup 1978, Mattox 1984). Estudios filogenéticos recientes se han basados en caracteres moleculares: (1) rRNAs (Buchheim 1996, Pröschold 2007, Nakada 2008), (2) espaciadores internos del cistrón ribosomal (Fabry 1999, Keller 2008), (3) genes de cloroplasto (Buchheim 1996, Turmel 2008), y (4) genomas completos de mitocondria o cloroplasto (Nedelcu 2000, Pombert 2004, Turmel 2010). Con respecto a la clase *Chlorophyceae*, el principal desafío actual consiste en que los diferentes marcadores moleculares frecuentemente proporcionan diferentes resoluciones topológicas, por lo que aún falta una visión coherente de las relaciones filogenéticas de las algas clorofíceas (Pröschold 2001, Shoup 2003, Nakada 2008, Turmel 2010).

La estructura del genoma y el contenido de genes de los genomas de organelos pueden superar algunos de los problemas encontrados con los marcadores moleculares tradicionales; por ejemplo, debido a la densidad de genes relativamente alta y al contenido de genes de copia única que presentan (Pröschold 2001, Brouard 2010). La fragmentación de genes es un evento molecular relativamente raro, por lo que los genes fragmentados se consideran marcadores moleculares útiles (Pérez-Martínez 2001, Adams 2002, Gawryluk 2009). El gen *cox2* como marcador molecular: es representativo, es un gen constitutivo de las algas verdes; es discreto, está o no fragmentado; su localización varía (*i.e.* mitocondrial, mitocondrial-nuclear o nuclear);

presenta variación a nivel de secuencia, pero conserva aminoácidos característicos que corresponden a cada opción de localización (Figura 14); y es heredable de manera vertical. Sin embargo, la región utilizada en este estudio es muy pequeña, aproximadamente entre 200 a 300 pb. Para estudios posteriores será conveniente contemplar abarcar una longitud mayor, de preferencia que considere los genes completos (*i.e.* las MTS y las extensiones), así como considerar un muestreo de taxa que sea más amplio.

Las células móviles de las algas comprendidas en los cinco órdenes de la clase *Chlorophyceae* presentan diferentes características estructurales y ultraestructurales. Las algas pertenecientes al orden Chlamydomonadales son normalmente biflageladas y los cuerpos basales presentan una estructura CW. Las algas pertenecientes al orden Sphaeropleales y Chaetopeltidales son normalmente biflageladas o cuadriflageladas, respectivamente, y los cuerpos basales presentan una estructura DO. Las algas pertenecientes al orden Chaetophorales son normalmente cuadriflageladas y presentan un arreglo polimórfico de los cuerpos basales: un par tiene una estructura CW y el otro una estructura DO. Finalmente, las algas pertenecientes al orden Oedogoniales no se pueden clasificar con base en este sistema ya que poseen un anillo de flagelos (O'Kelly 1983, Lewis 2004, Turmel 2010). El análisis de 18S indica que los órdenes Chlamydomonadales y Sphaeropleales (clado CS) son monofiléticos divergentes, mientras que la relación entre los órdenes Oedogoniales, Chaetopeltidales y Chaetophorales (clado OCC) aún no está bien resuelta (Nakayama 1998, Lewis 2004). Los análisis de los genomas de cloroplastos también sugieren la división de la clase *Chlorophyceae* en dos grandes grupos: clado CS y el clado OCC (Shoup 2003, Müller 2004, Turmel 2010).

La diversidad de las algas clorofíceas observada en este trabajo (*i.e.* tipo-*Scenedesmus* o tipo-*Chalmydomonas*) revela una asociación entre la fragmentación y localización del gen *cox2* y la orientación del cuerpo basal del flagelo (Figura 20). Primero, se observa que las algas pertenecientes a las clases *Prasinophyceae, Ulvophyceae* y *Trebouxiophyceae* que exhiben un gen *cox2* ortodoxo, tienen una orientación CCW. En cambio, todas las algas pertenecientes a la clase *Chlorophyceae* exhiben un gen *cox2* fragmentado y de acuerdo a la localización de los genes fragmentados, se dividen en dos grupos. El primero, el grupo tipo-*Scenedesmus* que presentan un gen *cox2a* mitocondrial y un gen *cox2b* nuclear, comprende a las algas del orden Sphaeropleales, cuyos miembros presentan una configuración DO. Asimismo, las algas analizadas que pertenecen al orden Chaetophorales y que presentan una configuración DO, exhiben también un gen *cox2a* mitocondrial. El segundo grupo, el tipo-*Chlamydomonas* comprende a las algas del orden Chlamydomonadales, cuyos miembros presentan genes *cox2a* y *cox2b* nucleares y presentan una configuración CW.

66



Figura 22. Cladograma que ilustra la asociación entre tipos de clorofíceas, configuración del cuerpo basal del flagelo y órden taxonómico. El posicionamiento de los órdenes Oedogoniales y Chaetopeltidales es hipotético. CCW, orientación en contra de las manecillas del reloj; DO, orientación directamente opuesta; y CW, orientación en el sentido de las manecillas del reloj.

Identificación de proteínas ASA

Los datos moleculares obtenidos, con respecto a las subunidades ASA de clorofitas, solamente incluyen al orden Chlamydomonadales, y parcialmente al Sphaeropleales (Lapille 2010). Aún se desconoce si los órdenes Oedogoniales, Chaetophorales y Chaetopeltidales contienen subunidades ASA. Las subunidades ASA de algas del orden Chlamydomonadales están bien caracterizadas (Vázquez-Acevedo 2006, Cano-Estrada 2010). Así, la presencia de subunidades ASA en *C. incerta* y *P. parva*, sugiere que éstas contienen todas las subunidaes ASA. En el caso de *S. obliquus*, perteneciente al orden Sphaeropleales, solamente se identificaron fragmentos de las subunidades ASA 4, 5, 7, y 9; aun se desconoce si las demás subunidades ASA están presentes.

En el laboratorio se llevaron a cabo ensayos de PCR para tratar de amplificar un fragmento correspondiente a ASA 4 o ASA 8, a partir de los DNAs disponibles. Se eligieron las subunidades 4 y 8, dado que fueron las que mayor similitud presentaron (resultados no mostrados). Sin embargo, no se pudo obtener ningún amplificado (excepto con *C. smithii*, ver sección de Resultados, Identificación de proteínas ASA). Esto puede deberse a problemas en la estandarización de las condiciones de PCR; o, probablemente, a problemas

con el diseño de oligonucleótidos. Éstos fueron diseñados a partir de las secuencias conocidas de ASA 4 y ASA 8, sin embargo, es posible que las secuencias de estas subunidades en las demás algas analizadas sea diferente, y por lo tanto, los oligonucleótidos diseñados hayan sido incapaces de amplificarlas.

Conclusiones

- Las clases *Prasinophyceae*, *Ulvophyceae* y *Trebouxiophyceae* contienen genes *cox2* ortodoxos: intactos y mitocondriales.
- Todas las algas de la clase *Chlorophyceae* que fueron analizadas presentan el gen *cox*2 fragmentado en dos genes: *cox*2*a* y *cox*2*b*.
- Con base en la localización de estos genes las algas pertenecientes a la clase *Chlorophyceae* se pueden dividir en dos grupos. El primero consiste en las algas que contienen un gen *cox2a* mitocondrial y un gen *cox2b* nuclear; reciben el nombre de "tipo Scenedesmus." El segundo consiste en las algas que contienen ambos genes, *cox2a* y *cox2b* nucleares; reciben el nombre de "tipo Chlamydomonas."
- El modelo que se presenta se basa en la fragmentación del gen mitocondrial *cox2* y su la subsecuente migración, de manera independiente y secuencial, de los genes resultantes *cox2a* y *cox2b* al genoma nuclear en las algas de la clase *Chlorophyceae*.
- Las algas "tipo Scenedesmus" presentan una configuración "DO" y las algas "tipo Chlamydomonas" presentan una configuración tipo "CCW."
- Solamente las algas de la clase Chlorophyceae presentan subunidades ASA, tanto las algas "tipo Scenedesmus" como las "tipo Chlamydomonas."

Los estudios de genómica comparada de algas verdes proporcionarán una herramienta que permitirá realizar análisis a nivel global de los genomas. Asimismo, contribuirán a entender cuáles son las fuerzas evolutivas que afectan a los genomas; y por lo tanto, ayudarán a comprender la dinámica adaptativa. También, serán la base para llevar a cabo análisis filogenéticos más representativos y a gran escala. No obstante, este campo de la genómica apenas empieza, actualmente se dispone de pocos genomas de algas verdes secuenciados.

Perspectivas

Otro objetivo de este trabajo, consistió en determinar si la presencia del gen *cox2* fragmentado coincide con la presencia de subunidades ASA. Esta relación se estableció basándose en que las clorofíceas han experimentado grandes alteraciones a nivel genómico durante su historia evolutiva, probablemente durante las numerosas radiaciones evolutivas. Por cuestiones de tiempo, no se obtuvieron amplificados de genes que codifican a las subunidades ASA de varias algas. El estudio se limitó a la búsqueda de secuencias en los repositorios de datos. Las subunidades ASA solamente se han encontrado en algas clorofíceas que tienen el gen *cox2* fragmentado: *C. reinhardtii, C. incerta, Polytomella* sp., *P. parva, S. obliquus* y *V. carteri* (Lapaille 2010). Será interesante en un futuro: (1) ampliar el muestreo, incluyendo un mayor número de géneros de algas verdes, (2) determinar si todas las algas anteriores presentan el juego completo de ASAs 1 a 9 (Tabla 9), y (3) si la presencia del gen *cox2* fragmentado coincide con la pesencia de subunidades ASA en las algas clorofíceas.

Bibliografía

- 1. Adams KL, Ong HC, Palmer JD. 2001. Mitochondrial gene transfer in pieces: fission of the ribosomal protein gene rpl2 and partial or complete gene transfer to the nucleus. Mol Biol Evol. 18: 2289-97
- 2. Adams KL, Palmer JD. 2003. Evolution of mitochondrial gene content: gene loss and transfer to the nucleus. Mol Phylogenet Evol. 29: 380-95
- Adams KL, Qiu YL, Stoutemyer M, Palmer JD. 2002. Punctuated evolution of mitochondrial gene content: high and variable rates of mitochondrial gene loss and transfer to the nucleus during angiosperm evolution. Proc Natl Acad Sci U S A. 99(15): 9905-12
- Adams KL, Song K, Roessler PG, Nugent JM, Doyle JL, Doyle JJ, Palmer JD. 1999. Intracellular gene transfer in action: dual transcription and multiple silencings of nuclear and mitochondrial cox2 genes in legumes. Proc Natl Acad Sci U S A. 96(24): 13863-8
- 5. Allen JF, Raven JA. 1996. Free-radical-induced mutation vs redox regulation: costs and benefits of genes in organelles. J Mol Evol. 42(5): 482-92
- 6. Archibald JM. 2009. Green Evolution, Green Revolution. Science. 324(5924): 191-92
- 7. Baldauf SL. 2008. An overview of the phylogeny and diversity of eukaryotes. J Syst Evol. 46(3): 263–73
- Belanger AS, Brouard JS, Charlebois P, Otis C, Lemieux C, Turmel M. 2006. Distinctive architecture of the chloroplast genome in the chlorophycean green alga Stigeoclonium helveticum. Mol Genet Genomics. 276(5): 464-77
- 9. Bhattacharya D, Medlin L. 1998. Algal phylogeny and the origin of land plants. Plant Physiol. 116: 9–15
- Brouard JS, Otis C, Lemieux C, Turmel M. 2008. Chloroplast DNA sequence of the green alga Oedogonium cardiacum (Chlorophyceae): Unique genome architecture, derived characters shared with the Chaetophorales and novel genes acquired through horizontal transfer. BMC Genomics 9: 290
- 11. Brouard JS, Otis C, Lemieux C, Turmel M. 2010. The exceptionally large chloroplast genome of the green alga Floydiella terrestris illuminates the evolutionary history of the Chlorophyceae. Genome Biol Evol. 2: 240-56
- Buchheim MA, Lemieux C, Otis C, Gutell RR, Chapman RL, Turmel M. 1996. Phylogeny of the Chlamydomonadales (Chlorophyceae): a comparison of ribosomal RNA gene sequences from the nucleus and the chloroplast. Mol Phylogenet Evol. 5(2): 391-402
- 13. Buick R. 1992. The antiquity of oxygenic photosynthesis: evidence from stromatolites in sulphate-deficient Archaean lakes. Science. 255(5040): 74-77
- Cano-Estrada A, Vázquez-Acevedo M, Villavicencio-Queijeiro A, Figueroa-Martínez F, Miranda-Astudillo H, Cordeiro Y, Mignaco JA, Foguel D, Cardol P, Lapaille M, Remacle C, Wilkens S, González-Halphen D. 2010. Subunit-subunit interactions and overall topology of the dimeric mitochondrial ATP synthase of Polytomella sp. Biochim Biophys Acta. 1797(8): 1439-48
- 15. Cardon ZG, Gray DW, Lewis LA. 2008. The green algal underground: evolutionary secrets of desert cells. BioScience. 58(2): 114-22
- 16. Cavalier-Smith T, Brasier M, Embley TM. 2006. Introduction: how and when did microbes change the world? Philos Trans R Soc Lond B Biol Sci. 361(1470): 845–50
- 17. Curtis H, Barnes NS. 1993. Biología. Editorial Panamericana S. A. 468-79
- de Cambiaire JC, Otis C, Lemieux C, Turmel M. 2006. The complete chloroplast genome sequence of the chlorophycean green alga Scenedesmus obliquus reveals a compact gene organization and a biased distribution of genes on the two DNA strands. BMC Evol Biol 6:37
- 19. de Koning AP, Keeling PJ. 2006. The complete plastid genome sequence of the parasitic green alga Helicosporidium sp. is highly reduced and structured. BMC Biol. 4: 12
- 20. Dismukes GC, Klimov VV, Baranov SV, Kozlo YN, DasGupta J, Tyryshkin A. 2001. The origin of atmospheric oxygen on Earth: The innovation of oxygenic photosynthesis. Proc Natl Acad Sci U S A. 98(5): 2170–75
- 21. DOE JGI: Department Of Energy Joint Genome Institute. http://genome.jgi-psf.org/
- 22. Figueroa-Martínez F, Funes S, Franzén LG, González-Halphen D. 2008. Reconstructing the mitochondrial protein import machinery of Chlamydomonas reinhardtii. Genetics. 179(1): 149-55
- Funes S, Davidson E, Claros MG, van Lis R, Pérez-Martinez X, Vázquez-Acevedo M, King MP, González-Halphen D. 2002. The typically mitochondrial DNA-encoded ATP6 subunit of the F1F0-ATPase is encoded by a nuclear gene in Chlamydomonas reinhardtii. J Biol Chem. 277: 6051-58
- 24. Funes S, Davidson E, Reyes-Prieto A, Magallón S, Herion P, King MP, González-Halphen D. 2002b. A green algal apicoplast ancestor. Science. 298(5601): 2155
- 25. Funes S, Franzén LG, González-Halphen D. 2007. Chlamydomonas reinhardtii the model of choice to study mitochondria from unicellular photosynthetic organisms. Methods Mol Biol. 372: 137-49
- 26. Garbary DJ, Bourquea G, Herman TB, McNeil JA. 2007. Epizoic algae from freshwater turtles in Nova Scotia. J Freshwater Ecol. 22(4): 677-85
- 27. Gawryluk RM, Gray MW. 2009. A split and rearranged nuclear gene encoding the iron-sulfur subunit of mitochondrial succinate dehydrogenase in Euglenozoa. BMC Res Notes 2: 16
- 28. Gawryluk RM, Gray MW. 2010. An ancient fission of mitochondrial Cox1. Mol Biol Evol. 27(1): 7-10
- 29. González-Halphen D, Funes S, Pérez-Martínez X, Reyes-Prieto A, Claros MG, Davidson E, King MP. 2004. Genetic correction of mitochondrial diseases: using the natural migration of mitochondrial genes to the nucleus in chlorophyte algae as a model system. Ann N Y Acad Sci. 1019: 232-9
- 30. Gray MW, Burger G, Lang BF. 1999. Mitochondrial evolution. Science 283: 1476-81
- 31. Herron MD, Hacket JD, Aylward FO, Michod RE. 2009. Triassic origin and early radiation of multicellular volvocine algae. Proc Natl Acad Sci U S A. 106(9): 3254-58
- 32. Higashiyama T, Yamada T. 1991. Electrophoretic karyotyping and chromosomal gene mapping of Chlorella. Nucleic Acids Res. 19(22): 6191–5
- Holland HD. 2006. The oxygenation of the atmosphere and oceans. Philos Trans R Soc Lond B Biol Sci. 361: 903–15
- Inagaki Y, Simpson AGB, Dacks JB, Roger AJ. 2004. Phylogenetic Artifacts Can be Caused by Leucine, Serine, and Arginine Codon Usage Heterogeneity: Dinoflagellate Plastid Origins as a Case Study. Syst Biol. 53(4): 582-93
- 35. Kerney R, Kim E, Hangarter RP, Heiss AA, Bishop CD, Hall BK. 2011. Intracellular invasion of green algae in a salamander host. Proc Natl Acad Sci U S A. 108(16): 6497-502
- 36. Lane N, Martin W. 2010. The energetics of genome complexity. Nature. 467(7318): 929-34
- Lapaille M, Escobar-Ramírez A, Degand H, Baurain D, Rodríguez-Salinas E, Coosemans N, Boutry M, Gonzalez-Halphen D, Remacle C, Cardol P. 2010. Atypical Subunit Composition of the Chlorophycean Mitochondrial F1FO-ATP Synthase and Role of Asa7 Protein in Stability and Oligomycin Resistance of the Enzyme. Mol Biol Evol. 27(7):1630–1644
- Lemieux C, Otis C, Turmel M. 2000. Ancestral chloroplast genome in Mesostigma viride reveals an early branch of green plant evolution. Nature. 403:649-52
- 39. Lewis LA, McCourt RM. 2004. Green algae and the origin of land plants. Am J Bot. 91(10): 1535-56
- 40. Lewis LA, Muller-Parker G. 2004b. Phylogenetic placement of "zoochlorellae" (Chlorophyta), algal symbiont of the temperate sea anemone Anthopleura elegantissima. Biol Bull. 207(2): 87-92
- 41. Lowenstein TK, Schubert BA, Timofeeff MN. 2011. Microbial communities in fluid inclusions and long-term survival in halite. GSA Today. 21(1): 4-9
- 42. Lüttge U, Büdel B. 2010. Resurrection kinetics of photosynthesis in desiccation-tolerant terrestrial green algae (Chlorophyta) on tree bark. Plant Biol (Stuttg). 12(3): 437-44
- 43. Margulis L, Corliss JO, Melkonian M, Chapman DJ. 1990. Handbook of protoctista. Jones & Bartlett Publishers. 597-651
- 44. Margulis L, Schwartz KV. 1998. Five kingdoms: an illustrated guide to the phyla of life on Earth. W. H. Freeman and Company. 192
- 45. Martin W, Herrmann RG. 1998. Gene transfer from organelles to the nucleus: how much, what happens, and Why? Plant Physiol. 118(1): 9-17
- 46. Martin W, Müller M. 1998. The hydrogen hypothesis for the first eukaryote. Nature. 392(6671):37-41
- 47. Mattox KR, Stewart KD. 1984. Classification of the green algae: a concept based on comparative cytology. In The Systemalics of the Green Algae. Irvine DEG and John D (eds). Academic Press, NY, USA.
- 48. Maul JE, Lilly JW, Cui L, de Pamphilis CW, Miller W, Harris EH, Stern DB. 2002. The Chlamydomonas reinhardtii plastid chromosome: islands of genes in a sea of repeats. Plant Cell. 14(11): 2659-79
- 49. Merchant SS, Prochnik SE, Vallon O, Harris EH, Karpowicz SJ, Witman GB, *et al.* 2007. The Chlamydomonas Genome Reveals the Evolution of Key Animal and Plant Functions. Science. 318(5848): 245-50
- 50. Moestrup Ø. 1978. Phylogenetic validity of flagellar apparatus in green algae and other chlorophyll a and b containing plants. Biosystems. 10(1-2): 117-44
- 51. Moestrup Ø. 2001. Algal taxonomy: historical overview. Encyclopedia of life sciences, John Wiley and Sons, Ltd. 1-6

- Morales J, Mogi T, Mineki S, Takashima E, Mineki R, Hirawake H, Sakamoto K, Omura S, Kita K. 2009. Novel mitochondrial complex II isolated from Trypanosoma cruzi is composed of 12 peptides including a heterodimeric Ip subunit. J Biol Chem. 284(11): 7255-63
- 53. Mosser JL, Mosser AG, Brock TD. 1977. Photosynthesis in the snow: the alga Chlamydomonas nivalis (Chlorophyceae). J Phycol. 13(1): 22-27
- 54. Müller T, Rahmann S, Dandekar T, Wolf M. 2004. Accurate and robust phylogeny estimation based on profile distances: a study of the Chlorophyceae (Chlorophyta). BMC Evol Biol. 4: 20
- 55. Nakada T, Misawa K, Nozaki H. 2008. Molecular systematics of Volvocales (Chlorophyceae, Chlorophyta) based on exhaustive 18S rRNA phylogenetic analyses. Mol Phylogenet Evol. 48(1): 281-91
- Nakayama T, Marin B, Kranzc H D, Surek B, Hussc VAR, Inouyea I, and Melkonian M. 1998. The basal position of scaly green flagellates among the green algae (Chlorophyta) is revealed by analyses of nuclear-encoded SSU rRNA sequences. Protist. 149: 367–80
- Nedelcu AM, Lee RW, Lemieux C, Gray MW, Burger G. 2000. The complete mitochondrial DNA sequence of Scenedesmus obliquus reflects an intermediate stage in the evolution of the green algal mitochondrial genome. Genome Res. 10: 819-31
- Nedelcu AM, Lee RW. 1998. Short repetitive sequences in green algal mitochondrial genomes: potential roles in mitochondrial genome evolution. Mol. Biol. Evol. 15: 690–701
- 59. Nelson DL, Cox MM. 2004. Lehninger Principles of Biochemistry. W. H. Freeman and Company. 707-34
- 60. Nishihara N, Horiike S, Takahashi T, Kosaka T, Shigenaka Y, Hosoya H. 1998. Cloning and characterization of endosymbiotic algae isolated from Paramecium bursaria. Protoplasma. 203: 91–99
- 61. O'Kelly CJ, Floyd GL. 1983. Flagellar apparatus absolute orientations and the phylogeny of the green algae. Biosystems. 16(3-4): 227-51
- Palenik B, Grimwood J, Aerts A, Rouzé P, Salamov A, Putnam N. 2007. The tiny eukaryote Ostreococcus provides genomic insights into the paradox of plankton speciation. Proc Natl Acad Sci U S A. 104, 7705-10
- Palmer JD, Adams KL, Cho Y, Parkinson CL, Qiu YL, Song K. 2000. Dynamic evolution of plant mitochondrial genomes: mobile genes and introns and highly variable mutation rates. Proc Natl Acad Sci U S A. 97(13):6960-6
- 64. Pérez-Martínez X, Antaramian A, Vázquez-Acevedo M, Funes S, Tolkunova E, d'Alayer J, Claros MG, Davidson E, King MP; González-Halphen D. 2001. Subunit II of cytochrome c oxidase in Chlamydomonad algae is a heterodimer encoded by two independent nuclear genes. J Biol Chem. 276: 11302-9
- Pérez-Martínez X, Funes S, Tolkunova E, Davidson E, King MP, González-Halphen D. 2002b. Structure of nuclear-localized cox3 genes in Chlamydomonas reinhardtii and in its colorless close relative Polytomella sp. Curr Genet. 40: 399-404
- Pombert JF, Lemieux C, Turmel M. 2006. The complete chloroplast DNA sequence of the green alga Oltmannsiellopsis viridis reveals a distinctive quadripartite architecture in the chloroplast genome of early diverging ulvophytes. BMC Biol 4: 3
- Pombert JF, Otis C, Lemieux C, Turmel M. 2004. The complete mitochondrial DNA sequence of the green alga Pseudendoclonium akinetum (Ulvophyceae) highlights distinctive evolutionary trends in the chlorophyta and suggests a sister-group relationship between the Ulvophyceae and Chlorophyceae. Mol Biol Evol. 21(5): 922-35
- Pombert JF, Otis C, Lemieux C, Turmel M. 2005. The chloroplast genome sequence of the green alga Pseudendoclonium akinetum (Ulvophyceae) reveals unusual structural features and new insights into the branching order of chlorophyte lineages. Mol Biol Evol 22: 1903–18
- 69. Poole AM, Penny D. 2006. Evaluating hypotheses for the origin of eukaryotes. BioEssays. 29:74-84
- 70. Prochnik SE, Umen J, Nedelcu AM, Hallmann A, Miller SM, Nishii I, *et al.* 2010. Genomic analysis of organismal complexity in the multicellular green alga Volvox carteri. Science. 329(5988): 223-26
- Pröschold T, Leliaert F. 2007. Systematics of the green algae: conflict of classic and modern approaches. In Unravelling the algae: the past, present, and future of algal systematics. Edited by: Brodie J, Lewis J. London, UK: CRC Press; 123-35.
- Pröschold T, Marin B, Schlösser UG, Melkonian M. 2001. Molecular phylogeny and taxonomic revision of Chlamydomonas (Chlorophyta). I. Emendation of Chlamydomonas Ehrenberg and Chloromonas Gobi, and description of Oogamochlamys gen. nov. and Lobochlamys gen. nov. Protist. 152(4): 265-300
- Robbens S, Derelle E, Ferraz C, Wuyts J, Moreau H, Van de Peer Y. 2007. The complete chloroplast and mitochondrial DNA sequence of Ostreococcus tauri: organelle genomes of the smallest eukaryote are examples of compaction. Mol Biol Evol 24(4): 956-68

- 74. Rodríguez-Ezpeleta N, Brinkmann H, Burey SC, Roure B, Burger G, Löffelhardt W, Bohnert HJ, Philippe H, Lang BF. 2005. Monophyly of primary photosynthetic eukaryotes: green plants, red algae, and glaucophytes. Curr Biol. 15(14): 1325-30
- 75. Sagan L. 1967. On the Origin of Mitosing Cels. J Theoret Biol. 14: 225-74
- 76. Shoup S, Lewis LA. 2003. Polyphyletic origin of parallel basal bodies in swimming cells of chlorophycean green algae (Chlorophyta). J Phycol. 39: 789-96
- 77. Smith DR, Burki F, Yamada T, Grimwood J, Grigoriev IV, Van Etten JL, Keeling PJ. 2011. The GC-rich mitochondrial and plastid genomes of the green alga Coccomyxa give insight into the evolution of organelle DNA nucleotide landscape. PLoS One 6:e23624
- 78. Smith DR, Lee RW. 2009. The mitochondrial and plastid genomes of Volvox carteri: bloated molecules rich in repetitive DNA. BMC Genomics. 10: 132
- 79. Stewart KD, Mattox KR. 1975. Comparative cytology, evolution and classification of the green algae with some consideration of the origin of other organisms with chlorophylls A and B. Bot Rev. 41:104-35
- 80. Timmis JN, Ayliffe MA, Huang CY, Martin W. 2004. Endosymbiotic gene transfer: organelle genomes forge eukaryotic chromosomes. Nat Rev Genet. 5(2): 123-35
- 81. Trainor FR, Gladych R. 1995. Survival of algae in a desiccated soil: a 35-year study. Phycologia. 34(3): 191-92
- 82. Turmel M, Brouard JS, Gagnon C, Otis C, Lemieux C: 2008. Deep division in the Chlorophyceae (Chlorophyta) revealed by chloroplast phylogenomic analyses. J Phycol. 44(3): 739-50
- Turmel M, Gagnon MC, O'Kelly CJ, Otis C, Lemieux C. 2009. The chloroplast genomes of the green algae Pyramimonas, Monomastix, and Pycnococcus shed new light on the evolutionary history of prasinophytes and the origin of the secondary chloroplasts of euglenids. Mol Biol Evol. 26(3):631-48
- Turmel M, Lemieux C, Burger G, Lang BF, Otis C, Plante I, Gray MW. 1999. The complete mitochondrial DNA sequences of Nephroselmis olivacea and Pedinomonas minor. Two radically different evolutionary patterns within green algae. Plant Cell. 11: 1717-30
- Turmel M, Otis C, Lemieux C. 1999b. The complete chloroplast DNA sequence of the green alga Nephroselmis olivacea: insights into the architecture of ancestral chloroplast genomes. Proc Natl Acad Sci U S A. 96(18): 10248-53
- Turmel M, Otis C, Lemieux C. 2006. The chloroplast genome sequence of Chara vulgaris sheds new light into the closest green algal relatives of land plants. Mol Biol Evol. 23(6): 1324–38
- Turmel M, Otis C, Lemieux C. 2009b. The chloroplast genomes of the green algae Pedinomonas minor, Parachlorella kessleri, and Oocystis solitaria reveal a shared ancestry between the Pedinomonadales and Chlorellales. Mol Biol Evol 26(10): 2317–31
- Ueda M, Fujimoto M, Arimura SI, Tsutsumi N, Kadowaki KI. 2008. Presence of a latent mitochondrial targeting signal in gene on mitochondrial genome. Mol Biol Evol. 25(9):1791-93
- Vahrenholz C, Riemen G, Pratje E, Dujon B, Michaelis G. 1993. Mitochondrial DNA of Chlamydomonas reinhardtii: the structure of the ends of the linear 15.8-kb genome suggests mechanisms for DNA replication. Curr Genet. 24(3): 241-47
- 90. van den Hoek C, Mann DG, Jahns HM. 1995. Algae: an introduction to phycology. Cambridge University Press.
- Vazquez-Acevedo M, Cardol P, Cano-Estrada A, Lapaille M, Remacle C, Gonzalez-Halphen D. 2006. The mitochondrial ATP synthase of chlorophycean algae contains eight subunits of unknown origin involved in the formation of an atypical stator-stalk and in the dimerization of the complex. J Bioenerg Biomembr. 38(5-6): 271-82
- Vinogradova E, Salinas T, Cognat V, Remacle C, Maréchal-Drouard L. 2009. Steady-state levels of imported tRNAs in Chlamydomonas mitochondria are correlated with both cytosolic and mitochondrial codon usages. Nucleic Acids Res. 37(5): 1521-28
- Vlcek C, Marande W, Teijeiro S, Lukes J, Burger G. 2011. Systematically fragmented genes in a multipartite mitochondrial genome. Nucleic Acids Res. 39(3): 979-88
- 94. Walker JE, Dickson VK. 2006. The peripheral stalk of the mitochondrial ATP synthase. Biochim Biophys Acta. 1757(5-6): 286-96
- Waller RF, Keeling PJ, Donald RG, Striepen B, Handman E, Lang-Unnasch N, Cowman AF, Besra GS, Roos DS, McFadden GI. 1998. Nuclear-encoded proteins target to the plastid in Toxoplasma gondii and Plasmodium falciparum. Proc Natl Acad Sci U S A. 95(21):12352-7
- 96. Watanabe KI, Ohama T. 2001. Regular spliceosomal introns are invasive in Chlamydomonas reinhardtii: 15 introns in the recently relocated mitochondrial cox2 and cox3 genes. J Mol Evol. 53(4-5): 333-39

- 97. Worden AZ, Lee JH, Mock T, Rouze P, simmons MP, Aerts AL, et al. 2009. Green evolution and dynamic adaptations revealed by genomes of the marine picoeukaryotes Micromonas. Science. 324(5924): 268-72
- 98. Yoon HS, Hackett JD, Ciniglia C, Pinto G, Bhattacharya D. 2004. A molecular timeline for the origin of photosynthetic eukaryotes. Mol Biol Evol. 21(5): 809-18

Provided for non-commercial research and education use. Not for reproduction, distribution or commercial use.



This article appeared in a journal published by Elsevier. The attached copy is furnished to the author for internal non-commercial research and education use, including for instruction at the authors institution and sharing with colleagues.

Other uses, including reproduction and distribution, or selling or licensing copies, or posting to personal, institutional or third party websites are prohibited.

In most cases authors are permitted to post their version of the article (e.g. in Word or Tex form) to their personal website or institutional repository. Authors requiring further information regarding Elsevier's archiving and manuscript policies are encouraged to visit:

http://www.elsevier.com/copyright

Molecular Phylogenetics and Evolution 64 (2012) 166-176



Lineage-specific fragmentation and nuclear relocation of the mitochondrial cox2 gene in chlorophycean green algae (Chlorophyta)

Elizabeth Rodríguez-Salinas^a, Héctor Riveros-Rosas^b, Zhongkui Li^{c,1}, Karolina Fučíková^d, Jerry J. Brand^c, Louise A. Lewis^d, Diego González-Halphen^{a,*}

² Instituto de Esiologia Celuitr, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., Mexico ^b Depar. Bioquínica, Facultad de Medidina, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., Mexico ^c Department of Melecultar Gel and Developmental Hology and Culture Collection of Algae, The University of Texas, Austin, TX 78712, USA ^c Department of Ecology and Benktomary Biology, University of Connecticut, 75 North Eugleville Road, Sturrs, Oct&B-3043, USA

ARTICLE INFO

Article history: Received 27 January 2012 Revised 20 March 2012 Accepted 22 March 2012 Available online 4 April 2012

Keywords Mitochondrial genes Cytochrome oxidase Chlomphyte algae Chlomphyceae Gene migration Gene fragmentation

ABSTRACT

In most eukaryotes the subunit 2 of cytochrome c oxidase (COX2) is encoded in intact mitochondrial genes. Some green algae, however, exhibit split cox2 genes (cox2a and cox2b) encoding two polypeptides (COX2A and COX2B) that form a hetero dimeric COX2 subunit. Here, we analyzed the distribution of intact and split cox2 gene sequences in 39 phylogenetically diverse green algae in phylum Chlorophyta obtained from databases (28 sequences from 22 taxa) and from new cox2 data generated in this work (23 sequences from 18 taxa). Our results support previous observations based on a smaller number of taxa, indicating that algae in classes Prasinophyceae, Ulvophyceae, and Trebouxiophyceae contain orthodox, intact mitochondrial cox2 genes. In contrast, all of the algae in Chlorophyceae that we examined exhibited split cox2 genes, and could be separated into two groups: one that has a mitochondrion-localized cox2a gene and a nucleus-localized cos2b gene ("Scenede mus-like"), and another that has both cov2a and cov2b genes in the nucleus ("Chlamydomonas-like"). The location of the split cov2a and cov2b genes was inferred using five different criteria: differences in amino acid sequences, codon usage (mitochondrial vs. nuclear), codon preference (third position frequencies), presence of nucleotide sequences encoding mitochondrial targeting sequences and presence of spliceosomal introns. Distinct green algae could be grouped according to the form of cos2 gene they contain: intact or fragmented, mitochondrion- or nucleus-localized, and intron-containing or intron-less. We present a model describing the events that led to mitochondrial cox2 gene fragmentation and the independent and sequential migration of cox2a and cox2b genes to the nucleus in chlorophycean green algae. We also suggest that the distribution of the different forms of the cox2 gene provides important insights into the phylogenetic relationships among major groups of Chlorophyceae.

© 2012 Elsevier Inc. All rights reserved.

1. Introduction

After the endosymbiotic event from which mitochondria arose, a massive migration of genes to the nucleus took place (Gray et al., 1999). This process is still ongoing in some eukaryotic lineages (Bittner-Eddy et al., 1994; Adams et al., 2000; Adams and Palmer, 2003; Brandvain and Wade, 2009). Mitochondrial genomes contain a limited set of genes encoding proteins and RNAs (Gray et al., 1999; Timmis et al., 2004). Mitochondria that possess dassical components of oxidative phosphorylation (OXPHOS), i.e., the respiratory complexes I, II, III, and IV and a F₁-Fo ATP synthase (complex V) usually contain the genes atp6, atp8, cob, coxI, cox2, cox3, nad7, nad2, nad3, nad4, nad4L, nad5, and nad6 in their mitochondrial DNA (mtDNA). Nevertheless, the mtDNA of several chlorophycean algae including *Chlamydomonas reinhardtii* and related species lack the genes atp6, atp8, cox2, cox3, nad3, and nad4L (Vahrenholz et al., 1993; Denovan-Wright et al., 1998; Fan and Lee, 2002). These genes are now localized in the nucleus and their protein products are synthesized in the cytosol, imported by mitochondria, and assembled into their corresponding OXPHOS complex in the inner mitochondrial membrane (Pérez-Martinez et al., 2000, 2001; Funes et al., 2002b; Cardol et al., 2006).

Mitochondrial ∞x^2 encodes the cytochrome oxidase subunit that contains the binuclear center Ω_{I_A} which is instrumental for cytochrome c oxidase activity (Tsukihara et al., 1996). Mitochon-

Comesponding author: Address: Departamento de Genética Molecular, Instituto de Risiología Celular, UNAM, Apartado Postal 70-600, Delegación Coyoacín, 04510 México D.F., Mexico, Rev. +52 55 5622 5611.

E-moil addresses: erods@biomedicas.unam.mx (E. Rodriguez-Salinas) hriveros@servidorunam.mx (H. Riveros-Rosas) jorand@mail.utexa.sedu (J. Brand), louise.lewis@uconn.edu (I.A. Lewis), dhalphen@ic.unam.mx (D. Gonzäez-Halphen).

phen). ¹ Present address: Department of Biochemistry and Molecular Biology, The Pennsylvania State University, University Park, PA 16802, USA

¹⁰⁵⁵⁻⁷⁹⁰B/\$ - see front matter © 2012 Elsevier Inc. All rights reserved. http://dx.doi.org/10.1016/j.ympev.2012.03.014

drial genes that migrate to the nucleus usually do so as an intact entity. In several line ages of legumes, for example, cox2 is located in the nucleus and its corresponding protein synthesized in the cytosol (Adams et al., 1999). Nevertheless, migration of split genes also occurs (Pérez-Martinez et al., 2001; Adams et al., 2001; Funes et al., 2002a; Gawryluk and Gray, 2009, 2010). In several chlorophycean algae, cox2 encoding subunit COX2 of cytochrome c oxidase (complex IV) is split into two genes, cox2a and cox2h. In C reinhardtii, Polytomella sp., and Volvox carteri, both genes are located in the nucleus (Pérez-Martínez et al., 2001; Prochnik et al., 2010), whereas in Scenedesmus obliquus, cox2a is located in the mtDNA and cox2b in the nucleus (Nedekcu et al., 2000; Funes et al., 2002a). The location of cox2a and cox2b in different chromosomes of C. reinhardtii suggests that these genes migrated independently (Merchant et al., 2007; Prochnik et al., 2010).

The gene cox2a encodes the COX2A polypeptide that corresponds to the amino terminal (N-) portion of a canonical COX2 subunit (the membrane-bound region), while cox2b encodes COX2B, the carboxy (C-) terminal portion of an orthodox COX2 subunit (Pérez-Martínez et al., 2001). Split COX2A and COX2B subunits are also characterized by unique amino acid extensions located in the C- and N-termini respectively, which are thought to stabilize the interaction between the two polypeptides in the algal cytochrome c oxidase complex (Pérez-Martínez et al., 2001). In addition, the precursor of COX2A exhibits a cleavable mitochondrial targeting sequence (MTS) that directs the protein to mitochondria. In contrast, COX2B lacks such a MTS. Proteins destined to the mitochondrial inner membrane may be synthesized with a cleavable MTS, whereas others are targeted to mitochondria via internal signals (Arnold et al., 1998). COX2B probably contains a yet unknown internal signal that allows its import into the mitochondrial inter-membrane space (Jiménez-Suárez et al., 2012).

Split cox2a and cox2b genes are also present in the nuclear genome of two taxa of alveolates: apicomplexan parasites (Funes et al., 2002a; Gardner et al., 2002) and dinoflagellates (Hackett et al., 2005). It has been debated whether the split genes in alveolates originated from the endosymbiosis of a green alga (Funes et al., 2002a, 2004) or from and independent event of fragmentation and migration to the nucleus (Waller and Keeling, 2006).

Here, we investigated the distribution of orthodox and split cox2 genes in diverse green algae, with a special focus on chlorophycean algae taxa. We generated new cox2 data and analyzed information in published databases in order to infer phylogenetic relationships within chlorophytes.

2. Materials and methods

2.1. Algae isolates and DNA amplification and sequencing

All isolates were from the Culture Collection of Algae at the University of Texas at Austin (UTEX), except for Polytomella sp, which was obtained from the Sammlung von Algenkulturen (Göttingen, Germany) (Table 1 and Supplementary Table S1). Cultures were grown at 20 °C in their recommended growth medium (www.utex.org). Collected cells were washed three times with distilled water by centrifugation, and DNA obtained as described (Li and Brand, 2007). DNA concentration and purity were determined with a Nanodrop ND-1000 spectrophotometer. Purified DNA was stored in distilled water at -80 °C. Degenerate primers were designed based on the sequences of the fragmented genes cox2a and cox2b from C reinhardtii, Polytomella sp., S. obliquas, and from the orthodox cox2 genes from Prototheca wickerhamii and Pseudendodorium akinetum (accession numbers shown in Supplementary Table S1). Primers were designed based on the conserved regions shown in Supplementary Fig. S1 and Supplementary Table S2, considering the mitochondrial and nuclear codon usage biases of chlorophycean algae (Kazusa database: http://www.kazusa.or.jp/codon/).

About 60–200 ng of DNA from cultured algae was amplified using Accuzyme Taq polymerase (Bioline USA Inc.). DNA samples were incubated at 94 °C for 5 min before each PCR reaction due to the high GC content of algal DNA. The resulting amplification products were gel purified using the QJAquick gel extraction kit (QIAgen Inc., USA) and independently cloned in the pGEM-T Easy Vector System (Promega Co., USA). All fragments were sequenced using the -20 M13 universal primer. Sequences that were longer than 200 bp were deposited in GenBank under the accession numbers indicated in Supplementary Table S1.

2.2. Sequence analysis and phylogenetic analysis

BLAST analyses (blastp or tblastn) were conducted to identify coc2 gene sequences in chlorophytes in the following databases: GenBank, Joint Genome Institute (http://genome.jgi-psf.org/) and TBestDB (http://amoebidia.bcm.umontreal.ca/pepdb/searches/ welcome.php). The corresponding amino acid sequences were inferred using the ExPASy Translate Tool (http://www.expasy.ch/ tools/dna.html). Amino acid sequence alignments were performed with ClustalW2 (http://www.ebi.ac.uk/Tools/msa/clustalw2/). Introns in the PCR products were detected with the program AUGUS-TUS (http://augustus.gobics.de). The relative frequencies of the four nudeotides at the first, second, and third codon positions were calculated with MEGA (http://www.megasoftware.net/) and plotted using Microsoft Excel.

Separate protein sequence alignments, corresponding to COX2A, COX2B, and concatenated COX2A-COX2B sequences were generated with MUSCLE (Edgar, 2004), and were corrected manually using BioEdit (Hall, 1999; http://www.mbio.ncsu.edu/bioedit/ bioedit.html) according to gapped BLASTP results. Phylogenetic analyses were conducted in MEGA5 (Tamura et al., 2011).

Four methods were used to infer phylogenetic relationships: maximum likelihood (ML), maximum parsimony (MP), minimum evolution (ME), and neighbor-joining (NJ). Jones-Taylor-Thomton amino acids substitution model using a discrete Gamma distribution with five categories (JTT+G) was selected with MEGA5 as the best fit-model, as evidenced by the lowest Bayesian Information Criterion values and corrected Akaike Information Criterion values (Posada and Buckley, 2004; Tamura et al., 2011). The gamma shape parameter value was estimated directly from the data within MEGA5. Confidence for internal branches using ML, MP, ME and NJ methods were obtained through bootstrap analysis (each 500 replicates).

3. Results

3.1. Distribution of different forms of cos2 genes

To determine the distribution of the different forms of cox2 genes among green algae, we designed different sets of degenerate primers that would amplify a region corresponding to an intact cox2 gene or individual fragments of the split cox2 or cox2b genes (Supplementary Fig. S1). Since codon usage in the nuclear genome of green algae is highly biased (Vinogradova et al., 2009), two sets of degenerate primers were designed for every gene of interest, one based on the mitochondrial codon usage bias and the other based on the nuclear codon usage bias (Supplementary Table S2). Total DNA from various green algae was PCR-amplified using the different sets of primers. The corresponding amplicons were cloned and sequenced. Five different criteria were used to identify the location of each gene fragment: (i) the presence of different consensus ami-

168

E. Rodriguez-Salinas et al./ Molecular Phylogenetics and Evolution 64(2012) 166–176

Table 1

Fragmentation and location of cos 2 genes in Chlorophyte.

Class	ass Type		Taxon	isolate	COX	2 cox2a		cax2b	
						Without	With	Without	With
						intions	intrans	intrans	introns
Prasinophy: ea	e Onthodox		Micromonas sp.	RCC299		-	-	-	-
			Micromonas pusilla	UTEX 991		-	-	-	-
			Ne phroselmis olivacea	NIES-484		-	-	-	-
			Ostre ocooccus tauri	OTTH0595		-	-	-	-
			Prasinococcus capsula tus	CCMP 1194		-	-	-	-
			Pycnocac cus prova salili	CCMP 1203	٠	-	-	-	-
			Tetraselmis gracilis	UTEX 2563	٠	-	-	-	-
			Tetraseimis maculata	Butcher	٠	-	-	-	-
Ulvophyce ae			Oltmansiellopsis unicellularis	CCMP1283	٠	-	-	-	-
			Oltmansiellopsis viridis	NIES 360	٠	-	-	-	-
			Pseude ndocionium a kine tum	UTEX 1912	٠	-	-	-	-
Trebouxtophy	ceae		Chiorella vulgaris	UTEX 259	•	-	-	-	-
			Coccomyxa sp.	C-169	•	-	-	-	-
			Helicosporidum sp.	ATCC 50920	•	-	-	-	-
			Protothec a wicke rhamii	SAG 268-11	•	-	-	-	-
			Protothec a wicke mamii	UTEX 1533		-	-	-	-
			Pseudodretouxia impressa	UTEX 892		-	-	-	-
			Trebouxea conticola	UTEX 909		-	-	100	-
			Trebouxia jamesii	UTEX 2248	•	-	-	-	-
Chierostruce a	Constanting like	Chaesenhorales	Chaerophora increases	UTEV 1299				ND	
Course of a day of a		Crist approx and	Streadonium belvericum	LITEY 441	_	-		ND	-
		Solvae nonle ales	Scene desmus obligans	LITEX 78	-	-			0
			Podobedifella falcata	LITEX 101		-		0	-
			Neochipris aquatica	UTEX 138	_		-	õ	-
			Planktosphaeria texensis	UTEX 1241	-		-	ND	-
			Bracte acoccus ae tius	UTEX 1250	-	ND	-	-	0
			Bracte acoccus grands	UTEX 1246	-	ND	-	-	0
			Bracteacocais sp.	UTEX 2252	-	ND	-		0
			Pseudomuriella	SAG 2137	-	ND	-	-	0
			schum acherensis						
			Characiopodium hindakii	UTEX 2098	-	ND	-	0	-
	Chlamydomonas-		Chlamydomonas reinhardtii	137C	-	-	0	0	-
	like		Chlamydomonas reinhardtii	UTEX 1062	-	-	0	0	-
			Chlamydomonas applanata	UTEX 225	-	-	0	0	1.7
			Chlamydopodium starii	UTEX 111	-	-	0	0	-
			Polytomella sp.	SAG 198.80	-	-	0	0	-
			Volvox carteri	Eve	-	-	0	0	-
			Hormonia biennista	UTEX 1249	-	-	0	ND	-
			Chiamydomonas monadina	UTEX 210	-	-	ND	0	-
			Dunatena patva	UTEX 1983	-	-	NU	0	-
			Dundriend sp.	UTEX SPIE	-	-	ND	0	-
			Chiamataman at incasts	UTEX 1455	7	-	NU	0	-
			Charmedonitorias interna	coacifiat	-		0		-
			Harmathonorus plustalle	LITEX 25/05		_	02	Ct	
			Polytomella roma	Not			CT.	0	
			a subsequence but as	specified			×	-	1.5
			Chlamydomonas moewwell	SAG 12-20	_	-	-	-	-
			Duna lella salina	CCAP 19/18	-	-	-	-	-
			Polytomella capuana	SAG 63-5	_	-	-	-	-
			Polytomella sp.	SAG 63-10	-	-	-	-	-
Pedinophycea	e		Pedinomonas minor	UTEX 1350	-	-	7	7	-

Black circles (Φ) and white circles (\bigcirc) indicate the presence of the specified gene in the micohandrial or in the nuclear genome, respectively. Single asterisis (") indicate that the data was obtained from an EST database (http://anabench.bcm.umontreal.ca/anabench/) and therefore the presence or absence of introns

Single and not () market that the data was done in the an Extended (mp/) and extended in the interact presence of the presence of absence of motion could not be determined. Double asteristic (") suggest the presence of cox2a and cox2b genes within the nuclear genome, since they are not present in their corresponding mitochondrial genome (http://www.ncbi.nlm.nih.gov/genomes/Cenares/Couperg/Frazid-3309bopt-organelle).

(-) Indicates that no amplification product was obtained in the PCR.
 (7) Question mark in Pedinophycose stands for the possibility that ox2 may have been transferred as two independent genes or as a single entity (see text).

no acid sequences characteristic of either mitochondrion- or nucleus-encoded COX2A and COX2B chlorophycean proteins (Supplementary Fig. S2); (ii) differences in codon usage inferred from the primer set that successfully amplified the gene fragment (mitochondrial vs. nuclear primers) (iii) third position frequencies in the genes (Fig. 1); (iv) the presence of MTS in some of the genes that migrated to the nucleus (Supplementary Fig. S3a); and (v) the presence of splices osomal introns in some nucleus-localized genes (Supplementary Fig. S4). Table 1 lists the analyzed algae and indicates the characteristics and location of the cox2 gene inferred from the PCR sequences: intact or fragmented, mitochon-drial or nuclear, intron-containing or intron-less. Supplementary



E. Rodriguez-Salinas et al./Molecular Phylogenetics and Evolution 64 (2012) 166-176

Fig. 1. Nucleotide preference in the third codon position. Nucleotide frequency for each sequence is plotted for each nucleotide that appears in the third codon position for: (a) The portion of mitschondrial car2 genes equivalent to car2a (dark grey) are shown for species in the following order: N alivacea, T. maculata, M. sp., O. tauri, P. provaabili, O. wirkle, P. akkentan, O. unicellularis, H. sp., P. wickerhamil, P. impressa, C. wigaris, C. kerassana, S. sheke foram, P. falcara, S. ahlyna, N. acquatta. The portion of mitschondrial car2 genes equivalent to car2b (light grey) are from T. guediat, N. alivacea, O. tauk, M. sp., M. parilla, P. provaabili, O. windel, H. sp., P. wickerhamili, P. impressa, C. wigaris, C. bine data, N. alivacea, O. tauk, M. sp., M. parilla, P. provasabili, P. akinetano, O. unicellularis, P. akinetano, O. unicellularis, O. windel, H. sp., P. wickerhamili (UTEX 1533). P. impressa, C. vulgaris, (b) The nucleus-localized car2i (dark grey) gene fagments are shown in the following order: C. applanata, C. reinharddi 137C, C. reinharddi UTEX 1533). P. impressa, C. vulgaris, (b) The nucleus-localized car2i (dark grey) gene fagments are shown in the following order: C. applanata, C. reinharddi 137C, C. reinharddi UTEX 1533). P. impressa, C. subartin, P. plavialis, V. carari, P. sp., P. parva. The nucleus-localized car2i (light grey) gene fagments are shown in the following order: S. applement, R. nacutata, N. alivacea, C. subartin, C. saccatama, H. plavialis, V. carari, P. sp., P. parva. The nucleus-localized car2i (light grey) gene fagments are shown in the following order: S. applement, C. saccatama, N. acquatta, C. Saccatama, H. plavialis, C. caracatama, H. plavialis, V. carari, P. sp., P. parva. The nucleus-localized car2i (light grey) gene fagments are from C. interna, N. acquatta, C. Nindaki, B. grandis, T. aeria, B. sp., B. aerias, P. ahumacherensis, P. falata, C. saccatama, H. plavialis, C. applanata, D. parva, D. sp., C. reinhardti UTEX 1052, C. minardia.

Table S1 provides the accession numbers of all listed sequences in Table 1.

Green algae in Prasinophyceae, Trebouxiophyceae, and Ukophyceae all exhibited orthodox mitochondrial cox2 genes (see Table 1), as previously reported for a smaller number of sequences (Wolff et al., 1994; Turmel et al., 1999; Pombert et al., 2004, 2006; Robbens et al., 2007). In contrast, all cox2 genes of chlorophycean algae were split.

All chlorophycean genera included in this study that exhibited a mitochondrial *ax2a* gene and a nuclear *cax2b* gene, i.e., "Scenedesmus-like", are members of either Chaetophorales or Sphaeropleales (Table 1).

A large number of species were found to be "Chlamydomonaslike", i.e., they exhibited both nucleus-localized cox2a and cox2b genes (Table 1). Failure to amplify any intact, mitochondrial cox2 gene from these algae agrees with the fact that several fully-sequenced mitochondrial genomes do not show cox2 gene remnants in their mtDNA (Denovan-Wright et al., 1998; Vahrenholz et al., 1993; Smith and Lee, 2008; Smith et al., 2010a, 2010b).

Predicted COX2A and COX2B protein sequences from fractured cox2 were aligned with predicted COX2 proteins from intact cox2, and were shown to be similar. However, clear differences be tween the nucleus-encoded and the mitochondrion-encoded proteins were observed, and characteristic amino acid signatures for each group were identified (Supplementary Fig. S2). For example, two signatures KIIHGT and PSFAL, are present in the translated orthodox mitochondrial COX2 sequences, which are replaced by RFNHHT and PSLTL in the mitochondrion-encoded COX2A and by KL THHT and PSLTL in the nucleus-encoded COX2A sequences. Also, the signature ERLV is present in all nucleus-encoded COX2B sequences instead of the NRVV, which is in almost all orthodox COX2 sequences. Thus, some nucleotide sequences encoding amino acid signatures changed after the fragmentation of the cox2 gene and others were altered after migration to the nucleus occurred.

To obtain insight into the evolutionary history of fragmented cox2 genes from Chlorophyta, phylogenetic analyses of COX2A and COX2B protein sequences were performed. Translated amino acid sequences were used to construct phylogenetic trees, to avoid possible artifacts generated by significart differences in GC content among mitochondrial genomes from chlorophycean algae (Smith et al., 2011) and codon usage heterogeneity (Inagaki et al., 2004), as significant differences exist in codon usage between mitochondrial and nuclear genes (Fig. 1). Orthodox, intact COX2 sequences) were first aligned separately with COX2A (35 sequences) or COX2B (45 sequences) and a phylogenetic analysis was performed on each set of homologous proteins. All individual COX2A sequences clustered in one branch, composed only of chlorophycean algae. Within this branch, nucleus-localized *ox2a* genes are present only in Chlamydomona dales (Supplementary Fig. S5a). All COX2B sec



Fig. 2. Phylogenetic analysis of orthodox CDX2 proteins and tandem pairs of COX2A and CCX2B proteins and an 185 rDNA analysis of chlorophycean phylogeny. (a) A phylogenetic analysis was performed using pairs of concatenated COX2A-COX2B proteins equences from the same species to produce bi-domain sequences that were aligned with intract, orthodox COX2 protein equences. The tree was inferred from 500 replicates, using the Maximum Likelihood method based on the jones-Taylor-Thornton matrix-based model. The best tree with the highest log likelihood (~3586-3982) is shown. Similar trees were obtained with MP, ME and N] methods. The analysis involved 34 amino acid equences. All ambiguous positions were removed for each sequence pair. There was a total of 130 positions in the final dataset. Trees were rooted with COX2 from Bis stars and five streptophyte species were included as an external group. Putative intron acquisition in the cox2 gene is indicated with an arrow. (b) Evolutionary history of chlorophycean algae, based on 185 dRNA gene sequences, was inferred by using the Maximum Likelihood method based on the Tamura -Nei model. The best tree were a total of 1855 positions were removed for each sequence was inferred by using the Maximum Likelihood method based on the Tamura -Nei model. The best tree were a total of 1855 positions in the final dataset. The tree was moved with 185 rRNA from Paradendicionians deterture UTEX 1912. In both treesbranches are drawn to scale, with the highest log likelihood (-3656) is shown. The analysis involved 13 are removed for each sequence pair. There were a total of 1855 positions were removed for each sequence pair. There were a total of 1855 positions were removed for each sequences and the method based on the Tamura -Nei model. The best tree were a total of 1855 positions in the final dataset. The tree was moved with 185 rRNA from Paradendicionians deterant UTEX 1912. In both treesbranches are drawn to scale, with the base length indic dataget them.

quences also dustered in one branch, but in contrast to cox2a, all analyzed chlorophycean algae exhibit nucleus-localized cox2b genes (Supplementary Fig. S5b). Concatenated COX2A-COX2B sequences were aligned with orthodox, intact CDX2 sequences and the phylogenetic analysis was repeated using the Maximum Likelihood method to improve bootstrapping scores (Fig. 2a) Distribution of the CDX2 sequences within the resulting phylogenetic tree is similar to that of previously described trees (Supplementary

80

Fig. S5), and is also similar to phylogenetic trees constructed with 185 rRNA or concatenated chloroplast protein-coding genes (Pröschold and Leliaert, 2007; Nakada et al., 2008; Turmel et al., 2008). Thus, all fragmented COX2 sequences are grouped in one branch composed by chlorophycean algae, supporting the hypothesis of their common origin. Fig. 2b shows a phylogenetic tree constructed with 185 rRNA sequences from chlorophycean algae included in Fig. 2a. The distribution of COX2 and 185 rRNA sequences is practically identical in both trees.

Analysis of codon third position frequencies of cox2 fragments revealed notable differences (Fig. 1). Gene fragments exhibited a preference for either A/T or G/C nucleotides in the third position, which corresponded to their mitochondrial or nuclear location, respectively. This codon usage bias is sufficient to establish unambiguously if the gene is mitochondrion- or nucleus-localized.

The available sequences of the C-terminal extensions of COX2A and the N-terminal extensions of COX2B were also aligned (Supplementary Figs. S3b and S3c). The alignments show similarity among these sequences in C. reinhardtii, H. pluvialis, Polytomella sp. S. obliguus and V. carteri. These extensions could be remnants of an original intrusive insertion or of the recombination event that resulted in the initial split cox2.

Long MTS ranging from 100 to 140 residues are characteristic of several proteins of OXPHOS that are encoded in genes that migrated from the mitochondrion to the nucleus in chlorophycean algae, except for COX2B (González-Halphen et al., 2004; Figueroa-Martínez et al., 2008). Nucleus-located @x2a genes encode long MTS in C reinhardtii, C. incerta, D. salina, H. pluvialis, Polytomelli sp., P. parva, and V. carteri, that direct their corresponding protein products to the mitochondrion. Mitochondrial cox2 genes do not encode presequences, except the 15-residues sequence of Saacharomyces œrevisiae (Herrmann et al., 1995). The primers used in this work, designed to amplify a region between conserved sequences, did not allow us to characterize the MTS, so only those encoded in cox2a genes that have been completely sequenced could be analyzed. Sequence a lignment of all known MTS clearly show that they are highly conserved, suggesting their common origin (Supplementary Fig. S3a). In legumes, an intact cox2 gene migrated from the mitochondria to the nucleus (Nugent and Palmer, 1991; Adams et al., 1999), and in some of these legumes the cox2 gene was lost from the mitochondrial genome. Thus, nuclear cox2 genes in legumes acquired independently of chlorophycean algae the region encoding a MTS. Furthermore, in addition to the intact mitochondrion-located cox2 gene, a nucleus-located cox2 gene occurs in chromosome 17 of the prasinophycean alga Ostreococcus tauri (accession number: XP_003083974). The nuclear cox2 from O. tauri possesses a region encoding a MTS and two introns (data not shown). However, it is not clear if this intact cox2 gene is functional, since there is no experimental evidence of its expression, its sequence has not been completely assembled, and it is absent in the nuclear genome of the close relative 0. lucimarinus. To corroborate that the MTS of legumes and chlorophycean algae result from different nuclear migration events, an alignment of nuclear cox2 and cox2a MTS sequences was performed, and a maximum likelihood tree was constructed. As shown in Supplementary Fig. S3d, the phylogenetic analysis clearly separates the MTS from nucleus-encoded COX2 proteins of legumes from the nucleus-encoded COX2A proteins of algae, and from the MTS from O. touri COX2, indicating independent migration of mitochondrial cox2 genes to the nucleus in these lineages.

3.2. Intron invasion in the nucleus-localized <u>cox2a</u> and <u>cox2b</u> genes of chlorophycean algae

Intron invasion of nucleus-localized genes is a widespread phenomenon in green algae (Watanabe and Ohama, 2001). When the PCR-amplification products of cox2a and cox2b genes from several algae were translated, a series of stop codons that disrupt the reading frame were observed. In all, 17 sequences that resembled spliceosomal introns could be identified, 12 in cox2a sequences and five in cox2b sequences (Supplementary Fig. S4). An intron ranging in size from 113 to 664 bp was found in the same position in the cox2a sequences from *Chlamydomonas reinhardtii* 137C, C. *reinhardtii* UTEX1062 (formerly known as C. smithii), C. applanata, *Chlamydopodium starii*, *Hormotila blennista*, *Polytomella* sp and *Vol vox carteri*. Further downstream, a second intron ranging in size from 124 to 295 bp, was found in the same position in *cox2a* sequences from C *reinhardtii* 137C, C. *reinhardtii* UTEX1062, C. *applanata*, C. starii, and V. *carteri*. Only the introns present in C *reinhardtii* 137C, C. *reinhardtii* UTEX1062, and C. *applanata* were clearly homologous (data not shown).

An intron of 160 bp was found in the cox2b gene of Pseudomuriella schumacherensis. Further downstream, an intron ranging in length from 134 to 299 bp was found in the cox2b sequences from Bracteacoccus grandis, B. aerius, and B. sp. An intron of 299 bp in that same position was previously reported for S. obliquus (Winkler and Kuck, 1991; Funes et al., 2002a). Only B. grandis and Bracteacoccus sp. introns in cox2b gene fragments were clearly homologous (data not shown).

The first intron of C applanata and C. reinhardtii UTEX1062 cox2a gene fragments, the second intron of the C. starii cox2a gene fragment, and the intron of the 5. obliguus cox2b gene fragment contain the putative branching site CTGGC, typical of self-splicing introns and essential for the splicing process. The second intron of C. applanata and C. reinhardtii UTEX 1062 cox2a gene fragments, and the intron of the P. schumacherens is cox2b gene fragment contain the putative branching site GTCAC. The first intron of the V. carteri cox2a gene fragment and the intron of the E grandis cox2b gene fragment contain the putative branching sequence CTGAC. The intron of Bracteacoccus sp. and B. aerius cox2b gene fragments contain the putative branching sequence CTGAA. All of these putative branching sites have been reported previously in chlorophycean introns (Watanabe and Ohama, 2001; Pérez-Martinez et al., 2002). All introns contain putative donor (5'GT) and acceptor (3/AG) sites. Although introns are known to be present in some mitochondrial genes, the presence of splicesosomal introns in these particular cox2a and cox2b genes suggests they are nucleus-localized.

4. Discussion

4.1. Distribution of cox2 genes among Chlorophyceae

Disrupting mitochondrial cox2, whose product is essential for cytochrome c oxidase viability and therefore for respiration, would have a high probability of lethality. Therefore, we suggest that fragmentation of the mitochondrial cox2 gene and subsequent relocation of one or both of the fragments to the nucleus happened only once in the evolutionary history of green algae, in the common ancestor of all extant members of the lineage Chlorophyceae. The observed distribution of fragmented ox2 genes in chlorophycean algae is similar to the distribution obtained by analyses of 185 rRNA sequences (Fig. 2), further supporting a vertical inheritance.

Following fragmentation and independent migration to the nucleus, the resulting coc2a and coc2b genes underwent additional modifications in order to become functional in the new cellular compartment. Among other things, they gained promoter sequences, modified their codon usage, some of them acquired nucleotide sequences encoding MTS (coc2a but not coc2b), they gained polyadenylation signals, and in several cases they were invaded by spliceosomal introns (Conc2alez-Halphen et al., 2004).





Fig. 3. Model of cox2 gene fragmentation and migration to the nucleus in chlorophycean algae. Panels "A" to "T" illustrate the events that led to mitochondrial cox2 gene fragmentation and the independent and sequential migration of the realiting split genes to the nucleus. Details of each step are described in Section 42. Genes encoding intact or split cox2 genes are shown in light gray, the region encoding a MTS is shown in dark gray, and introns are depicted in white. The question mark in panel "b" refers to two possible mechanisms of cox2 gene fragmentation, either through neutronal intercional event.

Split cox2a and cox2b genes of S. obliquus, C. reinhardtii and Polytomella sp. encode unique C-terminal and N-terminal extensions. These extensions have been hypothesized to interact during the assembly of COX2A and COX2B subunits in the cytochrome c oxidase complex (Pérez-Martínez et al., 2001). They are present in the sequences of COX2A and COX2B proteins of C. reinhardtii, C. incerta, P. parva, Polytomella sp., D. salina, H. phivialis, V. carteri (nucleus-encoded cox2a and cox2b), and S. obliquus (mitochondrionencoded cox2a and nucleus-encoded cox2b) (Supplementary Figs. S3b and S3c). The homology of these extensions suggests a single event of insertion or recombination in the original mitochondrial cox2 gene that caused its fragmentation, rather than an independent split of the cox2 gene in different algal lineages.

The mitochondrial genome of Scenedesmus obliquus (NC_002254) was reported to contain an atypical cox2 gene (Nedelcu et al., 2000), which was later shown to be the mitochondrionlocalized cox2a fragment of a split cox2 gene, with its corresponding nucleus-localized cox2b portion (Funes et al., 2002a). Comparing the size and gene content of the mitochondrial genome of 5. obliquus with those of other green algae sequenced at the time, it was suggested that the cox2 gene structure found in S. obliquus (a member of Sphaeropleales, Chlorophyceae) represents an intermediate step leading to the form of cox2 seen in Chlamydomonas. It was proposed that algae such as S. obliguus retained more genes than Chlamy domonas in its mitochondrial genome due to modifications in the genetic code that restricted further gene migration to the nucleus (Nedelcu et al., 2000). Our work indicates that the S. obliquus form of the cox2 gene is much more widespread in green algae, being present in all studied members of Sphaeropleales and Chaetophorales (see Table 1, "Scenedesmus-like" group). Therefore, modifications in the mitochondrial genetic code may have restricted further migration of cox2a to the nucleus in these lineages. The rest of the chlorophycean algae that we studied, members of Chlamydomona dales, possess the "Chlamydomonas-like" architecture, i.e., they exhibited split, nucleus-localized cox2a and cox2b genes showing no traces of cox2 genes in their mt DNA, as originally described for C. reinhardtii and Polytomella sp. (Pérez-Martinez et al., 2001).

We were unable to find any examples of chlorophyœan algae with intact mitochondrial cox2 genes. Also, none had both cox2aand cox2b in their mitochondrial genomes. Given the presence of a nuclear cox2b gene in all Chlorophyceae, it is most probable that the cox2b gene migrated to the nucleus very soon, on an evolutionary time scale, after the cox2 gene fragmentation event. The algae that we included in this work may not represent the entire genetic diversity of the cox2 gene within Chlorophyceae, as some orders were omitted from this study (e.g., Oedogoniales and Chaetope Itidales).

The presence of introns in the nuclear genes of green algae is a useful tool to determine phylogenetic relationships (Liss et al., 1997; Nozaki et al., 2002). Nucleus-encoded ∞z and $\cos z$ genes of *C. reinhardtii* have been previously reported to contain spliceosomal introns (Watanabe and Ohama, 2001; Pérez-Martinez et al., 2002). This study revealed additional introns that interrupt nucleus-localized split $\cos z$ genes of some chlorophycean algae. The spliceosomal nature of the identified introns indicates that intron invasion postdated migration of mitochondrial genes to the nucleus. The presence of similar introns in the same positions of homologous genes, further supports their vertical inheritance.

4.2. A model for the origin of split mitochondrial <u>cox2</u> genes and their independent migration to the nucleus

We have integrated the data obtained in this work into a model for the evolutionary history of cox2 genes among Chlorophyceae (Fig. 3). We propose that the common ancestor of the chlorophycean lineage contained an orthodox, intact mitochondrial cox2gene, like all opisthokonts, embryophytes and as observed for many green algae (Fig. 3a). A member of this ancestral population underwent a DNA recombination event or an insertion that divided the cox2 gene in two regions (Fig. 3b). The accumulation of GC-rich short repetitive sequences in the mitochondrial genome of algae related to Chlamydomonas has led to fragmentation and scrambling of ribosomal-RNA coding regions and other gene rearrangements (Nedelcu, 1997; Nedelcu and Lee, 1998). A similar recombination event may have caused cox2 fragmentation. Alter-

natively, an insertion that did not disturb the viability and function of the corresponding COX2 protein could have divided the original cox2 gene in two regions. Insertions of several base pairs that divide the gene in two regions equivalent to cox2a and cox2b have been reported in several Phaeophyceae (brown algae) (Oudot-Le Secq et al., 2001, 2006). Subsequent partial removal of a similar insertion may have led to the physical separation of cox2a and cox2b, that bear sequence remnants of the intrusive insertion in their respective 3' and 5'ends (Fig. 3c). These remnant sequences encode the unique C-terminal extension of COX2A and the N-terminal extension of COX2B of chlorophycean alga. Alternatively, the cox2 fragments could have originated from a recombination event mediated by short repeated sequences (Fig. 3b). In this scenario, the extensions could be remnants of the regions involved in these gene rearrangements. Soon after the mitochondrial cox2 gene split, the newly-formed cox2b gene migrated to the nucleus (Fig. 3d). In some descendants, the mitochondrial cox2a gene also relocated to the nucleus (Fig. 3e). In those descendants where migration of both cox2a and cox2b occurred, the remaining mitochondrial copy of the cox2a gene was inactivated and eventually completely eliminated (Fig. 3e). The model assumes that for every migration step, the mitochondrial and the nuclear copies of the gene coexisted, and both were functional for a limited time (not shown in Fig. 3 for the sake of simplicity). Once the cox2a and cox2b genes relocated to separate nuclear chromosomes, some of them were invaded by type 2 splicesosomal introns (Fig. 3f). The model is in accordance with the existence of two main separate lineages within present-day Chlorophyceae, according to the form of split cox2 gene they may contain: (i) the Scenedesmus-like group (observed in members of the orders Sphaeropleales and Chaetophorales), in which the cox2b gene migrated to the nucleus but the cox2a gene was retained in the mtDNA, and (ii) the "Chlamydomonas-like" group (observed in all members of Chlamydomonadales) that lacks a cox2 gene in its mtDNA and exhibits distinct nucleus-localized cox2a and cox2b genes.

4.3. The study of <u>mx2</u> gene distribution among Chlorophyœae provides new insights into the evolutionary history of this lineage

The phylum Chlorophyta - a monophyletic lineage within Viridiplantae - has four major taxa: a paraphyletic grade denominated Prasinophyceae (Nakayama et al., 1998), and three clades: Ulvophyceae, Trebouxiophyceae and Chlorophyceae (Lewis and McCourt, 2004: Pröschold and Leliaert, 2007), whose relationships remain subject to debate (Bhattacharya and Medlin, 1998; Pombert et al., 2004; Brouard et al., 2010). Traditionally, green algae have been classified according to morphological (Fritsch, 1935, 1945; Smith, 1950) and ultrastructural features (Moestrup, 1978; Mattox and Stewart, 1984; Stewart and Mattox, 1975). The advent of molecular markers such as nuclear-encoded rRNAs (Buchheim et al., 1996, 2001; Booton et al., 1998b; Pröschold et al., 2001; Nozaki et al. 2003; Shoup and Lewis, 2003; Müller et al. 2004; Alberghina et al., 2006; Pröschold and Leliaert, 2007; Nakada et al., 2008;), the ribosomal cistron internal transcribed spacers (Fabry et al., 1999; Keller et al., 2008), chloroplast genes (Buchheim et al. 1996; Turmel et al., 2008; Brouard et al., 2010), and whole plastid genomes (Nedelcu et al., 2000; Pombert et al., 2004; Brouard et al., 2010), corroborated much of the broad-scale ultrastructure-based classification, and provided resolution for groups of algae with similar ultrastructural features (Lewis and McCourt, 2004). The main challenge is that different molecular markers have often provided different topological resolutions, so that a coherent view of the phylogenetic relationships among the chlorophycean lineages is still emerging (Pröschold et al., 2001; Shoup and Lewis, 2003; Nakada et al., 2008; Brouard et al., 2010).

The working classification of Chlorophyceae consists of five orders: Chlamydomonadales, Sphaeropleales, Chaetophorales, Chaetopeltidales and Oedogoniales on the basis of the basal body orientation of their motile cells (Booton et al., 1998a). Algae in Chlamydomonadales and Sphaeropleales are largely biflagellate, Chaetophorales and Chaetopeltidales are quadriflagellate, and members of Oedogoniales have numerous flagella arranged in an anterior ring. Members of Chlamydomonadales exhibit a basal body clockwise configuration (CW), whereas members of Sphaeropleales and Chaetopeltidales exhibit a directly opposed configuration (DO), and Chaetophorales exhibit both configurations, Isome species in the CW orientation and some in a DO configuration (O'Kelly and Floyd, 1983)]. Analysis of 185 rDNA (Nakayama et al., 1996) indicate that Chlamydomonadales and Sphaeropleales are monophyletic divergent lineages while the phylogenetic relationships among Oedogoniales, Chaetopeltidales and Chaetophorales (OCC clade) are poorly resolved. Analyses of chloroplast genomes suggest a division of Chlorophyceae into two major groups: the CS dade and the OCC clade (Shoup and Lewis, 2003; Müller et al, 2004; Turmel et al, 2008; Brouard et al, 2010). The diversity of cox2 gene structure observed in this work allows further clarification of chlorophyœan systematics by distinguishing lineages that exhibit "Scenedesmus-like" and "Chlamy domonaslike" gene locations and organizations. The former comprises the orders Sphaeropleales and Chaetophorales, and the latter comprises only Chlamydomonadales. Given the previous phylogenetic hypotheses from chloroplast genome data (e.g., Turmel et al., 2008; Brouard et al., 2010) we present a hypothesis of cox2 evolution in green algae (Fig. 4). In this hypothesis, the ancestral condition for green plants (Viridiplantae) is the orthodox cox2. In the common ancestor of extant Chlorophyceae there was a major architectural change, the splitting of the cox2 gene and subsequent migration of the cox2b subunit to the nucleus. Further modification of cox2b and the migration of cox2a to the nucleus occurred in the common ancestor to extant Chlamydomonadales. Given this phylogenetic hypothesis, we predict that members of the Chaetopelti-



Fig. 4. Hypothesis for the timing of major structural charges in the cos2 gene of green algae. Phylogenetic relationships of green algae are based on charoplate genome dust (after Tumel et al., 2008; Broaud et al., 2010) and show the major lineages of the phylum Chicophyta and its sister phylum Charophyta. Most lineages of green algae have an orthodox cos2 gene (depicted by black lines). All childrophycoan algae have a modified cos2, including a nu-cos2, thus the common ancestor of these algae must have already possessed a split cos2 (blue lines). All examined members of Chianydomonadies also posses an nu-cos2 gene (vellow lines). Thick lines represent the major taxonomic groups for which the structure of the cos2 gene is known, and thin lines represent conditions predicted from the phylogeny.

dales and Oedogoniales will share the cox2 architecture found in Chaetophorales, as members of these orders are united into one evolutionary lineage based on chloroplast genome information. Nevertheless, until more information is obtained, we cannot discard the possibility of an independent cox2a migration to the nucleus in these lineages. Furthermore, when considering evolution of the flagellar basal body orientation in these algae, the hypothesis presented here indicates that the Chlamydomonadales is more derived, supporting the idea (Turmel et al., 2008; Brouard et al., 2010) that the DO basal body absolute orientation is ancestral to the CW form among algae possessing biflagellate motile cells.

To date, the only information available on the cox2 of Pedinophyceae is the absence of this gene in the mitochondrial genome of Pedinomonas minor (Turmel et al., 1999). It is tempting to speculate that in this lineage cox2 also migrated to the nucleus as two independent genes, nevertheless, the formal possibility exists that it may have migrated as an intact entity, as in the case of legumes (Adams et al. 1999).

The origin of Chlorophyceae may be traced back approximately 600 million years ago, based on estimated divergence times calibrated with fossils (Herron et al., 2009). The origin of this lineage correlates with dramatic changes in the mitochondrial genome, including a drastic reduction in its size due to migration of mitochondrial genes to the nucleus, genome linearization, and gene fragmentation. These changes seem to be related to the loss of atp genes from the mtDNA and to the appearance of nucleus-encoded atypical subunits in the mitochondrial ATP synthase (complex V) (Cardol et al., 2005; Lapaille et al., 2010). In the "Scenedesmus-like" lineage, migration of mitochondrial genes to the nucleus was probably interrupted by changes in the mitochondrial genetic code (Nedeku et al., 2000), while in the "Chlamydomonas-like" lineage, gene migration to the nucleus continued (i.e., transfer of atp6, atp8, cox2, cox3, nad3, and nad4L genes), giving rise to extremely gene-poor mitochondrial genomes. The distinction of these groups is in accordance with an earlier suggestion of the existence of three distinctive evolutionary patterns in green algae (Turmel et al., 1999; Nedelcu et al., 2000): the "ancestral" form (minimally derived) that would correspond to algae containing orthodox mitochondrial genes; a "reduced-derived pattern" corresponding to the "Chlamy domonas-like" group; and an "intermediate" pattern in the "Scenedesmus-like" group.

The results obtained in this study allow for some general assumptions and predictions: (i) All chlorophycean algae contain split cox2 genes. (ii) All chlorophyce an algae contain nucleus-localized cox2b genes. (iii) The multicellular families Goniacae (Gonium and Astrephomene genus) and Volvocaceae (Volvox, Pandorina, Eudoring and Pleodoring) have nucleus-localized split cos2 genes. (iv) All nucleus-localized cox2a genes contain similar sequences encoding large MTSs. Indeed, if exceptions to these predictions can be found, they will be extremely useful in determining the order of appearance of the different clades of chlorophycean algae. Although not fully explored in this work, but crucial if cox2 is to be used as molecular marker, is information regarding its genetic variability. Such data will be helpful in determining phylogenetic relationships on a finer scale (i.e., among and within the members of the different families or clades of chlorophycean algae).

Eventually, the increasing number of green algae nuclear (http://genome.jgi-psf.org/) and organellar genomes that are being sequenced (Robbens et al. 2007: Merchant et al., 2007: Worden et al., 2009) will allow the reconstruction of a more coherent picture of the green algal phylogeny by comparative genomic studies. (http://www.ncbi.nlm.nih.gov/genomes) (Fan and Lee, 2002; Reyes-Prieto et al., 2006). In the meantime, we suggest that the distribution of the different forms of the cox2 gene is a novel, powerful molecular tool for distinguishing phylogenetic relationships among Chlorophyceae, because of its vertical inheritance, structure

(complete vs. fragmented), location (mitochondrion-encoded vs. nucleus-encoded) and insertional events (intronless vs. introncontaining).

Acknow ledgments

We dedicate this work to Professor David W. Krogmann (Purdue University), whose encouragement and support over many years led to this collaborative research. The authors acknowledge the technical expertise of Miriam Vazquez-Acevedo. We thank Laura Ongay Larios, Minerva Mora Cabrera and Guadalupe Códiz Huerta of the Molecular Biology Unit, IFC, UNAM for primer synthesis and sequencing. This study was performed in partial fulfillment of the requirements for the PhD degree in Biomedical Sciences of ER-S (CONACYT 203465) and was partially funded by grants CONACyT 128110 and DGAPA UNAM IN203311-3 to DG-H; DGAPA UNAM IN208510 to HR-R; USA NSF Grants DEB-0529737 and DEB-1036448 to LL; and USA NSF Grant DBI-0650677 to JJB.

Appendix A. Supplementary material

Supplementary data associated with this article can be found, in the online http://dx.doi.org/10.1016/ version, at j.ympev.2012.03.014.

References

- lams, K.L., Daley, D.O., Qiu, Y.L., Whe lan, J., Palmer, J.D., 2000. Repeated, recent and diverse transfers of a mitochondrial gere to the nucleus in flowering plants. Nature 408, 354-357.
- maint et al., 504-537. ans, KL, Ong, HL, Palmer, JD., 2001. Mitochondrial gene transfer in pieces: Ession of the ribosomal protein gene rp2 and partial or complete gene transfer to the nucleus. Mol. Biol. Evol. 18, 2289-2297.
- to the nucleus, Mai, Biol Eval, 18, 2289–2297. Adams, KL, Palmer, JD, 2008. Evolution of mitachondrial gene content: gene loss and transfer to the nucleus. Mol. Phylogenet. Brol. 29, 380–395. Adams, KL, Song K, Roessler, P.G., Nugent, JM, Doyle, JL, Doyle, JJ, Palmer, J.D, 1999. Intracellular gene transfer in action: dual transcription and multiple
- silencings of nuclear and mitochondrial cox2 genes in legumes. Proc. Natl. Acad. Sci. USA 96, 13863–13868.
- Sci. USA 96, 13863–13868.
 Alberghina, J.S., Vigna, M.S., Confalonieri, V.A., 2006. Phylogenetic position of the Oedogoniales within the green algae (Chiosophyta) and the evolution of the abolitute ordentation of the flagellar apparatus. PL Syst. Pol. 261, 151–163.
 Amold, L., Fölsch, H., Neupert, W., Staart, R.A., 1998. Two distinct and independent mitochondrial targeting signals function in the sorting of an inner membrane protein, cytochrome c., J. Biol. Chem. 273, 1489–1476.
 Bhattacharya, D., Medlin, L., 1998. Algal phylogeny and the origin of land plants. Plant Physiol. 116, 9–15.

- Bitmer-Eddy, P., Monroy, A.F., Brambi, R., 1904. Expression of mitochondrial genes In the germinating conidia of Neurapon crasm. J. Mol. Biol. 235, 881–897. Booton, G.C., Royd, G.I., Reest, P.A. (1988a Polyphylo of teraspoalean green algae inferred from nuclear small-subunit ribosomal DNA. J. Phycol. 34, 305–311.
- oton, G.C., Royd, G.L., Ruerst, P.A., 1998b. Origins and affinities of the filamentous green algal orders Chaetophorales and Oedogoniales based on 185 rRNA gene green algal orders Chaetophorales sequences. J. Phycol. 34, 312–318.
- sequences. J. Phycol. 34, 312–318. Brandvain, Y., Wade, MJ, 2009. The functional transfer of genes from the mitochandria to the nucleus: the effects of selection, mutation, population size and rate of self-fertilization. Genetics 182, 1129–1139. Brouard, J.S., Otis, C., Lemieux, C., Turmel, M., 2010. The exceptionally large
- numo, J.S., UDS, C., Lemieux, C., Turmel, M., 2010. The exceptionally large chloroplast genome of the green alga Roydiella terrestrik illuminates the evolutionary history of the Chlorophysicae. Genome Biol Evol. 2, 240–256. Chleim, M.A., Lemieux, C., Otis, C., Garell, R.R., Chapman, R.I., Turmel, M., 1996. Phylogeny of the Chlamydomonadales (Chlorophyseae): a comparison of ribosomal RNA gene sequences from the nucleus and the chloroplast. Mol. Phylogenet Biol. 5, 391–402.
- theim, M.A. Michalopulos, E.A. Buchheim, J.A. 2001. Phylogeny of the Chlorophycaie with special reference to the Sphaenopleales: a study of ISS and 265 rDNA data. J. Phycol. 37, 819-835.
- and 2m form and p. Frights 37, 619-635.
 Candol, P., González-Halphen, D., Reyes-Riero, A., Baurain, D., Matagne, R.F., Remade, C., 2005. The mitrachondial oxidative phospharylation proteome of Chlamydomonas withfardtil deduced from the Genome Sequencing Project. Plant Physiol, 137, 447-459.
- Physiol. 137, 447-459.
 Candol, P., Lapaille, M., Miner, P., Franck, F., Maragne, R.F., Remacle, C. 2006. ND3 and ND4L subunits of mitochondrial complex I, both nucleus encoded in *Chlamydonionas reinhandidi*, are required for activity and assembly of the enzyme. Bukaryot. Cell. 5, 1460-1467.
 Denovan-Wight, E.M., Nedekou, A.M., Lee, R.W., 1998. Complete sequence of the mitochondrial DNA of *Ohlamydonionas* exgenetics. Plant Mol. Biol. 36, 285–295.

- Edgar, R.C., 2004. MUSCIE: multiple sequence alignment with high accuracy and high throughput. Nucleic Acids Res. 32, 1792–1797.
 Fabry, S., Köhler, A., Coleman, A.W., 1999. Intraspecies analysis: comparison of ITS sequence data and gene intron sequence data with breading data for a worldwide collection of Gonium percontile. J. Mol. Brol 48, 94–101.
- Fan, J. Lee, R.W. 2002. Minchondrial genome of the colodess green alga Polytomella parva: two linear DNA molecules with homologous inverted repeat termini. Mol. Biol. Bvol. 19, 999–1007.
- Rgueroa-Machinez, F., Runes, S., Branzén, L.-G., González-Halphen, D., 2008. Reconstructing the mitochandrial protein import machinery of *Chlanydomonas veinhardtil.* Genetics 179, 149–155.
- Pritsch, F.E. 1935. The Structure and Reproduction of the Algae, vol. I. Cambridge Lin ensity Press, London,
- Fritsch, F.E., 1945. The Structure and Reponduction of the Algae, vol. II. Cambridge
- University Press, London. Funes, S., Davidson, E., Reyes-Prieto, A., Magallón, S., Herion, P., King, M.P., Gonz Sez-Halphen, D., 2002a. A green algal apicoplast ancestor. Science 298, 219
- Punes, S., Davidson, E., Clauss, M.G., van Lis, R., Pérez-Mantinez, X., Väzqu Acevedo, M., King, M.P., González-Halphen, D., 2002b. The typically mitinchondfial DNA-encoded ATP6 subunit of the FIFO-ATPase is encoded by a nuclear gene in Orlanydomonas reinhardril J. Biol. Chem. 277, 6051–6058. Funes, S., Reyes-Prieto, A., Pénz-Martinez, X., González-Halphen, D., 2004. On the
- evolutionary ofgins of apicoplastic revisiting the rhodophyte vs. chlomphyte controversy. Microbes Infect. 6, 305–311.
 Gardner, M.J., Hal, N., Fang, E., 2002. Genome sequence of the human malaria
- Fung, E. 2002. Genome sequence m falciparum. Nature 419, 408–511. Darasi te Plasmodiu 6.00
- paratie reasonation paraparant. Nature 419, 446-511. wylak, R.M., Gay, M.W., 2009. A split and rearranged nuclear gene encoding the iron-sultur subunit of m inchendrial succinate dehydongenase in Euglenozoa. B.M.C. Res. Notes 2, 16.
- Gawtyluk, R.M., Gray, M.W., 2010. An ancient fission of mitochondrial Cox1. Mol. Biol Evol. 37.7 10 ol. Evol. 27, 7-10
- Gonzälez-Halphen, D., Funes, S., Pérez-Martinez, X., Reyes-Prieto, A., Claros, M.G., Davidson, E., King, M.P., 2004. Genetic correction of minochondrial diseases: using the natural migration of minochondrial genes to the nucleus in chlorophyte algae as model system. Ann. N.Y. Acad. Sci. 1019, 232-239. Gray, M.W., Burger, G., Lang, B.F., 1999. Mitochondrial evolution. Science 283,
- 1476-1481

- 1475-1481.
 Hackett, JD., Scheetz, T.E., Yoon, H.S., Soares, M.B., Bonaldo, M.F., Casavant, T.L., Bhatticharya, D., 2005. Insights into a dinuflagellate genome through expressed sequence et ag analysis. BMC Genom ks. 6, 80-93.
 Hall, TA, 1998. BioEdit: a user-Afriendly biological sequence alignment editor and analysis program for Windows 95/98/NT. Nucl. Acids Symp. Ser. 41, 95-98.
 Herrmann, JM, Koll, H., Cook, R.A., Neupert, W., Stuart, RA, 1995. Topogenesis of cytochrome oxidase subunit II. Mechanisms of protein export from the mitochondial matrix, J. Biol. Chem. 270, 27039-27086.
- Herron, MD., Hackett, JD., Aylward, F.O., Michod, RE., 2009. Triastic origin and early radiation of multicellular volvocine aleae. Proc. Natl. Acad. Sci. USA 106. volvocine algae. Proc. Natl. Acad. Sci. USA 106, early radiate 3254-3258 tion of n
- 3254–3258 Inagaki, Y., Simpson, A.G.B., Dacks, J.B., Roger, A.J., 2004. Phylogenetic artifacts can be caused by leucine, serine, and arginine codon usage heterogeneity: dinoftsgellare plastid origins as a case study. Syst. Biol. 53, 582–593. Jiménez-Suskez, A., Vázquez-Acevedo, M., Rojas-Hernández, A., Funes, S., Utbe-Carvajal, S., González-Halphen, D., 2012. In Polyconella sp. mitochondria, biogenesis of the hearodimeric COX2 subunit of cytochrome c oxidase requires two different import pathways. Biochim. Biophys. Acta, in press. http://dx.doi.org/10.1016/j.bbabio.2012.02.038.
- http://dx.doi.org/10.1016/j.bbabio.2012.02.038.
 Keller, A., Schle'ther, T., Förster, F., Ruderisch, B., Dandekar, T., Müller, T., Wolf, M., 2008. ITS2 data correborate a monophyletic chlosophycean DO-group (Sphaeropheales). BM.C. Brol. Biol. 25, 8–218.
 Lapallie, M., Boobar-Ramires, A., Degand, H., Baurain, D., Rodriguez-Salinas, F., Coosemans, N., Boutry, M., González-Halphen, D., Remacle, C., Cardol, P., 2010. Krypical subunit composition of the chlorophycean mitrachondial F, Fo ATP synthese and role of Asa7 potein in stability and oligomycin resistance of the enzyme. Mol. Biol. 270, 1630–1644.
- Ki, LA, McCourt, RM, 2004. Green algae and the origin of land plants. Am. J. Bot. 91, 1535–1556.
- BOL 91, 1525-1556 LI, ZK, Brand, J., 2007. Leptolynghya nodulasa sp. Nov. (Oscillativiaceae) a subtropical marine cyanobacterium that produces a unique multi-cellular structure. Physologia 46, 396–401.
- Liss, M., Kirk, D.L., Reyser, K., Fabry, S., 1997. Intron sequences provide a tool for high-resolution phylogenetic analysis of volvocine algae. Curr. Genet. 31, 214– 220. 227
- 222. mox, K.R., Stewart, K.D., 1984. Classification of the green algae: a concept based on comparative cytology. In: Irvine, D.E.G., John, D. (Eds.), The Systematics of the Green Algae. Academic Press, N.Y, U.S.A.

- Green Ágae, Academič Press, N.Y. U.S.A.
 Merchant, S.S., Prochnik, S.E., Vallon, O., et al., 2007. The Ohlamydomonas genome reveals the evolution of levy anim al and plant functions. Science 318, 245–250.
 Moestmup, B., 1978. Phylogenetic validity of flagellar apparatus in green algae and other chlorophyll a and b containing plants. Biosystems 10, 117–144.
 Müller, T., Rahmann, S., Dandelaz, T., Wolf, M., 2004. Accurate and indust phylogeny estimation based on profile distances a study of the Chlorophylicae (Chlorophyra). BMC Evol. Biol. 4, 20
 Nalada, T., Misawa, K., Nozaki, H., 2008. Molecular systematics of Volvocales (Chlorophycae, Chlorophyra). BMC Evol. Biol. 4, 20
 Nalada, T., Misawa, K., Nozaki, H., 2008. Molecular systematics of Volvocales (Chlorophycae, Science).
 SirRNA phylogenetic analyses. Mol. Phylogenetic Evol. 48, 281–291.

- Nakayama, T., Marin, B., Kranze, H.D., Surek, B., Husse, V.A.R., Inouvea, L., Melkonian My 1998. The basal position of scaly given flageflates among the given algae (Chlorophyta) is revealed by analyses of nuclear-encoded SSU rRNA sequences. Protist 149, 367–380.
- Nakayama, T., Watanabe, S., Mitsui, K., Uchida, H., Inouye, I, 1996. The phylogenetic
- 10,819-831.
 Nedeku, AM, Lee, RW, 1998. Short repetitive sequences in green algal mitachondrial genomes: patential roles in mitachondrial genome evolution. Mol. Biol. Evol. 15, 650-701.
 Nedeku, AM, 1997. Fragmented and scrambled mitachondrial thosamal RNA coding regions among green algae: a model for their origin and evolution. Mol. Biol. Evol. 14, 506-517.
 Nozaki, H., Misami, O., Maraha, Y., 2000. Distance of their origin and evolution. Mol. Biol. Evol. 14, 506-517.
- Book EVIL 14, 306-317. Zaki, H., Misumi, O., Kuroiwa, T., 2003. Phylogeny of the quadriflagellate Volvozales (Chicrophyseae) based on chicrophast multigene sequences. Mol. Phylogenet. Brol. 29, 58-66.
- Fridegene Dia 25, 39-56.
 Nozaki, H., Takahara, M., Nakazawa, A., Kita, Y., Yamada, T., Takano, H., Kawano, S., Kato, M., 2002. Brokinon of thcl. group IA introns and intron open reading frames within the colonial Volvocales (Chlorophyceae). Mol. Phylogenet. Evol. 23.326-338
- Nugent, J.M., Palmer, J.D., 1991. RNA-mediated transfer of the gene could from the mitochondrion to the nucleus during flowering plant evolution. Cell. 66, 473-481

- 481. O'Kelly, C.J., Royd, G.L., 1983. Ragellar apparatus absolute orientations and the phylogeny of the green algae. Biosystems 16, 227–251. Oudor-Le Secq, M.P., Fontaine, J.M., Roussval, S., Nibareg, B., Loiseaux-De Coër, S., 2001. The complete sequence of a brown algal mitochondrial genome, the ectocarpale Pylatella Honralis (L) Kjetlim. J. Mol. Evol. 53, 80–88. Oudor-Le Secq, M.P., Loiseaux-de Coèr, S., Sum, W.T., Olsen, J.L., 2005. Complete mitochondrial genomes of the three bown algae (Heterohonzis: Phacephyceae) Dicryota dichotoma, Rucus vesiculosus and Desmarestia viridis. Curr. Genet 49, 47–69. Dictyota dichota
- 47-36. Pérez-Martínez, X., Antaramian, A., Väzquez-Acevedo, M., Funes, S., Tolliamova, E., d'Alayer, J., Clams, M.G., Davidson, E., King, M.P., Conzález-Halphen, D., 2001. Subunit 10 of cytochrome c oxidaze in Chlamydomonad algae is a heterodimer encoded by two independent nuclear genes. J. Biol. Chem. 276, 11302–11309. Pérez-Martínez, X., Funes, S., Tollkunova, E., Davidson, E., King, M.P., Ganzález-Halphen, D., 2002. Structure of nuclear-localized cox2 genes in Ohlanydomonar.
- reinhantiti and in its coloriess close relative Polytome Ia sp. Curr. Genet. 40, 399-404
- 404.
 404.
 Pérez-Martínez, X., Vázquez-Acevedo, M., Tolliunova, E., Funes, S., Clains, M.G., Davidson, E., King, M.P., González-Halphen, D., 2000. Unusual location of a mitrachondrial gene: subunit III of cytrachrome c oxidase is encoded in the nucleus of Chamydomonad algae. J. Biol. Chem. 275, 30144–30152.
 Posada, D., Buckley, T.R., 2004. Model selection and model averaging in phylogenetics: Advantages of Akaike information criterion and Bayesian approaches over likelihood ratio tests. Syst. Biol. 53, 793–808.
 Pomhert, J.F., Beauchamp, P., Otis, C., Lemieux, C., Turmel, M. 2006. The complete mitrachondral DNA sequence of the green alga dimensicilopsis vidita: evolutionary trends of the mitrachondrial genome in the Unperlowa. Curr.
- evolutionary trends of the mitochondrial genome in the Ulvophyceae. Curt. Genet 50 137-147.
- Genet 50, 137-147. Pombert J.F., Oris, C., Lemieux, C., Turmel, M., 2004. The complete mitochondrial DNA sequence of the green alga Pseudendoclonium adiaetum (Ulvophyceae) highlights distinctive evolutionary trends in the chicrophyta and suggests a sister group relationship between the Ulvophyceae and Chicrophyceae. Mol. Biol. Evol. 21, 922–985.
- Bool, EVG. 21, 922–985. Prochnik, S.S., Umen, J., Nedelcu, A.M., et al., 2010. Genomic analysis of organismal complexity in the multicellular green alga Volvox carteri. Science 329, 223–226. Pröchold, T., Leliaert, F., 2007. Systematics of the green algae: coefficient of classic and modern approaches. In: Brodle, J., Lewis, J. (Eds.). Unravelling the Algae: The Past, Present, and Puture of Algal Systematics. C.R.C. Press, London, UK, pp. 123-125
- Pröschold, T., Marin, B., Schlösser, U.G., Melkonian, M., 2001. Mol lecular phylogeny and taxonomic revision of Orlanydomonas (Chibrophyra). L Emendation of Chibropdomonas Ehrenberg and Orlanomonas Cobi, and description of Oogamachibroys gen. nov. and Labachilarys gen. nov. Prosts 152, 265–300. Reyes-Prieto, A, Yoon, H.S., Bhatracharya, D, 2006. Phylogenomics and its growing
- Impact on algal phylogeny and evolution. Algae 21, 1–10. Robbens, S., Derelle, E., Ferraz, C., Wuyts, J., Moreau, H., Van de Peer, Y., 2007. The complete chlomplast and mitschendrial DNA sequence of Ostreoceccus studi.
- nelle genomes of the smallest eularyote are examples of compaction. Mol. OF ol Evol 24,956-968.
- Boll, EVL. 24, 350–350.
 Shoup, S., Lewis, I.A., 2003. Polyphyletic origin of parallel basal bodies in swimming cells of chlorophysean green algae (Chlorophysa). J. Physol. 39, 789–796.
 Smith, D.R., Hua, J., Lee, R.W., 2010. Evolution of linear mitochondrial DNA in three
- known lineages of Physical Cart. Constants of mild influencemental DNN in Bil known lineages of Physicanella. Curr. Center 55, 427–438.
 ith, D.R., Lee, R.W., 2008. Mittachandrial genome of the colodiess green al Polytomella cognana: a linear molecule with an unprecedented GC content. M Biol. Evol. 25, 487–406.
- Bolt EVG. 25, 407–400.
 Smith, D.R., Lee, R.W., Cushman, J.C., Magnuson, J.K., Tran, D., Polle, J.E., 2010. The Data fields satisfue organelle genomes: large sequences, inflared with intronic and intergenic DNA. Journal B.M.C. Plant Biol. 10, 83.

176

E. Rodriguez-Salinas et al./ Molecular Phylogenetics and Evolution 64(2012) 166–176

- Smith, D.R., Burki, F., Yamada, T., Grimwood, J., Grigoriev, I.V., Van Etten, J.L., Keeling, P.J., 2011. The GC-rich mitochandrial and plastid genomes of the green algo Grocomyou give insight into the evolution of organelle DNA nucleotide landscape. PLoS One 6, e23624.
- Smith, G.M., 1950. The Fresh-water Algae of the United States, second ed. McGraw-Stewa
- nith, GM, 1950. The Frish-water Algae of the United States, second ed. McGraw-Hill, New York: wwart, K.D., Mattox, K.R. 1975. Comparative cytology, evolution and classification of the given algae with some consideration of the origin of other organisms with chicorphylis A and B. Bot Rev. 4(104-135. mura, K., Peterson, D., Peterson, N., Stechet, G., Nei, M., Kumar, S., 2011. MEGAS: Molecular evolutionary genetic analysis using maximum likelihood, evolutionary distance, and maximum parsimony methods. Mol. Biol. Evol. 28, 2731-2739. Tar
- The nis, J.N., Ayliffe, M.A., Huang, C.Y., Martin, W., 2004. Endosymbiotic gene transfer: organelle genomes forge eukanyotic chromosomes. Nat. Rev. Genet. 5, tiat 123-135
- 123–133. Tsukhan, T., Aoyama, H., Yamashita, E., Tomizaki, T., Yamaguchi, H., Shinzawa-Itoh, K., Nakashima, R., Yaona, R., Yashikawa, S., 1996 The whole structure of the 13-subunit oxidized cytochrome c oxidase at 2.8 A. Science 272, 1136-1144
- 1144. Tumel, M., Lemieux, C., Burger, G., Lang, B.F., Oris, C., Pante, L., Gray, M.W., 1999. The complete mitochondrial DNA sequences of Nephroselmis obvecto and Pedinomonas minor. Two taskically different evolutionary patterns within green algee. Rant Cell. 11, 1717–1730.

- Turmel, M., Brouard, J.S., Gagnon, C., Otis, C., Lemieux, C., 2008. Deep division in the Chlorophycose (Chlorophyra) revealed by chloroplast phylogenomic analyses. J. Phycol. 44, 739–750.
 Vahrenholz, C., Riemen, G., Parije, E., Dujon, B., Michaelis, G., 1993. Mitschondrial DNA of Chlorydownoas minhardril: the structure of the ends of the linear 15.8. kb genome suggests mechanisms for DNA replication. Curt. Cenet. 34, 241–347.
 Vinogradowa, E., Salinas, T., Cognat, V., Remade, C., Matchablomuard, I., 2009. Steady-state levels of imported t6NAs in Chlorydownoss mitochondria are correlated with both cytosolic and mitochondrial codon usages. Nucleic Acids Res. 37, 1521–1528. Res. 37, 1521-1528.

- Waller, R.F., Keeling, P.J., 2006. Alveolate and chlorophycesan mitochondial cox2 genes split twice independently. Cene 183, 33–37.
 Watanabe, K.L., Ohama, T., 2001. Regular split exosonial introns are invasive in *Chlorophycenan etablistical cox2 and cox3 genes*. J Mol. Brol. 53, 333–330.
 Winkler, M., Kuck, U., 1991. The group IIB intron from the green alga Scenedismus obligues mitochondrian: molecular characterization of the in vitro splicing products. Curr. Genet. 20, 495–502.
 Wolf, G., Rame, I., Lang, B.F., Kück, Li, Burger, G., 1994. Com piete sequence of the mitochondrial Br., Lang, B.F., Kück, Li, Burger, G., 1994. Com piete sequence of the mitochondrial DNA of the chlorophyte alga Prostoteca wickerhamid. Gene content and genome organization. J. Mol. Biol. 237, 75–86.
 Worden, A.Z., Lee, J.H., Mack, T., et al., 2009. Gene evolution and dynamic adaptations revealed by genomes of the matine pic osukanyotes Micromonos. Science 324, 268–272.



Volume 63

Edited by LAURENCE MARÉCHAL-DROUARD

Series Editors JEAN-PIERRE JACQUOT & PIERRE GADAL



MITOCHONDRIAL GENOME EVOLUTION

Volume Editor

Laurence Maréchal-Drouard Institut de Biologie Moléculaire des Plantes, UPR 2357 du CNRS, Université de Strasbourg, Strasbourg, France



Amsterdam + Boston + Heidelberg + London New York + Oxford Paris + San Diego San Francisco + Singapore + Sydney + Tolyo Academic Press is an imprint of Bsevier



Academic Press is an imprint of Elsevier The Boulevard, Langford Lane, Kidlington, Oxford, OX51GB, UK 32, Jamestrown Road, London NW17BY, UK Radarweg 29, PO Box 211, 1000 AE Amsterdam, The Netherlands 225 Wyman Street, Waltham, MA (12451, USA 525 B Street, Suite 1900, San Diego, CA 92101-4495, USA

First edition 2012

Copyright @ 2012 Elsevier Ltd. All rights reserved.

No part of this publication may be reproduced, stored in a retrieval system or transmitted in any form or by any means electronic, mechanical, photocopying, recording or otherwise without the prior written permission of the publisher.

Permissions may be sought directly from Elsevier's Science & Technology Rights Department in Oxford, UK: phone (+44) (0) 1865 843830; fax (+44) (0) 1865 853333; email: permissions@elsevier.com. Alternatively you can submit your request online by visiting the Elsevier web site at http://elsevier.com/locate/permissions, and selecting Obtaining permission to any Elsevier material

Notice

No responsibility is assumed by the publisher for any injury and/or damage to persons or property as a matter of products liability, negligence or otherwise, or from any use or operation of any methods, products, instructions or ideas contained in the material herein. Because of rapid advances in the medical sciences, in particular, independent verification of diagnoses and drug dosages should be made

ISBN: 978-0-12-394279-1 ISSN: 0065-2296

For information on all Academic Press publications visit our Web site at store.elsevier.com

Printed and bound in USA 12 13 14 10 9 8 7 6 5 4 3 2 1

> Working together to grow libraries in developing countries

ELSEVIER Instrument Sobre Fourceation

CONTENTS

Preface xx Contents of Volumes 35–62 xx 1. Mitochondrial and Eukaryotic Origins: A Critical Review xx B. Franz Lang and Gertraud Burger xx 2. Gene Content and Gene Transfer from Mitochondria to the Nucleus During Evolution xx Minoru Ueda and Koh-ichi Kadowali xx 3. The Role of Horizontal Transfer in Shaping the Plant Mitochondrial Genome 4 Jeffrey P. Mower, Kanika Jain and Nancy J. Hepburn 4	MI
Contents of Volumes 35-62 xx 1. Mitochondrial and Eukaryotic Origins: A Critical Review B. Franz Lang and Gertraud Burger 2. Gene Content and Gene Transfer from Mitochondria to the Nucleus During Evolution 2 Minoru Ueda and Koh-ichi Kadowali 2 3. The Role of Horizontal Transfer in Shaping the Plant Mitochondrial Genome 4 Jeffrey P. Mower, Kanika Jain and Nancy J. Hepbum 4	x
 Mitochondrial and Eukaryotic Origins: A Critical Review B. Franz Lang and Gertraud Burger Gene Content and Gene Transfer from Mitochondria to the Nucleus During Evolution Minoru Ueda and Koh-ichi Kadowaki The Role of Horizontal Transfer in Shaping the Plant Mitochondrial Genome Jeffrey P. Mower, Kanika Jain and Nancy J. Hepbum 	vi
B. Franz Lang and Gertraud Burger Gene Content and Gene Transfer from Mitochondria to the Nucleus During Evolution Minoru Ueda and Koh-ichi Kadowaki The Role of Horizontal Transfer in Shaping the Plant Mitochondrial Genome Jeffrey P. Mower, Kanika Jain and Nancy J. Hepbum	1
2. Gene Content and Gene Transfer from Mitochondria to the Nucleus During Evolution 2 Minoru Ueda and Koh-ichi Kadowaki 2 3. The Role of Horizontal Transfer in Shaping the Plant Mitochondrial Genome 4 Jeffrey P. Mower, Kanika Jain and Nancy J. Hepbum 4	
to the Nucleus During Evolution 2 Minoru Ueda and Koh-ichi Kadowaki 3. The Role of Horizontal Transfer in Shaping the Plant Mitochondrial Genome 4 Jeffrey P. Mower, Kanika Jain and Nancy J. Hepbum	
Minoru Ueda and Koh-ichi Kadowaki 3. The Role of Horizontal Transfer in Shaping the Plant Mitochondrial Genome 4 Jeffrey P. Mower, Kanika Jain and Nancy J. Hepbum	21
3. The Role of Horizontal Transfer in Shaping the Plant Mitochondrial Genome 4 Jeffrey P. Mower, Kanika Jain and Nancy J. Hepbum	
Mitochondrial Genome 4 Jeffrey P. Mower, Kanika Jain and Nancy J. Hepbum	
Jeffrey P. Mower, Kanika Jain and Nancy J. Hepbum	11
4. Mitochondrial Genome Evolution and Gynodioecy 7	71
Pascal Touzet	
5. Cytonuclear Adaptation in Plants 9	99
Françoise Budar and Sota Fujii	
6. Mitochondrial Genomes of Photosynthetic Euglenids	
and Alveolates 12	27
Pavel Flegontov and Julius Luke3	
7. Evolution of Mitochondrial Introns in Plants	
and Photosynthetic Microbes 15	55
Linda Bonen	
8. Green Algae Genomics: A Mitochondrial Perspective 18	37
Elizabeth Rodriguez-Salinas, Claire Remacle and Diego González-Halphen	
9. Recombination in the Stability, Repair and Evolution	
of the Mitochondrial Genome 21	15
Kifstina Kühn and José M. Guaberto	

v

vi		Contents
10.	Mitochondrial Genome Evolution and the Emergence of PPR Proteins	253
	Bernard Gutmann, Anthony Gobert and Philippe Gegé	
11.	Evolution of Protein Import Pathways	315
	Beata Kmiec, Elzbieta Glaser, Owen Duncan, James Whelan and Monika W. Murcha	
12.	Macromolecules Trafficking to Plant Mitochondria	347
	Morgane Michaud and Arme-Marie Duchêne	
Inde	x	423

CHAPTER EIGHT

Green Algae Genomics: A Mitochondrial Perspective

Elizabeth Rodríguez-Salinas*, Claire Remacle[†]

and Diego González-Halphen^{†,1} ¹Instituto de Freiología Celular, Universidad Nacional Autómorna de México, México D.F., Mexico ¹Genetica of Microcoganisma, Institute of Plate Biology, University of Liáge, Edgium ¹Instituto de Freiologia Celular, Universidad Nacional Autónorma de México, México D.F., Mexico ¹Cerumponding author. E-mail: dualphen@ific.unam.mx

Contents

1. Introduction	188
1.1. Habitats	188
12. Taxonomy	189
2. Chlorophyte Genomes Overview	189
2.1. Nuclear	189
22. Chloroplast	194
23. Mitochondifal	195
2.4. Mitochondifal Genetics and Mitochondifal Mutants	198
3. Mitochondrial Genome Evolution	199
3.1. Structure	199
32. Organization	200
33. Gene Dynamics	202
3.3.1. Gene transfer to the nucleus	202
3.3.2. Transfer of other DNA elements	204
3.3.3. Recent gene acquisitions	204
Comparative Genomics and Acquisition of New Metabolic Capabilities	204
4.1. Ancestral Organelle Genomes as Evidence of Green Plant Evolution	205
42. Evolutionary Mechanisms	206
5. Perspectives	207
Acknowledgements	207
References	208

Abstract

Organelle genomics has provided a new perspective for studying the evolution of green algae, mainly by allowing high throughput inter- and intra-species analyses. Therefore, the number of fully sequenced nuclear, chloroplast, and mitochondrial genomes for green algae is continuously expanding. Comparative studies of mitochondrial genomes have revealed an enormous diversity in genome organization, structure, and gene content. Analyses have provided clues to gene transfer

Advance in Botanial Research, Volume 63 155N 0065-2296, http://dx.doi.org/10.1016/B978-0-12-394279-1.00008-9 © 2012 Ehevier Ltd. All rights reserved. 187 events from the mitochondrion to the nucleus, as well as to gene acquisitions that have taken place during the evolutionary history of green algae. This review focuses on the diversity observed among the mitochondrial genomes of green algae that have been sequenced. This information, along with several chloroplast genomes and an ever-growing number of fully sequenced nuclear genomes, will help us eventually understand the still obscure phylogenetic relationships among green algae, the cross-talk between their organelles (nucleus, chloroplast and mitochondria), and the genetic basis of the extraordinary metabolic plasticity of chlorophytes.

1. INTRODUCTION

According to the endosymbiotic theory, aerobic organisms originated when an unknown organism, most probably a protoeukaryote or an archea, internalized an α-proteobacteria (Martin & Müller, 1998; Poole & Penny, 2006; Sagan, 1967). Some descendants of this lineage underwent a second endosymbiotic event and internalized a cyanobacteria. The resulting organisms were able to respire and to perform oxygenic photosynthesis (Sagan, 1967). Taxonomically, photosynthetic eukaryotes are currently placed under the group Archaeplastida, which is divided into the lineages Glaucophyta, Rhodophyta (i.e. red algae) and Chloroplastida (i.e. green algae and land plants) (Rodríguez-Ezpeleta *et al.*, 2005). Green algae and land plants comprise the Viridiplantae kingdom. Green algae, whose main morphological and biochemical characteristics are double-membrane chloroplasts that contain the photosynthetic pigments chlorophyls *a* and *b* and the accessory pigments carotenoids and xanthophylls (Melkonian, 1990), have been assigned the phylum Chlorophyta.

1.1. Habitats

Green algae are found worldwide in a broad range of habitats. Most of them are free-living aquatic organisms that inhabit fresh, brackish or salt waters (Margullis et al., 1990). However, others are epiphytic (Lüttge & Büdel, 2010), epizoic (Garbary, Bourquea, Herman, & McNeil, 2007), parasitic (de Koning & Keeling, 2006) or endosymbiotic of fungi, protozoans (Nishihara et al., 1998) or animals (Kerney et al., 2011; Lewis & Mueller-Parker, 2004). Some are able to withstand extreme environments such as snow (Mosser, Mosser, & Brock, 1977), desert (Cardon, Gray, & Lewis, 2008), or halites (Lowenstein, Schubert, & Timofeeff, 2011), because they can endure long periods of desiccation. A number of green soil algae have been shown to survive 35 years of desiccation under laboratory conditions (Trainor & Gladych, 1995), or even of millions of years suspended in halites (Lowenstein *et al.*, 2011). The ability to inhabit this wide array of niches suggests that green algae have an underlying metabolic plasticity that must be reflected at the genomic level.

1.2. Taxonomy

Green algae taxonomy has been widely disputed since they were described by Linneo in 1753 (Moestrup, 2006). The conundrum lies within the great diversity of their morphological, ultrastructural and molecular characteristics (Lewis & McCourt, 2004; Pröschold, 2001). Nonetheless, it is widely accepted that the phylum Chlorophyta encompasses four main groups or classes designated as Prasinophyceae (Turmel, Lemieux, et al., 1999), Trebouxiophyceae, Ulvophyceae and Chlorophyceae (Lewis & McCourt, 2004; Nakayama et al., 1998; van den Hoek, Mann, & Jahns, 1995). Phylogenetic studies have shown the group Prasinophyceae to be paraphyletic, while the group Trebouxiophyceae is sister to the groups Ulvophyceae and Chlorophyceae (Pombert, Otis, Lemieux, & Turmel, M, 2004; Pröschold & Leliaert, 2007). A fifth group, designated Pedinophyceae, has been proposed, however its class status remains controversial (Lewis & McCourt, 2004). Analysis of the structural genomic features and phylogenetic analysis of chloroplast sequence data has helped untangle the evolutionary relationships between Chlorophyceae (Brouard, Otis, Lemieux, & Turmel, 2010).

2. CHLOROPHYTE GENOMES OVERVIEW

Although genomics is an emerging discipline within green algae phycology, it has been shown to be a powerful tool for single-gene and whole-genome analyses from an evolutionary perspective. Green algae or chlorophytes contain three genomes: nuclear, chloroplast and mitochondrial (Table 8.1). Nuclear and chloroplast genomes are addressed briefly; the focus of this work is mitochondrial genomes.

2.1. Nuclear

The first chlorophyte genome to be fully sequenced and annotated was Chabnydomonas reinhardtii (Chlorophyceae) (Merchant et al., 2007). C. reinhardtii is considered a model eukaryotic organism because of its short

Chlorella sp.	Т	DOE Joint Genome	-	-	-	-	-
Chlorella variabilis	Т	-	-	-	-	NC_015359	124
Chlorella vudgaris	т	-	-	-	-	NC_001865	150
Helicosposidium sp.	т	TBestDB		-	-	NC_008100 ^b	37
Leptosina terrestris	т	-	-	-	-	NC_009681	195
Oocystis solitaria	т	-	-	-	-	-	-
Paradilorella kessleri	т	_		-	-	NC_012978	123
Prototheza wideerhamii	т	TBestDB	NC_001613	Circular	55	-	-
Chlamydononas eugametos	C	-	NC_001872	Circular	22	-	-
Chlamydomonas inærta	C	TBestDB		—	-	-	-
Chlamydomonas nivalis	C	Aberystwyth University ^a	-	-	-	-	-
Chlamydomonas reinharl tii	С	DOE Joint Genome Institute	NC_001638	Linear: 1 chromosome	15	NC_005353	203
Dunaliella salina	C	DOE Joint Genome Institute	NC_012930	Circular	28	-	-
Dunaliella tertiolexta	C	Yale University	-	-	_	-	-
Floydiella terrestris	C	-		-	-	NC_014346	521
Oedogonisan cardiacum	C	-	-	-	-	NC_011031	196
Polytomella capuana	C	-	NC_010357	Linear: 1 chromosome	12	-	-
Polytomella patva	С	TBestDB	-	Linear: 2 chromosomes	13.5 y 3.5	-	-
Polytomella sp.	C	-	NC_013472 ^b	200 C C C C C C C C C C C C C C C C C C	13 y 3	-	-

191

192

Table 8.1 Sequenced genomes of green algae-cont'd

		Nuclear genome	Mito	Chloroplast genome			
Таха	Class	Consortium	Accession	Structure	scture Size (kb)		Size (kb)
				Linear: 2 chromosomes			
Sænedesmus obliguus	C	TBexDB	NC_002254	Circular	42	NC_008101	161
Stigeodonium helveticum	C	-	-	-	-	NC_008372	223
Voluox carteri	С	DOE Joint Genome Institute	Smith and Lee, 2009	Linear: >1 chromosome	30	-	420
Pedinomonas minor	Pe	-	NC_000892	Circular	25	-	-

The complete machine genome of toos in the THestDB have not been sequenced; only expressed sequenced tags are available. All chloroplast genomes have a circular structure. P. Parisophysiae; U. Usophysiae; T. Techesciophysiae; C. Chlonphysiae; Pe, Parisophysiae; DOE Joint Genome Institute (http://genome.jgj-ps/cog/), TBerdDB (http://tberdb.bcm.am.ontredl.ca/searches/welcome.php), Yale University (http://www.engysle.edu/per.cislab/microalgae_sequences.html). GenBank accession numbers are possible. ^b Taco mplete sequence.

generation time, sexual and asexual reproduction, unicellular and haploid nature, easy genetic manipulation (i.e. its three genomes are subject to specific transformation), and metabolic plasticity (i.e. heterotroph and facultative autotroph; aerobe and facultative anaerobe) (Funes, Franzén, & González-Halphen, 2007; Grossman et al., 2003). Genome analysis revealed that the nuclear genome of C. reinhardtii consists of 127 Mb distributed in 17 chromosomes. Proteomic analysis revealed that 50% of the encoded proteins are homologous to their counterparts in other eukaryotes, such as humans and Arabidopsis thaliana. Of these proteins 10% are related to flagellar and basal body ultrastructures (cilia and centrioles), and 26% are associated with photosynthesis (thylakoid biogenesis and pigment biosynthesis) (Atteia et al., 2009; Merchant et al., 2007; Rolland et al., 2009). Recently, the genome of Volvex carteri (Chlorophyceae) has been completed (Prochnik et al., 2010); however, it is still being assembled. V. arter belongs to a family of multicellular algae (Volvocales) and thus constitutes a model for studying the transition from unicellularity to multicellularity (Herron, Hackett, Aylward, & Michod, 2009). The nuclear genome of V. arteri consists of 138 Mb distributed in 14 chromosomes. A preliminary analysis suggests the presence of a large number of proteins involved in cell cycle regulation: the cyclins. V. carteri contains five types of D cyclins; C. reinhardtii only has three orthologues. The larger number of cyclins probably constituted a key factor in the appearance of processes related to cellular proliferation (Prochnik et al., 2010).

Phytoplankton is responsible for fixing 50-60% of the CO2 in the planet. It includes cyanobacteria and eukaryotic microalgae, mainly several members of the class Prasinophyceae. Three species from the genus Ostreacous have been described based mainly on the depth of the ocean that they inhabit and thus, on the amount of light they receive: O. lucimarinus, O. tauri (Palenik, 2007) and Ostreococcus sp (Robbens et al., 2007). Analysis of these sequenced genomes has provided important insights into adaptation and speciation processes. First, it was noted that O. tauri and O. lucimarinus have a different genome size and chromosome number: 12.6 Mb and 20 chromosomes, and 13.2 Mb and 21 chromosomes, respectively (the genome of Ostreacous sp. has not yet been annotated). Despite the different chromosome numbers, 18 of them share similar gene content and order. Second, regarding gene content, the following observations were made. Both species have (1) lost genes that encode transcription factors and proteins related to the cell wall and flagella biosynthesis; (2) contain fused genes that are involved in pigment biosynthesis and nitrate metabolism; (3) contain a unique methylation/demethylation system (i.e. bacterial methyltransferases fused to a chromatin domain) potentially involved in exogenous DNA detection. Third, O. *lucimarinus* encodes a large number of selenium proteins that have been suggested to take part in essential metal metabolism (Palenik, 2007). Other prasinophycean algae whose nuclear genomes have been sequenced are *Micromonas* sp. and *Micromonas pusilla*. These species are 90% identical; the main difference relies on the presence or absence of different riboswitches, repetitive elements and transporters (Worden *et al.*, 2009).

Chlorella members can be either free living or endosymbionts. Thus, the genomes of Cocomyxa sp. and Chlorella sp. (Trebouxiophyceae) will provide important insights into the differences between free-living and endosymbiotic green algae, respectively (DOE Joint Genome Institute, http://www.jgi.doe.gov/). Furthermore, the genus Chlorella hosts a family of double-stranded DNA freshwater viruses that infect approximately 20% of Chlorella populations. These viruses play a significant role in global carbon and nitrogen cycles (Van Etten & Dunigan, 2012).

2.2. Chloroplast

At present, 22 chloroplast genomes of green algae have been sequenced (Table 8.1). These genomes have been classified according to the organization of the gene and the direction in which they are transcribed. They are divided into four regions: two inverted palindromic sequences that encode RNAs; and two regions, one short and one large, that contain single copy genes designated as SSC (small single copy) and LSC (large single copy).

The average configuration is a quadripartite structure in which the inverted palindromic repeats are separated by the SSC and LSC regions; and the genes encoding the rRNAs are transcribed in the SSC direction. This gene-partitioning pattern is similar to that of chloroplast genomes of land plants (Turmel, Otis, & Lemieux, 1999). Members of the Prasinophyceae, Pedinophyceae and Trebouxiophyceae classes have this configuration (Belanger et al., 2006; Turmel, Otis, et al., 2009). The exception is the chloroplast genome of C. inlgaris (Trebouxiophyceae), which presents a tripartite structure that lacks the inverted palindromic repeats (Belanger et al., 2006). In members of the Ulvophyceae class, the quadripartite structure is conserved; however, the encoded rRNA genes are transcribed in the opposite direction (Pombert, Otis, Lemieux, & Turmel, 2005; Pombert, Lemieux, & Turmel, 2006). Chloroplast genomes within the class

Chlorophyceae reveal great structural diversity. For example, the chloroplast genome of *Stigeodonium helveticum* lacks the inverted palindromic repeats (Belanger et al., 2006); and *S. obliquus*, *C. reinhardtii* and *Oedogonium cardiacum* contain unique regions of single copy genes of similar length but with variable gene content (Brouard, Otis, Lemieux, & Turmel, 2008; de Cambiaire, Otis, Lemieux, & Turmel, 2006; Maul et al., 2002).

2.3. Mitochondrial

Mitochondrial genomes are usually compact and contain a limited set of genes encoding proteins related to oxidative phosphorylation (OXPHOS) (i.e. complexes I–V), tRNAs and rRNAs (Gray, Burger, & Lang, 1999). A total of 16 mitochondrial green algal genomes have been fully sequenced and annotated (Table 8.2). According to their gene content they have been

Table 8.2 Gene content of completely sequenced chlorophycean mitochondrial genomes

Gene		P			U		1	т		c					
		No	Ot	Msp	Pp	Ov	Pa	Csp	Pw	Pm	So	Ds	Ce	Cr	Pc
OXPHOS	nadt	+	+	+*	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
	nad2	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
	nad3	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	-	-	-	-
	nad4	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
	nad4L	+	+*	+	+	+	+	+	+	+	+	_	-	-	-
	nad5	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
	nad6	+	+	+*	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
	nad7	+	+	+	-	+	+	+	+	+	-	-	-	-	-
	nad9	+	+	+	-	+	-	+	+	-	-	-	-	-	-
	nad10	+	+	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	cob	+	+*	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
	cox1	+	+"	+*	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
	cox2	+	+	+	+	+	+	+	+	-	+	-	-	-	-
	cox3	+	+	+	+	+	+	+	+	-	+	-	-	-	-
	ap 1	+	+	-	-	+	+	+	+	-	-	<u></u>	_		-
	ap 4	+	+	+*	+	+	+	+	+	-	-	-	-	-	-
	ap 6	+	+	+*	+	+	+	+	+	+	+	14	_		-
	ap 8	+	+"	+*	+	+	+	+	+	+	-	-	-	-	-
	ap 9	+	+	+	+	+	+	+	+	-	+	<u>11</u>	-	-	_
Ribosome	rpl5	+	+	+	-	-	+	+	+	-	-	-	-	-	_
	rpl6	+	+	+	-	-	+	-	+	-	-	-	-	-	-

(Continued)

				P			U		Т	Pe			C		
Gene		No	Ot	Msp	Рр	Ov	Pa	Csp	Pw	Pm	So	Ds	Ce	G	Pc
	pl14	+	+	+	_	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	p116	+	+	+	-	+	+	+	+	-	-	-	-	-	-
	ps2	+	+	+	_	+	+	+	+	-	-	-	-	-	-
	ms3	+	+	+	+	+	+	+	+	-	-	-	-	-	-
	ms4	+	+	+	+	-	+	+	+	-	-	-	-	-	-
	ms7	+	+	+	-	-	-	+	+	-	-	-	-	-	-
	ms8	+	+	+	-	_	-	-	-	-	-	-	-	-	-
	ms10	+	+	+	-	-	+	+	+	-	-	_	-	-	-
	ms11	+	+	+	-	+	+	-	+	-	-	-	-	-	_
	ps12	+	+	+	+	+	+	+	+	-	-	_	-	_	-
	ms13	+	+	+	-	+	+	+	+	-	-	-	-	-	-
	ms14	+	+	+	_	+	+	+	+	_	-	-	-	-	-
	ps19	+	+	+	-	+	+	+	+	-	-	-	-	-	-
r RNAs	ml	+	_	-	+	+	+	-	+	+	+	_	+	_	_
	mis	+	-		+	+	+	-	+	+	+	-	+	-	-
	ml	-	+	+*	_	-	-	-	-	-	_	-	-	-	-
	mn	+	-	-	-	+	-	+	+	-	-	+	-	+	+
	ms		+	+*	-	-	_	-	-	-	-	-	_	_	_
Total tR.N	As	26	26	34	16	24	25	26	26	8	27	3	3	3	1

Table 8.2 Gene content of completely sequenced chlorophycean mitochondrial genomes-cont'd

Duplicated genes.

Daplicated genes. ¹Spliced genes. Gene content of each gene was derived from GenBank (http://www.ncbi.nlm.nih.gov/genomes/ Gene content of each gene was derived from GenBank (http://www.ncbi.nlm.nih.gov/genomes/ Genomes/Group.cgiBasid=-33608/opt=-organelk). Unique proteins to each genome that are notther OXPHOS nor ribosomial related were excluded. P. Parimyheare; U. Unophysae; T. Tehosciophysae; Pe, Polisophysae; C. Oklosplyane. No, Nephoneleni olsoare; Ot, Oatsooare staoi; Pw, Postorian solderhamii; Map, Mizo mona: sp.; Pp, Pyoneare a protochi; Ov, Oltmanuiclippis solidi; Pa, Paralendo-danian akinston; Gap, Genamysa sp.; Pm, Polisommas mine; So, Stendomus obljane; Dk, Danaliela salae; Ce, Otlanydomma: agamate; Ce, Oklanydommas minarshii; Pe, Polytomela capana.

classified into ancestral, reduced and intermediate (Nedelcu, Lee, Lemieux, Gray, & Burger, 2000; Turmel, Lemieux et al., 1999) (Fig. 5.1).

Ancestral genomes are between 44 and 95 kb in size and contain genes that encode OXPHOS proteins, the complete set of tRNAs, and rRNAs (Nedelcu et al., 2000). The latter are located continuously in the mitochondrial genome and seem to be evolving much faster than their nuclear counterparts (Popescu & Lee, 2007). The genomes of the prasinophycean (Turmel, Lemieux et al., 1999), ulvophycean (Pombert et al., 2004) and trebouxiophycean (Pombert & Keeling, 2010; Wolff, Plante, Lang, Kück, & Burger, 1994) algae belong to this group.

196

Smacras vand atsetigte	0	0	0	0		\odot	\odot	(1)			- 4	30	0	74	0
tata Complexity	20p	No	(?	17	150	61	a.	60	4	122	11	P'	iv.	est.	18
erez erez	1	:	1	:	:	1	1	•	•	٠	٠	•			•

Figure 8.1 cox2 and cox3 gene diversity in chlorophyte genomes. The genome structure of chlorophytes. The numbers indicate the size in kilobase pairs. Msp, Micromonas sp; No, Nephroselmis olivacea; Ot, Ostreococcus tauri; Pp, Pycnococcus provasolii; Pa, Pseudendoclanium akinetum; Ov, Oltmannsiellopsis viidis; Pw, Prototheca widerhami; Sq, Sænedesmus obliquus; Ce, Chlamydomonas eugametas; Ds, Dunaliella salina; Cr, Chlamydomanas reinhardti; Vc, Volvox carteri; Pc, Polytomella capuana; Psp, Polytomella sp; Pm, Pedinomonas minar. The circle indicates the presence and the line indicates the absence of the corresponding gene within the mitochondrial genome. cox2a gene. For colour version of this figure, the reader is referred to the online version of this book.

Reduced genomes are between 12 and 28 kb in size and contain genes that encode some OXPHOS proteins, an incomplete set of tRNAs, and some rRNAs. The missing tRNAs must therefore be imported from the cytosol into mitochondria, probably through a mechanism similar to that used by plants (Rubio & Hopper, 2011; Salinas, Duchêne, & Maréchal-Drouard, 2008; Sieber, Placido, El Farouk-Ameqrane, Duchêne, & Maréchal-Drouard, 2011). The ribosomal RNAs may be fragmented and are located intermittently in the mitochondrial genome. The genomes of the chlorophycean and pedinophycean algae belong to this group (Turmel, Lemieux et al., 1999).

The mitochondrial genomes of *P. prousolii* (Prasinophyceae) and *S. obliquus* (Chlorophyceae) share characteristics of both types of genomes. *P. provasolii* has 24 kb, like the reduced type. However, its gene content and organization (except for the rRNA genes) resemble that of the ancestral type genomes (Turmel, Otis, & Lemieux, 2010). The genome of *S. obliquus* is larger, with 43 kb, in the range of the ancestral genomes. Nonetheless, its gene content and arrangement is similar to that of reduced genomes (Nedelcu et al., 2000).

Many green algae use the chlorophycean mitochondrial genetic code (The Genetic Codes-NCBI; http://www.ncbi.nlm.nih.gov/Taxonomy/ Utils/wprintgc.cgi), although others have deviant mitochondrial genetic codes (Hayashi-Ishimaru, Ohama, Kawatsu, Nakamura, & Osawa, 1996). Three chlorophytes use an alternate genetic code for certain amino acids: in Pedinomonas minor (Pedinophyceae) the stop codon TGA codes tryptophan (Turmel, Lemieux et al., 1999); in S. obliguus (Chlorophyceae) the stop codon TAG codes leucine and the triplet TCA codes a stop codon (Nedelcu et al., 2000); and in *P. provasolii* (Prasinophyceae) the stop codon TGA codes tryptophan, and the standard leucine codons TTA and TTG code stop codors (Turmel et al., 2010).

2.4. Mitochondrial Genetics and Mitochondrial Mutants

Transmission of the mitochondrial genome has been studied in C. reinhardtii. The pioneer work of Boynton, Harris, Burkhart, Lamerson, and Gillham (1987) demonstrated that sexual zygotes transmit chloroplast and mitochondrial DNA from their opposite mating type, mitochondrial DNA being inherited from the mt⁻ parent and chloroplast DNA from the mt⁺ parent. The fate of mitochondrial DNA was analysed in zygotes and during maturation of the zygospore (Beckers, Munaut, Minet, & Matagne, 1991). The mitochondrial DNA of mt+ origin is slowly degraded during zygote maturation and light is required for total elimination of mt⁺ mitochondrial DNA in the zygospores. Contrary to the situation found for chloroplasts where DNA from mt⁺ origin is methylated and transmitted to the progeny (Umen & Goodenough, 2001), no methylation of mitochondrial DNA could be detected. These results were further confirmed by Nakamura's group who correlated the transmission of mt mitochondrial DNA to a selective elimination of mt⁺ mitochondrial nucleoids after zygote formation (Aoyama, Hagiwara, Misumi, Kuroiwa, & Nakamura, 2006; Nakamura, 2010; Nakamura, Aoyama, & Van Woesik, 2003).

The first mitochondrial mutants in *C. reinharddii* have been isolated and described by Matagne, Michel-Wolwertz, Munaut, Duyckaerts, and Sluse (1989). These mutants exhibit a terminal deletion of their mitochondrial genome including the *ab* gene. Phenotypically, they are unable to grow in heterotrophic conditions (dark + acetate) contrary to the wild-type strain because they lack the respiratory complex III. These mutants were called *dum* for *dark uniparental transmission* by the *mt*⁻ parent. Other *dum* mutants have since been isolated based on their inability to grow in the dark. They exhibit either long deletions including several genes (such as *ab*, *nad4* and *nad5*) or frameshift mutations in the *nad1*, *nad5* or *nad6* genes (Colin *et al.*, 1995; Dorthu *et al.*, 1992; Duby & Matagne, 1999). Myxothiazol-resistant mutants with substitutions in the *ab* gene have also been characterized (Bennoun, Delosme, & Kück, 1991). *C. reinharddii* is also the only green organism in which mitochondrial transformation is possible (Randolph-Anderson *et al.*, 1993; Remacle, Cardol, Coosemans, Gaisne, & Bonnefoy,

2006; Yamasaki, Kurokawa, Watanabe, Ikuta, & Ohama, 2005). This technique has been used recently to reconstruct a human mitochondrial complex I mutation in the mitochondrial genome of this alga (Larosa, Coosemans, Motte, Bonnefoy, & Remacle, 2012). Since human mitochondrial mutations are often difficult to study, this system could represent an attractive tool to study the fundamental effects of human mitochondrial complex I mutations (Barbieri et al., 2011). This is of special interest because the other organism in which mitochondrial transformation is feasible, the yeast Saccharomyces cenevisiae (Bonnefoy, Remacle, & Fox, 2007), lacks complex I.

3. MITOCHONDRIAL GENOME EVOLUTION

The number of completely sequenced green algae mitochondrial genomes is expanding rapidly. Comparative studies have revealed a great diversity in mitochondrial genome structure, organization and gene content.

3.1. Structure

Most mitochondrial genomes have different molecular structures (Table 8.1), although in most cases they are circular. However, C. reinhardtii (Boer & Gray, 1988; Michaelis, Vahrenholz, & Pratje, 1990; Vahrenholz, Riemen, Pratje, Dujon, & Michaelis, 1993), V. anteri (Smith & Lee, 2009) and algae from the genus Polytomella (Mallet & Lee, 2006), all chlor-ophycean, have a linear structure. Furthermore, V. anteri (Smith & Lee, 2009) and members of the Polytomella genus (Mallet & Lee, 2006) have more than one chromosome. Structural differences within the same genus have also been described. For example, the mitochondrial genome of Polytomella capuana consists of a single linear chromosome 12 kb in length. In contrast, the genomes of Polytomella panu and Polytomella sp. consist of two linear chromosomes each: 13 5 kb and 3.5 kb, and 13 kb and 3 kb, respectively (Mallet & Lee, 2006; Smith, Hua et al., 2010).

Telomeric sequences have been described at the ends of linear chromosomes of chlorophycean mitochondrial genomes. These sequences consist of single-stranded inverted repeats of approximately 580 bp (Fan & Lee, 2002). It has been suggested that telomeric sequences, as well as short intergenic repeats that are present throughout the mitochondrial genomes of green algae, act as substrates for recombination events (Nedelcu & Lee, 1998). For example, Smith and Lee (2008) used a segment of an inverted repeat located within the intergenic region of the genes *nai6* and *cob* of *P. capuana* (one linear chromosome) to hypothetically recombine it with the homologous repeats located within the telomeric regions. As a result two products, similar to both linear chromosomes of *P. parva*, were inferred. Therefore, inverted interspersed repeats may be the consequence of the corresponding insertion or deletion events (Nedelcu & Lee, 1998). Short repeats have been described in all members of the chlorophycean class; nonetheless, their abundance within each genome varies. Mitochondrial genomes of the ancestral type are rich in A + T regions with a length between 6 and 17 bp; the reduced type are rich in G + C regions with a length between 9 and 14 bp (Nedelcu & Lee, 1998).

3.2. Organization

Gene content is different among mitochondrial genomes of chlorophytes (Table 8.2). Focussing exclusively on OXPHOS protein coding genes, we have identified contiguous arrangements of three or more consecutive genes (Table 8.3). Usually, gene order (i.e. synteny) is preserved among phylogenetically related organisms, and thus may constitute a molecular tool for assessing evolutionary relationships among green algae (Tamames, 2001). However, as shown in Table 8.3, gene order among chlorophycean algae is highly variable, even among members of the same class.

The first two arrangements were present only in prasinophycean algae. Micromonas sp. and O. tauri present the arrangement (atp9)-nad7-nad3, where the gene atp9 is located in the complement strand. Micromonas sp., N. olivacea and O. tauri present the arrangement cox2-cox3-(nad2)-(nad4)-(nad5) where the nad genes are located in the complement strand. In N. olivacat, the nad genes are oriented in the opposite direction and are located in the coding strand (i.e. ax2-ax3-nad5-nad4-nad2). Furthermore, P. provasolii presents the cox3-nad5-nad4-nad2 arrangement. The contiguous nad5-nad4-nad2 genes are characteristic of eubacterial mitochondrial genomes (Lang et al., 1997). This agrees with the fact that the Prasinophyceae constitute the earliest divergent class within green algae (Turmel, Lemieux et al., 1999). The arrangement (nad4L)-atp1-nad1 is found in P. akinetum (Ulvophyceae) and P. wickerhanii (Trebouxiophyceae). Nonetheless, in the latter, all the genes are located in the coding strand. P. capuana (Chlorophyceae) and P. minor (Pedinophyceae) present the arrangement cox1-nad4-nad2.

Table 8.3	OXPHOS Gene arrangements	in chlorophycean mitochondrial genomes
Class	Taxa	Gene order

P	Micromonas sp.	(wb)-(nad 6 ²)- ap6 ² -nad 1 ² -(wx 1 ²)-(ap4 ²)- (atp8 ²)-(nad 41)-(atp9)-nad7-nad 3- (nad9)-atp8 ² -atp4 ² -cox 1 ² -(nad 1 ²)-(ap 6 ²)- nad6 ² -cox 2-cox 3-(nad 2)-(nad 4)-(nad 5)
	Ostreoaccus tauri	cdb ² + (nad 1)-(atp 6)- rad 6-cox 2-cox 3-(nad 2)- (nad 4)-(nad 5)-(cob ²)-(ax 1 ²)-(atp 4 ²)- (atp 8 ²)-(nad 4L ²)-(atp 9)-nad 7-nad 3- (atp 1)-(rad 9)- nad 4L ² -atp 8 ² -atp 4 ² -ax 1 ²
	Nephroselmis olivaara	(ab)-(nad 3)- (nad 7)-(ap 1)- (atp6)-nad6-cox2- cox3-nad5-nad4-nad2-atp9-(cox1)- (cox1)(con10) = (d4)
	Руспольсив provasolii	cob- nad 3-atp 4-atp 8-atp 6-nad 4L-nad 1-cox 2- ax 1-atp 9-cox 3-nad 5- nad 4-nad 2-nad 6
U Oltmannsiellog	Oltmannsiellopsis vindis	(cob)-(atp 4)-nad 9- (nad3)-(nad7)-(atp9)-nad9- (nad3)-(nad 7)- (atp9)-(atp 1)-nad 2-nad 5- nad4L-atp6-atp8-cox 1-cox 2-cox 3-nad 1- nad6-nad 4
	Pseudendodonium alinetum	<pre>kob)-(nad 4)- (nad 4L)-atp1-nad1-nad5-cox2- kox1)- (nad6)-nad3-atp8-nad2-kox3)- (atp4)-(atp6)-(nad7)</pre>
Т	Coccomy xa sp.	cob-nad 5-nad 7-nad2-nad4L-cox1-ap 1-nad1- nad4-cox2-cox3-atp6
	Protothexa wickerhamii	(wb)-(atp 6)-(nad3)-nad6-nad4L-atp1-nad1- nad2- kox1)-(nad4)- (nad5)-(nad7)- kox3)- kox2)- (atp8)-(nad9)
C	Scenedesnus obliquus	cob-atp9-wx2-nad5-nad4L+nad3-wx3-nad1- (atp6)-nad2-cox1-nad4-nad6
	Chlamydomonas eupametos	cdb-ax1-nad1-nad5-nad6-nad4-nad2
	Chlamydomonas reinhard tii	(wb)-(nad 4)- (nad 5)-cox 1-nad2-nad6-nad1
	Dunaliella salina	cdb-nad 6-nad 5-nad 1-nad 4-cox 1-nad 2
	Polytomella capuana	(ab)-cox 1-nad 4-nad2-nad5-nad1-(nad6)
Pe	Pedinomonas minor	cob-app8-nad 5-app6-nad4L-cox1-nad4-nad2- wad1-wad6-wad3

The gene sol is set as the start point for analysis, however, the exact gene order is indicated in http:// www.ncbi.nlm.nlh.gov/geno.mss/Cenomes/Goo.go.go?taxid=33090&cont=organelle. Consecutive gene arrangements as highlighted. Pasentheses indicate that the gene is located in the complementary DNA stand. P. Parinaphysias; U. Urophysias; T. Tieboscoiphysias; Pe, Polinophysias; C. Okloophysias. "Daplicated genes.

3.3. Gene Dynamics 3.3.1. Gene transfer to the nucleus

Mitochondrial genomes are highly dynamic; they can modify, eliminate or rearrange their genetic material (Gray et al., 1999). After the first endosymbiosis event, a massive gene transfer from the mitochondrial genome to the nuclear genome ensued, which increased the complexity of the nuclear genome and reduced the gene content in mitochondrial genomes (Gray et al., 1999). When relocated to the nuclear genome, mitochondrial genes are usually transferred as a single entity (Adams et al., 1999; Pérez-Martínez et al., 2002). However, nuclear relocation as split genes has been reported (Adams, Ong, & Palmer, 2001; Funes et al., 2002; Gawryluk & Gray, 2009; Gawryluk & Gray, 2010; Pérez-Martínez et al., 2001).

Only two genes are universally located in the mitochondrial genome: and and and, encoding subunit I of cytochrome coxidase and cytochrome b, respectively. In those organisms that contain the whole set of respiratory complexes I-IV, the genes nad1, nad2, nad4 and nad5 are also always present in the mitochondrial genome. The main characteristic of these mitochondria-encoded proteins is that they exhibit a high hydrophobic profile (i.e. they contain from 8 to 16 transmembrane stretches) (Adams & Palmer, 2003). The vast majority of eukaryotic organisms also carry the following genes in their mitochondrial genomes: cox2, cox3, nad3, nad4L, atp6, and atp8. Several of these genes have migrated to the nucleus in some lineages of chlorophycean algae. In C. reinhardtii, Polytomella sp. and S. obliquus (Chlorophyceae), the mitochondrial gene wx2 is split into two genes: wx2a and any 2b. The any 2a and any 2b genes encode a polypeptide that corresponds to a portion of a heterodimeric COX2 subunit; the amino-terminal half and the carboxy-terminal half, respectively (Pérez-Martínez et al., 2001). In C. reinhardtii and Polytomella sp. both genes are located in the nuclear genome (Pérez-Martínez et al., 2001) but in S. obliguus only the gene cox2b is located in the nuclear genome, and the gene ax2a remains in the mitochondrial genome (Funes et al., 2002). More recently, the distribution of intact and split ax2 gene sequences was analysed in several algae pertaining to the phylum Chlorophyta. The algae in classes Prasinophyceae, Ulvophyceae, and Trebouxiophyceae all contain orthodox, intact mitochondrial ax2 genes. In contrast, all the algae in Chlorophyceae that were examined exhibited split wx2 genes and were separated into two groups: Sænedesmuslike algae that have a mitochondrion-localized anc2a gene and a nucleuslocalized ax2b gene, and Chlamydomonas-like algae that have both ax2a and ax 2b genes in the nucleus (Rodriguez-Salinas et al., in press).

The ax3 gene, encoding subunit III of cytochrome coxidase, also migrated to the nucleus in some lineages within Chlorophyceae. This gene is present in the mitochondrial genome of prasinophytes, ulvophytes, trebouxiophytes and some chlorophytes (Table 8.2). However, it is absent in the mitochondrial DNA of the chlorophycean algae *D. salina*, *C. elongatum*, *C. reinhardtii*, *P. capuana* and in the pedinophycean *P. minor*. In these algae, the cox3 gene may have migrated to the nuclear genome as a single entity. This has been demonstrated in the case of *Polytumella* sp., *C. reinhardtii* and *V. carteri* (Pérez-Martínez et al., 2000; Pérez-Martínez et al., 2002; Prochnik et al., 2010).

Another OXPHOS enzymatic complex that presents subunits of combined origin (i.e. mitochondrion- and nucleus-encoded) is NADH:ubiquinone oxidoreductase (complex I). This is the largest and the most intricate enzyme of the mitochondrial respiratory chain (Efremov & Sazanov, 2011). It is a membrane-bound assembly of approximately 42–43 subunits in *C. reinhardtii* (Cardol *et al.*, 2004). In green algae, genes *nad1*, *nad2*, *nad4*, *nad5*, and *nad6* are present in all the mitochondrial genomes that have been sequenced (Table 8.2). In contrast, the genes *nad3* and *nad4L* are absent in several chlorophycean mitochondrial genomes, except in *S. obliquus*; these genes, which encode subunits essential for the function and assembly of complex I, ako migrated to the nucleus in some algal lineages (Cardol *et al.*, 2006) (Table 8.2).

F1FO-ATP synthase (complex V) subunits are encoded by ap genes. In chlorophytes, the genes atp1, 4, 6, 8 and 9, which encode subunits a, b2, a, A6L and c, respectively, are typically located in the mitochondrial genome (Table 8.2). Nevertheless, the genes atp6 and atp8 are missing from the mitochondrial genomes of several chlorophycean algae. In C. reinhardtii and Polytomella sp., the gene atp6 migrated to the nucleus, while atp8 seems to have been lost. Therefore, these algae do not encode a single atp gene in their mitochondrial genome, an exceptional situation that differs from all other mitochondria-bearing eukaryotes. Note that the subunit composition of the chlorophycean mitochondrial ATP synthase is atypical. Opisthokonts and plants contain an orthodox ATP synthase composed of 14-15 conserved subunits that assemble into a rotor containing subunits γ , δ , ϵ , c_{10} , a catalytic domain formed by three a subunits and three \$\beta\$ subunits, and a peripheral stator composed of subunits a, A6L, e, f, g, b2, OSCP and F6 (Walker and Dickson, 2006). Nonetheless, biochemical and computational analyses have revealed that the ATP synthase of the chlorophycean algae C. reinhardtii, Polytomella sp. and V. carter lack several of the genes encoding the subunits of the peripheral arm of the enzyme, which exhibits an atypical composition (Cardol et al., 2005; Van Lis, Mendoza-Hernández, Groth, & Atteia, 2007).
Its constituents are nucleus-encoded subunits, which have been named Asa1–9 for ATP synthase-associated proteins (Cano-Estrada et al., 2010; Vázquez-Acevedo et al., 2006). However, their evolutionary origin remains obscure, and to date, few homologues have been identified outside the chlorophycean lineage (Lapaille et al., 2010).

3.3.2. Transfer of other DNA elements

The mitochondrial genome of *Volvex carteri* is highly enriched with short palindromic sequences. It has been proposed that the original palindromic element first appeared in a mitochondrial intron, afterwards spreading to the chloroplast genome and eventually to the nuclear genome (Smith & Lee, 2009). The mitochondrial genome of *Dunalidla salina*, as well as its plastid genome, has extremely high intron and intergenic DNA densities (Smith *et al.*, 2010).

3.3.3. Recent gene acquisitions

The gene rtl was identified in the mitochondrial genome of C. reinhardtii and was found to be related to the reverse transcriptase-like part of some fungal mitochondrial introns and plasmids (Boer & Gray, 1988). Although the evolutionary origin of the RTL protein (i.e. retro transcriptase-like) is unknown, this gene has been described exclusively in the mitochondrial genomes of C. reinhardtii (Lang et al., 1997) and Chlamydomonas smithii (Kroymann & Zetsche, 1998). In contrast to the rest of the mitochondrial encoded proteins, the T nucleotide frequency in the third position is low, suggesting it was recently acquired (Boer & Gray, 1988). We have conducted a BLAST analyses using the rd gene of C. reinhardtii (NP_042571). The results reveal that a gene that shares 72% identity is present in Chlamydomonas incerta (ABC98218), and intriguingly, that a gene that shares 22% of identity is present in the chloroplast genome of S. obliguus (YP_636002). Furthermore, the identity shared between the identified genes and the active site of the RTL of C. reinhardtii is 54%. The rd gene seems to be absent from the rest of the sequenced green algae genomes (Rodríguez-Salinas & González-Halphen, 2009).

4. COMPARATIVE GENOMICS AND ACQUISITION OF NEW METABOLIC CAPABILITIES

Studying and comparing genome structure and function will help us to understand how evolutionary forces act on genomes; and thus will shed light

on green algae adaptive dynamics. However, this field is still in its infancy due to the scarce number of sequenced genomes. An immediate application of comparative genomics includes phylogenetic analysis (i.e. the reconstruction of gene transfer events from one generation to another). These analyses will provide a more solid and reliable reconstruction of the events that led to present-day green algal genomes.

Also, the niches inhabited by chlorophytes are either constantly changing or represent extreme environments. The ability of these algae to adapt to new environmental conditions is just beginning to be studied (Carrera-Martinez, Mateos-Sanz, Lopez-Rodas, & Costas, 2011; Collins, 2011; Li, Lu, Xue, & Xie, 2010). Furthermore, the following genomic characteristics, which have been described in some chlorophytes, may help shed light on the subject.

4.1. Ancestral Organelle Genomes as Evidence of Green Plant Evolution

Green algae and land plants comprise the Viridiplantae kingdom, which consists of two phyla: Chlorophyta (green algae) and Streptophyta (charophyte algae and land plants). A link between both groups has been perceived by taxonomists for centuries (Lewis & McCourt, 2004). The identity of the unicellular flagellate ancestor remains unknown. Through chloroplast genome comparison, it has been estimated that 470 MYA the last common ancestor to both phyla transitioned from an aquatic to a land habitat, thus resulting in the land plant ancestor (Lemieux, Otis, & Turmel, 2000; Lewis & McCourt, 2004; Turmel, Otis, & Lemieux, 2006). This hypothesis has been further supported by single-gene phylogenetic analysis, which suggests that the last common ancestor belonged to the group of present-day charophyte algae (Turmel, Otis, & Lemieux, 2003). In addition, these studies indicate that chloroplast genome architecture has been extremely well conserved (Lemieux et al., 2000; Turmel et al., 2006).

Comparison of chlorophycean mitochondrial genomes accompanied by phylogenetic studies are in agreement with the monophyly and early divergence of the Prasinophyceae class. It is believed that this group contains the most primitive forms of green algae (Bullerwell & Gray, 2004). The analyses of the nuclear genomes of two *Micromonas* species have been used as the start point to infer the genetic composition of the last common ancestor between green algae and land plants. For example, *Micromonas* encodes transcription factors that are also encoded in the modern descendants of the ancestral lineages of land plants (e.g. associated with leaf development), but they are absent in other Prasinophyceae genera (e.g. Ostrewowau). Also, genes that encode meiosis-associated proteins (e.g. hydroxyproline-rich glycoproteins, which are expressed exclusively after sexual fusion) have been identified within the *Micromonas* nuclear genome. Nevertheless, none of the members of the Prasinophyceae has been reported to reproduce sexually, as plants do (Worden et al., 2009).

4.2. Evolutionary Mechanisms

Gene and genome duplication have long been considered a major evolutionary force. Since the additional copies are free of selective pressure, they provide a source of evolutionary novelties: new gene functions and expression patterns (Babushok, Ostertag, & Kazazian, 2007). The following alternative outcomes have been suggested for duplicate genes: (1) nonfunctionalization of one copy (i.e. silencing by degenerative mutations); (2) neo-functionalization of one copy (i.e. acquisition of a novel function and its preservation by natural selection in one copy while the other retains its original function); or (3) sub-functionalization of both copies (i.e. mutation accumulation reduces both gene capacity to the level of the single copy ancestral gene) (Lynch & Conery, 2000). At present, four examples of gene duplication have been described in green algae.

The first two examples are mitochondrial genome duplication within two members of the Prasinophyceae class, O. tauri and Micromonas sp. The former contains a duplication of a 20-kb segment that encompasses 44% of the full mitochondrial genome. The duplicate segment contains an open reading frame (orf129), genes encoding OXPHOS proteins (ωb , $\omega x1$, atp4, atp8, nai44L, and ymf39), and ribosomal protein coding genes (ml, ms, mn) (Robbens et al., 2007). In the latter, the duplicate segment is larger and contains genes encoding OXPHOS proteins (nai1, nad6, $\omega x1$, atp4, atp6, atp8) and ribosomal protein coding genes (rrl and rs) (NC_012643). Future studies will assess the sequence identity as well as the functionality of each duplicated gene.

The last two examples have been described in members of the Dunaliella genus (Chlorophyceae). D. viridis contains an inverted duplication of the gene DvSPT1 within its nuclear genome. This gene encodes a sodiumdependent phosphate transporter. Both genes have the same number of exons and introns and share a sequence identity of 99.7%. When subjected to different salt concentrations, expression levels were higher for the original gene under low salt concentrations, and for the duplicate copy under high salt concentrations (Guan, Meng, Sun, Xu, & Song, 2008). The same scenario has been reported for the duplicated carbonic anhydrase gene DCA1 in D. salina (Li et al., 2010).

5. PERSPECTIVES

The field of genomics has provided new ways to uncover and understand evolutionary mechanisms of mitochondrial genomes, as presented above. Genomics provides insights into different aspects of organism and cell function, i.e. biochemistry, genetics, cellular biology, etc. The different approaches have allowed us to study the remarkable mobility from and to the genomes of green algae; this will help our understanding of their metabolic plasticity. Mitochondria are not alone within green cells; they have coexisted with chloroplasts for more than a billion years. Within this framework, complex interchanges at the genomic level, and interactions at the metabolic level, have been established (Matsuo, Hachisu, Tabata, Fukuzawa, & Obokata, 2011). Adaptive advantages may arise from these successful interactions, representing unique opportunities to gain insight into the transition from single-cell organisms to multicellular photosynthetic organisms. It will thus be interesting in the future to study the metabolism of these two organelles from a co-evolutionary perspective (i.e. events following the endosymbiosis that gave rise to the chloroplast). An interesting example is green algae of the genus Polytomella. They lack functional chloroplasts; nonetheless, they may still contain photosynthetic genes (Rodríguez-Salinas and González-Halphen, unpublished observations). The new -omics approaches (May et al., 2008; Wienkoop et al., 2010) and recently developed techniques such as deep sequencing of RNA (Xiong et al., 2012) molecules, and the identification of thousands of proteins by high throughput mass spectrometric analyses will play a key role.

ACKNOWLEDGEMENTS

Research in the laboratory of C.R. is supported by the Fonds National de la Recherche Scientifique (grant numbers 1.5.255.08, 2.4.601.08 and 2.4567.11), by Sunbiopath, an IP7funded project (GA 245070), Action de la Recherche Concertee ARC07/12-04 and Fonds Speciaux du Conseil de la Recherche' from the University of Liege. Research in the laboratory of D.G.-H. is partially supported by grants 128110 (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, CONACyT, Mexico) and IN203311-3 (Directión General de Asuntos del Personal Académico, DGAPA-UNAM, Mexico). E.R.-S. received a fellowship (221018) from CONACyT to carry on PhD studies at the program of Biomedical Sciences, UNAM. The authors acknowledge the technical support of Miriam Váaquez-Acevedo on the orgoing research projects.

REFERENCES

- Adams, K. L., Ong, H. C., & Palmer, J. D. (2001). Mitochondrial gene transfer in pieces: fission of the nbosomal protein gene rpl2 and partial or complete gene transfer to the nucleus. *Molecular Biology and Evolution*, 18, 2289–2297.
- Adams, K. L., & Palmer, J. D. (2003). Evolution of mitochondrial gene content: gene loss and transfer to the nucleus. Moleador Phylogenetics and Evolution, 29, 380–395.
- Adams, K. L., Song, K., Roesler, P. G., Nugent, J. M., Doyle, J. L., Doyle, J. J., et al. (1999). Intracellular gene transfer in action: dual transcription and multiple silencings of nuclear and mitochondrial cox2 genes in legumes. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 96, 13863–13868.
- Atteia, A., Adrait, A., Brugière, S., Tardif, M., van Lis, R., Deusch, O., et al. (2009). A proteomic survey of *Calamydamonas reinhardii* minochondria sheds new light on the metabolic plasticity of the organelle and on the nature of the alpha-proteobacterial mitochondrial ancestor. *Molasaler Biology and Evolution*, 26, 1533–1548.
- Aoyama, H., Hagiwara, Y., Misumi, O., Kuroiwa, T., & Nalamura, S. (2006). Complete elimination of maternal minochondrial DNA during meiosis resulting in the paternal inheritance of the minochondrial genome in *Chlamydomonas species*. *Postoplasma*, 228, 232-242.
- Babushok, D. V., Ostenag, E. M., & Kazazian, H. H., Jr. (2007). Current topics in genome evolution: molecular mechanisms of new gene formation. Cellular and Molecular Life Sciences, 64, 542–554.
- Barbieri, M. R., Larosa, V., Nouet, C., Subrahmanian, N., Remacle, C., & Hamel, P. P. (2011). A forward genetic screen identifies mutants deficient for mitochondrial complex I assembly in Chlanydomonas seinhardtii. Cenetix, 188, 349–358.
- Beckers, M. C., Munaut, C., Minet, A., & Matagne, R. F. (1991). The fate of mtDNAs of mt+ and mt- origin in gametes and zygotes of *Oulamydomonas*. *Current Cenetics*, 20, 239-243.
- Belanger, A. S., Brouard, J. S., Charlebois, P., Otis, C., Lemieux, C., & Turmel, M. (2006). Distinctive architecture of the chloroplast genome in the chlorophycean green alga Stigeadonium helietiann. Molecular Genetics and Genomics, 276, 464–477.
- Bennoun, P., Delosme, L., & Kück, U. (1991). Mitochondrial genetics of Oslamydononas neislandili: resistance mutations marking the cytochrome b gene. Cenetic, 127, 335–343.
- Boer, P. H., & Gray, M. W. (1988). Genes encoding a subunit of repiratory NADH dehydrogenase (ND1) and a reverse transcriptase-like protein (RTI) are linked to ribosomal RNA gene pieces in *Chlamydomonas minhardtii* mitochondrial DNA. *EMBO Journal*, 7, 3501–3508.
- Bonnefoy, N., Remacle, C., & Fox, T. D. (2007). Genetic transformation of Sachanonyas convision and Orlamydomonas reinhardtii mitochondria. Methods in Cell Biology, 80, 525-548.
- Boynton, J. E., Harris, E. H., Burkhart, B. D., Lamerson, P. M., & Gillham, N. W. (1987). Transmission of chloroplast and mitochondrial genomes in croases of Ollamydomonas. Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America, 84, 2291-2295.
- Brouard, J. S., Otis, C., Lemieux, C., & Turmel, M. (2008). Chloroplast DNA sequence of the green alga Oedogmium cardiacum (Chlorophyceae): unique genome architecture,

derived characters shared with the Chaetophorales and novel genes acquired through horizontal transfer. BMC Genemics, 9, 290.
Brouard, J. S., Otis, C., Lemieux, C., & Turmel, M. (2010). The exceptionally large

- Brouard, J. S., Otis, C., Lemieux, C., & Turmel, M. (2010). The exceptionally large chlosoplast genome of the green alga Floydiella tenestric illuminates the evolutionary history of the Chlorophyceae. Genome Biology and Evolution, 2, 240–256.
- Bullerwell, D. E., & Gray, M. W. (2004). Evolution of the mitochondrial genome: protist connections to animals, fungi and plants. *Current Opinion in Microbiology*, 7, 528-534.
- Cano-Estrada, A., Vázquez-Acevedo, M., Villavicencio-Queijeiro, A., Figuenoa-Martínez, F., Miranda-Astudillo, H., Cordeiro, Y., et al. (2010). Subunit-subunit interactions and overall topology of the dimetic mitochondrial ATP synthase of Polytomella sp. Biachimia et Biophysics Acta, 1797, 1439-1448.
- Cardol, P., Gonzalez-Halphen, D., Reyes-Prieto, A., Baurain, D., Matagne, R. F., & Remacle, C. (2005). The mitochondrial oxidative phosphorylation proteome of *Chlamydomanas reinhardtii* deduced from the genome sequencing project. *Plant Physi*ology, 137, 447-459.
- Cardol, P., Vanrohaeys, F., Devnese, B., Van Beeumen, J., Matagne, R. F., & Remacle, C. (2004). Higher plant-like subunit composition of mitochondrial complex I from *Chlanydomanas reinhardnii*: 31 conserved components among enkaryotes. *Biachimica et Biophysica Acta*, 4, 212–224.
- Cardol, P., Lapaille, M., Minet, P., Matagne, R. F., Franck, F., & Cardol, P. (2006). ND3 and ND41. subunits of mitochondrial complex I, both nucleus-encoded in *Oslamydo-monas withwatii*, are required for the activity and assembly of the enzyme. *Eukayotic Cell*, 5, 1460–1467.
- Cardon, Z. G., Gray, D. W., & Lewis, L. A (2008). The green algal underground: evolutionary secrets of desert cells. *BioScience*, 58, 114–122.
- Carrera-Martinez, D., Mateos-Sanz, A., Lopez-Rodas, V., & Costas, E. (2011). Adaptation of microalgae to a gradient of continuous petroleum contamination. *Aquatic Taxialogy*, 101, 342–350.
- Colin, M., Donhu, M. P., Duby, F., Remacle, C., Dinant, M., Wolwertz, M. R., et al. (1995). Mutations affecting the mitochondrial genes encoding cytochrome oxidase subunit I and apocytochrome b of Oilamydomonas reinhardtii. Molecular and General Genetics, 249, 179-184.
- Collins, S. (2011). Competition limits adaptation and productivity in a photosynthetic alga at elevated CO₂. Praceedings of the Royal Society of London B: Biological Sciences, 278, 247-255.
- de Cambiaire, J. C., Otis, C., Lemieux, C., & Turmel, M. (2006). The complete chloroplast genome sequence of the chlorophycean green alga Senedesmu ablique reveals a compact gene organization and a biased distribution of genes on the two DNA strands. BMC Evolutionary Bology, 6, 37. de Koning, A. P., & Keeling, P. J. (2006). The complete plastid genome sequence of the
- de Koning, A. P., & Keeling, P. J. (2006). The complete plastid genome sequence of the parasitic green alga Helicosporidium sp. is highly reduced and structured. BMC Biology, 4, 12.
- Dorthu, M. P., Remy, S., Michel-Wolwertz, M. R., Colleaux, L., Breyer, D., Beckers, M. C., et al. (1992). Biochemical, genetic and molecular characterization of new respiratory-deficient mutants in *Oulamydomona winkardiii*. Plant Molecular Biology, 18, 759-772.
- Duby, F., & Matagne, R. F. (1999). Alteration of dark respiration and reduction of photorophic growth in a mtDNA deletion mutant of *Chlamydomonas* lacking *cab*, nd4 and the 3 end of nd5. The Plant Cell, 11, 115-125.
- Efremov, R. G., & Sazanov, L. A. (2011). Respiratory complex I: 'steam engine' of the cell? Current Opinion in Structural Biology, 21, 532-540.

- Fan, J., & Lee, R. W. (2002). Mitochondrial genome of the colorless green alga Polytomella parsa: two linear DNA molecules with homologous inverted repeat termini. Molecular Biology and Evolution, 19, 999–1007.
- Funes, S., Davidson, E., Reyes-Prieto, A., Magallón, S., Herion, P., King, M. P., et al. (2002). A green algal apicoplast ancestor. Science, 298, 2155.
- Funes, S., Franzén, L. G., & González-Halphen, D. (2007). Chlanydomonas minhardni the model of choice to study mitochondria from unicellular photosynthetic organisms. Methods in Molecular Biology, 372, 137-149.
- Garbary, D. J., Bourquea, G., Herman, T. B., & McNeil, J. A. (2007). Epizoic algae from freshwater turtles in Nova Scotia. Journal of Fushwater Euology, 22, 677–685.
- Gawryluk, R. M., & Gray, M. W. (2009). A split and searranged nuclear gene encoding the iron-sulfur subunit of mitochondrial succinate dehydrogenase in Euglenozoa. BMC Research Notes, 2, 16.
- Gawryluk, R. M., & Gray, M. W. (2010). An ancient fission of mitochondrial Cox1. Molecular Biology and Evolution, 27, 7-10.
- Gray, M. W., Burger, G., & Lang, B. F. (1999). Mitochondrial evolution. Science, 283, 1476–1481.
- Grossman, A. R., Harris, E. E., Hauser, C., Lefebvre, P. A., Martinez, D., Rokhsar, D., et al. (2003). Chlamydomonas reinherdiliat the crossroads of genomics. Bukaryotic Cell, 2, 1137–1150.
- Guan, Z., Meng, X., Sun, Z., Xu, Z., & Song, R. (2008). Characterization of duplicated Dunaliella studie SPT1 genes provides insights into early gene divergence after duplication. *Cene*, 423, 36-42.
 Hayashi-khimani, Y., Ohama, T., Kawatsu, Y., Nakamura, K., & Osawa, S. (1996). UAG is
- Hayashi-Ishimani, Y., Ohama, T., Kawatsu, Y., Nakamura, K., & Osawa, S. (1996). UAG is a sense codon in several chlorophycean mitochondria. *Current Genetics*, 30, 29–33.
- Herron, M. D., Hackett, J. D., Aylward, F. O., & Michod, R. E. (2009). Triassic origin and early radiation of multicellular volvocine algae. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 106, 3254–3258.
- Kerney, R., Kim, E., Hangarter, R. P., Heiss, A. A., Bishop, C. D., & Hall, B. K. (2011). Intracellular invasion of green algae in a salamander host. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 108, 6497-6502.
- Kroymann, J., & Zetsche, K. (1998). The mitochondrial genome of Oslongonian elongatum inferred from the complete sequence. Journal of Molecular Evolution, 47, 431-440.
- Lang, B. F., Burger, G., O'Kelly, C. J., Cedergren, R., Golding, G. B., Lemieux, C., et al. (1997). An ancestral mitochondrial DNA resembling a eubacterial genome in miniature. *Nature*, 387, 493–497.
- Lapaille, M., Escohar-Ramírez, A., Degand, H., Baurain, D., Rodriguez-Salinas, E., Coosemans, N., et al. (2010). Atypical subunit composition of the chlorophycean mitochondrial FOF1 ATP synthase and the role of Asa7 in stability and oligomycin resistance of the enzyme. *Molaular Biology and Evolution*, 27, 1630–1644.
- Larosa, V., Coosemans, N., Motte, P., Bonnefoy, N., & Remacle, C. (2012). Reconstruction of a human mitochondrial complex I mutation in the unicellular green alga *Ohlamydomonas*. Plant Journal 70, 759-768.
- Lemieux, C., Otis, C., & Turmel, M. (2000). Ancestral chloroplast genome in Meanigena viside reveals an early branch of green plant evolution. Nature, 403, 649-652.
- Lewis, L. A., & McCourt, R. M. (2004). Green algae and the origin of land plants. American Journal of Botany, 91, 1535–1556.
- Lewis, L. A., & Muller-Parker, G. (2004). Phylogenetic placement of "zoochlorellae" (Chlorophyta), algal symbiont of the temperate sea anemone Anthopleus elegantisima. The Biological Ballenin, 207, 87–92.
- Li, J., Lu, Y., Xue, L., & Xie, H. (2010). A structurally novel salt-regulated promoter of duplicated carbonic anhydrase gene 1 from Dunaliella salina. Molecular Biology Reports, 37, 1143-1154.

- Lowenstein, T. K., Schubert, B. A., & Timofeeff, M. N. (2011). Microbial communities in fluid inclusions and long-term survival in halite. GS4 Today, 21, 4–9.
- Lüttge, U., & Büdel, B. (2010). Resurrection kinetics of photosynthesis in desiccationtolerant terrestrial green algae (Chlorophyta) on tree bark. Plant Biology (Statigan, Germany: Online), 12, 437-444.
- Lynch, M., & Coney, J. S. (2000). The evolutionary fate and consequences of duplicate genes. Samue, 290, 1151–1155.
- Mallet, M. A., & Lee, R. W. (2006). Identification of three distinct Polytomella lineages based on mitochondrial DNA features. Journal of Eukasyotic Misrobiology, 53, 79–84.
- Martin, W., & Müller, M. (1998). The hydrogen hypothesis for the first eukaryose. Nature, 392(6671), 37-41, Mar 5.
- Matagne, R. F., Michel-Wolwertz, M. R., Munaut, C., Duyckaerts, C., & Sluse, F. (1989). Induction and characterization of mtDNA mutants in *Ohlamydomonas minhardtii. Journal* of Cell Biology, 108, 1221–1226.
- Matsuo, M., Hachisu, R., Tabata, S., Fukuzawa, H., & Obokata, J. (2011). Transcriptome analysis of respiration-responsive genes in *Oslamydomonas minhardnii*: mitochondrial retrograde signaling coordinates the genes for cell proliferation with energy-producing metabolism. *Plant Cell Physiology*, 52, 333–343.
- Manl, J. E., Lilly, J. W., Cui, L., de Pamphilis, C. W., Miller, W., Harris, E. H., et al. (2002). The Otlamydomona minkordni plastid chromosome: islands of genes in a sea of repeats. The Plant Cell, 14, 2659–2679.
- May, P., Wienkoop, S., Kempa, S., Usadel, B., Rupprecht, C., Weiss, J., et al. (2008). Metabolomics- and proteomics-assisted genome annotation and analysis of the draft metabolic network of *Chlamydomonas reinhardtii*. *Genetics*, 179, 157-166.
- Melkonian, M. (1990). "Phylum Chlorophyta. Introduction to the Chlorophyta". In L. Margulis, J. O. Codiss, M. Melkonian, & D. J. Chapman (Eds.), Haudback of Protactists (pp. 597–599). Boston: Jones & Bartlett. Merchant, S. S., Prochnik, S. E., Vallon, O., Harris, E. H., Karpowicz, S. J., et al. (2007).
- Menchant, S. S., Prochnik, S. E., Vallon, O., Harris, E. H., Karpowicz, S. J., et al. (2007). The Chlamydomonas genome reveals the evolution of key animal and plant functions. Scienz, 318, 245-250.
- Michaelis, G., Vahrenholz, C., & Prazje, E. (1990). Mitochondrial DNA of Oilamydamones reinhandii: the gene for apocytochrome b and the complete functional map of the 15.8 kb DNA. Molecular and General Genetics, 223, 211–216.
- Moestrup, Ø. 2006. Algal Taxonomy: Historical Overview. eLS. (Wiley Online Library). Mosser, J. L., Mosser, A. G., & Brodt, T. D. (1977). Photosynthesis in the snow: the alga
- Chlamydomonas ninelis (Chlorophyceae). Journal of Phycology, 13, 22-27. Nakamura, S., Aoyama, H., & Van Woesik, R. (2003). Strict paternal transmission of
- mitochondrial DNA of Chlanydomonas species explained by selection against maternal nucleoids. Postoplasma, 221, 205-210.
 Nakamura, S. (2010). Paternal inheritance of mitochondria in Oslamydomonas. Journal of
- Plant Research, 123, 163-170. Nakayama, T., Marin, B., Kranzc, H. D., Surek, B., Husse, V. A. R., Inouyea, I., et al.
- (1998). The hasal position of scaly green flagellates among the green algae (Chlorophyta) is revealed by analyses of nuclear-encoded SSU rRNA sequences. Protect, 149, 367-380.
- Nedelcu, A. M., & Lee, R. W. (1998). Short repetitive sequences in green algal mitochondrial genomes: potential roles in mitochondrial genome evolution. *Molasalar Biology and Evolution*, 15, 690-701.
- Nedelcu, A. M., Lee, R. W., Lemieux, C., Gray, M. W., & Burger, G. (2000). The complete mitochondrial DNA sequence of Sauedesmus obligues reflects an intermediate

stage in the evolution of the green algal mitochondrial genome. Cename Research, 10, 819-831

- Nishihara, N., Horiike, S., Takahashi, T., Kosaka, T., Shigenaka, Y., & Hosoya, H. (1998). Cloning and characterization of endosymbiotic algae isolated from Parametium bustania. Petoplama, 203, 91-99.
- Palenik, B., Grimwood, J., Aerts, A., Rouzé, P., Salamov, A., Putnam, N., Dupont, C., Jorgensen, R., Derelle, E., Rombauts, S., Zhou, K., Otillar, R., Merchant, S. S., Podell, S., Gaasterland, T., Napoli, C., Gendler, K., Manuell, A., Tai, V., Vallon, O., Piganeau, G., Jancek, S., Heijde, M., Jabhari, K., Bowler, C., Lohr, M., Robbens, S., Werner, G., Dubchak, I., Pazour, G. J., Ren, Q., Paulsen, I., Delwiche, C., Schmutz, J., Rokhsar, D., Van de Peer, Y., Moreau, H., & Grigoriev, I. V. (2007). The tiny eukaryote Ostreaxas provides genomic insights into the paradox of plankton speciation. Pee Natl Acad Sci U.S.A, 104, 7705-7710.
- Pérez-Maránez, X., Vazquez-Acevedo, M., Tolkunova, E., Funes, S., Clams, M. G., Davidson, E., et al. (2000). Unusual location of a mitochondrial gene. Subunit III of cytochrome C oxidate is encoded in the nucleus of Chlamydomonad algae. Journal of Biological Chemistry, 275, 30144-30152.
- Pérez-Martínez, X., Antaramian, A., Vázquez-Acevedo, M., Funes, S., Tolkunova, E., d'Alayer, J., et al. (2001). Subunit II of cytochrome c oxidase in Chlamydomonad algae is a heterodimer encoded by two independent nuclear genes. Journal of Biological Chemistry, 276, 11302-11309.
- Pérez-Martínez, X., Funes, S., Tolkunova, E., Davidson, E., King, M. P., & González-Halphen, D. (2002). Structure of nuclear-localized cox3 genes in Oslamydamonas reinhardtii and in its colorless close relative Polytomella sp. Current Cenetics, 40, 399-404.
- Pombert, J. F., Lemieux, C., & Turmel, M. (2006). The complete chloroplast DNA sequence of the green alga Olimanusiellopsis visidis reveals a distinctive quadripartite architecture in the chloroplast genome of early diverging ulvophytes. BMC Biology, 4, 3.
- Pombert, J. F., Otis, C., Lemieux, C., & Turnel, M. (2004). The complete mitochondrial DNA sequence of the green alga Preudendodonium deinetum (Ulvophyceae) highlights distinctive evolutionary trends in the chlorophyta and suggests a sister-group relationship between the Ulvophyceae and Chlorophyceae. Molecular Biology and Evolution, 21, 922-935
- Pombert, J. F., Otis, C., Lemieux, C., & Turmel, M. (2005). The chlosoplast genome sequence of the green alga Pseudendaclonium akinetum (Ulvophyceae) reveals unusual structural features and new insights into the branching order of chlorophyte lineages. Molecular Biology and Evolution, 22, 1903-1918.
- Pombert, J. F., & Keeling, P. J. (2010). The mitochondrial genome of the entomoparasitic green alga Helizospaidium. PLoS ONE, 5, e8954.
- Poole, A. M., & Penny, D. (2006). Evaluating hypotheses for the origin of eukaryotes. BioExays, 29, 74-84.
- Popescu, C. E., & Lee, R. W. (2007). Mitochondrial genome sequence evolution in Chlamydomonas. Genetics, 175, 819-826.
- Prochnik, S. E., Umen, J., Nedelcu, A. M., Hallmann, A., Miller, S. M., et al. (2010). Genomic analysis of organismal complexity in the multicellular green alga Valvox carteri. Samar, 329, 223-226.
- Pröschold, T., Marin, B., Schlösser, U. G., & Melkonian, M. (2001). Molecular phylogeny and taxonomic revision of Chlamydomonas (Chlorophyta). I. Emendation of Chlamydomonas Ehrenberg and Chloromonas Gobi, and description of Oogamochlamys gen. nov. and Lobochlamys gen. nov. Posist, 152, 265-300. Pröschold, T and Leliaert, F. 2007. 'Systematics of the green algae: conflict of classic and
- modern approaches'. In Unravelling the Algae: The Past, Present, and Future of the

Algae Systematics, Edited by: Brodie, J and Lewis, J. 123-153. London: Taylor & Franci

- Randolph-Anderson, B. L., Boynton, J. E., Gillham, N. W., Harris, E. H., Johnson, A. M., Dorthu, M. P., et al. (1993). Further characterization of the respiratory deficient dues? mutation of *Gulamydomonas minhardtii* and its use as a recipient for mitochondrial transformation. Molecular and General Genetics, 236, 235-244.
- Remacle, C., Cardol, P., Coosemans, N., Gaisne, M., & Bonnefoy, N. (2006). Highefficiency hiolistic transformation of Oilamydomanas mitochondria can be used to insert mutations in complex I genes. Prozedings of the National Academy of Sciences of the United States of America, 103, 4771-4776.
- Robbens, S., Derelle, E., Ferraz, C., Wuyts, J., Moreau, H., & Van de Peer, Y. (2007). The complete chloroplast and mitochondrial DNA sequence of Ostreacacast tauri: organelle genomes of the smallest eularyote are examples of compaction. Molecular Biology and Evolution, 24, 956-968.
- Rodríguez-Ezpeleta, N., Brinkmann, H., Burey, S. C., Roure, B., Burger, G., Löffelhardt, W., et al. (2005). Monophyly of primary photosynthetic eukaryotes: green plants, red algae, and glaucophytes. *Current Biology*, 15, 1325–1330. Rodríguez-Salinas, E., & González-Halphen, D. (2009). Los genomas mitocondriales. ¿Qué
- nos dicen sobre la evolución de las algas verdes? Resista Latinaamericana de Microbiología, 52, 44-57
- Rodríguez-Salinas, E., Riveros-Rosas, H., Li, Z., Fučíková, K., Brand, J. J., Lewis, L. A., & et al. Lineage-specific fragmentation and nuclear relocation of the mitochondrial cax2 gene in chlorophycean green algae (Chlorophyta). Molecular Phylogenetics and Evolution; 64, 166-176.
- Rolland, N., Atteia, A., Decottignies, P., Garin, J., Hippler, M., Kreimer, G., et al. (2009). Chlamydomonas proteomics. Current Opinion in Miarabiology, 12, 285-291. Rubio, M. A., & Hopper, A. K. (2011). Transfer RNA travels from the cytoplasm to
- organelles, WIREs RN4, 2, 802-817,

Sagan, L. (1967). On the origin of mitosing cells. Journal of Theoretical Biology, 14, 225-274. Salinas, T., Duchêne, A. M., & Maréchal-Drouard, L. (2008). Recent advances in tRNA mitochondrial import. Trends in Biochemical Scienzes, 33, 320-329.

- Sieber, F., Placido, A., El Farouk-Amegrane, S., Duchéne, A. M., & Maréchal-Drouard, L. (2011). A protein shuttle system to target RNA into mitochondria. Nudeic Acids Report, 39, e96.
- Smith, D. R., & Lee, R. W. (2008). Mitochondrial genome of the coloides green alga Polytomella appaana a linear molecule with an unprecedented GC content. Molecular Biology and Evolution, 25, 487-496.
- Smith, D. R., & Lee, R. W. (2009). The mitochondrial and plastid genomes of Voluex carteri: bloated molecules rich in repetitive DNA. BMC Genomia, 10, 132.

Smith, D. R., Hua, J., & Lee, R. W. (2010). Evolution of linear mitochondrial DNA in three known lineages of Polytomella. Current Genetic, 56, 427–438.

- Smith, D. R., Lee, R. W., Cushman, J. C., Magnuson, J. K., Tran, D., & Polle, J. E. (2010). The Dunaliella salina organelle genomes: large sequences, inflated with intronic and intergenic DNA. BMC Plant Biology, 10, 83.
- Tamames, J. (2001). Evolution of gene order conservation in prokaryotes. Genome Biology, 2, 20, 1-20.

The Genetic Codes-NCBI: http://www.ncbi.nlm.nih.gov/Taxonomy/Utik/wprintgc. cgi#SG16.

- Trainor, F. R., & Gladych, R. (1995). Survival of algae in a desiccated soil: a 35-year study. Phycologia, 34, 191-192.
- Turmel, M., Lemieux, C., Burger, G., Lang, B. F., Otis, C., Plante, I., et al. (1999). The complete mitochondrial DNA sequences of Nephroschris alwaza and Pedinamonas minor.

Two radically different evolutionary patterns within green algae. The Plant Cell, 11, 1717-1730.

- Turmel, M., Otis, C., & Lemieux, C. (1999). The complete chloroplast DNA sequence of the green alga Nephroselmic divaces insights into the architecture of ancestral chloroplast genomes. Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America, 96, 10248–10253.
- Turmel, M., Otis, C., & Lemieux, C. (2003). The mitochondrial genome of *Chara sulgaris*: insights into the mitochondrial DNA architecture of the last common ancestor of green algae and land plants. *The Plant Cell*, 15, 1888–1903.
- Turmel, M., Otis, C., & Lemieux, C. (2006). The chloroplast genome sequence of *Quasa vulganis* sheds new light into the closest green algal relatives of land plants. *Molecular Biology and Evolution*, 23, 1324–1338.
- Turmel, M., Otis, C., & Lemieux, C. (2010). A deviant genetic code in the reduced mitochondrial genome of the picoplanktonic green alga Pyanowaws provabili. Journal of Molecular Evolution, 70, 203-214.
- Umen, J. G., & Goodenough, U. (2001). Chloroplast DNA methylation and inheritance in *Chlamydomonas. Cenes and Development*, 15, 2585–2597.Vahrenholz, C., Riemen, G., Praje, F., Dujon, B., & Michaelis, G. (1993). Mitochondrial
- Vahrenholz, C., Riemen, G., Prage, E., Dujon, B., & Michaelis, G. (1993). Mitochondrial DNA of *Oilamydomonas reinhardii*: the structure of the ends of the linear 15.8-kb genome auggests mechanisms for DNA replication. *Current Constics*, 24, 241–247.
- van den Hoek, C., Mann, D. G., & Jahrs, H. M. (1995). Algue: An Introduction to Physology. Cambridge University Press Cambridge, 623 pp. van Etten, J. L. & Dunigan, D. D. (2012). Chlorovinusex not your everyday plant virus.
- van Etten, J. L., & Dunigan, D. D. (2012). Chlorovinusex not your everyday plant virus. Trends in Plant Sciences, 17, 1–8.
- van Lis, R., Mendoza-Hernández, G., Groth, G., & Atteia, A. (2007). New insights into the unique structure of the F₀F₁-ATP synthase from the chlamydomonad algae Polytomella sp. and Chlamydomonas reinhardtii. Plant Physiology, 144, 1190-1199.
- Váquez-Acevedo, M., Cardol, P., Cano-Barada, A., Lapaille, M., Remade, C., & González-Halphen, D. (2006). The mitochondrial ATP synthase of chlorophycean algae contains eight suburits of unknown origin involved in the formation of an atypical stator-stalk and in the dimerization of the complex. *Journal of Bioenegetics and Bioenegetics*, 38, 271-282.
- Walker, J. E., & Dickson, V. K. (2006). The peripheral stalk of the mitochondrial ATP synthase. Biachimias et Biophysica Acts, 1757, 286–296.
 Wienkoop, S., Weiss, J., May, P., Kempa, S., S.Ingang, et al. (2010). Targeted proteomics
- Wienkoop, S., Weis, J., May, P., Kempa, S., S.Irgang, et al. (2010). Targeted proteomics for *Chlamydomnas winhardtii* combined with rapid subcellular protein fractionation, metabolomics and metabolic flux analyses. *Molecular Biosystems*, 6, 1018–1031.
- Wolff, G., Plante, I., Lang, B. F., Kück, U., & Burger, G. (1994). Complete sequence of the mitochondrial DNA of the chlomophyte alga *Protofuca uckethamii*. Gene content and genome organization. *Journal of Malcular Biology*, 237, 75–86.
 Worden, A. Z., Lee, J. H., Mock, T., Rouze, P., Simmons, M. P., et al. (2009). Green
- Worden, A. Z., Lee, J. H., Mock, T., Rouze, P., Simmons, M. P., et al. (2009). Green evolution and dynamic adaptations revealed by genomes of the marine picoeukaryotes. *Micromonas. Saena*, 324, 268–272.
- Xiong, J., Lu, X., Zhou, Z., Chang, Y., Yuan, D., Tian, M., et al. (2012). Transcriptome analysis of the model Protozoan, *Tetsahymena thermophila*, using deep RNA sequencing. *PLoS ONE*, 7, e30630.
- Yamasaki, T., Kurokawa, S., Watanabe, K. I., Ikuta, K., & Ohama, T. (2005). Shared molecular characteristics of successfully transformed mitochondrial genomes in Ohkmydomonas reinhardnii. Plant Molecular Biology, 58, 515–527.

Atypical Subunit Composition of the Chlorophycean Mitochondrial F₁F₀-ATP Synthase and Role of Asa7 Protein in Stability and Oligomycin Resistance of the Enzyme

Marie Lapaille,¹ Adelma Escobar-Ramírez,² Hervé Degand,³ Denis Baurain,⁴

Elizabeth Rodríguez-Salinas,² Nadine Coosemans,¹ Marc Boutry,³ Diego Gonzalez-Halphen,² Claire Remacle,¹ and Pierre Cardol^{*,1}

¹Genetics of Microorganisms, Department of Life Sciences, Université de Liège, Belgium

²Departamento de Genética Molecular, Instituto de Fisiología Celular, Universidad Nacional Autónoma de México, Mexico ³Institut des Sciences de la Vie, Université Catholique de Louvain, Louvain-la-Neuve, Belgium

⁴Unit of Animal Genomics, GIGA-R and Faculty of Veterinary Medicine, Université de Liège, Belgium

*Corresponding author: E-mail: Pierre.cardol@ulg.ac.be. Associate editor: Richard Thomas

Abstract

In yeast, mammals, and land plants, mitochondrial F_1F_{O} -ATP synthase (complex V) is a remarkable enzymatic machinery that comprises about 15 conserved subunits. Peculiar among eukaryotes, complex V from Chlamydomonadales algae (order of chlorophycean class) has an atypical subunit composition of its peripheral stator and dimerization module, with nine subunits of unknown evolutionary origin (Asa subunits). In vitro, this enzyme exhibits an increased stability of its dimeric form, and in vivo, *Chlamydomonas reinhardtii* cells are insensitive to oligomycins, which are potent inhibitors of proton translocation through the F_{O} moiety.

In this work, we showed that the atypical features of the Chlamydomonadales complex V enzyme are shared by the other chlorophycean orders. By biochemical and in silico analyses, we detected several atypical Asa subunits in *Scenedesmus obliquus* (Sphaeropleales) and *Chlorococcum ellipsoideum* (Chlorococcales). In contrast, complex V has a canonical subunit composition in other classes of Chlorophytes (Trebouxiophyceae, Prasinophyceae, and Ulvophyceae) as well as in Streptophytes (land plants), and in Rhodophytes (red algae). Growth, respiration, and ATP levels in Chlorophyceae were also barely affected by oligomycin concentrations that affect representatives of the other classes of Chlorophytes. We finally studied the function of the Asa7 atypical subunit by using RNA interference in *C. reinhardtii*. Although the loss of Asa7 subunit has no impact on cell bioenergetics or mitochondrial structures, it destabilizes in vitro the enzyme dimeric form and renders growth, respiration, and ATP level sensitive to oligomycins.

Altogether, our results suggest that the loss of canonical components of the complex V stator happened at the root of chlorophycean lineage and was accompanied by the recruitment of novel polypeptides. Such a massive modification of complex V stator features might have conferred novel properties, including the stabilization of the enzyme dimeric form and the shielding of the proton channel. In these respects, we discuss an evolutionary scenario for F_3F_0 -ATP synthase in the whole green lineage (i.e., Chlorophyta and Streptophyta).

Key words: chlamydomonas, algae, mitochondrial F1FQ-ATP synthase, enzyme evolution, atypical subunits.

Introduction

The F₁F₀-ATP synthase is a ubiquitous rotary motor enzyme that couples proton flow through its membrane-embedded F₀ channel to ATP synthesis that occurs on its F₁ moiety (Boyer 2000). In fungi, mammals, and flowering plants, mitochondrial ATP synthase is composed of at least 14–15 conserved subunits of dual genetic origin: Up to five subunits are usually encoded by the mitochondrial genomes, whereas the remainder are nuclear gene products. Altogether, they build the F₁ catalytic domain, the F₀ proton pore, and two stalks that link and hold F₁ to F₀- One of these stalks is thought to act as a rotor and the other as a peripheral stator (Weber and Senior 2003; Cardol et al. 2005; Vázquez-Acevedo et al. 2006; Wittig and Schagger 2008). In contrast, biochemical and computational analyses revealed that the enzyme from three chlorophycean algae belonging to the Chlamydomonadales order (*Chlamydomonas reinhardtii, Polytomella* sp. *Pringsheim* 198.80, and *Volvox carteri*) lacks eight subunits (*b*, *d*, *e*, *f*, *g*, *h*, F6, and IF₃) that are conserved in mammals and fungi and participate in the building of the peripheral stalk and in the dimerization of the enzyme Instead, the algal enzyme contains nine nucleus-encoded subunits of unknown evolutionary origin, which were named Asa1 to 9 for "ATP Synthase-Associated" proteins (Cardol et al. 2005; Vázquez-Acevedo et al. 2006; Van Lis et al. 2007). It was thus hypothesized that Asa subunits build a novel peripheral stator and dimerization module architecture. Indeed, electron microscopy studies revealed that the

© The Author 2010. Published by Oxford University Press on behalf of the Society for Molecular Biology and Evolution. All rights reserved. For permissions, please e-mail: journals.permissions@cofordpurnals.org

1630 Mol Biol Evol 27(7):1630-1644. 2010 doi:10.1093/molbev/msq049 Advance Access publication February 15, 2010

Downloaded from http://mbe.ord/outnals.org/ by guest on June 21,

structures of the ATP synthase dimeric forms of beef heart. (Minauro-Sanmiguel et al. 2005) and Polytomella (Dudkina et al. 2005) differ, the latter exhibiting two large, robust, protruding arms that extend from the membrane to the upper region of the F1 moieties. Moreover, in contrast to other known F1F0-ATP synthases, the dimeric complex V of chlorophycean algae is highly stable in vitro (Van Lis et al. 2003, 2007; Vázquez-Acevedo et al. 2006; Villavicencio-Queijeiro et al. 2009). However, because of the lack of information on ATP synthase subunit composition in other green organisms (i.e., between flowering plants and Chlamydomonadales), the question arose to know whether these Asa subunits were genuinely atypical components rather than highly divergent homologs of classical complex V proteins. In this work, we first investigated the subunit composition of mitochondrial ATP synthase in the green photosynthetic organisms, with emphasis on the green algal phylum (i.e., Chlorophyta). Our data allowed us to propose an evolutionary scenario for F1F0-ATP synthase diversification. To uncover novel specific properties conferred by the atypical subunits in Chlorophyceae, we investigated the role of the 19.5-kDa subunit (Asa7) by inactivating its gene expression in C. reinhardtii. We found that the silencing of ASA7 destabilizes the dimeric enzyme complex in vitro and renders cell growth, respiration, and ATP level sensitive to oligomycins.

Materials and Methods

Strain and Growth Conditions

The C reinhardtii strain used in this study is the cw15 arg7-8 mt⁺ mutant. This strain lacks a cell wall and is auxotroph for arginine because of a mutation in the ARC7 gene coding for argininosuccinate lyase (Debuchy et al. 1989). The other Chlorophyta used in this work originated from axenic cultures available at the University of Göttingen (Sammlung von Algenkulturen [SAC], Germany): Ohlorococcum ellipsoideum (63.80), Uronema acuminata (33.86), Chlamydomonas moewusii (21.90), Chlorogonium elongatum (12–2b), Scenedesmus obliquus (276–3b), Chlorella sorakinia (211-31), Chlorella vulgaris (211-11b), Nannochloris sp. (251-2), Coccomyxa pringsheimii (216.7), Leptospira obovata (445-1), Pseudendoclonium basiliense (466-1), Gloeotilopsis paucicellulare (463.1), Ulothrix Fimbriata (36.86), Micromonas pusilla (39.85), and Tetraselmis chuii (8-6).

Cells were routinely grown in liquid or on solid agar medium under moderate light (50-µmol photon m⁻² s⁻¹) at 25 °C. Tris-minimal-phosphate medium (TMP) supplemented or not with acetate (TAP, 5 or 17 mM) was used for cultivating the algae (Harris 1989), except for *T. chuii* and *M. pusilla* that were grown on solid Marine medium (Difco Marine Broth 2216, BD, United States). Biomass calculated as the product of the cell density by the mean volume of cells is proportional to the turbidity (A_{250nm}). Both parameters were determined using a Coulter counter (Coulter electronics, Harpenden Herts, United Kingdom).

Construction of Plasmid pASA7-RNAi (4.08 kbp) Escherichia coli DH5 was used for cloning and E. coli transformants were grown in LB medium in the presence of ampicillin (50 µgml⁻¹) at 37 °C. The pNB1 plasmid (2,895 bp) was used to express double-stranded RNA (dsRNA). A NIA 1/TUB1 promoter was inserted in the Xbal and Hindll sites of the pUC19 vector (Cardol et al. 2006). An ASA7 cDNA (287 bp) and the corresponding genomic (934-bp) fragment were amplified by polymerase chain reaction (PCR) using as forward primer ASA7-RNAi-1F (5'-AGCT-TAGCACCCTAGTCGAA-3') and as reverse primers ASA7-RNAi-2R (5'-CGTCAGTGTCAGCAGGTAGT-3') and ASA7-RNAi-3R (5'-GCGCGGTAGTAGTAATCCTT-3'), respectively. The oligonucleotides contained Clal/Hindlll (forward) or Hindlll/Ncol (reverse) restriction sites at their 5' ends for further constructions. These PCR fragments were doned into pGEM-T Easy Vector (Promega) to obtain pASA7-13 (ASA7-RNAi-1F/ASA7-RNAi-2R cDNA) and pASA7-3 (ASA7-RNAi-1F/ASA7-RNAi-3R genomic), respectively. The excised HindIII fragment of pA-SA7-13 was inserted into the pNB1 plasmid, and the construct with inverse orientation of ASA7-RNAi-1F/ ASA7-RNAi-2R fragment was selected by a PCR analysis to obtain pASA7-AS. The Clal-Ncol fragment of pASA7-3 was then inserted into the Clal-Ncol site of pASA7-AS, giving the plasmid pASA7-RNAi (where RNAi is RNA interference), used for RNA inactivation of ASA7.

Transformation of C reinhardtii

Transformation of the C reinhardtii cw15 arg7-8 mt⁺ strain was carried out using the glass-bead method (Kindle 1990) with 4 µg of plasmid pRNAi (linearized with Sacl) and 1 µg of pASL, linearized with BamHI. This pASL plasmid bears the Chlamydomonas ARG7 gene encoding for the argininosuccinate lyase (Debuchy et al. 1989) and is used as a selectable marker. Prototroph transformants were selected on TAP agar plates. The presence of sequences belonging to the right and to the left part of the RNAi plasmids in the transformants was checked by PCR with primers hybridizing with the ASA7 sequences and the vector (universal primers 5'-GTAAAACGACGGCCAG-3' and 5'-CACGAAACAGCTATGAC-3') on a total nucleic acid extract prepared according to standard procedures (Newman et al. 1990) directly on algal colonies as described in Remacle et al. (2006). The stability of the phenotype observed for the transformants mentioned in this study was confirmed 2 years after their original isolation.

RNA Analyses

Total RNA (15 µg) prepared according to Newman et al. (1990) was separated on 0.8% agarose-formaldehyde gels and transferred onto Hybond-N membrane (Amersham Pharmacia Biotech). Digoxigenin-labeled PCR products of cDNA fragments were used as gene probes and detected with antidigoxigenin-AP conjugates and CDP-Star as substrate (Roche, Basel, Switzerland). Hybridization and washing steps were performed according to standard protocols. ASA7-RNAi-1F/ASA7-RNAi-2R and ATP2-RNAi-1F (GTGGATGTGCGTTTCG)/ATP2-RNAi-2R (CCGGTCAC-CAGGATCT) primers were used to synthesize the probe for detection of ASA7 and ATP2 transcripts, respectively.

Protein Analyses

Chlamydomonas reinhardtii, S. obliquus, and C. ellipsoideum crude total membrane fractions were obtained according to Remacle et al. (2001). For S. obliquus, a nebulizer (BioNeb, Cell disruption System, Glas-Col) was used for cell disruption prior to sonication. Crude mitochondrial fraction was obtained according to Cardol et al. (2002) and loaded onto a discontinuous Percoll gradient (13%/21%/45% in mannitol-EDTA-Tris (MET) Buffer [280 mM mannitol, 10 mM Tris-HCl pH 7, 0.5 mM ethylenediaminetetraacetic acid (EDTA), and 0.1% BSA]). Purified mitochondria were recovered at the 21%/45% interface and washed twice in MET buffer by a 10-min centrifugation at 11,000 × g. The final pellet was resuspended in 20-mM 4-(2-Hydroxyethyl)-1-piperazineethane sulfonic acid (HEPES-KOH) (pH 7.2), 150-mM mannitol, and 4-mM MgCl₂. The protein content was determined by the Bradford method (Bradford 1976). To conduct Blue native polyacrylamide gel electrophoresis (BN-PACE) analyses (Schägger and Von Jagow 1991), protein complexes were first solubilized in the presence of either N-dodecvl-B-p-maltoside or Triton X-100, 375 mM 6-aminohexanoic acid, 250 mM EDTA, and 25 mM Bis-Tris, pH 7.0, and centrifuged for 20 min at 15,000 × g at 4 °C to remove insoluble matter. 0.4% (w/v) sodium taurodeoxycholate was then added to the supernatant prior to separation by electrophoresis on a 4-12% polyacrylamide gradient BN geL ATP synthase activity was detected by incubating the gel in 50 mM HEPES, pH 80, containing 10 mM ATP and 30 mM CaCl₂ Coomassie blue staining and the second dimensional Tricine-sodium dodecyl sulfate polyacrylamide gel electrophoresis (SDS-PAGE) procedure were performed as described in Cardol et al. (2004). The molecular size of the proteins was calculated by comparison with known markers (PageRulerPrestained Protein Ladder Plus, Fermentas, Ontario, Canada). For Western blot analysis, protein extracts were loaded onto 10% SDS gels and electroblotted according to standard protocols onto polyvinylidene fluoride membranes (Amersham GE Healthcare). Detection was performed using a BM Chemiluminescence Western blotting kit (Roche, Basel, Switzerland) with antirabbit peroxidase-conjugated antibodies. We used rabbit sera obtained against Polytomella sp. Pringsheim 198.80 Atp2 (1200,000) or C. reinhardtii Asa7 (150,000) (Genscript, Piscataway, NJ).

ATP Determination

ATP was extracted according to Gans and Rebeille (1990). ATP cellular level was determined using the Enliten luciferase/luciferin kit (Promega, Madison, WI).

Oxygen Evolution

1632

Cells grown mixotrophically in TAP liquid medium were sampled during the exponential phase. Dark respiration rates were measured using a Clark Electrode (Hansatech Instruments, King's Lynn, United Kingdom) as previously described (Duby and Matagne 1999). The cytochrome pathway and the alternative pathway of respiration were inhibited by addition of 1-mM potassium cyanide in aqueous solution and 1-mM salicylhydroxamic acid (SHAM) in ethanol (final concentration 1%), respectively. The possible inhibitory effect of ethanol alone was subtracted from the measurements. The apparent capacity of each pathway corresponds to the following respiratory rates: For the cytochrome pathway, the oxygen consumption inhibited by KCN after addition of SHAM; for the alternative pathway, the oxygen consumption inhibited by SHAM after addition of KCN.

In Silico Analyses

Multiple-sequence alignments of polypeptides were performed with MUSCLE program available at http://www ebiac.uk/Tools/muscle/index.html (Edgar 2004). The tree shown in figure 2 was conservatively assembled from recent phylogenetic studies of the green lineage (Lewis and McCourt 2004: Müller et al. 2004: Pombert et al. 2004. 2005; Rodriguez-Ezpeleta et al. 2007). Gene gain and losses for mitochondrial ATP synthase subunits were then mapped onto the tree from presence-absence data derived from table 1 using unweighted Dollo parsimony as implemented in DOLMOVE (PHYLIP package; Felsenstein J, 2005. PHYLIP [phylogeny inference package] version 3.6. Distributed by the author. Department of Genome Sciences, University of Washington, Seattle, WA). As DOLMOVE cannot handle polyto mies, nine variants of the tree were successively considered to account for uncertain relationships within Chlorophyceae and among classes of Chlorophytes, though yielding highly similar mapping, Basic alignment search tool (Blast) searches (Altschul et al. 1997) were carried out on the NCBI portal (Johnson et al 2008) using sensitive parameters (e.g., BLO-SUM45 matrix, smaller word size, and masking of low complexity regions for look-up only). Both PSI-BlastP/BlastX searches against the nonredudant protein (nr) database and TBlastN/TBlastX searches against nonhuman/nonmouse expressed sequence tags (ESTs) (est_others) were conducted.

Transmission Electron Microscopy

Chlamydomonas reinhardtii cells were fixed with 2.5% glutaraldehyde in phosphate buffered saline (PBS) (pH 7.2) for 2 h at 4 °C and washed three times with PBS by centrifugation in a table-top centrifuge. The algal cells were postfixed with 1% osmium tetroxide. Dehydration was carried out at room temperature in a graded series of ethanol at a concentration from 40% to 100% (v/v) in 10% increments. Then, samples were placed two times for 15 min each in propylene oxide. Pre-embedding in 1:1 propylene oxide-epoxy resin was conducted overnight. Thin sections (50-60 nm thick) were cut with an ultramicrotome (Leica Ultracut R) and placed onto formvar-coated copper grids. Grids were contrasted with uranyl acetate and lead citrate and examined under a JEOL 1200 EX II transmission electron microscope operating at 60 or 70 kV.

Mass Spectrometry Analyses

Coomassie blue-stained proteins associated with spots or bands of interest were manually excised. Gels plugs were

Table 1, Subunit	Composition of Mitochondrial F.F. ATP Synthase in Eukawotes.

-					Strepto ph	Chiorophyta								_			
Name	Metazoa	Fungi	Rodophyta	Tracheophyta	Marchantiophyta	Bryophyta	Charophyceae	Prasir	ophyceae	Trebou	xiophyceae	Ulvoj	hyceae		Chloro	phyce	×
Subunit	Rt	S.C	Cm.	AL	Мар	P.p.	C.K	Of.	Mip	P.w.	Cr.	P.a.	U.L	5.0.	Ce.	Cr.	V.c
a (ATP1)	114	1944	nu	mt	mt	mt	mt	nt	nu	mt		mt			+	nu	nu
B (ATP2)		114	nu	nu	714	114		nu	nu		1944		114	194	+	m	nu
Y (ATP3)	nu	nu	nu	mu	mu	1944		mu	nu	nu	1944		-	nu		m	nu
& (ATP16)	nu	mu	nu	1944	1944	114		mu	nu	nu	1944					nu	nu
# (ATP 15)	nu	mu	nu	1944	mu	mu		mu	mu	nu	1944					m	nu
OSCP (ATPS)	nu	mu	nu	mu	1714	nu		nu	nu		nu				+	nu	nu
AGL (ATPS)	mt	mt	mt	mt	mt	mt	mt	mt	mt	mt		mt				-	-
F6	nu	nu	_			-										-	
IF,	nu	nu	-	nu	nu	nu			-							-	-
a (ATP6)	mt	and .	mt	mt	mt	mt	mt	mt	mt	mt		mt		mt	+	m	04
b (ATP4)	nu	nu	nu	mt	mt	mt	mt	mt	mt	mt		mt				-	-
c (ATP9)	nu	1111	nu	Int	mt	mt	mt	mu	mt	mt		mt		mt		nu	nu
d	nu	nu	nu	1111	nu	1964		nu	nu	nu	nu						-
e	nu	nu	-	-	-	-			-							-	
f	nu	nu	nu	nu	nu	nu		mu	mu	nu	mu					-	-
Asa4/Fad	nu	nu	nu	mu	nu	nu		nu	mu		nu					-	-
(ATP7)	-	-	-	nu	nu	nu		nu	nu		nu			nu		nu	nu
Asal	-	-	-		-	-		-	-						+	nu	nu
Asa2	-	-	-	-	-				-		-				+	nu	nu
Asa3	-	-	-		-	-			-							nu	nu
Asa5	-	-	-		-			-	-					nu		nu	nu
Asa6	-	-	-		-	-		-	-		-					nu	nu
Asa7	-	$\sim - 1$	-		-			-	-		-			nu		nu	nu
Asa8	-	-	-			-		inter i			-					nu	nu
Asa9	-	_	-		-	-		-						nu		nu	nu
stf1	-	nu	-	-	-			-	-							-	-
Sef2	-	nu	-	-	-	-		-	-		-					-	-
	-	nu	-	-	-	-			-		-					-	-
k	-	nu	-	-	-	-		-	-		-					-	-
w	mu	-	-					-	-							-	-

Nots.—Subarius present in the indicated organisms are marked as (mt) if mitochondria encoded or as (nu) if nucleus encoded. (—), no homolog could be identified in the nucleur or mitochondrial genomes. Bank spaces indicate that we cannot yet decide for the presence or for the abarece of a particular subarit due to the lack of biochemical or molecular data. Subarits marked in kalics are conserved in all mitochondrial FF_crATP syntheses. Subarits marked in blod are conserved in all mater bondset (FF_crATP syntheses. Subarits marked in blod are conserved in all mater bondset (FF_crATP syntheses. Subarits marked in blod are conserved in all mater bondset (FF_crATP syntheses. Subarits marked in blod are conserved in all unknowns or for the abarece of a particular subarits. Societamentics conserved in all unknowns or for the abarece (FF_crATP syntheses. Subarits marked in blod are conserved in all unknowns or partite FF_rATP syntheses. Subarits marked (FF_crATP) (FF_crATP

1633

Doumloaded from http://mbe.oxfordjournale.org/ by guest on June 21, 2012

Atypical F1Fo-ATP Synthase in Chlorophycean Algae - doi:10.1093/molbev/msq049

MBE

transferred together with 200-µl high performance liquid chromatography water into 0.5-ml polypropylene Protein LoBind Eppendorf tubes. Water was replaced by 200 µl 50 mM ammonium carbonate (pH 8.0) in 50% acetonitrile. After incubation for 5 min at 20 °C under shaking the solution was replaced by 200 µl 10% acetonitrile. After incubation for 5 min, acetonitrile was removed, and gels plugs were dried under vacuum (Savant Speed Vac Concentrator). Gel plugs were rehydrated in 20 µl of a digestion buffer containing 50 mM ammonium carbonate (pH 8.0) and 0.5 µg of trypsin. Proteolysis was performed for 16 h at 37 °C and stopped by adding 10 ml 1% (v/v) trifluoroacetic acid (TFA). Supernatants of each tube were transferred into new tubes. Fifty microliters of peptide extraction solution containing 50% (v/v) acetonitrile and 0.1% (v/v) TFA were added to the gel plugs. After incubation for 5 min, extracts were combined with the first ones. A second extraction with 50 µl of 100% acetonitrile was performed, and after 5 min, the extract was combined with the previous two ones and dried under vacuum (Savant Speed Vac Concentrator), Peptides were solubilized in 20 ul 0.1% TFA, desalted, and concentrated using a C18 ZipTip (Millipore, Billerica, MA) according to the manufacturer protocol. Two microliters of 10 mg ml-1 of alpha-cyano-4-hydroxycinnamic acid (alpha-cyano matrix-assisted laser desorption/ionization [MALDI] matrix) in 50% (v/v) acetonitrile and 0.1% (v/v) TFA were mixed with 2 µl of each ZipTip concentrated peptide solution. From this, 0.5 µl was lavered on an Opti-TOF 384 Well Insert MALDI plate (Applied Biosystems). MS and MS/MS spectra were acquired using an Applied Bisosystems 4800 MALDI time of flight (TOF/TOF) Analyzer spectrometer with a 200-Hz solid-state laser operating at a wavelength of 355 nm. MS spectra were obtained using 3,200 and 2,000 laser shots per spot in a range of m/z between 800 and 4,000. MS/ MS spectra were obtained by selecting the 15 most intense precursor ions per spot and using 3,800 and 2,100 laser shots per precursor. The automatically selected precursors were submitted to a collision energy of 1 kV with collision gas (air) at a pressure of about 1 × 106 Torr. Data were collected with the Applied Biosystems 4000 Series Explorer software.

MS and MS/MS queries were performed using the Applied Biosystems GPS Explorer 3.6 software together with the Matrix Science Ltd MASCOT Database search engine v2.1 using nonredudant protein (nr) database from NCBL Precursor tolerance of 150 ppm for MS spectra and 0.1-Da fragment tolerance for MS/MS spectra were allowed. A charge state of +1 was selected. A single trypsin miscleavage and variable modifications consisting of methionine oxidation and acrylamide-modified cystein were allowed. For protein direct identification with MASCOT, protein scores greater than 68 were considered as significant (P < 0.05). The Applied Biosystems GPS Explorer-DeNovo Explorer Version 3.6 software was used for identifying proteins that had not been previously characterized or are not contained in protein databases. MS/MS data were submitted to the DeNovo Explorer software to generate amino acid sequences, using mass differences between peaks. The obtained sequences were manually verified and submitted to UniProt database using the FASTS program (EMBL-EBI). Proteins matching two or more peptides were taken into consideration.

Results

Within Plantae, the Presence of Asa Subunits Is Limited to Chlorophycean Algae

To obtain evidence of the presence of Asa subunits in chlorophycean species that do not belong to the order of Chlamydomonadales, we first analyzed a crude membrane preparation of C ellipsoideum cells (order of Chlorococcales). Membrane proteins solubilized by addition of n-dodecyl-maltoside or Triton X-100 were separated by BN-PAGE This technique allows the separation of mitochondrial complexes in their native form (Schägger and Von Jagow 1991). A subsequent in-gel detection of ATPase activity (leading to a white calcium phosphate precipitate) indicated that complex V from C. ellipsoideum migrates at approximately 1,700 kDa (fig. 1a). This observation is consistent with previous works in which it was shown that complex V from C ellipsoideum, C. reinhardtii and other chlorophyceanspeciesexhibits the same electrophoretic mobility (~1,600-1,700 kDa) and migrates under dimeric form (V2) (Vázquez-Acevedo et al. 2006; Villavicencio-Queijeiro et al. 2009). An additional band bearing ATPase activity could be visualized at about 300 kDa. It might correspond to either a mitochondrial or a chloroplastic F1 moiety. The band corresponding to the dimeric complex V was excised from the BN gel and its constitutive subunits were then separated by denaturating SDS-PAGE A minimum of 10 bands of molecular mass ranging from 65 to 8 kDa were observed after Coomassie blue staining (fig. 1a, lane 4). Mass spectrometry analysis (MS combined with MS/MS MALDI TOF/TOF) allowed the identification of bands 2, 3, 5, and 6 as mitochondrial subunits β (ATP2), α (ATP1), a (ATP6), and oligomycin sensitivity-conferring protein (oligomycin sensitivity-conferring protein [OSCP], ATP5), respectively. Although peptide MS/MS spectra were obtained for the other bands, they did not match any known ATP synthase subunits. De novosequencing from the MS/MSspectra was then undertaken, and this allowed us to identify bands 1 and 4 as homologs to atypical subunits Asa1 and Asa2 of C reinhardtii (fig. 1b).

We undertook the same approach with S *obliquus* (Sphaeropleales order) and found that complex V behaves as a 1,600kDa dimer in BN-PAGE (data not shown), as previously observed (Vázquez-Acevedo et al. 2006). We however failed to obtaine nough material to perform SDS-PAGE and subsequent MS analysis. As an alternative approach, we investigated the nucleic sequences available at NCBI for S. *obliquus*. In addition to subunits a and cencoded in the mitochondrial genome of S. *obliquus*, we identified putative homologous sequences for subunits $\beta\gamma$, Asa4, Asa5, Asa7, and Asa9 in the EST data set (~6600 ESTs) (table 1 and supplementary table S1, Supplementary Material online). Altogether, the detection of ASA genes in species belonging to three different chlorophycean





orders (ASA1-9 in Chlamydomonadales; ASA1-2 in Chlorococcales; and ASA4-5, ASA7, and ASA9 in Sphaeropleales) led us to explore other species.

The green algae are divided into the phyla Streptophyta and Chlorophyta. Streptophyta contains land plants and green algae belonging to the class Charophyceae, whereas Chlorophyta contains the members of the classes Chlorophyceae, Trebouxiophyceae, Prasinophyceae, and Ulvophyceae (e.g., Lewis and McCourt 2004). To investigate complex V subunit composition in these organisms, we took advantage of the availability of nuclear genome sequences of Chlorella vulgaris C-169 (Trebouxiophyceae, available at http://www.jgi.doe/gov/), Ostreococcus tauri (Derelle et al. 2006), M. pusilla (Worden et al. 2009) (Prasinophyceae), and Physcomitrella patens (Bryophyte). We also explored the EST data sets available at NCBI for Prothoteca wickerhamii (Trebouxyophyceae, ~6,000 ESTs), Ulva linza (Ulvophyceae, ~2,000 ESTs), and Marchantia polymorpha (Marchantiophyte, ~34,000 ESTs). We finally took benefit of the availability of mitochondrial genome

sequences of Pseudendoclonium akinetum (Ulvophyceae), P. wickerhamii, M. pusilla, O. tauri, Chara vulgaris (Charophyceae), P. patens and M. polymorpha. Looking for genes encoding classical or atypical subunits of mitochondrial ATP synthase, we identified coding sequences of α , β , γ , a, b, c, and A6L subunits in Ulvophyceae. A larger gene set coding for classical subunits α , β , γ , δ , ϵ , a, c, OSCP, b, d, f, g, and A6L was found in mosses and liverworts, Prasinophyceae, Trebouxiophyceae (table 1 and see also supplementary table 1, Supplementary Material online, for accession numbers). In these two latter algal classes, we also identified a protein that appears to be a distant homolog of both subunit Fad (ATP7) from Arabidopsis thaliana complex V (Heazlewood et al. 2003) and subunit Asa4 of Chlamydomonadales (see supplementary fig. 1, Supplementary Material online, for details). In contrast, we did not identify any sequence sharing similarities with Chlamydom onadales Asa1-3 or Asa5-9 polypeptides (see also below), with classical subunits e, IF1 and F6, or with subunits present in mammals and fungi. This deduced subunit composition

Downloaded from http://mke.ordordjournals.org/ by guest on June 21, 2012



Fig. 2. Phylogenetic distribution of mitochondrial ATP synthase gene gains and losses in the green lineage. Clades and species for which the subunit composition of the mitochondrial ATP synthase has been (at least partially) determined are indicated. Gene gains and losses were mapped onto the tree from presence-absence data derived from table 1 using unweighted Dollo parsimony Phylogenetic relationships were drawn from other studies (see text). Incoming and outgoing arrows from the tree represent gains and losses, respectively, of the subunits shown in the box Numbers accompanying species names indicate the presumed number of complex V subunits. "This dass may comprise several distinct lineages that warrant dass-level ranking (e.g. Lews and McCourt 2004).

Cashertan's ock

is rather similar to that found in A thaliana (Heazlewood et al. 2003; Cardol et al. 2005) and to that that we could deduce from mining nucleic sequence database (http://merolae.biols.u-tokyo.ac.jp/) of the red alga Cyanidioschyzon merolae.

As to date, Asa subunits are still of unknown evolutionary origin (Vázquez-Acevedo et al. 2006; Van Lis et al. 2007), we performed sensitive database searches aiming at identifying potential homologs in other organisms (i.e., all eukaryotes and prokaryotes). For Asa1, Asa5-7, and Asa9 subunits, we did not observe any significant hit ($E \le 10^{-3}$) beyond chlorophycean algae. In contrast, a very significant hit (GD169774; $E = 10^{-32}$) was obtained for Asa8 with an EST from the ciliate Sterkiella (Oxytricha) histriomuscorum. When using this EST as the query of a reciprocal TBlastX search, the best match was with an EST (DV203963; $E = 10^{-36}$) from Haematococcus pluvialis (Chlamydom onadales), while an additional Sterkiella EST (GD170269; $E = 10^{-25}$) was also identified. Because these searches did not yield any nonchlorophycean organism other than this ciliate, which is known to preys on algae, we interpret these two ESTs as probable Chlamydomonadales contaminations of Sterkiella libraries. In the cases of Asa2 and Asa3, a few weak hits ($E > 10^{-11}$) were observed with a flavo protein monooxygenase found in Prasinophyceae (e.g., CAL55851) as well as with a series of oxygenase-related ESTs from Dinophyceae (e.g., Karenia brevis, Karlodinium micrum, and Alexandrium catenella). Further examination of these results suggests that these matches are likely spurious as 1) both ASA2 and ASA3 proteins lack an oxygenase domain and 2) most of these hits disappear when enabling the low complexity filter of the Blast engine.

Gaciena 19

In a next step, we inferred gene gains and losses for mitochondrial ATP synthase subunits using Dollo parsimony. To this end, we conservatively assembled an evolutionary tree featuring relationships drawn from previous phylogenetic studies (Müller et al. 2004; Pombert et al. 2004; Keeling et al. 2005; Rodriguez-Ezpeleta et al. 2007). In Chlorophyta, aside from the well-accepted basal position of Prasinophyceae, the relative branching order of Chlorophyceae, Trebouxiophyceae, and Uvophyceae is still a matter of debate, which led us to consider three different subtrees (Pombert et al. 2004, 2005: Rodriguez-Ezpeleta et al 2007). Similarly, unresolved relationships within Chlorophyceae (e.g., Lewis and McCourt, 2004) entail three variants of each subtree, thus amounting to nine possible evolutionary scenarios. Whatever the scenario examined, however, highly similar gene gains and losses were obtained (data not shown); hence, we present only the most consensual scenario in figure 2. Using E coli as the bacterial representative, 8 subunits ($\alpha, \beta, \gamma, \delta, a, b, c$, and OSCP) are shared between Bacteria and eukaryotes, whereas 6 subunits (e, d, f, g, IF1, A6L) were acquired deeply in the eukaryotic tree. Opisthokonts later acquired subunits e and h, and a few additional subunits were further acquired either by Fungi or along the lineagel eading to mammals. In Plantae (represented here by the green lineage and the modo phyte Cyanidioschyzon merolae), all organisms appear to share a similar set of subunits, to the notable exceptions of IF1, which has been lost

independently twice, and of chlorophycean subunits. In the latter class, indeed, five classical subunits disappeared (b, d, f, g, and A6L), whereas eight new subunits (Asa) were recruited.

Altogether, our observations thus strengthen the proposal that atypical Asa subunits might be component characteristic of the mitochondrial ATP synthase of Chlorophyceae.

Loss of Asa7 Atypical Subunit in C. reinhardtii Leads to an Unstable Complex V

In a next step, we decided to initiate the study of Asa subunit function in Chlorophyceae. In C reinhardtii, efficient targeted gene disruption by homologous recombination is not yet available for nuclear genes. However, interference with the expression of specific genes by dsRNA (RNAi) is a powerful method to investigate protein function in this organism (Schroda 2006; Molnar et al. 2009). To suppress the expression of ASA7 gene, a gene sequence also identified in S. obliquus, a strain of C. reinhardtii lacking the cell wall and auxotrophic for arginine was cotransformed with the plasmid pASL (bearing the ARG7 gene as a selectable marker) and the plasmid designed for RNAi (pASA7-RNAi) (see Materials and Methods section). Among 100 Arg⁺ prototrophic transformants selected on TAP agar plates in the light, 40 had integrated the RNAi construction, as found by PCR experiments (data not shown). Levels of ASA7 transcript and ATP2 (encoding ATP synthase β subunit) transcripts taken as a control were estimated by RNA blotting. ASA7:ATP2 transcript ratio was strongly diminished in transformants T17 (fig. 3a) and T30 (data not shown). To check the amount of Asa7 protein in T17 mutant comparatively to wild-type, crude membrane extracts were analyzed by immunoblotting using polyclonal antibodies raised against C. reinhardtii Asa7 and Polytomella sp. Pringsheim 198.80 B/Atp2 subunits. Although a strong signal was obtained with Asa7 antibodies for the wild type, no signal was detected in transformant T17 (hereafter referred as ASA7-silenced strain) (fig. 3b). Conversely, no significant difference between the two strains could be detected when using the antibodies against β subunit.

To determine the assembly state and the ATPase activity of complex V in ASA7-silenced strain, respiratory-chain complexes from purified mitochondria were solubilized with n-dodecyl-maltoside and further separated by BN-PAGE. Bothin-gel ATPase activity assay (fig. 3c) and Coomassie blue staining (fig. 3d) revealed that in wild-type control extracts, F1F0-ATP synthaseispresent at 1,700 kDa (dimeric form) and exhibits AT Pase activity. In contrast, ATP ase activity is almost exclusively observed as one or two bands of ~400 kDa in ASA7-silenced when mitochondria are solubilized by 10% n-do decyl-maltoside. Surprisingly, solubilization with 40% n-dodecyl-maltoside led to a moderate signal for the dimer and to the occurrence of an additional ATPase band of intermediary molecular mass (about 520 kDa). Similar observations could be made with other nonionic detergents (digitonin and Triton X-100, data not shown).

The subunit composition of wild-type dimeric complex V and mutant 400-kDa ATPase was determined by further



Fig. 3. Analysis of ASA7 and ATP2 gene transcripts and corresponding protein amounts and study of ATP synthase dimer stability in wild-type (WT) and ASA7-silenced transformant T17. (A) RNA blot analysis. Hybridization patterns were obtained with ATP2 and ASA7 probes on RNA (15-µg) blots from WT and ASA7-silenced transformant T17. (B) Western blot analysis. Proteins from WT and ASA7-silenced transformant T17 crude membrane fractions (15 µg per lane) were resolved by SDS-PAGE, transferred onto PVDF membranes and immunoblotted with the indicated antibodies (from top to bottom: anti-Atp2 and anti-Asa7 from Chlamydomonas reinhardtii and Polytomella sp. Pringsheim 198.80, respectively). In the case of Atp2, only the upper band corresponds to mitochondrial ATP synthase β subunit from purified complex V (Lapaille M, Remacle C, Cardol P, unpublished results). (CD) BN-PAGE analysis. Purified mitochondria (50 µg of protein) of C reinhardtii WT and ASA7-silenced transformant 17 (T17) strains were loaded onto a BN gel after solubilization with 10% or 40% (w/ w) of n-dodecyl-\$-p-maltoside as indicated on top of the lanes. After electrophoresis, the gel was stained for ATPase activity (C) or with Coomassie blue (D). V2 dimeric complex V; I, Complex t III3 dimeric complex III; and F1, F1 moiety of complex V.

analyzing the corresponding bands by SDS-PAGE experiments (fig. 4). It is to be noted that the 520-kDa ATPase band (fig. 3c) is almost undetectable in Coomassie blue-stained gel (data not shown). For this reason, it was not analyzed in more detail. From the wild-type dimeric enzyme, we resolved 11 bands. Their subsequent analysis by MS identified 15 of the 17 subunits belonging to the C. reinhardtii enzyme (Vázquez-Acevedo et al. 2006; Van Lis et al. 2007) (fig. 4a and supplementary table S2, Supplementary Material online). Only the small e subunit and the 60-kDa Asa1 protein were missing in our analysis. From the 400-kDa doublet investigated as a unique band, three spots were resolved and unambiguously identified by MS as α , β , and γ subunits of the mitochondrial ATP synthase F1 moiety (fig. 3b and supplementary table S2, Supplementary Material online). Based on the predicted molecular mass of individual proteins (Vázquez-Acevedo



Fig. 4. Two-dimensional BN/SDS-PACE analysis of Chlamydomonas wild-type (A) and ASA7-silenced mutant (B) mitochondria. Whole lanes from BN-PACE (see fig. 2D) were baded on a Tricine-SDS gel (10% acrylamide) for subsequent resolution of the protein complexes into their respective components. The main respiratory-chain complexes are indicated in the first dimension (BN-PACE, see legend of figure 3 for details). Cels were stained with Coomassie blue. Numbers refer to supplementary table 2, Supplementary Material online.

et al. 2006), the theoretical molecular mass of the F₁ fraction $(\alpha_3\beta_3\gamma\delta\epsilon)$ was deduced to be 406.6 kDa, a value fitting very well with the estimated mass of the ATPase subcomplex found in the ASA7-silenced mutant (fig. 3) and also with the 400 kDa apparent molecular mass of the F₁ fraction obtained after heat-treatment dissociation of *Polytomella* sp. *Pringsheim* 19880 complex V (Vázquez-Acevedo et al. 2006; Van Lis et al. 2007). In this respect, the 520-kDa ATPase band shown in figure 3 should correspond to the F₁ moiety associated with few other proteins. Taking into account that a small amount of the fully assembled enzyme could be observed in ASA7-silenced strain (figure 3c), one can hypothesize that Asa7 is involved in the stability of the dimeric F₁F₀ mitochondrial ATP synthase.

To analyze the possible phenotypical consequences of Asa7 loss, we compared the growth of the ASA7-silenced mutant and wild-type strains cultivated in the light (50 μ mol photons m⁻² s⁻¹) or in the dark on agar medium containing acetate (5 mM) as an exogenous carbon source. Consequences of Asa7 loss on cell fitness and bioenergetics were then investigated. The photoauto, auxo, or mixotro-



Fig. 5. Growth phenotype and mitochondrial structure of wild-type and ASA7-silenced mutant cells. Cells were cultivated in mixotrophic (light, 5 mM acetate) or heterotrophic (dark, 5 mM acetate) conditions. (A) Cell suspension were spotted at two different cell densities (upper line, $A_{750} = 0.05$; bottom line, $A_{750} = 0.005$) on solid agar plates, and growth was evaluated after 3 days in the light and 10 days in the dark. (B) Electron microscopy analysis showing the mitochondrial ultrastructure from mixotrophically grown cells. Bar, 100 nm.

phic growth of wild-type control and asa7 mutant cells was then compared on agar plates. A marked phenotype was expected, especially in auxotrophic conditions where energy production, mainly relying on the sole mitochondria of Chlamydomonas, should be deeply affected by the AT-Pase activity of free F1 moieties. As shown in fig. 5a, the ASA7-silenced strain behaved exactly as the control strain under both conditions. Additional combinations of light intensities (0, 5, 50, or 400 µmol of photons m⁻² s⁻¹), acetate concentrations (0, 5, or 17 mM) and temperatures (16, 25, or 34 °C) were explored, but no abnormal phenotype could be observed for the mutant (data not shown). In the yeast S. cerevisice, subunits e, g, and k are those involved in complex V dimerization (Arnold et al. 1998). Although exhibiting a normal growth phenotype, yeast mutants altered in subunits e or g exhibit abnormal mitochondrial structures, probably related to the absence of oligomeric ATP synthases (Arselin et al. 2004). To evaluate the impact of Asa7 loss on mitochondrial structure in C. reinhardtii, we investigated mitochondria morphology by electron microscopy. Mitochondria size, shape, and cristae were quite similar in both genotypes (Fig. 58). These observations suggest that in vivo, the dimeric state of complex V in C reinhardtii is not affected by the loss of Asa7 subunit.

Higher Sensitivity to Oligomycin in C. reinhardtii Lacking Subunit Asa7

As a next step, we investigated the effect of two respiratory inhibitors myxothiazol, which inhibits the cytochrome bc, complex activity, and reduces the H⁺ gradient formation (Von Jagow and Link 1986), and oligomycin, which



Fig. 6. Impact of inhibitors of the mitochondrial respiratory chain on growth of WT and ASA7-siknced cells.(A) Biomass accumulated after 24 h (starting concentration: 0.2 mm³ ml⁻¹) under mixotrophic conditions in the absence or presence of the mitochondrial respiratory inhibitor oligomycin (5 μ M) or mysothiazol (5 μ M). Biomass was calculated as the product of the cell density (cell/ml) by the mean cell volume (mm³). Error bars indicate standard deviation of the mean from three independent measurements. (B) Cells were cultivated in heterotrophic conditions (dark, 5 mM acetate) in the absence or presence of oligomycin (1, 5, or 20 μ M). Cell suspensions ($A_{750} = 0.1$) were spotted on solid agar plates, and growth was evaluated after 10 days in the dark.

prevents H+ channeling through the Fo moiety of mitochondrial ATP synthase, with no or only a weak effect on chloroplast photophosphorylation (reviewed in Hong and Pedersen 2008). During the exponential growth phase under standard conditions (50 µmol photon m⁻² s⁻¹, 5 mM acetate, 25 °C), the cell doubling time was similar for the wild-type control (11.9 ± 0.9 h) and the ASA7-silenced mutant (125 ± 0.8 h). In the presence of myxothiazol, inhibition of cell growth was similar in control and mutant strains (fig. 6a), and its magnitude was in good agreement with previous reports in C. reinhardtii (e.g., Cardol et al. 2002). Surprisingly, wild-type cells were rather insensitive to the presence of oligomycin. In contrast, a significant sensitivity to oligomycin was observed for ASA7-silenced mutant cells. The same effect could be observed for cells grown heterotrophically on solid medium supplemented with 1, 5, or 20 µM oligomycin (fig. 68). Wild-type cells were almost insensitive to oligomycin, whereas ASA7-silenced mutant growth was gradually inhibited as the oligomycin concentration increased.

To evaluate the possible impact of Asa7 loss on mitochondrial respiratory activity, oxygen uptake of ASA7-silenced cells in the dark was compared with control cells. The results presented in table 2 show that the total respiration rate was slightlyweaker in ASA7-silenced cells (80% of WT). Myxothiazol and SHAM were used to inhibit the cytochrome pathway and the alternative oxidase pathway of respiration, respecTable 2. Dark Respiratory Rate and Steady-State ATP Levels in Wild-Type and ASA7-Silenced Mutant Cells.

		1	NT		ASA7-	Sile	enced
Respiration	No addition	45	±	3	37	±	4
umoles	+ Myxothiazol						
02 · h-1 · mg dhl-1	(5 µM)	15	±	4	18	±	3
	+ SHAM						
	(1 mM)	45	±	1	36	±	6
	+ Myxothiazol						
	(5 µM)	2	±	2	3	±	2
	+ SHAM						
	(1 mM)						
	+ CCCP						
	(10 µM)	46	±	2	48	±	4
	+ Oligomycin						
	(10 µM)	46	±	4	23	±	3
	+ SHAM						
	(1 mM)						
ATP level	No addition	73	±	2	77	±	5
nmol	+ Myxothiazol						
ATP · mg chl ⁻¹	(5 µM)	28	±	4	23	±	5
Denter of the Denter of the	+ Oligomycin						
	(10 µM)	78	±	3	57	±	5

tively. From the data of table 2, the apparent cytochrome pathway capacities of wild-type and ASA7-silenced cells (expressed in µmol O2 h⁻¹ mg chlorophyl l⁻¹ and calculated as described in the Materials and Methods section) were 43 ± 3 and 33 ± 4, respectively, whereas the apparent alternative pathway capacities were 13 ± 3 and 15 ± 3, respectively. Addition of an uncoupler (10-µM CCCP) had no effect on wildtype respiration but accelerated the respiration rate of ASA7silenced cells up to values similar of those of the control. These results suggest that the decrease in cytochrome pathway activity in ASA7-silenced mitochondria could be due to aslight limitation in ATP synthase activity. Addition of 10 µM oligomycin did not significantly reduce the respiratory rate of wild-type cells even after 4h of incubation in the dark. In this case, SHAM (1mM) was added at the same time as oligo mycin to inhibit the alternative oxidase pathway. This one is not under the control of the electrochemical proton gradient, and its activity could mask a decreased cytochrome pathway activity when complex V is inhibited (Peltier and Thibault 1985). In contrast to our observations for wild-type cells, the respiration of ASA7-silenced cells dropped by about 40% in the presence of oligomycin. The steady-state levels of intracellular ATP were also measured. No difference was observed between the two strains. As expected, the addition of myxothiazol dramatically reduced the ATP levels in both strains after 4-h incubation in the dark. In the same conditions, the presence of oligomycin did not affect the ATP level in wild-type cells. In contrast, the steady-state ATP level was reduced by ~30% in ASA7-silenced cells.

From these analyses, we conclude that ATP synthase activity is still efficient in the absence of Asa7 subunit but becomes partially sensitive to oligomycin.

Resistance to Oligomycin Is a Property Shared by Chlorophycean Algae

From the functional data presented above, it appears that the lack of Asa7 atypical subunit leads to a higher sensitivity

1639

Downloaded from http://mbe.oxfordjournals.org/ by guest on June 21.

Table 3. Olis	omycin S	ensitivity	in Chloro	phytes.
---------------	----------	------------	-----------	---------

		Ph	ototropi	hic Gro	wth	He	terotrop	hic Gro	wth	Dark Respiratory Rate	ATP
	Oligomycin (µM)	0	0.2	1	10	0	0.2	1	10	10	10
Chiorophyceae	1.1.1.1.1.1.1.1.1.1.1.1.1.1.1.1.1.1.1.										_
Chloro coccal es	Chlorococ cum ellipsoide um									98%	98%
Chaetophorales	Uronema acuminata									nd	nd
Chlamydomonadales	Chlamydomo nas reinhardtii									nd	nd
	Chlamydomo nas mo ewusii					+	+	+	+	nd	nd
	Chlorogo nium donga tum									nd	nd
Sphaeropleales	Scenedesmus obliquus									98%	100%
Trebouxiophyceae											
Chlorellales	Chlorella so rokinia							+	+	43%	37%
	Chlorella vulgaris							÷	÷	40%	65%
	Nan noch loris sp.				+	+	+	÷	÷	nd	nd
Coccomypaceae	Coccomyna pri nasheimii				÷	÷	÷	÷	÷	nd	nd
Ctenocladales	Leptospira obovata					÷	÷	÷ .	÷	nd	nd
Ulyophyceae											
Ulvales	Pseu den doctonium basiliense					+	+	+	+	nd	nd
Ulotrichales	Gloep tilop sis p auc ice llulare						÷	÷	÷	68%	46%
	Ulothrix Fimbriata					÷	÷	÷	÷	nd	nd
Prasinophyceae											
Mamiellales	Micromonas pusilla					nd	nd	nd	nd	nd	nd
Chioro dendrales	Tetra sumis chuii					nd	nd	nd	nd	39%	44%

Non-Phatestophic and hearmstrophic growths were tested on agar plates supplemented (see fig. 7 for details) with the indicated oligomycin concentration. White box, no growth delay compared with control place, it growth inhibition was observed, and γ , no growth. Percentages of neidual dark respiratory rate and steady-state ATP levels after 1 h in the dark in the presence of 10 µM oligomycin and 1 mM SHAM. nd, next determined.

to oligomycin. To determine whether the presence of an atypical or classical ATP synthase in Chlorophytes is correlated to an in vivo resistance or sensitivity to oligom ycin, species belonging to various orders of the four classes were selected (seetable 3) and tested for their ability to grow under phototrophic and/or heterotrophic conditions on agar plates supplemented or not with 0.2, 1, or 10 µM oligomycin. As exemplified in figure 7, phototrophic growth of C. ellipsoideum cells was insensitive to 10 µM oligomycin. Conversely, C. vulgaris, G. paucice llulare, and T. chui i grew much slower in the presence of 10 µM oligomycin. Table 3 summarizes our observations for each species. Without any exception, chlorophycean algae were all insensitive too ligomycin at the concentrations tested, whereas the algae belonging to the other three classes showed agrowth reduction already detected for concentrations of 0.2 or 1 µM oligo mycin.

Finally, we evaluated the effect of oligomycin (10-μM) and SHAM (1-mM) addition on the dark respiratory rate of light-adapted cultures for some species representative of the four algal classes. We also determined the steady-state ATP levels after incubation for 1 h in the dark in the presence or in the absence of oligomycin. Values presented in table 3 indicate that, as previously observed for *C. reinhardtii* wild-type cells (table 2), both parameters were unaffected by oligomycin addition in the two chlorophycean algae S. *obliquus* and C. *ellipsoideum*. In contrast, oligomycin markedly reduced dark respiratory rate and ATP steadystate level in Trebouxiophyceae *Chlorella* species, in the Ulvophyceae *G. paucicellulare*, and in the Prasinophyceae T. *c.hui*. Atogether these results indicate a strong in vivo resistance of Chlorophyceae to oligomycin.

Discussion

In this work, we gathered and obtained sequence data confirming that core subunits of the bacterial ATP synthase are highly conserved in most eukaryotes. These core proteins are subunits α, β, γ , and δ , of the catalytic sector F_1 , subunits a and c of the H⁺ translocation membrane sector Fo as well as subunits b and OSCP of the peripheral stator stalk (eg., Velours and Arselin 2000). In Plantae and Opisthokonts (i.e., Fungi and Metazoa), the mitochondrial F-Fo-ATP synthase (complex V) comprises at least 14 conserved subunits, among which six subunits (e, d, f, g, IF, and A6L) must have been recruited before the divergence of these two eukaryotic super-groups. Opisthokonts acquired the subunits e and h and a few additional subunits were further acquired either by Fungi or along the lineage leading to mammals. In Plantae, apart from Chlorophyceae (see below), all organisms investigated at the genomic level share a rather similar set of subunits. However, due to the lack of biochemical characterization of the enzyme complex in most of these species, we cannot exclude that other species-specific subunits may exist. In contrast, five classical subunits (b, d, f, g, and A6L) were not observed in representative of three orders of Chlorophyceae (Chlamydomonadales [Cardol et al. 2005: Vázouez-Acevedo et al. 2006: Van Lis et al. 2007], Chlorococcales, and Sphaeropleales), whereas up to eight Asa subunits of unknown origin were identified. Although molecular data are not yet available for other orders of Chlorophyceae (e.g., Chaetophorales and Oedogoniales), these findings suggest that Asa subunits could be components characteristic of the mitochondrial ATP synthase in the whole chlorophycean lineage.

Chlorococcium ellipsoidena - DouM Glocontlopus penecicalIntare - 10µM - 10µM - 10µM - 10µM

Fig. 7. Oligomycin sensitivity in Chlorophytes. The sensitivity of four chlorophytes an algae representative of the four classes of Chlorophytes (see table 3) was tested after 5 days of growth in the light (50-µmol photons $m^{-2} s^{-1}$) on agar plates supplemented or not with 10 μ M oligomycin as indicated on the picture. Cells were plated at three different cell densities (from top to bottom, $A_{750} = 0.2$, 0.05, and 0.01).

This conclusion is in line of our previous hypothesis (Vázquez-Acevedo et al. 2006) according to which the absence of atp4 (subunit b) and atp8 (subunit A6L) genes in the mitochondrial genome is a clue pointing to the presence of an atypical enzyme. Both genes are indeed absent from chlorophycean mitochondrial genomes but are found in the mitochondrial genome of nonchlorophycean Chlorophytes and Streptophytes (Vázquez-Acevedo et al. 2006) (see also table 1). Moreover, chlorophycean mitochondrial genomes exhibit a distinct pattern of evolution (Turmel et al. 1999), with an extremely compact and sometimes linear organization, and contain scrambled rRNA genes along to only a few short noncoding regions. Gene transfer from mitochondria to the nucleus also occurred massively, thus leading to relocalization of several genes (e.g., cox2, cox3, nad3, nad4L, nad7, and nad9) coding for core subunits of respiratorychain complexes that are still mitochondria encoded in other green plants and in the vast majority of eukaryotes (eg., Bullerwell and Gray 2004; Vazquez-Acevedo et al. 2006). In the cases of atp4 and atp8, no homolog could be found in the nuclear genome of C. reinhard tii or V. carteri (Cardol et al. 2005: Vázouez-Acevedo et al. 2006). Marx and collaborators suggested that the migration of mitochondrial genes to the nucleus may actually be the underlying cause for the recruitment of additional subunits (Marx et al. 2003) In addition, these authors proposed that the number of genes that have migrated to the nucleus is correlated with the number of secondarily acquired subunits. Two scenarios could be invoked for the origin of Asa subunits: 1) the

retargeting of previously plastidic/cytosolic proteins to the mitochondria (possibly after gene duplication), and their assembly into a new scaffold in the peripheral stalk of the ATP synthase, or 2) the acquisition of novel genes by lateral gene transfer (either from bacterial or eukaryotic origin), and the utilization of the corresponding proteins as novel subunits of the ATP synthase. From our database searches, it not possible to conclude as we did not find any homolog (neither ortholog or paralog) for ASA genes (except ASA4) beyond Chlorophyceae. Thus, whatever their origin, Asa subunits are likely to have undergone extensive evolutionary divergence. In Chlorophyceae, the recruitment of Asa subunits might be concomitant to the loss of mitochondrial genes for ATP synthase proteins (including subunits b and A6L) along with the loss of secondarily acquired subunits d, f, and g. Subunits b and d are the main building blocks of the peripheral stator architecture in eukaryotes (Velours and Arselin 2000; Walker and Dickson 2006), whereas subunit g is critical for dimer stability (Arnold et al. 1998; Arselin et al. 2004). In C. reinhardtii, lack of Asa7 leads to a less stable dimeric enzyme that partially dissociates after detergent exposure and BN-PAGE, hence releasing the F1 moiety. This observation provides a consistent proof of the involvement of this atypical subunit in the peripheral stator and /or in the dimerization architecture of the chlorophycean ATP synthase. This is not the first example of a modification of the stator and dimerization module architecture during species evolution. Indeed, contrarily to F, and Fo subunit composition, the composition of the peripheral stator differs between bacterial and classical mitochondrial enzymes (reviewed in Walker and Dickson 2006): formed by OSCP (named δ in prokaryotes) and by an homodimer or heterodimer of subunit b/b' in prokaryotes, the peripheral stator contains four main subunits in Metazoa and Fungi (subunits b, d, h, and OSCP) (Walker and Dickson 2006).

In the yeast S. cerevisiae, mutations in the stator also have no effect on F1 assembly but do affect its ability to interact with the Fo part in vivo (reviewed in Rak et al. 2009). This in vivo effect is not observed in the ASA7silenced mutant, because ATP synthase activity (and presumably complex V assembly) in the mutant is barely affected. The number of subunits known to be involved in the dimerization process also differs from one group to another: three in yeast (e, g, and k), two in mammals (e and g), and one in plants (g). In contrast to the stator, the dimerization module is dispensable for cell survival (Amold et al. 1998). Functional roles of ATP synthase oligomers have been, however, suggested and were recently reviewed (Wittig and Schagger 2009). Briefly, they include dynamic regulation of ATP synthase activity, stabilization of the holoenzyme, bending of membranes to alter the local pH gradient, and participation in supramolecular arrangement of respiratory complexes. In this respect, unlike other known ATP synthases, dimeric mitochondrial complex V of chlorophycean algae hardly dissociates upon solubilization with nonionic detergents, whereas a dimeric enzyme in nonchlorophycean Chlorophytes, if present, still remains to be identified (Van Lis et al 2003, 2007;

Vazouez-Acevedo et al. 2006). This strongly indicates that the stability of dimeric complex V as judged from BN-PAGE experiments could be taken as an indicator of the enzyme subunit composition. In green algae at least, a highly stable dimeric enzyme would be correlated with an atypical subunit composition, whereas an unstable dimeric enzyme would reflect a classical subunit composition. In C. reinhardtii and Polytomella sp. Pringsheim 198.80, monomeric F₁F₀ or free F₁ moieties were observed only after heat treatment or addition of biliary salts, the monomeric form exhibiting a very short half-life time (~1 min) in these conditions (Van Lis et al. 2007; Villavicencio-Queijeiro et al. 2009). The dimeric organization of the mitochondrial ATP synthase from C reinhardtii is also unaffected by the cellular metabolic state, in contrast with the chloroplastic dimeric complex V (Rexroth et al. 2003; Schwassmann et al. 2007). Lack of Asa7 does not seem to alter mitochondrial structure, cell growth, or ATP level. It is thus tempting to conclude that in vivo, the dimeric state prevails in the absence of Asa7 and that other Asa subunits might be involved in dimer stability. Asa6 could be instrumental in maintaining the dimeric synthase conformation as suggested by the presence of a possible coiled coil (Van Lis et al. 2007) and evidenced by cross-linking experiments in Polytomella sp. Pringsheim 198.80 (Villavicencio-Queijeiro et al. 2009). However, it is important to remember that Asa6 and Asa7 subunits do not share any similarity with classical subunits e, g and k (Vázquez-Acevedo et al. 2006; Van Lis et al. 2007), which mediate dimerization of the yeast ATP synthase (Amold et al. 1998; Brunner et al. 2002). In Polytomella sp. Pringsheim 198.80, dimeric complex V is also more resistant than the monomeric form to heat treatment, high hydrostatic pressure, and protease degradation (Villavicencio-Queijeiro et al. 2009). These results point out possible evolutionary advantages in terms of structural integrity brought by the Asa subunits. Due to this highly stable nature, the dimeric ATP synthase from Chloroph yceae is ago od candidate to work with in order to further elucidate the functional role of oligomeric state of ATP synthase in eukaryotes.

As highlighted in this work, atypical Asa7 protein is not essential for mitochondrial F_1F_0 -ATPase complex activity and assembly. Surprisingly, an ASA7-silenced mutant is more sensitive to oligomycin than the wild type. Perhaps even more remarkably, species belonging to four orders of Chlorophyceae (see table 3) are insensitive to oligomycin concentration, and ATP levels of algae belonging to other Chlorophyte classes (i.e., Trebouxiophyceae, Prasinophyceae, and Ulvophyceae).

Produced in various strains of Streptomyces, oligomycins are potent and classical inhibitors of mitochondrial ATP synthase H^+ channel in vitro and also in vivo in various organisms (reviewed in Hong and Pedersen 2008). Two distinct mechanisms for oligomycin resistance, a direct and an indirect one, have been so far described in the yeast S *cerevisiae*. The direct mechanism involves mutated residues in subunits *a* and *c* (John and Nagley 1986; Nagley et al. 1986). These amino acids are conserved in Chlorophyceae (*C. reinhardtii* and S. *obliquus*), as they are in other green algae (supplementary fig. 2, Supplementary Material online). In addition, expression of C. reinhardtii subunit a in an ATP6-deficient human cell line has been claimed to restore oligomycin-sensitive ATP synthesis in permeabilized cells (Ojaimi et al. 2002). At last, the activity of purified complex V from Polytomella sp. Pringsheim 19880 is fully inhibited by oligomycin once it is detergent-activated (Villavicencio-Queijeiro et al. 2009). Altogether, these data strongly indicate that the oligomycin binding site is well conserved in the chlorophycean complex V. The indirect mechanism described in yeast requires overexpression of YOR1 protein, an ABC transporter located in the plasma membrane and responsible for multidrug resistance (e.g., Katzmann et al. 1995; Grigoras et al. 2008). Although a hypothetical YOR1 homolog was identified in Chlamydomonas (XP 001693422), overexpression of such a plasma membrane transporter would not explain the previous report by Eriksson and coworkers in 1995, who showed that ADP-stimulated respiration of Chlamydomonas purified mitochondria is almost insensitive to oligomycin concentrations (up to 1 uM) that fully inhibit the same parameter in isolated pea mitochondria (Eriksson et al. 1995). These authors already suggested that low sensitivity to oligomycin might be related to different properties of the mitochondrial ATP synthase from Chlamydomonas as compared with higher plants. The sensitivity to oligomycin of Asa7-deprived cells demonstrates the link between oligomycin resistance in vivo and the presence of atypical complex V subunit composition in Chlorophyceae. Asa7 protein would be positioned in a manner that limits or prevents the access of oligomycin to its action site when the dimeric enzyme is embedded within the inner mitochondrial membrane. This proposal is in good agreement with a working model proposed for the Polytomella enzyme (Van Lis et al. 2007), in which Asa7 would be located in the dimerization region in the vicinity of the subunit a, which is involved in H⁺ channeling and oligomycin sensitivity (see above).

In conclusion, the drastic modification in subunit composition of the peripheral stator and dimerization module that occurred through the recruitment of Asa7 along with other Asa subunits probably conferred on the chlorophycean ancestor new properties in terms of oligomer stability and shielding the H⁺ channel against inhibitory molecules. Future work will determine whether other roles might be ascribed to the other Asa subunits. In other respects, we propose that four criteria could be independently taken into consideration to detect an atypical ATP synthase in Chlorophyceae 1) an in vivo resistance to oligomycin, 2) the in vitro stability of the dimeric form of the enzyme, 3) the presence of atypical subunits, or 4) the absence of ATP4 mitochondrial gene coding for subunit b.

Supplementary Material

Supplementary figures 1 and 2 and supplementary tables S1 and S2 are available at Molecular Biology and Evolution online (http://www.mbe.oxfordjournals.org/).

Acknowledgments

This work was supported by grants from the Belgian Fonds pour la Recherche Scientifique (F.R.S.-FNRS 1.C.057.09 and F.4735.06 to P.C., 2.4638.05 and 1.5.255.08 to C.R. as well as 2.4601.08 to M.B. and C.R.), from Action de la Recherche Concertee ARC07/12-04 to C.R. and from the Interuniversity Attraction Poles Program, Belgian Science Policy to M.B. We also acknowledge funding from grants 56619 from CONACyT and IN217108 from PAPIIT, DGAPA, UNAM (Mexico). The authors warmly thank René Matagne for careful reading of the manuscript and also thank Michèle Radoux and Miriam Vázquez-Acevedo for technical assistance. M.L. is supported by the F.R.S.-FNRS research associate. ER.-S. receives a fellowship from CONACyT (203465).

References

- Altschul SF, Madden TL, Schaffer AA, Zhang J, Zhang Z, Miller W, Lipman DJ. 1997. Gapped BLAST and PSI-BLAST: a new generation of protein database search programs. Nucleic Acids Res. 253389-3402.
- Arnold I, Pfeiffer K, Neupert W, Stuart RA, Schagger H. 1998. Yeast mitochondrial F1F0-ATP synthase exists as a dimer: identification of three dimer-specific subunits. *Embo J*. 17:7170–7178.
- Arselin G, Vaillier J, Salin B, Schaeffer J, Giraud MF, Dautant A, Brethes D, Velours J. 2004. The modulation in subunits e and g amounts of yeast ATP synthase modifies mitochondrial cristae morphology. J Biol Chem. 279:40392–40399.
- Boyer PD. 2000. Catalytic site forms and controls in ATP synthase catalysis. Biochim Biophys Acta. 1458:252-262.
- Bradford MM. 1976. A rapid and sensitive method for the quantitation of microgram quantities of protein utilizing the principle of protein-dye binding. Anal Biochem. 72:248-254.
- Brunner S, Everard-Gigot V, Stuart RA. 2002. Su e of the yeast F1Fo-ATP synthase forms homodimers. J Biol Chem. 277:48484–48489.
- Bullerwell CE, Gray MW. 2004. Evolution of the mitochondrial genome protist connections to animals, fungi and plants. Curr Opin Microbiol. 7:528-534.
- Cardol P, González-Halphen D, Reyes-Prieto A, Baunain D, Matagne RF, Remacle C. 2005. The mitochondrial oxidative phosphorylation proteome of *Chlamydomonas reinhardtii* deduced from the Genome Sequencing Project. *Plant Physiol.* 137:447-459.
- Cardol P, Lapaille M, Minet P, Matagne RF, Franck F, Remacle C. 2006. ND3 and ND41 subunits of mitochondrial complex l, both nucleus-encoded in *Ohamydomonas reinhardtii*, are required for the activity and assembly of the enzyme. *Eukaryot Cell.* 5:14:60–1467.
- Cardol P, Matagne RF, Remacle C. 2002. Impact of mutations affecting ND mitochondria-encoded subunits on the activity and assembly of complex I in *Chlamydomonas*. Implication for the structural organization of the enzyme. J Mol Biol. 319:1211-1221.
- Cardol P, Vanrobaeys F, Devreese B, Van Beeumen J, Matagne R, Remacle C. 2004. Higher plant-like subunit composition of the mitochondrial complex 1 from *Chlamydomonas reinhardtit*. 31 conserved components among eukaryotes. *Biochim Biophys* Acta. 1658:212–224.
- Debuchy R, Purton S, Rochaix JD. 1989. The argininosuccinate lyase gene of Chlamydomonas reinhardtii: an important tool for nuclear transformation and for correlating the genetic and molecular maps of the ARG7 locus. Embo J. 82803–2809.

- Derelle E, Ferraz C, Rombauts S, et al. (26 co-authors). 2006. Genome analysis of the smallest free-living eukaryote Ostreococcus touri unveils many unique features. Proc Natl Acad Sci U S A 103:11647-11652.
- Duby F, Matagne RF. 1999. Alteration of dark respiration and reduction of phototrophic growth in a mitochondrial DNA deletion mutant of Chlamydomonas lacking cob, nd4, and the 3' end of nd5. Plant Cell. 11:115-125.
- Dudkina NV, Heinemeyer J, Keegstra W, Boekema EJ, Braun HP. 2005. Structure of dimeric ATP synthase from mitochondria: an angular association of monomers induces the strong curvature of the inner membrane. FEBS Lett. 5795769–5772.
- Edgar RC. 2004. MUSCLE: a multiple sequence alignment method with reduced time and space complexity. BMC Bioinformatics. 5:113.
- Eriksson M, Gardestrom P, Samuelsson G. 1995. Isolation, purification and characterization of mitochondria from Ohlamydomonas reinhardtii. Plant Physiol. 107:479-483.
- Gans P, Rebeille F. 1990. Control in the dark of the plastoquinone redox state by mitochondrial activity in *Chlamydomonas* reonhardtii. Biochim Biophys Acta. 101 §150-155.
- Grigona I, Lazard M, Plateau P, Blanquet S 2008. Functional characterization of the Soccharomyces cerevisioe ABC-transporter Yor1p overexpressed in plasma membranes. Biochim Biophys Acta. 177868-78.
- Harris EH. 1989. The Chlamydomonas sourcebook. San Diego (CA): Academic Press.
- Hezzlewood JL, Whelan J, Millar AH. 2003. The products of the mitochondrial orf25 and orf8 genes are FO components in the plant F1FO ATP synthase. FEBS Lett. 540201-205.
- Hong S, Pedersen PL. 2008. ATP synthase and the actions of inhibitors utilized to study its roles in human health, disease, and other scientific areas. *Microbiol Mol Biol Rev.* 72590-641.
- John UP, Nagley P. 1986. Amino acid substitutions in mitochondrial ATPase subunit 6 of Saccharomyces cerevisiae leading to oligomycin resistance. FEBS Lett. 207:79–83.
- Johnson M, Zaretskaya I, Raytselis Y, Merezhuk Y, McGinnis S, Madden TL 2008. NCBI BLAST: a better web interface. Nucleic Acids Res. 360V5-W9.
- Katzmann DJ, Hallstrom TC, Voet M, Wysock W, Golin J, Vokkaert G, Moye-Rowley WS. 1995. Expression of an ATPbinding cassette transporter-encoding gene (YOR1) is required for oligomycin resistance in *Saccharomyces cerevisiae*. *Mol Cell Biol*. 15:6875–6883.
- Keeling PJ, Burger G, Durnford DG, Lang BF, Lee RW, Pearlman RE, Roger AJ, Gray MW. 2005. The tree of eukaryotes. Trends Ecol Evol. 20:670–676.
- Kindle KL 1990. High frequency nuclear transformation of Chlamydomonas reinhardtii. Proc Natl Acad Sci U S A. 87:1228-1232.
- Lewis LA, McCourt RM. 2004. Green algae and the origin of land plants. Am J Bot. 91:1535-1556.
- Marx S, Baumgartner M, Kannan S, Braun HP, Lang BF, Burger G. 2003. Structure of the bc1 complex from Secularnonas ecuadoriensis, a jakobid flagellate with an ancestral mitochondrial genome. *Mol Biol Evol.* 20:145–153.
- Minauro-Sanmiguel F, Wilkens S, Carcia JJ. 2005. Structure of dimeric mitochondrial ATP synthase: novel F0 bridging features and the structural basis of mitochondrial cristae biogenesis. Proc Natl Acad Sci U S A. 102:12356–12358.
- Molnar A, Bassett A, Thuenemann E, Schwach F, Karkare S, Ossowski S, Weigel D, Baulcombe D. 2009. Highly specific gene silencing by artificial microRNAs in the unicellular alga *Chlamydomo nas reinhardtii. Plant J.*
- Müller T, Rahmann S, Dandekar T, Wolf M. 2004. Accurate and robust phylogeny estimation based on profile distances: a study of the Chlorophyceae (Chlorophyta). BMC Evol Biol. 420.

1643

Downloaded

from http

Almade.

800

3

Success

8

June 21

- Nagley P, Hall RM, Ooi BG. 1986. Amino acid substitutions in mitochondrial ATPase subunit 9 of Saccharomyces cerevisiae leading to oligomycin or venturicidin resistance. FEBS Lett. 195:159-163.
- Newman SM, Boynton JE, Gillham NW, Randolph-Anderson BL, Johnson AM, Harris EH. 1990. Transformation of chloroplast ribosomal RNA genes in *Chlamydomonas*: molecular and genetic characterization of integration events. *Genetics* 126875–888.
- Ojaimi J, Pan J, Santra S, Snell WJ, Schon EA. 2002. An algal nucleusencoded subunit of mitochondrial ATP synthase rescues a defect in the analogous human mitochondrial-encoded subunit. Mol Biol Cell. 13:3836–3844.
- Peltier G, Thibault P. 1985. O(2) Uptake in the light in Chlamydomonas: evidence for persistent mitochondrial respiration. Plant Physiol. 79225-230.
- Pombert JF, Otis C, Lemieux C, Turmel M. 2004. The complete mitochondrial DNA sequence of the green alga Pseudendodonium akinetum (Ulvophyceae) highlights distinctive evolutionary trends in the chlorophyta and suggests a sister-group relationship between the Ulvophyceae and Chlorophyceae. Mol Biol Evol. 21922–935.
- Pombert JF, Otis C, Lemieux C, Turmel M. 2005. The chloroplast genome sequence of the green alga *Pseudendoclonium akinetum* (Ulvophyceae) reveals unusual structural features and new insights into the branching order of chlorophyte lineages. *Mol Biol Evol.* 22:1903–1918.
- Rak M, Zeng X, Briere JJ, Tzagoloff A. 2009. Assembly of F0 in Saccharomyces cerevisiae. Biochim Biophys Acta. 1793:108–116.
- Remacle C, Baurain D, Cardol P, Matagne RF. 2001. Mutants of *Chlamydomonas reinhardbii* deficient in mitochondrial complex. L characterization of two mutations affecting the nd1 coding sequence. Genetics 1581051-1060.
- Remacle C, Cardol P, Coosemans N, Gaisne M, Bonnefoy N. 2006. High-efficiency biolistic transformation of *Chlamydomonas* mitochondria can be used to insert mutations in complex I genes. Proc Natl Acad Sci U S A. 103:4771-4776.
- Recroth S, Meyer zu Tittingdorf JM, Krause F, Dencher NA, Seelert H. 2003. Thylakoid membrane at altered metabolic state: challenging the forgotten realms of the proteome. *Bectropho*resis 24:2814-2823.
- Rodriguez-Ezpeleta N, Philippe H, Brinkmann H, Becker B, Melkonian M. 2007. Phylogenetic analyses of nuclear, mitochondrial, and plastid multigene data sets support the placement of Mesostigma in the Streptophyta. Mol Biol Biol. 24:723-731.
- Schägger H, Von Jagow G. 1991. Blue native electrophoresis for isolation of membrane protein complexes in enzymatically active form. Anal Biochem. 199223–231.

- Schroda M. 2006. RNA silencing in Chlamydomonas: mechanisms and tools. Curr Genet. 49:69-84.
- Schwassmann HJ, Rexroth S, Seelert H, Dencher NA. 2007. Metabolism controls dimerization of the chloroplast FoF1 ATP synthase in *Chlornydomonas reinhardtii*. FEBS Lett. 581:1391–1396.
- Turmel M, Lemieux C, Burger G, Lang BF, Otis C, Plante I, Gray MW. 1999. The complete mitochondrial DNA sequences of Nephroselmis oflivacear and Pedinomonas minor. Two radically different evolutionary patterns within green algae. Plant Cell. 11:1717–1730.
- Van Lis R, Atteia A, Mendoza-Hernández G, González-Halphen D. 2003. Identification of novel mitochondrial protein components of *Chlamydomonas reinhardtii*. A proteomic approach. *Plant Physiol.* 132:318-330.
- Van Lis R, Mendoza-Hernandez G, Groth G, Atteia A. 2007. New insights into the unique structure of the F0F1-ATP synthase from the chlamydomonad algae Polytomelia sp. and Chlamydomonas reinhardtii. Plant Physiol. 144:1190-1199.
- Vizquez-Acevedo M, Cardol P, Cano-Estrada A, Lapaille M, Reyes-Prieto A, Remacle C, González-Halphen D. 2006. The mitochondrial ATP synthase of chlorophycean algae contains eight subunits of unknown origin involved in the formation of an atypical stator-stalk and in the dimerization of the complex. J Bioenerg Biomembr. 38:271–282.
- Velours J. Arselin G. 2000. The Saccharomyces cerevisiae ATP synthase. J Bioenerg Biomembr. 32:383-390.
- Villavicencio-Quejeiro A, Vazquez-Acevedo M, Cano-Estrada A, et al. (12 co-authors). 2009. The fully-active and structurallystable form of the mitochondrial ATP synthase of Polytomella sp. is dimeric. J Bioenerg Biomembr. 41:1-13.
- Von Jagow G, Link TA. 1986. Use of specific inhibitors on the mitochondrial bc1 complex. Methods Enzymol. 126:253–271.
- Walker JE, Dickson VK. 2006. The peripheral stalk of the mitochondrial ATP synthase. Biochim Biophys Acta. 1757:286–296.
- Weber J, Senior AE. 2003. ATP synthesis driven by proton transport in F₂F₀-ATP synthase. FEBS Lett. 54561-70.
- Wittig I, Schagger H. 2008. Structural organization of mitochondrial ATP synthese. Biochim Biophys Acta. 1777:592–598.
- Wittig I, Schagger H. 2009. Supramolecular organization of ATP synthase and respiratory chain in mitochondrial membranes. *Biochim Biophys Acta*. 1787:672–680.
- Worden AZ, Lee JH, Mock T, et al. (51 co-authors). 2009. Green evolution and dynamic adaptations revealed by genomes of the marine picoeukaryotes Micromonas. Science 324: 268-272.

MBE



ARTÍCULO DE REVISIÓN

Los genomas mitocondriales: ¿Qué nos dicen sobre la evolución de las algas verdes?

Vol. 52, Nos. 1-2 mary - March 2009 April - June 2009 pp. 44 - 57

E. Rodríguez-Salinas,* D. González-Halphen*

RESUMEN. El mimero de genomas mitocondriales de algas verdes secuenciados va en aumento constante. Sin embargo, estudios comparativos han revelado que los distintos genomas mitocondriales poseen una organización, estructura y contenido de genes muy diferentes. Durante la historia evolutiva de las algas verdes han ocurrido eventos de transferencia de genes del genoma mitocondrial al genoma nuclear. Esta implacable transferencia de genes ha contribuido a definir el contenido de genes del genoma mitocondrial y a la vez ha incrementado la complejidad del genoma muclear. En esta revisión se analiza la relación que existe entre la evolución de los genomas mitocondriales y nucleares en el linaje de las algas cloroficeas. También se describen rearreglos genómicos poco frecuentes que probablemente hayan ocunido una sola vez a lo largo de la historia evolutiva de este linaje y por lo tanto pueden ser únles en estudios filogenéticos.

Palabras clave: Evolución de los genomas mitocondriales, algas verdes, fragmentación de genes, ATP sintasa mitocondrial. ABSTRACT. The number of completely sequenced green algal mitochondrial genomes is expanding rapidly. However, comparative studies have revealed very different mitochondrial genome organizations, structures and gene contents. Gene transfer events from mitochondrial DNA to the nucleus have occurred during the evolutionary history of green algae. This genetic flux has shaped mitochondrial genome content and has increased nuclear genome complexity. This review examines the relationship between mitochondrial and nuclear genome evolution in the chlorophycean lineage of green algae and describes rare genome arrangements that are unlikely to have occurred twice during the evolutionary history of this lineage and therefore can be used in phylogenetic studies.

Key words: Mitochondrial genome evolution, green algae, gene fragmentation, mitochondrial ATP synthase.

INTRODUCCIÓN

Las algas verdes constituyen un grupo de organismos muy diverso. La diversidad se observa a nivel de su hábitat, morfología (Lewis y McCourt 2004), reproducción (Margulis y Schwartz 1998) y a nivel genómico http://genome.jgipsf.org/ y ttp://www.ncbi.nlm.nih.gov/genomes/Genomes-Group.cgi?taxid=33090&opt=organelle). Estudios basados en las características bioquímicas, fisiológicas y estructurales de las plantas terrestres y de las algas verdes sugieren que los ancestros de las algas verdes son los progenitores unicelulares de las plantas (Margulis y Schwartz 1998 y Lewis y McCourt 2004). Actualmente, las plantas terrestres conforman el linaje Viridiplantas que se divide en los phyla Streptophyta, que contiene a las embriofitas y carofitas. y *Chlorophyta*, que contiene a la mayoria de las algas verdes. El phyla Chlorophyta consiste en tres clases monofiléticas

First version received: September 29, 2008; first version revised: July 31, 2009; second version received in revised form: August 17, 2009; second version revised: March 30, 2010; accepted: April 26, 2010. denominadas Ulvophyceae, Trebouxiophyceae y Chlorophyceae; y en una clase no monofilética denominada Prasinophyceae, que contiene algas verdes primitivas (Bullerwell y Gray 2004). Recientemente se ha incluido la clase Pedinophyceae, sin embargo su posición filogenética aún se debate (Turmel et al. 1999).

La filogenia es importante ya que refleja la historia de la transmisión de la información genética, asimismo contribuye a guiar la interpretación de cómo y bajo qué circunstancias han ido evolucionando los genomas. Actualmente, existen muy pocos genomas nucleares de algas verdes completamente secuenciados: el de la trebuxoficea Chlorella sp. NC64A (http://genome.jgi-psf.org/ChlNC64A 1/ ChINC64A_1 home.html), los de las prasinoficeas Micromonas pusilla (http://genome.jgi-psf.org/MicpuC2/MicpuC2.home.html), Micromonas RCC299 (http://genome. jgi-psf.org/MicpuN2/MicpuN2.home.html), Ostreococcus lucimarinus (http://genome.jgi-psf.org/Ost9901_3/ Ost9901_3.home.html) y Ostreococcus tauri (http://genome.jgi-psf.org/Ostta4/Ostta4.home.html) y los de las cloroficeas Chlamydomonas reinhardtii (h ttp://genome.jgipsf.org/Chlre3/Chlre3.home.html) y Volvox carteri (http:// genome.jgi-psf.org/Volca1/Volca1.home.html); por lo que es difícil llevar a cabo estudios comparativos que permitan conocer la variación de secuencia de los genes y definir con exactitud las relaciones filogenéticas entre las algas verdes. En cambio, la secuenciación de 10 genomas mi-

Rodriguez-Sailmas E et al

tocondriales pertenecientes a los distintos linajes de algas verdes ha permitido observar que éstos han sufrido cambios radicales en su estructura, composición, organización, contenido de genes y número de copias de genes a lo largo de su evolución. Estas características pueden ser útiles para hacer inferencias acerca de la naturaleza del genoma mitocondrial de su ancestro común (Pombert et al, 2006). El genoma mitocondrial ha sido utilizado ampliamente en estudios de evolución por ser heredado de manera uniparental, por contener una copia única de genes ortólogos y por tener una alta tasa de mutación, utilizada para definir la distancia genética entre organismos cercanamente relacionados y así establecer sus relaciones filogenéticas (Brown et al, 1979 y Barr et al, 2005).

La secuenciación de genomas mitocondriales de los distintos linajes de algas verdes ha revelado que éstos presentan una gran diversidad. Análisis comparativos han permitido contrastar los patrones de organización de los genomas mitocondriales de los distintos linajes de algas verdes. Los factores y los mecanismos responsables de los cambios en contenido, organización y estructura de los genomas mitocondriales que las algas verdes han sufrido a lo largo de su evolución aún no se conocen completamente. ¿Qué fuerzas evolutivas han contribuido a mantener determinados genes en el genoma mitocondrial? ¿Qué posibles implicaciones tiene la transferencia de genes del genoma mitocondrial al nuclear? ¿Qué ha favorecido que ciertos linajes de algas verdes hayan adquirido nuevo material genético? A continuación se discuten algunas características a nivel de organización, estructura, contenido y dinámica de genes que se han observado en los genomas mitocondriales secuenciados de las algas verdes, así como el posible significado que pueden tener a nivel evolutivo. Finalmente, se conjuntan estas observaciones para proponer una nueva aplicación del genoma mitocondrial en la filogenia de las algas cloroficeas.

GENOMAS MITOCONDRIALES

Las mitocondrias son organelos de las células eucariontes cuya función principal es la síntesis de ATP acoplada a la cadena respiratoria, fenómeno conocido como fosforilación oxidativa. La fosforilación oxidativa es una de las rutas bioquímicas más antiguas y conservadas en la mitocondria (Mentel y Martin 2008). Las mitocondrias también participan en la biosíntesis de aminoácidos y de ácidos grasos, en la apoptosis, en la señalización celular (Logan 2007) y en la biogénesis de los centros hierro-azufre.

La teoría más aceptada acerca del origen de la mitocondria es la del endosimbionte, la cual propone que este organelo se originó a partir de un simbionte intracelular bacteriano (Margulis 1975). Análisis filogenéticos de RNA ribosomal (rRNA) indican que el endosimbionte probablemente fue una α -proteobacteria (Gray et al, 2001, Katz 2002 y Andersson et al, 2003). La naturaleza del hospedero aún se debate, pero se propone que fue una arqueobacteria (Timmis et al, 2004) o un protoeucarionte (Poole y Penny 2007).

Las mitocondrias son organelos intracelulares semiautónomos que contienen su propio genoma. Los genomas mitocondriales actuales son el resultado de una reducción del genoma del endosimbionte original (Gray et al, 1999). Aunque se ha propuesto que tienen el mismo origen, los genomas mitocondriales han evolucionado de manera distinta en los organismos eucariontes (Fauron et al, 1995 y Barr et al, 2005) y presentan una gran diversidad en tamaño, organización y complejidad génica. Los genomas mitocondriales son muy dinámicos, modifican, eliminan y/o rearreglan su material genético y se ha propuesto que incluso pueden adquirir nuevo material genético (Boer y Gray 1988 y Pont-Kingdon et al, 1998).

Los genomas mitocondriales contienen genes que codifican RNAs ribosomales, RNAs de transferencia (tRNA) (Salinas et al, 2008), proteínas de los distintos complejos enzimáticos de la cadena respiratoria y ocasionalmente algunas proteínas ribosomales (Burger et al, 2003). No obstante, a pesar de que la información contenida en el genoma mitocondrial está conservada entre los eucariontes, el genoma mitocondrial se caracteriza por una gran diversidad en estructura, tamaño, contenido de genes y organización en los distintos organismos eucariontes (Gray et al, 1999 y Burger et al, 2003).

DIVERSIDAD DE LOS GENOMAS MITOCONDRIALES

La mayoría de los genomas mitocondriales presentan una estructura circular, por ejemplo el de humano (Saccone et al, 2006). Existen genomas mitocondriales lineales como es el caso de los apicomplejos como Plasmodium falciparum (Conway et al, 2000) o de algunas algas verdes como Chlamydomonas reinhardtii (Boer y Gray 1988). Otros genomas mitocondriales están compuestos por más de una molécula como en los siguientes ejemplos. El genoma mitocondrial del hongo Spizellomyces punctatus consiste en tres moléculas circulares (Burger et al, 2003). El genoma mitocondrial del alga verde Polytomella parva consiste en dos cadenas lineales de 13.5 y 3.5 kpb, respectivamente (Fan y Lee 2002). El genoma mitocondrial del metazoario Amoebidium parasiticum está fragmentado en más de 80 moléculas (Bullerwell y Gray 2004). El genoma mitocondrial de los kinetoplástidos Tripanosoma consiste en concatenámeros de DNA. Cada concatenámero contiene aproximadamente una docena de maxicírculos (20 a 40 kb) y miles de mini-círculos (0.5 a 2.5 kb). Los maxicírculos codifican proteínas y rRNA y los minicirculos codifican

46

RNAs guía que participan en la edición de los RNA mensajeros (Morris et al, 2001).

am Milorobiol 2009; 51 (1-2); 44-57

La secuenciación de los diversos genomas mitocondriales ha demostrado que el contenido de genes es independiente del tamaño del genoma mitocondrial (Burger et al, 2003). El genoma mitocondrial del protozoario Reclinomonas americana es el que presenta el mayor contenido de genes; tiene un tamaño de 69 kpb, contiene 97 genes y codifica 67 proteínas (Lang et al, 1997). Los genomas mitocondriales secuenciados de los apicomplejos constituyen a la fecha los genomas mitocondriales con el menor contenido de genes. Por ejemplo, el genoma mitocondrial de P. falciparum tiene un tamaño menor a 6 kpb y contiene tres genes que codifican tres proteínas, respectivamente (Conway et al, 2000). En cambio, los genomas mitocondriales de las plantas tienen un tamaño de más de 200 kpb, pero en general contienen menos genes que el genoma mitocondrial de R. amaricana. Por ejemplo, el genoma mitocondrial de la planta Physcomitrella patens tiene un tamaño de más de 100 kpb, contiene 69 genes y codifica 42 proteínas (Teresawa et al, 2007).

Existen genomas mitocondriales que presentan un patrón de organización similar al de su ancestro bacteriano: en su mayoría son codificantes, prácticamente no contienen intrones; contienen genes que codifican todos los tRNA necesarios y tienen un uso de codones universal (Gray et al, 1999). Algunos ejemplos de este tipo de genomas mitocondriales son los de animales, hongos y plantas (Gray et al, 1999). Sin embargo, hay genomas mitocondriales que presentan un patrón distinto al de su ancestro bacteriano: presentan una notable reducción en el contenido de genes, presentan genes que codifican rRNA fragmentados y dispersos; y tienen un uso de codones no universal. Tal es el caso de los genomas mitocondriales de algunas algas verdes.

GENOMAS MITOCONDRIALES DE ALGAS VERDES

Actualmente se han secuenciado y anotado en el Gen-Bank (NCBI) 10 genomas mitocondriales de algas verdes. Uno de ellos pertenece al linaje de las trebuxoficeas, Prototheca wickerhamii (U02970) (Wolff et al, 1994), uno al linaje de las pedinoficeas, Pedinomonas minor (AF116775) (Turmel et al, 1999), dos al linaje de las ulvoficeas, Pseudendoclonium akinetum (AY359242) (Pombert et al, 2004) y Oltmannsiellopsis viridis (DQ365900) (Pombert et al. 2006), dos al linaje de las prasinofíceas, Ostreococcus tauri (CR954200) (Robbens et al, 2007) y Nephroselmis olivacea (AF110138) (Turmel et al, 1999) y cuatro al linaje de las cloroficeas, Chlamydomonas eugametos (AF008237) (Denovan-Wright et al, 1998), Chlamydomonas reinhardtii (U03843) (Vahrenholz et al, 1993), Polytomella capuana (EF645804) (Smith y Lee 2008) y Scenedesmus obliquus (X17375) (Nedelcu et al, 2000). En las algas verdes se han descrito dos tipos de genomas: el ancestral y el reducido. Los genomas de tipo ancestral tienen un tamaño de 45 a 96 kpb; contienen genes que codifican proteínas ribosomales, proteínas de la cadena respiratoria, rRNA y el juego completo de genes que codifican todos los tRNA (Nedelcu et al, 2000) (Tabla 1). Los genes que codifican rRNA están localizados de manera continua en el genoma mitocondrial. Los genomas mitocondriales del alga trebuxoficea P. wickerhamii (U02970), de las algas ulvoficeas P. akinetum (AY359242) y O. viridis (DQ365900), y de las algas prasinoficeas O. tauri (CR954200) y N. olivacea (AF110138), son de tipo ancestral (Pombert et al, 2006). Los genomas de tipo reducido tienen un tamaño de 13 a 25 kpb; carecen de genes que codifican proteínas ribosomales y solamente contienen algunos de los genes que codifican rRNA, proteínas de la cadena respiratoria y tRNA. Los genes que codifican los rRNA están fragmentados y localizados de manera dispersa en el genoma mitocondrial. Los genomas mitocondriales del alga pedinoficea, P. minor, de las algas cloroficeas, C. eugametos (AF008237), C. reinhardtii (U03843), y P. capuana (EF645804), son de tipo reducido (Tabla 1).

El porcentaje del genoma mitocondrial que es codificante va del 41% al 61% en la mayoría de los genomas secuenciados de algas verdes. La excepción la constituye el genoma mitocondrial de S. obliquus, cuyo porcentaje de genoma codificante es del 38% (Tabla 2). El genoma mitocondrial del alga cloroficea S. obliguus se considera como un intermediario evolutivo entre los genomas de las algas verdes (Nedelcu et al, 2000). El genoma mitocondrial de S. obliquus tiene un tamaño menor (aproximadamente 43 kpb) que el del genoma de tipo ancestral de N. olivacea (aproximadamente 45 kpb) y mayor que el del genoma de tipo reducido de P. minor (aproximadamente 25 kpb) (Tabla 2). La densidad de genes en S. obliguus (del 60.6%) es la menor que se ha descrito hasta ahora en los genomas mitocondriales secuenciados de algas verdes. El genoma mitocondrial de S. obliquus contiene 42 genes, contra 62 genes que contienen aproximadamente los genomas de tipo ancestral y contra 12 genes que contienen en promedio los genomas reducidos (Tabla 2). Además, los genes que codifican rRNA están fragmentados y localizados de manera dispersa, como en los genomas mitocondriales de tipo reducido (Nedelcu et al. 2000).

INTRONES

Los intrones son elementos integrales de los genomas eucariontes que participan de manera activa en la evolución de genes mediante los fenómenos de procesamiento alternativo e intercambio de exones (Fedorova y Fedorov 2003). Los genomas de organelos celulares contienen dos tipos de intrones: de grupo I y de grupo II. Los intrones de grupo I codifican endonucleasas, sitio específico que catalizan su propagación a otros genes. Los intrones de grupo II son elementos genéticos móviles autocatalíticos (Haugen et al, 2005).

Existen variaciones en el número, el grupo y la localización de intrones reportados entre los genomas mitocondriales secuenciados de las algas verdes: O. tauri, C. reinhardtii y P. capuana no tienen intrones en sus genomas mitocondriales; P. akinetum, O. viridis, P. wickerhamii, N. olivacea, S. obliquus y C. eugametos contienen intrones de grupo I y O. viridis, S. obliquus y P. minor contienen intrones de grupo II (Tabla 2). Las algas verdes anteriores que contienen intrones de grupo I, presentan uno o más de estos intrones en los genes que codifican rRNA. Las algas P. akinetum (Wolff et al. 1994). O. viridis (Pombert et al. 2006). N. olivaça (Turmel et al, 1999) y C. eugametos (Denovan-Wright et al, 1998) contienen un intrón de grupo I en el gen cob. Las algas P. akinetum (Wolff et al, 1994), P. wickerhami (Wolff et al, 1994), y C. eugametos (Denovan-Wright et al, 1998) contienen uno o más intrones de grupo I en el gen cox1. Las cloroficeas S. obliguus (Nedelcu et al, 2000) y C. augamatos (Denovan-Wright et al, 1998) contienen uno o más intrones de grupo I en el gen nad5. Las algas P. akinetum (Wolff et al, 1994) y C. eugametos (Denovan-Wright et al, 1998) contienen un intrón de grupo I en los genes atpl y nadl, respectivamente. En cuanto a los intrones de grupo II, se observa que S. obliquus (Nedelcu et al, 2000) y P. minor (Turmel et al, 1999) contienen un intrón de grupo II en uno o más genes que codifican (RNA, Finalmente, O, viridis contiene un intrón de grupo II en el gen cox1 (Pombert et al, 2006).

La presencia de intrones en los genomas mitocondriales en las distintas algas puede ser útil para describir las relaciones filogéneticas entre los linajes de algas verdes. La presencia de intrones de un mismo grupo en los mismos genes de distintas algas podría sugerir que los intrones hayan sido heredados verticalmente de un ancestro mitocondrial común de las algas verdes. Será interesante determinar si los intrones conservan la secuencia, la estructura y una posición equivalente en los genes de las distintas algas verdes, ya que esto podría contribuir a identificar eventos de transferencia horizontal (Gray et al, 1998).

CONTENIDO DE GENES

Los genomas mitocondriales secuenciados de algas verdes revelan que el contenido de genes varía en los distintos linajes (http://www.ncbi.nlm.nih.gov/genomes/GenomesGroup.cgi?taxid=33090&opt=organelle). De los genes contenidos en el genoma mitocondrial se les ha dado atención principalmente a aquellos que codifican proteínas que participan en la fosforilación oxidativa. En esta ruta metabólica interaccionan proteínas codificadas por genes mitocondriales y nucleares (Saccone et al. 2006).

Los genomas mitocondriales secuenciados de las algas verdes presentan diferencias en cuanto al contenido de genes que codifican distintas subunidades de los compleios I. IV y V de la cadena respiratoria (Tabla 1). Los genomas mitocondriales de las algas prasinoficeas O. tauri (Robbens et al, 2007) y N. olivacea (Turmel et al, 1999) contienen todo el conjunto de genes clásicos mitocondriales que codifican para subunidades de los complejos I, IV y V. En cuanto a los genes que codifican componentes del complejo I se observan variaciones. El alga trebuxoficea P. wickerhamii (Wolff et al, 1994) y las algas ulvoficeas O. viridis y P. akinetum (Pombert et al, 2006) carecen del gen nad10 del compleio I. El alga ulvoficea P. akingtum (Pombert et al. 2006) y el alga pedinofícea P. minor (Turmel et al, 1999) carecen, además del gen nad10, del gen nad9. Los genomas mitocondriales de las clorofíceas S. obliquus (Nedelcu et al, 2000), C. eugametos (Denovan-Wright et al, 1998), C. reinhardtii (Vahrenholz et al, 1993) y P. capuana (Smith y Lee 2008) carecen de los genes nad7, nad9 y nad10. Además, las algas C. eugametos (AF008237) (Denovan-Wright et al, 1998), C. reinhardtii (U03843) (Vahrenholz et al, 1993) y P. capuana (EF645804) (Smith y Lee 2008) que son muy cercanas filogenéticamente, carecen de los genes nad3, nad4L, nad7, nad9 v nad10.

En cuanto a los genes que codifican componentes del complejo IV se observa que los genomas mitocondriales del alga pedinoficea *P. minor* (Turmel et al, 1999) y de las algas cloroficeas *S. obliquus* (Funes et al, 2002), *C. engametos* (Denovan-Wright et al, 1998), *C. reinhardtii* (Pérez-Martinez et al, 2000 y Pérez-Martínez et al, 2001) y *P. capuana* (Smith y Lee 2008) carecen de los genes cox2 y cox3 (Tabla 1). La ausencia del gen cox2 en el genoma mitocondrial constituye un caso único entre las algas verdes y entre los parásitos apicomplejos (Pérez-Martínez et al, 2001 y Funes et al, 2002). Como se discutirá más adelante, en el caso de *S. obliquus* el gen cox2 también está fragmentado; pero cox2a permanece en el genoma mitocondrial (AAF72052), mientras que cox2b ha migrado al genoma nuclear (AAO27881) (Funes et al, 2002).

Respecto a los genes que codifican componentes del complejo V, se observa que los genomas mitocondriales de las algas prasinofíceas, ulvofíceas y trebuxofíceas contienen los genes *atp1*, *atp4*, *atp6*, *atp8* y *atp9* que codifican las distintas subunidades del estator de la ATP sintasa mitocondrial (Tabla 1). Los genomas mitocondriales del alga pedinofícea P. minor (Turmel et al, 1999) y de la clorofícea S. obliquus (Nedelcu et al, 2000) contienen el gen *atp6*. Además, el genoma mitocondrial de P. minor (Turmel et al, 1999) contiene el gen *atp8* y el de S. obliquus contiene el gen *atp9*. Los genomas mitocondriales de las algas clo-

ez-ŝalinas E et al Los genomas mitocondriales: ¿Qué nos dicen sobre la evolución de las algas verdes

Rev Latinoam Microbiol 2009; 51 (1-2): 44-57

48

roficeas C. eugametos (AF008237) (Denovan-Wright et al, 1998), C. reinhardtii (U03843) (Vahrenholz et al, 1993) y P. capuana (EF645804) (Smith y Lee 2008) constituyen un caso notable ya que ninguno de ellos contiene genes que codifican subunidades del estator de la ATP sintasa, como se discutirá más adelante (Tabla 1).

Las algas prasinoficeas N. olivacea (Turmel et al, 1999), O. tauri (Robbens et al, 2007), el alga trebuxoficea P. wickerhamii (Wolff et al, 1994) y las ulvoficeas O. viridis (Pombert et al, 2006) y P. akinetum (Pombert et al, 2004) que tienen un genoma mitocondrial de tipo ancestral, es decir semejante al de R. americana, contienen el conjunto completo o casi completo de genes que codifican todos los tRNA necesarios para sintetizar las proteínas que codifican (Tabla 1). En algunos genomas mitocondriales de algas verdes se ha observado que existen variaciones en el código genético (Nedelcu et al. 2000). Los genomas mitocondriales de tipo ancestral tienen una preferencia por la terminación con el nucleótido A o T en la tercera posición del codón. El alga pedinoficea P. minor y las algas cloroficeas C. reinhardtii y C. eugametos tienen un genoma mitocondrial de tipo reducido y carecen de la mayoría de los genes que codifican todos los tRNA necesarios para la síntesis de proteínas (Tabla 1). Éstas también tienen una preferencia por la terminación con el nucleótido A o T en la tercera posición del codón. Sin embargo, P. minor utiliza el codón de terminación UGA. para codificar un triptófano (Turmel et al, 1999). El alga cloroficea S. obliquus utiliza un código genético diferente donde el codón de terminación UAG codifica para leucina y el codón UCA para la terminación. S. obliquus no tiene una preferencia por la terminación con el nucleótido A o T en la tercera posición del codón (Nedelcu et al, 2000).

El uso de un código genético alternativo es una característica distintiva de los genomas mitocondriales. La plasticidad manifestada en la tercera posición del codón podría verse reflejada en el uso de una menor cantidad de tRNA para la síntesis de proteínas. Así, la plasticidad manifestada en la tercera posición del codón junto con la ausencia de algunos genes que codifican tRNA pueden ser factores que contribuyen a la variación de los códigos genéticos mitocondriales (Knight et al, 2001). Además, en los eucariontes en general, la importación de tRNA del citoplasma a la mitocondria es esencial para los procesos biosintéticos de la mitocondria y en consecuencia para la viabilidad celular (Salinas et al, 2008).

Una ventaja de la secuenciación completa de los genomas mitocondriales es que permite conocer el orden en que se encuentran los genes. En este trabajo hemos realizado un análisis *in silico* de los genomas mitocondriales secuenciados de las algas verdes y tomando en cuenta solamente aquellos que codifican proteínas de la cadena respiratoria; se observa que hay arreglos de genes contiguos que están presentes en diferentes linajes (Tabla 3). Un ejemplo es el arreglo de genes [cox2-cox3] que se encuentra en el genoma mitocondrial de las prasinoficeas N. olivacea (GeneID: 4178032 y 4178033) y O. tauri (GeneID: 4238905 y 4238906), en la ulvoficea O. viridis (GeneID: 4200888 y 4200889) y en la trebuxoficea P. wickerhamii (GeneID: 802128 y 802127). Sin embargo, en P. wickerhamii los genes están orientados en dirección inversa [cox3-cox2], y se localizan en la cadena no codificante del genoma. A continuación se mencionan otros ejemplos. El arreglo [atpl-nadl] se encuentra en la ulvoficea P. akingtum (GeneID: 2847073 y 2847036) y en la trebuxoficea P. wickarhamii (GeneID: 802120 y 802115). El arreglo [nad4-nad5], en donde ambos genes se localizan en la cadena no codificante del genoma, se encuentra en la trebuxoficea P. wicharhamii (GeneID: 802106 y 802112), en las prasinoficeas N. olivacea (GeneID: 4178018 y 4178017) y O. tauri (GeneID: 4238861 y 4238864) y en la cloroficea C. reinhardtii (GeneID: 801494 y 801492). En N. olivacea los genes están orientados en dirección inversa y se localizan en la cadena codificante del genoma. El arreglo [nad4nad2] se encuentra en las prasinoficeas N. olivacea (GeneID: 4178018 y 4178019) y O. tauri (GeneID: 4238861 y 4238925), en las cloroficeas Chlamydomonas elongatum (GeneID: 800378 y 800383) y P. capuana (GeneID: 5952269 y 5952285) y en la pedinoficea P. minor (GeneID: 800406 y 800409). En O. tauri los genes están orientados en dirección inversa y se localizan en la cadena no codificante del genoma. El arreglo [cox1-nad4] se encuentra en la trebuxoficea P. wickarhamii (GeneID: 802105 y 802106), en la pedinoficea P. minor (GeneID: 800402 y 800406) y en las cloroficeas S. obliguus (GeneID: 802057 y 802067) y P. capuana (GeneID: 5952274 y 5952269). En la trebuxoficea P. wickerhamii ambos genes se localizan en la cadena codificante del genoma. El arreglo [nad5-nad4L] se encuentra en la ulvoficea O. viridis (GeneID: 4200929 y 4200930) y en la cloroficea S. obliguus (GeneID: 802065 y 802068). Finalmente, el arreglo [cob-cox1] se encuentra en la prasinoficea O. tauri y en las cloroficeas C. eugamentos (GeneID: 800379 y 800385) y P. capuana (GeneID: 5952284 y 5952274). En O. tauri, los genes cox1 y cob están duplicados (GeneID: 4238907, 4238908 y 4238903, 4238904). En la cadena codficante está el arreglo [cox1-cob] y en la cadena no codificante se encuentra el duplicado de los genes en dirección inversa. En la cloroficea P. capuana, el gen cob se localiza en la cadena no codificante del genoma (Tabla 3).

Algunos arreglos de genes parecen estar presentes solamente en un linaje. Por ejemplo, los siguientes arreglos de genes que se encuentran solamente en las prasinoficeas N. olivacea y O. tauri: los genes [atp6-nad6] (N. olivacea GeneID: 4178029 y 4178030, y O. tauri GeneID: 4238898 y 4238865), donde el gen atp6 se localiza en la cadena no codificante del genoma, y los genes [nad5-nad4-nad2]. En O. tauri los genes Rodriguez-Salinas E et al

Los genomas mitocondriales: ¿Qué nos dicen sobre la evolución de las algas verdes? Rev Latinoam Microbiol 2009; 51 (1-2): 44-57

Sen nilocondial No ² Ot Pat Pat So ² Ce ² <thce<sup>2 Ce² <thce<sup>2 <t< th=""><th></th><th></th><th></th><th></th><th></th><th></th><th>1.000</th><th></th><th></th><th></th><th></th></t<></thce<sup></thce<sup>							1.000				
Proteinas del Complejo I nadi t t t t t t t t t t t t t t t t t t t	Gen mitocondrial	No ^a	Of	PW	ov	Pat	Pm ^e	So	Ce ²	Cf*	PC
nad1 +	Proteinas del Complejo I										
nad2 +	nadi	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
na33 +	nadz	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
nad4 +	nadS	+	+	+	+	+	+	+		-	
nad5 +	0004	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
nad5 +	nad4L	+	+'	+	+	+	+	+	-		-
madf +	nad5	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
nad7 + + + + + + + + + -	nad6	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
n2d9 + + + -	pag7	+	+	+	+	+	+	-	-		-
nad10 + + - <td>0009</td> <td>+</td> <td>+</td> <td>+</td> <td>+</td> <td>-</td> <td>-</td> <td>-</td> <td>-</td> <td>-</td> <td>-</td>	0009	+	+	+	+	-	-	-	-	-	-
Proteina del Complejo III +<	00010	-	1			-			-	201	-
rotating of a complete of M cot cot </td <td>Proteinas del Compleio III</td> <td>T</td> <td>T</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td>	Proteinas del Compleio III	T	T								
cox1 +	onb		4								
Proteinas the company of V dax1 + + + + + + + + + + + + + + + + + + +	Droteinar del Compleie IV	· ·	-	-	-	•		-	T		-
cxx1 +	Proteinas der Complejo IV										
cox2 + + + + + + -	COXT		+	+	+	+	+	+	+	+	+
c033 + + + + + + - - - - atp1 + + + + + + + -	C032	+	+	+	+	+	-	+	-	-	
Proteinas del Complejo V atp1 + + + + + + + +	60%3	+	+	+	+	+	-	+	-	-	-
atp1 +	Proteinas del Complejo V										
atp6 +	atp1	+	+	+	+	+	-	-	-	-	-
atp6 +	atp4	+	+	+	+	+	-	-	-	-	-
atp0 + </td <td>atp6</td> <td>+</td> <td>+</td> <td>+</td> <td>+</td> <td>+</td> <td>+</td> <td>+</td> <td>-</td> <td></td> <td>-</td>	atp6	+	+	+	+	+	+	+	-		-
atp9 + + + + + -	atp8	+	+'	+	+	+	+	100	-	-	-
Transcriptasa reversa rdt - - - - - + + - Proteinas ribosomales de la subunidad grande -	atp9	+	+	+	+	+	-7	+	-	1412	-
nt - - - - - + + - Proteinas ribosomales de la - + + + + - <	Transcriptasa reversa										
Proteinas ribosomales de la subunidad grande rp15 + + + -	rti	-	-	-	-	-	-	-	-	+	-
subunidad grande $pl5$ + + + - + - <td>Proteinas ribosomales de la</td> <td></td>	Proteinas ribosomales de la										
rp15 + + + + + -	subunidad grande										
np16 + + + + + -	1015	+	+	+	-	+	-	-	-	-	-
$\begin{array}{cccccccccccccccccccccccccccccccccccc$	1016	+	+	+	-	+	-	-	-	1	-
mp110 + <td>mit4</td> <td>+</td> <td>+</td> <td>-</td> <td>-</td> <td>-</td> <td>-</td> <td>-</td> <td>-</td> <td></td> <td>-</td>	mit4	+	+	-	-	-	-	-	-		-
proteinas ribosomales de la subunidad pequeña rps2 + + + + -	m116	-	-	+	+	+	-			-	-
ips2 + + + + + -	Proteinas rihosomales de la	1									
mps1 + + + + + -	subunidad negueña										
ps2 +	mc2	-	-	-	-	4	120	120	-	20	
mpSd +	mc2										
nps4 + + + + + - <td>ipso mod</td> <td>1</td> <td>1</td> <td>1</td> <td>+</td> <td>1</td> <td>-</td> <td>-</td> <td>-</td> <td>-</td> <td>-</td>	ipso mod	1	1	1	+	1	-	-	-	-	-
nps/ + + + + -	1054	1		-	-	+	-	-	-		-
rps0 + + + -	ips/	÷.	*	+	-		-	•		-	-
nps10 + <td>ipsa</td> <td>*</td> <td>+</td> <td>-</td> <td>-</td> <td>-</td> <td>-</td> <td>-</td> <td>-</td> <td>-</td> <td>-</td>	ipsa	*	+	-	-	-	-	-	-	-	-
rp511 + <td>ipsio</td> <td>+</td> <td>+</td> <td>+</td> <td>-</td> <td>+</td> <td>-</td> <td>1</td> <td></td> <td>-</td> <td></td>	ipsio	+	+	+	-	+	-	1		-	
np512 mpt12 mpt12 <th< td=""><td>rps11</td><td>+</td><td>+</td><td>+</td><td>+</td><td>+</td><td>-</td><td></td><td>-</td><td>-</td><td>-</td></th<>	rps11	+	+	+	+	+	-		-	-	-
pp:13 W +/ W + H + H + H + H + H + H + H + H + H +	rps12	Vinta	u too	Alic	who	hit	ord I	mail	-	-	-
$\begin{array}{cccccccccccccccccccccccccccccccccccc$	rps13	VV V+V V	V.+[]	een	기관D	III€.	orq.i	ШX	-	1 11	-
$\begin{array}{cccccccccccccccccccccccccccccccccccc$	rps14	+	+	+ ~	+	+	2	-	-	1.0	-
RNAs ribosomales ml + + + + + " +"	rps19	+	+	+	+	+		-	-	-	-
ml + + + + + + " +"	RNAs ribosomales										
ms + +' + + + +" +" +" +" +" m + +' + + RNAs de transferencia 26 26 26 24 25 8 27 3 3 1	mi	+	+'	+	+	+	+"	+"	+"	+"	+"
rm + + + + +	ms	+	+'	+	+	+	+"	+"	+"	+"	+"
RNAs de transferencia 26 26 26 24 25 8 27 3 3 1	m	+	+'	+	+	-	-	-	-	-	-
	RNAs de transferencia	26	26	26	24	25	8	27	3	3	1

Tabla 1. Comparación del contenido de genes en los genomas mitocondriales secuenciados de algas verdes.

No, Nephroselmis ofivacea (NC_008239); OL, Ostreococcus tauri (NC_008290); Pw, Prototheca wickerhamii (NC_001613); Pa, Pseudendoclonium akinetum (NC_005925); OV, Otmannsielopsis viridis (NC_008256); Pm, Pedinomonas minor (NC_00082); So, Scenedesmus obliquus (NC_002254); Ce, Chiamydomonas eugametos (NC_001672); C, Criamydomonas reinhardtii (NC_001638); Pe, Polytomella capuana (NC_010357). ^a Datos obtenidos de Nedelou 2000 ^b Datos obtenidos mediante análisis de los genomas minocondriales publicados en: http://www.nsbi.nim.nih.gov/genomes/Ge

* genes duplicados **genes fragmentados

Rodriguez-Salinas E et al

50

Rev Latinoam Microbiol 2009; 51 (1-2): 44-57

[nad5-nad4-nad2] están orientados en dirección inversa y se localizan en la cadena codificante del genoma. La presencia del arreglo [nad5-nad4-nad2] es característica de los genomas que presentan un patrón de organización similar al de su ancestro bacteriano (Lang et al, 1997). Esto coincide con el hecho de que las algas del linaje de las prasinoficeas tienen un genoma mitocondrial de tipo ancestral. Además, tomando en cuenta que los genomas mitocondriales de N. olivacea y O. tauri tienen una estructura circular, se observa que ambas conservan el siguiente arreglo: [atp6-nad6-cox2-cox3-nad5nad4-nad2] (con la inversión respectiva de los genes nad5, 4 y 2 en O. tauri) (Tabla 3).

La preservación del orden preciso de los genes en los genomas mitocondriales (sintenia), así como la presencia o la ausencia de genes, son importantes a nivel evolutivo. El orden de los genes en un genoma en general está preservado en los organismos que son filogenéticamente cercanos. Además, la conservación del orden de genes puede dar información acerca de eventos de recombinación. En el caso de las algas verdes, es posible que algunos arreglos de genes sean características exclusivas de un linaje particular y por lo tanto sean útiles para resolver controversias en cuanto a su clasificación entre los distintos linajes de algas verdes. Normalmente se considera que dos o más linajes están relacionados si éstos presentan características morfológicas compartidas, ya que se piensa que estas características provienen de su ancestro común (Tamames 2001).

ESTRUCTURA

La mayoria de las algas cloroficeas presentan genomas mitocondriales con estructura circular, como es el caso de

Tabla 2.	Caracteristicas	de los	genomas	n itocondriales	secuenciados o	de algas	verdes.

		Taniaño	Genoma			RNAS	% GyC		Intron	es	
Alga	Topologia	(pb)	codificante (%)	Genes	Proteinas	estructurales		Grupo I	Gen	Grupo II	Gen
Pał	circular	95880	49%	94	72	27	39%	7	mi(1) alp1(1) cox1(4) cob(1)	0	
0V ⁴	circular	56761	53%	63	36	27	33%	2	mi(1) cob(1)	1	cox1 (1
PW	circular	55328	52%	63	36	29	25%	5	Im (2)* cox1 (3)	0	
Not	circular	45223	62%	70	40	30	32%	4	mi (3) cob (1)	0	
or	circular	44237	68%	78	43	35	38%	0		0	
Sð	circular	42781	38%	53	20	33	36%	2	mi4 (1) nad5 (1)	2	mi4(1) ms(1)
Pm ² (1)	circular	25137	41%	23	11	12	22%	0		1	rni_a
Ce	circular	22897	54%	20	14	13	34%	9	mi_b(1) mi_e(1)	0	
			www.i	me	digra	phic.	org.	mx	mi_f(2) cob(1) cox1(1) nad1(1)		
									nad5 (2)		
Cr*	lineal	15758	58%	25	8	17	45%	0			0
PC ⁴	lineal	12998	61%	21	7	13	57%	0			0

Pa, Pseudendocionium akinetum (NC_005825); Dv, Oltmannsiellopsis viridis (NC_008256); Pw, Prototheca wickerhamii (NC_001613); No, Nephroselmis olivacea (NC_008239); Dt, Ostreococcus tauri (NC_008290); So, Scenedesmus obliquus (NC_002254); Pn, Pedinomonas minor (NC_000892); Ce, Chlamydomonas eugametos (NC_001872); Cr, Chlamydomonas reinhardtii (NC_001638); Pe, Polytomella capuana (NC_010357).

³ Datos obtenidos mediante anàlisis de los genomas mitocondriales publicados en: http://www.nebi.nlm.nih.gov/genomes/GenomesGroup. cgi?taxid=33090&opt=organelle

^b Datos obtenidos de Nedelcu 2000

"mismo que gen m/

P. wickarhamii (Wolff et al, 1994), P. akinetum (Pombert et al, 2004), O. viridis (Pombert et al, 2006), O. tauri (Robbens et al, 2007), N. olivacea (Turmel et al, 1999), P. minor (Turmel et al, 1999), S. obliguus (Nedelcu et al, 2000) y C. eugametos (Denovan-Wright et al, 1998). También existen algas verdes que presentan genomas mitocondriales lineales; hasta ahora solamente se han encontrado en el linaje de las clorofíceas. El genoma mitocondrial de C. reinhardtii es lineal, tiene un tamaño de 15.8 kpb y tiene regiones teloméricas (Fan y Lee 2002). El 58% del genoma mitocondrial codifica proteínas y RNAs (Tabla 2). El genoma restante representa DNA no codificante que consiste en regiones intergénicas y en secuencias teloméricas. Las secuencias teloméricas son extensiones de cadena sencilla con secuencias teloméricas invertidas de 580 pb aproximadamente (Smith y Lee 2008).

Polytomella es un grupo de algas que pertenece al clado Reinhardtii y que ha perdido la pared celular y el aparato fotosintético (van Lis 2005). El genoma mitocondrial de P. parva aún no ha sido completamente secuenciado, pero se ha observado que consiste en dos fragmentos lineales de 13.5 kpb y 3.5 kpb, respectivamente. El fragmento de 3.5 kpb codifica solamente un gen, nad6. Las regiones teloméricas de ambos fragmentos contienen secuencias repetidas invertidas de aproximadamente 1.3 kpb (Fan y Lee 2002). El genoma mitocondrial de P. capuana consiste en una molécula lineal de aproximadamente 13 kpb con secuencias teloméricas de 530 pb (Smith y Lee 2008). El 61% del genoma mitocondrial codifica proteínas y RNAs (Tabla 2). El genoma restante representa DNA no codificante que consiste en regiones intergénicas y en secuencias teloméricas. Las regiones codificantes están organizadas en dos grupos de distinto tamaño con polaridades transcripcionales opuestas. Las secuencias teloméricas de *P. capuana* consisten en secuencias repetidas invertidas que abarcan DNA codificante y no codificante y existen en una conformación cerrada o abierta (Smith y Lee 2008).

Una característica particular del genoma de P. capuana es que presenta el mayor contenido de los nucleótidos G y C de todos los genomas mitocondriales completamente secuenciados de las algas verdes. El porcentaje de G y C del genoma mitocondrial en P. capuana es de 57% mientras que en C. reinhardtii es de 45% y en las demás algas es de 30% (Tabla 2). Se ha propuesto que las secuencias cortas repetidas ricas en G y C son regiones que pueden actuar como blancos de recombinación y así ocasionar rearreglos genómicos (Smith y Lee 2008). Smith y Lee, de manera teórica, utilizaron una porción de una secuencia corta invertida repetida en la región intergénica de los genes nadó y cob de P. capuana (GeneID: 5952281 y 5952284) y secuencias homólogas en las regiones teloméricas para generar mediante recombinación ilegítima, productos similares a los dos fragmentos lineales de 13.5 kpb y 3.5 kpb del genoma mitocondrial de P. parva (Smith y Lee 2008). Así, la recombinación constituye un factor que puede influenciar tanto la estructura de los genomas mitocondriales como el orden de los genes en el genoma.

La presencia de secuencias cortas repetidas dispersas probablemente tiene un papel importante en los rearreglos de los genomas mitocondriales de las algas verdes (Nedelcu

Tabla 3. Orden de genes en los genomas mitocondriales secuenciados de algas verdes.

Alga	Orden de genes
Pa	cox1-(nad6)-nad3-atp8-nad2-(cox3)-(atp4)-(atp6)-(nad7)-(cob)-(nad4)-(nad4L)-(atp9)-atp1-nad1-nad5-cox2
OV	nad6-nad4-(cob)-(alp4)-nad9-(nad3)-(nad7)-(alp9)-(alp1)-nad2-nad5-nad4L-alp6-alp8-cox1-cox2-cox3
PW	(cox1)-(nad4)-(nad5)-(nad7)-(cox3)-(cox2)-(alp8)-(nad9)-(cob)-(alp6)-(nad3)-nad8-nad4L-alp1-nad1-alp9-nad2
No	nad5-nad4-nad2-atp9-(cox1)-(nad9)-(nad10)-nad4L-atp8-(nad1)-(cob)-(nad3)-(nad7)-(atp1)-(atp6)-nad8-cox2-cox3
or	(atp9)-nad7-nad3-(atp1)-(nad9)-nad4L_1-atp8_1-cox1_1-cob-(nad1)-(atp6)-nad6-cox2-cox3-(nad2)-(nad4)-(nad5)-(cox1_2)-(atp8_2)
	(nad4 <u>L</u> 2)
SO	cox2-had5-had4L-had3-cox3-had1-(atp6)-had2-cox1-had4-had6-cob-atp9
Pm	atp8-nad5-atp6-nad4L-cox1-nad4-nad2-nad3-nad3-cob
Ce	nad6-nad4-nad2-cob-cox1-nad1-nad5
CT	(cob)-(nad4)-(nad5)-cox1-nad2-nad6-nad1
Pc	(nad6)-(cob)-cox1-nad2-nad2-nad2-nad1

Pa, Pseudendoclonium akinetum (NC_005825); Ov, Oltmannsiellopsis viridis (NC_008256); Pw, Prototheca wickerhamii (NC_001613); No, Nephroselmis olivacea (NC_008239); Ot, Ostreococcus tauri (NC_008290); So, Scenedesmus obliquus (NC_002254); Pm, Pedinomonas minor (NC_000692); Ce, Chlamydomonas eugametos (NC_001872); Cr, Chlamydomonas reinhardti (NC_001638); Pe, Polytomella capuana (NC_010357). () cadena complementaria

Datos obtenidos mediante anàlisis de los genomas mitocondriales publicados en: http://www.ncbi.nim.nin.gov/genomes/Genomes/Genomes/Group.cgi?taxid=330908.opt=organelle Los arregios atp1-nad, nad5-nad4L, cox2-cox3, nad4-nad5, atp6-nad6 y cox1-nad4 se indican sombreados con gris, los arregios nad4-nad2, cob-cox1 y nad5-nad4-nad2 se indican subrayados y el arregio atp6-nad6-cox2-cox3-nad5-nad4-nad2 se indica con un rectangulo.

Rodriguez-Salinas E et al Los genomas mitocondriales: ¿Qué nos dicen sobre la evolución de las algas ve Rev Latinoam Microbiol 2009; 51 (1-2): 44-57

v Lee 1998). La recombinación intramolecular que se lleva a cabo utilizando secuencias repetidas directas o invertidas es común en las plantas y genera formas isoméricas del cromosoma principal y moléculas subgenómicas de DNA circulares (Fan y Lee 2002). Asimismo, se ha propuesto que las secuencias repetidas pueden representar cicatrices de eventos de inserción o deleción (Nedelcu y Lee 1998). El número, la localización y la orientación de las secuencias repetidas contribuyen a determinar la organización, la complejidad y la función del genoma mitocondrial (Fan y Lee 2002). La presencia de secuencias repetidas se ha descrito en todos los miembros del linaje de las cloroficeas, aunque su abundancia es variable. Las secuencias cortas repetidas de las algas verdes con un genoma mitocondrial de tipo ancestral son ricas en los nucleótidos A y T y tienen un tamaño de 6 a 17 pb; y aquellas con un genoma mitocondrial de tipo reducido son ricas en G y C y tienen un tamaño de 9 a 14 pb (Nedelcu y Lee 1998). Se ha propuesto que las secuencias cortas repetidas ricas en G y C son regiones que pueden actuar como blancos para la recombinación y así ocasionar rearreglos genómicos (Smith y Lee 1998). Se ha sugerido que a las estructuras cruciformes que forman las regiones ricas en G y C pueden ser reconocidas por enzimas involucradas en la resolución de los intermediarios de recombinación (Dieckman y Gandy 1987). Así, mediante procesos de recombinación intramolecular mediados por secuencias cortas repetidas, se ha propuesto que las algas cloroficeas han eliminado muchas regiones codificantes de sus genomas mitocondriales y han localizado de manera dispersa los genes que codifican rRNA.

52

El alga prasinoficea O. tauri es el organismo eucarionte unicelular más pequeño descrito a la fecha con un tamaño de 1 µm de diámetro. El genoma mitocondrial de O. tauri tiene una característica única respecto a los demás genomas mitocondriales de las algas verdes: la presencia de un segmento duplicado de aproximadamente 20 kpb. El segmento duplicado contiene un marco abierto de lectura denominado orf129, que no presenta homólogos en análisis hechos por BLAST, cinco genes que codifican proteínas (cob, cox1, atp4, atp8 y nad4L) y cinco genes que codifican RNAs. Las regiones duplicadas son 100% idénticas en secuencia y abarcan un 44% del genoma mitocondrial. El genoma mitocondrial de O. tauri presenta la mayor densidad de genes que se ha descrito hasta ahora en los genomas mitocondrial les de algas verdes (93%) (Robbens et al,2007) (Tabla 2).

El evento de duplicación en O. tauri es importante ya que la duplicación de una región del genoma es un mecanismo evolutivo que contribuye a incrementar la complejidad de los genomas durante el curso de su evolución. La duplicación de genes, de regiones de genomas o de genomas completos es un mecanismo molecular por el cual se pueden formar nuevos genes (Babushok et al,2007). Se ha sugerido

que la duplicación de grupos de genes contiguos probablemente es el resultado de eventos desiguales de recombinación homóloga. Se estima que la duplicación de segmentos en los genomas eucariontes ocurre con una frecuencia muy baja de 0.01 por gen por millón de años (Schmidt y Davies 2007). Los efectos de eventos de duplicación incluyen la regulación de genes, ejercer como un amortiguador de mutaciones donde la copia no mutada puede complementar o sustituir a la mutada, o la pérdida total o parcial mediante eliminación o degeneración de alguna de las copias (Babushok et al, 2007). Ambos genes pueden sufrir mutaciones que modifiquen completamente sus funciones o que les permitan adquirir funciones independientes. Asimismo, las regiones reguladoras de ambas copias pueden divergir de tal manera que permitan la expresión espacial y temporal diferente de una o de ambas copias de genes (Sugino e Innan 2006 y Louis 2007).

TRANSFERENCIA DE GENES

Transferencia horizontal

Existe un par de genomas mitocondriales de algas verdes que sugieren eventos recientes de adquisición de genes por transferencia horizontal. La transferencia horizontal se puede detectar mediante el descubrimiento de genealogías genéticas discordantes, mediante el uso de patrones inusuales de la presencia o ausencia de genes en los genomas o mediante patrones aberrantes en la preferencia en el uso de codones (Katz 2002).

El producto del gen rtl es una proteína que potencialmente es semejante a una transcriptasa reversa, sin embargo su función y su origen evolutivo aún son inciertos. El gen rtl está presente únicamente en los genomas mitocondriales de las algas cloroficeas C. reinhardtii (Lang et al, 1997) y C. smithii (Kroymann y Zetsche 1998). Se ha sugerido que el gen rtl ha sido adquirido recientemente. Dicho gen se distingue por la presencia de codones que no son utilizados por otros genes que codifican proteinas en C. reinhardtii y por un bajo número de codones que terminan en T (Boer y Gray 1988). Los análisis que hemos realizado por BLAST indican que la proteína codificada por el gen rtl de C. reinhardtii (NP_042571) comparte un 72% de identidad con la transcriptasa reversa mitocondrial de Chlamydomonas incerta (ABC98218) y un 22% de identidad con la transcriptasa reversa del cloroplasto de S. obliquus (YP_636002). La transcriptasa reversa de C. incerta y S. obliquus comparten un 54% de identidad con respecto al sitio activo de la transcriptasa reversa de C. reinhardtii. El gen rtl no está presente en el genoma mitocondrial secuenciado de otras algas del género Chlamydomonas: C. elongatum ni C. eugametos. Se

Rev Latinoam Microbiol 2009; 51 (1-2); 44-5

cree que este gen fue adquirido solamente por las algas clorofíceas que pertenecen al mismo grupo que C. reinhardtii y C. smithii y que este grupo se generó después de la separación del linaje al que pertenecen C. elongatum y C. eugametos (Kroymann y Zetsche 1998).

Existe otro gen en O. viridis, que codifica el marco abierto de lectura 606 (YP 684407), que posiblemente codifica una transcriptasa reversa. Los análisis hechos por BLAST que hemos realizado indican que la proteína codificada por este gen comparte un 58% de identidad con la proteína mitocondrial codificada por el marco abierto de lectura 762 de la criptofita Rhodomonas salina (NP 066494) (Pombert et al, 2006), un 38% con una proteína codificada por un marco abierto de lectura localizado en un intrón en el gen cox1 de la planta Marchantia polymorpha (YP_717185), un 36% de identidad con una transcriptasa reversa mitocondrial de V. cartarii (ACD85984) y con una transcriptasa reversa mitocondrial del alga ectocarpal Pylaiella littoralis (NP_150406).

Transferencia de genes al núcleo

El dinamismo del genoma mitocondrial también afecta directamente al genoma nuclear. Distintos análisis de los genomas eucariontes indican que éstos se han originado mediante la combinación de transferencia vertical y horizontal de genes a partir de múltiples donadores (Hartman y Fedorov 2002, Andersson et al, 2003). Existen varias teorías para explicar el origen de los eucariontes y la adquisición de la mitocondria (Katz 2002). Todas se basan en procesos de endosimbiosis entre distintos organismos, donde el simbionte es una alfa-proteobacteria. Así, el organelo adquirido a través de un proceso endosimbiótico constituyó una fuente de material genético potencialmente transferible. La subsiguiente evolución de los genomas mitocondriales y nucleares resultó en una reducción gradual del genoma mitocondrial respecto al genoma del ancestro endosimbionte (Katz 2002). Como resultado de esta transferencia masiva de genes hubo genes del endosimbionte que no eran esenciales o que tenían una función redundante en el hospedero y fueron eliminados. Por otro lado, muchos genes fueron transferidos al genoma nuclear (Adams y Palmer 2003). La transferencia continua de DNA de la mitocondria al núcleo sugiere que todas las secuencias codificantes serán desplazadas eventualmente de la mitocondria. Sin embargo, la transferencia de genes no siempre es exitosa. En varias ocasiones los genes no se establecen de manera efectiva y funcional en el núcleo (Funes et al, 2002). En algunos organismos como los animales la transferencia de genes ha cesado, sin embargo en otros organismos como las plantas la transferencia de genes continúa (Timmis et al. 2004).

El proteoma actual de la mitocondria es un mosaico de proteínas. La mayoría de los componentes mitocondriales están codificados en el genoma nuclear; se calcula que aproximadamente más del 97% de las proteínas que utiliza la mitocondria son sintetizadas en el citoplasma e importadas post transcripcionalmente a la mitocondria (González-Halphen et al, 2003). Por tanto, muchas de las proteínas son retenidas en los organelos, pero no los genes que las codifican. Hay cinco genes de la cadena respiratoria que están presentes universalmente en el genoma mitocondrial, excepto cuando son funcionalmente innecesarios (como es el caso de la ausencia de los genes nad en los apicomplejos y en las levaduras que carecen del complejo I): cob, nadl, nad4, nad5 y cox1. La característica principal de las proteínas codificadas por estos genes es que son sumamente hidrofóbicas y contienen varios cruces transmembranales (de 8 a 16) (Adams y Palmer 2003).

Los genomas mitocondriales de tipo reducido de las algas cloroficeas presentan un tamaño menor respecto a las demás algas verdes, así como un contenido reducido de genes. Un ejemplo de esto lo constituyen C. eugametos (Denovan-Wright et al, 1998), C. elongatum (Kroymann y Zetsche 1998), P. parva (Fan y Lee 2002), P. capuana (Smith y Lee 2008), C. reinhardtii y Polytomella sp. (Pérez-Martínez et al, 2000, Pérez-Martínez et al, 2001 y Funes 2002) que carecen de los genes nad3, nad4L, cox2, cox3, atp6 y atp8. En C. reinhardtii y Polytomella sp. se ha demostrado que los genes cox2 y cox3 están codificados en el genoma nuclear (Pérez-Martínez et al, 2000 y Pérez-Martínez et al, 2001). Además, en C. reinhardtii y Polytomella sp. el gen cox2 presenta otra particularidad, éste se encuentra fragmentado en dos genes: cox2a (AAK30367 y AAK32115) y cox2b (AAK32117 y AAK32116) (Pérez-Martínez et al, 2001). Recientemente, la secuenciación y publicación en línea del genoma nuclear de otra alga cloroficea, V. carteri (http://genome.jgi-psf.org/ Volca1/Volca1.home.html) nos ha permitido identificar que en esta alga el gen cox2 también se encuentra fragmentado en los genes cox2a (estExt_Genewise1.C_170083) y cox2b (estExt_Genewisel Plus C_100302) localizados en el genoma nuclear. También, en el alga cloroficea S. obliquus el gen cox2 está fragmentado, pero el gen cox2a (NP_057974) se localiza en el genoma mitocondrial, mientras que el gen cox2b (AAO27881) se localiza en el genoma nuclear (Nedelcu et al, 2000 y Funes et al, 2002).

En otro tipo de algas que pertenecen al phylum Phaeophyceae, las algas cafés P. littoralis (NP_150411), Laminaria digitata (NP_659277), Desmarestia viridis (YP_448665) y Fucus vesiculosus (YP_448626), hemos observado mediante análisis in silico que el gen cox2 mitocondrial contiene una inserción. Ésta se localiza en la misma posición en relación con la fragmentación del gen cox2 ortodoxo en los genes cox2a y cox2b. Estudios futuros contribuirán a esclarecer si
Rodriguez-Ballnas E et al Los genomas mitocondriales: ¿Qué nos dicen sobre la evolución de las algas verdes Rev Latinoam Microbiol 2009: 51 (1-2): 44-57

la historia evolutiva de la inserción en el gen cox2 mitocondrial de las algas cafés está relacionada con la fragmentación y relocalización del gen cox2 mitocondrial de las algas verdes. Sorprendentemente, el gen cox2 también se encuentra fragmentado en los apicomplejos. En nuestro grupo de trabajo se ha sugerido que los genes fragmentados cox2a y cox2b fueron adquiridos por transferencia horizontal a partir del genoma nuclear de las algas verdes, mediante una endosimbiosis secundaria entre los apicomplejos y las algas cloroficeas (Funes et al, 2002). Alternativamente, otros autores han propuesto que la fragmentación de los genes es un proceso que ocurrió de manera independiente en las algas verdes y en los apicomplejos (Waller y Keeling 2006).

54

El gen cox2a codifica un polipéptido que contiene dos cruces transmembranales y corresponde a la porción amino terminal de la proteína COXII ortodoxa y el gen cox2b codifica un polipéptido que corresponde a la porción carboxilo terminal de COXII. El modelo que se ha propuesto es que los polipéptidos interaccionan entre sí para formar la proteína COXII funcional. Las proteínas codificadas por los genes cox2a y cox2b tienen características fisicoquímicas, como una menor hidrofobicidad, que les permite ser importadas a la mitocondria (Pérez-Martínez et al, 2001). Las modificaciones que han sufrido los genes que fueron transferidos al genoma nuclear y que les permiten ser completamente funcionales contribuyen a entender los procesos evolutivos involucrados en la transferencia de genes (Pérez-Martínez et al, 2000 y Funes et al, 2002).

Cuando un gen mitocondrial es transferido al genoma nuclear, experimenta cambios debido a las diferencias que existen en las maquinarias transcripcionales y traduccionales de la mitocondria y del núcleo y el citoplasma. Los cambios sufridos por el gen mitocondrial transferido conllevan a su correcta activación en el núcleo, e incluyen la adquisición de un promotor, una señal de poliadenilación y una secuencia que codifica para una señal de localización mitocondrial (Adams y Palmer 2003). Sin embargo, recientemente se ha sugerido en plantas que algunos genes mitocondriales transferidos al genoma nuclear, probablemente ya contienen la señal de localización mitocondrial antes de ser transferidos al genoma nuclear (Ueda et al, 2008).

La implacable transferencia de genes del genoma mitocondrial al nuclear contribuye a incrementar la complejidad del genoma nuclear (Adams y Palmer 2003). Otros genes que se han transferido del genoma mitocondrial al genoma nuclear en las algas verdes son aquellos que codifican distintas subunidades de la ATP sintasa mitocondrial. La ATP sintasa mitocondrial es un motor molecular constituido por un rotor compuesto por las subunidades γ, $\delta_i \in y c_{10}$ que rotan sobre un eje perpendicular al plano de la membrana; un estator compuesto por las subunidades a, A6L, e, f, g, b., OSCP, F. y un centro catalítco que también es parte del estator y que está compuesto por tres subunidades o y tres subunidades ß (Walker y Dickson 2006). El gen atp9 que codifica la subunidad c de la ATP sintasa, normalmente se localiza en el genoma mitocondrial de las algas cloroficeas. Sin embargo, al analizar el contenido de los genomas mitocondriales publicados hemos observado que el gen atp9 está ausente en los genomas mitocondriales de P. minor, C. reinhardtii y Polytomella sp.. En las algas cloroficeas C. reinhardtii y Polytomella sp. el gen atp9 ha sido transferido al núcleo (Funes et al, 2002). Nuestros análisis bioinformáticos también localizan al gen atp9 de V. cartari en el genoma nuclear. Asimismo, los genes atp6 y atp8 que codifican las subunidades a y A6L del estator de la ATP sintasa, respectivamente, normalmente se localizan en el genoma mitocondrial de las algas clorofíceas. Sin embargo, el gen atpó está ausente en el genoma mitocondrial de C. reihardtii, Polytomella sp. (Funes et al, 2002) y V. carteri (como lo indican las búsquedas que hemos realizado); y el gen atp8 está ausente en el genoma mitocondrial de C. reinhardtii, P. capuana y S. obliguus. Asimismo, los análisis bioinformáticos hechos a partir de los genomas publicados en línea de C. reinhardtii y V. carteri, indican que el gen atp8 tampoco está presente en el genoma nuclear y probablemente desapareció en este linaje de algas.

La ausencia del gen atp8 es notable, ya que estudios bioquímicos y bioinformáticos revelaron que la ATP sintasa mitocondrial de las algas clorofíceas C. reinhardtii y Polytomella sp. contiene un estator formado por nueve subunidades novedosas. Estas subunidades han sido denominadas ASA por las siglas en inglés para «proteínas asociadas a la ATP sintasa» y que van de ASA 1 hasta ASA 9 (Vázquez-Acevedo et al, 2006). Actualmente, mediante análisis hechos por BLAST hemos encontrado homólogos de las subunidades ASA 2 a 9 en P. parva, ASA 5 a 7 y 9 en C. incerta y ASA 4, 5, 7 y 9 en S. obliguus. Esto sugiere que las proteínas ASA están asociadas exclusivamente con las ATP sintasas mitocondriales de las algas cloroficeas. Será muy interesante en un futuro realizar estudios de las subunidades ASA para conocer su origen, determinar si están presentes en otras algas que no sean cloroficeas y conocer qué características bioquímicas y funcionales confieren a la ATP sintasa mitocondrial. Estos estudios permitirán conocer si existen algas cloroficeas cuyo estator esté constituido tanto por subunidades clásicas como por subunidades ASA y que por lo tanto pudieran representar intermediarios evolutivos dentro del linaje de las cloroficeas. Asimismo, estos estudios también contribuirán a dilucidar si los eventos que condujeron a la reducción del genoma mitocondrial de las algas verdes y a la pérdida de los genes que codifican las distintas subunidades del estator tradicional, están relacionadas con la adquisición de las subunidades novedosas ASA.

IMPLICACIONES DEL GENOMA MITOCONDRIAL EN LA FILOGENIA DE ALGAS CLOROFÍCEAS

Las propiedades de los genomas tales como estructura, composición, organización, contenido de genes, de intrones y número de copias de genes pueden ser una herramienta útil y alternativa para estudiar y establecer las relaciones filogenéticas que existen entre organismos, ya que evitan algunas dificultades de la filogenia molecular clásica. Normalmente, las inferencias evolutivas están basadas en las secuencias de genes, tales como rRNA pequeños (16S) que son considerados marcadores filogenéticos fidedignos por ser moléculas muy abundantes, por estar universalmente conservadas y por tener una tasa de sustituciones de mucleótidos parecida. Las fuerzas evolutivas son multidimensionales, por lo que el análisis de un solo gen puede ser insuficiente para entender completamente la divergencia entre distintas formas de vida.

La filogenia de las algas verdes está en constante revisión (Margulis y Schwartz 1998). Anteriormente, la clasificación estaba basada exclusivamente en aspectos morfológicos. Esta clasificación no es muy confiable ya que hay algas que contienen caracteres morfológicos representativos de más de un grupo (Lewis y McCourt 2004). La creciente información acerca de los genomas de las algas verdes ha ido modificando y expandiendo la visión de su filogenia. Los nuevos datos moleculares han permitido obtener clasificaciones más confiables que han asignado correctamente algas verdes que habían sido difíciles de clasificar basándose solamente en aspectos morfológicos. Sin embargo, aún existen diferencias notables entre las clasificaciones basadas en aspectos morfológicos y aquellas basadas en aspectos moleculares (Lewis y McCourt 2004).

La clasificación filogenética de las algas cloroficeas más reciente es la de Pröschold et al, que está basada en características morfológicas y en secuencias nucleares de rRNA (Pröschold 2001). Pröschold et al, han descrito 18 linajes monofiléticos o clados: Stephanosphaera, Chlorogonium, Polytoma, Dunaliella, Monadina, Phacotus, Moewusii, Radiosa, Oogamochlamys, Chloromonas, Reinhardtii, Chaetophora, Oedogonium, Chaetopeltris, Neochloris, Hydrodictyon, Scenedesmus, Bracteacoccus. Los primeros 11 clados conforman un subgrupo que se caracteriza por tener un cuerpo basal del flagelo que se desplaza en dirección opuesta a las manecillas del reloj.

Nosotros proponemos que en el linaje de las algas clorofíceas, ocurrieron cambios evolutivos que probablemente sucedieron una sola vez y que dieron lugar a una mayor reducción del genoma mitocondrial respecto a los otros grupos de algas verdes. Esto se debió a una transferencia de genes mitocondriales al mícleo, entre los cuales se encuentran los genes que codifican subunidades de la citocromo c oxidasa y de la ATP sintasa. Por una parte, esta transferencia dio origen a los genes fragmentados cox2a y cox2b en el genoma nuclear del linaje de algas clorofíceas. Por otra parte, los genes atp que codifican las distintas subunidades del estator clásico de la ATP sintasa mitocondrial desaparecieron del genoma mitocondrial y surgieron en el genoma nuclear genes que codifican las subunidades novedosas de la ATP sintasa mitocondrial (subunidades ASA 1-9). De esta manera, basándonos exclusivamente en la transferencia de genes al genoma nuclear y en la ausencia de genes en el genoma mitocondrial, la presencia de los genes fragmentados que codifican la subunidad COXII y los genes que codifican las subunidades ASA del estator de la ATP sintasa mitocondrial en el genoma nuclear y su correspondiente ausencia del genoma mitocondrial, podría servir como un marcador genético para resolver controversias en el linaje de las algas cloroficeas. En otras palabras, nosotros hipotetizamos que la presencia de subunidades COXII fragmentadas en la citocromo c oxidasa y de subunidades ASA en la ATP sintasa mitocondrial, pueden ser marcadores exclusivos de las algas cloroficeas

Hasta ahora no se ha encontrado ninguna propiedad genónica que por sí sola pueda representar un marcador filogenético confiable, por lo que la integración de la información de diferentes propiedades genómicas es deseable (Tamames 2001). Se espera que en el futuro la creciente información acerca del genoma de las algas verdes así como el uso combinado de distintas características de los genomas nucleares y mitocondriales contribuya a obtener una visión más completa de la filogenia de algas verdes que permita dilucidar las relaciones entre las algas del linaje de las clorofíceas.

CONCLUSIONES

El conocer los principales eventos en la evolución de los eucariontes es un reto difícil en el estudio de la evolución, principalmente porque los eventos son muy antiguos e imposibles de comprobar. El origen endosimbiótico de la mitocondria ha constituido una fuente importante de material genético que ha contribuido a incrementar la complejidad genética del hospedero (Hartman y Fedorov 2002 y Andersson et al, 2003). La adquisición de un genoma o fragmentos de un genoma provee a un organismo de nuevas posibilidades para cambiar drásticamente sin perder su coherencia y viabilidad. Así, la innovación en la evolución de los genomas mitocondriales no depende solamente de la acumulación de mutaciones o duplicaciones (Margulis y Sagan 2003).

Los genomas mitocondriales presentan características que los hacen muy efectivos en la reconstrucción de relaciones filogenéticas. La primera, es que son heredados de manera uniparental, por lo que no hay recombinación de

55

144

Rodriguez-Salinas E et al

Los genomas mitocondriales: ¿Qué nos dicen sobre la evolución de las algas verdes?

Rev Latinoam Microbiol 2009; 51 (1-2): 44-57

los genomas maternos y paternos. La segunda, es la presencia de caracteres que resultan de eventos moleculares raros que probablemente hayan ocurrido solamente una vez a lo largo de la evolución, tales como el rearreglo, la presencia o la ausencia de genes. Dadas estas características, se puede comprobar un dinamismo entre el genoma nuclear y el genoma mitocondrial de las algas verdes a lo largo de su historia evolutiva que permite utilizar características de ambos genomas para establecer relaciones filogenéticas en las algas verdes. Proponemos que la fragmentación del gen cox2 y la adquisición de subunidades ASA por el genoma nuclear pueden constituir un marcador genético exclusivo del linaje de las algas cloroficeas. En otras palabras, nuestra hipótesis es que aquellas algas verdes que contienen el gen cox2 fragmentado, también tienen una ATP sintasa con subunidades ASA.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a la Dra. Xóchitl Pérez-Martínez (Instituto de Fisiología Celular, UNAM) y al Dr. Roberto Hernández Fernández (Instituto de Investigaciones Biomédicas, UNAM) por la discusión, las sugerencias y los comentarios al manuscrito. Este trabajo ha sido apoyado por el donativo 56619 del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (México) y por el donativo IN217108 de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico, Universidad Nacional Autónoma de México. E.R.S. realiza sus estudios en el Programa de Doctorado de Ciencias Biomédicas (UNAM) y es becaria del CONACyT (203465).

REFERENCIAS

- Adams KL., & J. D. Palmer. 2003. Evolution of mitochondrial gene content: gene loss and transfer to the nucleus. Mol Phylogenet Evol. 29: 380-395.
- Anderson, SGO, Karlberg, B. Canback & CG. Kurland. 2003. On the origin of mitochondria: a genomics perspective. Philos Trans R Soc Lond B Biol Sci. 358: 165-179.
- Babushok, D. V., E. M. Ostartag & H. H. Jr. Kazarian. 2007. Current topics in genome evolution: molecular mechanisms of new gene formation. Cell Mol Life Sci. 64: 542-554.
- Barr, C. M., M. Neiman & D. R. Taylor. 2005. Inheritance and recombination of mitochondrial genomes in plants, fungi and animals. New Phytol. 168(1):39-50.
- Phyton. 108(1):29-30.
 5. Boar, P. H. & M. W. Gray. 1988. Genes encoding a subunit of respiratory NADH dehydrogenase (ND1) and a reverse transcriptus-like protein (RTL) are linked to ribosomal RNA gene pieces in Chlamydomonas reinhardtii mitochondrial DNA. EMBO J. 7: 3501-3508.
- Brown, W. M., M. Jr. George & A. C. Wilson. 1979. Rapid evolution of animal mitochondrial DNA. Proc Natl Acad Sci U S A. 76: 1967-1971.
- Bullarwell, D. E. & M. W. Gray. 2004. Evolution of the mitochondrial genome: protist connections to animals, fungi and plants. Curr Opin Microbiol. 7: 528-534.
- Burger, G., M. W. Gray & B. F. Lang. 2003. Mitochondrial genomes: anything goes. Trends Genet 19(12):709-16.

- Conway, D. J., C. Fanallo, J. M. Lloyd, B. M. Al-Joubori, A. H. Baloch, S. D. Somanath, C. Ropar, A. M. Odnola, B. Muldar, M. M. Povea, B. Singh & A. W. Thomas. 2000. Origin of Plasmodium falciparum malaria is traced by mitochondrial DNA. Mol Biochem Parasitol. 111: 163-171.
- Denovan-Wright, E. M., A. M. Nedelcu & R. W. Lee. 1998. Complete sequence of the mitochondrial DNA of Chlamydomonas eugametos. Plant Mol Biol. 36: 285-295.
- Disckmann, C. L. & B. Gandy. 1987. Prefarential recombination between GC clusters in yeast mitochondrial DNA. EMBO J. 6: 4197-4203.
- Constars in year minochainal Diver, Eval 03, 0 +19 (+20).
 Fan, J. & R. W. Lee. 2002. Mitochondrial gamome of the colorless green alga Polytomella parva: two linear DNA molecules with homolcount invarted quasart Tormini Mol Biol Eval 19: 090-1007.
- ogous inverted repeat Tarmini. Mol Biol Evol. 19: 999-1007. 13. Fauron, C., M. Casper, Y. Gao & B. Moore. 1995. The mains mitochondrial ganome: dynamic, yet functional. Trands Genet. 11: 228-235.
- Federova, L. & A. Federov. 2003. Introns in gene evolution. Genetica. 118: 123-131.
- Funes, S., E. Davidson, A. Reyser-Prieto, S. Magallón, P. Herion, M. P. King & D. González-Halphan. 2002. A green algal apicoplast ancestor. Science. 298: 2155.
- Funes, S., E. Davidson, M. G. Claros, R. van Lis, X. Pérez-Martinez, M. Vázquez-Acevedo, M. P. King & D. Gonzalez-Halphen. 2002. The typically mitochondrial DNA-encoded ATP6 subunit of the F1F0-ATPase is encoded by a muclear gene in Chlamydomonas reinhardtii. J. Biol Chem. 277: 6051-6058.
- 17. Funes, S., X. Perez-Martinez, A. Antamarian, M. Vazquez-Acevedo, R. van Lis, A. Royes-Prieto, J. I. Santillan-Torres, M. G. Clarot, E. Davidson, M. P. King & D. Gonzalter-Halphan. 2002. Transfor of Mitochondrial Genes to the Nucleus in Chlamydomonad Algae: Perspectives for the Allotopic Expression of OX-PHOS Proteins and Future Human therapies. pp. 173-194. Recent Research Developments in bioemergetics. Research Sigmpost, India.
- Gonzilez-Halphen, D., X. Perez-Martinez, S. Funes, A. Royes-Prieto & J. L. Santillan-Torres. 2003. La migración de genes de la mitocondria al micleo y la evolución de los genomas mitocondriales. Mensaje Bioquímico. Vol. XXVII: 201-220.
- Gray, M. W., B. F. Lang, R. Cedergren, G. B. Golding, C. Lemisux, D. Sankoff, M. Turmel, N. Brossard, E. Delage, T. G. Littlejohn, I. Plante, P. Rioux, D. Saint-Louis, Y. Zhu & G. Burger. 1998. Genome structure and gene content in protist mitochondrial DNAs. Nucleic Acids Res. 26: 865-878.
- Gray, M. W., G. Burger & B. F. Lang. 1999. Mitochondrial evolution. Science. 283: 1476-1481.
- Gray, M. W., G. Burger & B. F. Lang. 2001. The origin and early evolution of mitochondria. Genome Biol. 2: 1018.1-1018.5.
- Hartman, H. & A. Fedorov. 2002. The origin of the sukaryotic cell: a genomic investigation. Proc Natl Acad Sci U S A. 99: 1420-1425.
- Hangen, P., D. M. Simon & D. Bhattacharya. 2005. The natural his-
- tory of group I introns. Trends Genet. 21(2):111-9. 24. Katz, L. A. 2002. Lateral gene transfers and the evolution of sukary-
- otes: theories and data. Int J Syst Evol Microbiol. 52: 1893-1900. 25. Knight, R. D., L. F. Landweber & M. Yarus. 2001. How mitochondria
- redefine the code. J Mol Evol. 53(4-5):299-313.
 Kroymann, J. & K. Zetsche. 1998. The mitochondrial genome of Chlorogonium elongatum inferred from the complete sequence. J Mol Evol. 47: 431-440.
- Lang, B. F., G. Burger, C. J. O'Kelly, R. Cedergran, G. B. Golding, C. Lemieux, D. Sankoff, M. Turmal & M. W. Gray. 1997. An ancestral mitochondrial DNA resembling a subactarial genome in miniature. Nature. 387: 493-497.
- Lewis, L. A. & R. M. McCourt. 2004. Green algae and the origin of land plants. Am J Bot. 91: 1535-1556.
- Logan, D. C. 2007. The mitochondrial compartment. J Exp Bot. 58: 1225-1243.
- Louis, E. J. 2007. Evolutionary genetics: making the most of redundancy. Nature. 449: 677-681.

56

- 31. Margulis L. 1975. Symbiotic theory of the origin of eukaryotic organ-
- elles; criteria for proof. Symp Soc Exp Biol. (29):21-38. 32. Margulis, L. & D. Sagan. 2003. Acquiring Genomes: A nes: A Theory of the
- Origins of Species. pp. 201-205 Basic Books USA. 33. Margalis, L. & K.V. Schwartz. 1998. Five Kingdoms: An Illustrated Guide to the Phyla of Life on Earth. pp. 192-193. 3ra ed. W. H. Freeman and company. N Y. 34. Mentel, M. & W. Martin. 2008. Energy metabolism among eskaryotic
- bes in light of Proterozoic ocean chemistry. Philos Trans R Soc Lond B Biol Sci. 363(1504):2717-29.
- 35. Morris, J. C., M. E. Drew, M. M. Klingbeil, S. A. Motyka, T. T. Saxowsky, Z. Wang & P. T. Englund. 2001. Replication of kinetoplast DNA: an update for the new millennium. Int J Parasitol. 31: 453-458.
- Mihlanhoff, U. & R. Lill. 2000. Biogenesis of iron-sulfur proteins in sukaryotes: a novel task of mitochondria that is inherited from bacteria. Biochim Biophys Acta. 1459: 370-382.
- Nedelcu, A. M. & R. W. Lee. 1998. Short repetitive sequences in green algal mitochondrial genomes: potential roles in mitochondrial come evolution. Mol Biol Evol. 15: 690-701.
- 38. Nedelcu, A. M., R. W. Lee, Lemieux C, Gray MW & G. Burger. 2000. The complete mitochondrial DNA sequence of Scenedosmus obliguns reflects an intermediate stage in the evolution of the green algal mito-
- chondrial ganome. Genome Res. 10: 819-831.
 39. Perez-Martínez, X., A. Antaramian, M. Vázquez-Acevedo, S. Funes, E. Tolkunova, J. d'Alayer, M. G. Claros, E. Davidson, M. P. King & D. González-Halphen. 2001. Subunit II of cytochrome c oxidase in Chlamydomonad algae is a heterodimer encoded by two independent nuclear genes. J Biol Chem. 276: 11302-11309.
- Parsz-Martinsz, X., M. Vazquez-Acevedo, E. Tolkunova, S. Funes, M. G. Claros, E. Davidson, M. P. King & D. Gonzalez-Halphen. 2000. Umusual location of a mitochondrial gane. Subunit III of cytochrome C exidase is encoded in the nucleus of Chlamydomonad algae. J Biol Chem. 275: 30144-30152.
- 41. Pombert, J. F., C. Otis, C. Lemieux & M. Turmel. 2004. The complete Pointeer, J. F., C. On, C. Lament et al. turnal. 2004. The computer mitochondrial DNA sequence of the green alga Pseudendoclonium akinetum (Ulvophyceae) highlights distinctive evolutionary treads in Linking (Prophysics) Juging in the rest of oronany futures in the chlorophyta and suggests a sister-group relationship between the Ulvophycese and Chlorophyceas. Mol Biol Evol. 21: 922-935.
 Pombert, J. F., P. Beauchamp, C. Otis, C. Lennieux & M. Turmel.
 2006. The complete mitochondrial DNA sequence of the green alga
- 42. Por Oltmannsiellopsis viridis: evolutionary trends of the mitochondrial genome in the Ulvophycese. Curr Genet. 50: 137-147. 43. Pont-Kingdon, G., N. A. Okada, J. L. Macfarlane, C. T. Beagley, C.
- D. Watkins-Sims, T. Cavalier-Smith, G. D. Clark-Walker & D. R. Wolstenholme. 1998. Mitochondrial DNA of the coral Sarcophyton sillarcum contains again for a homologue of bacterial MutS: a pos-sible case of gene transfer from the nucleus to the mitochondrion. J Mol Evol. 46: 419-431.
- Pools, A. M. & D. Peany. 2007. Evaluating hypotheses for the origin application of sukaryotes. Bioestays. 29: 74-84.
- 45. Pröschold T, B. Marin, U. G. Schlösser & M. Melkonian. 2001. Molec ular phylogeny and taxonomic revision of Chlamydomonas (Chloro-phyta). Emendation of Chlamydomonas Ehrenberg and Chloromonas Gobi, and description of Cogamochlamys gan nov. and Lobochlamys gan nov. Protist. 152: 265-300.
- 46. Robbens, S., E. Derelle, C. Ferrar, J. Wuyts, H. Moreau & Y. Van Jordonar, S., L. Daram, J. Vanad, J. Walya, H. Andrean & T. Van de Peer. 2007. The complete chloroplast and mitochondrial DNA se-quence of Ostrosococcus tauri: organelle genomes of the smallest eu-karyote are examples of compaction. Mol Biol Evol. 24: 956-968.
 Saccone, C., C. Lanave & A. De Grassi. 2006. Metazoan OXPHOS
- gene families: evolutionary forces at the level of mitochondrial and nuclear genomes. Biochim Biophys Acta. 1757: 1171-1178.

- 48. Salinas, T., A. M. Duchâne & L. Maráchal-Drouard. 2008. Recent advances in fRNA mitochondrial import Trands Biochem Sci. 33: 320-329. 49. Schmidt, E. E. & C. J. Davies. 2007. The origins of polypeptide do-
- mains. Bioescays. 29: 262-270. 50. Smith, D. R. & R. W. Lee. 2008. Mitochondrial genome of the color-
- less green alga Polytomella capuana: a linear molecule with an unprecedented GC content. Mol Biol Evol. 25: 487-496. 51. Sugino, R. P. & H. Innan. 2006. Selection for more of the same prod-
- uct as a force to enhance concerted evolution of duplicated genes. Trends Genet. 22(12):642-4.
- 52. Tamames, J. 2001. Evolution of gene order conservation in prokaryates Genome Biol 2-20 1-20 11
- 53. Terasawa, K., M. Odahara, Y. Kabeya, T. Kikugawa, Y. Sekine, M. Fujiwara & N. Sato. 2007. The mitochondrial genome of the mote Physicomitrella patents sheds new light on mitochondrial evolution in land plants. Mol Biol Evol. 24: 699-709.
- mis, J. N., M. A. Ayliffe, C. Y. Huang & W. Martin. 2004. Endo-54. Tin symbiotic gene transfer: organelle genomes forge eukaryotic chromo-Turmel, M., C. Lemieux, G. Burger, B. F. Lang, C. Otis, I. Plante &
- M. W. Gray. 1999. The complete mitochondrial DNA sequences of Nephroselmis olivacea and Pedinomonas minor. Two radically different evolutionary patterns within green algae. Plant Cell. 11: 1717-1730
- 56. Ueda, M., M. Fujimoto, S. I. Arimura, N. Tsutsumi & K. I. Kadowaki. 2008. Presence of a latent mitochondrial targeting signal in gene on Forto Franchi genome. Mol Biol Evol. 25(9):1791-1793.
 Vahrenholz, C., G. Riemen, E. Pratje, B. Dujon & G. Michaelis. 1993.
- Mitochondrial DNA of Chlamydomonas reinhardtii: the structure of the ends of the linear 15.8-kb genome suggests mechanisms for DNA replication. Curr Genet. 24(3):241-7.
- 58. van Lis, R., D. González-Halphen & A. Atteia. 2005. Divergence of the mitochondrial electron transport chains from the green alga Chla-mydomonas reinhardtii and its colorless close relative Polytomella sp. Biochim Biophys Acta. 1708(1):23-34.
- 59. Vazquez-Acevedo, M., P. Cardol, A. Cano-Estrada, M. Lapaille, C. Remacle & D. Gonzalez-Halphen. 2006. The mitochondrial ATP synthese of chlorophycean algae contains eight subunits of unknown origin involved in the formation of an atypical stator-stalk and in the dimerization of the complex. J Bioenerg Biomembr. 38: 271-282.
- 60. Walker, J. E. & V. K. Dickson. 2006. The peripheral stalk of the mitochondrial ATP synthase. Biochim Biophys Acta. 1757(5-6):286-96. 61. Waller, R. F. & P. J. Keeling. 2006. Alveolate and chlorophycean mi-
- tochondrial cox2 games split twice independently. Gene. 383: 33-37.
 Wolff, G., I. Plante, B. F. Lang, U. Kück & G. Burger. 1994. Complete sequence of the mitochondrial DNA of the chlorophyte alga Proca wickerhamii. Gene content and genome organization. J Mol Biol. 237: 75-86.

Correspondencia

Diego González Halphen

Departamento de Genética Molecular, Instituto de Fisiología Celular, Universidad Nacional Autónoma de México, Circuito Exterior s/n, Cindad Universitaria, Coyoacan, Maxico, D.F. 04510, Maxico. Telefono: +52-55-5622-56-20, Fax: +52-55-5622-56-11 E-mail: dhalphen@ifc unam mx

57